REVISTA HISPANO CUBANA

Nº 30
Invierno 2008

Madrid
Enero-Abril 2008

REVISTA HISPANO CUBANA HC

DIRECTOR
Javier Martínez-Corbalán

REDACCIÓN
Orlando Fondevila
Begoña Martínez

CONSEJO EDITORIAL
Cristina Álvarez Barthe, Elías Amor, Luis Arranz, Mª Elena Cruz Varela, Jorge Dávila, Manuel Díaz Martínez, Ángel Esteban del Campo, Roberto Fandiño, Alina Fernández, Mª Victoria Fernández-Ávila, Celia Ferrero, Carlos Franqui, José Luis González Quirós, Mario Guillot, Guillermo Gortázar, Jesús Huerta de Soto, Felipe Lázaro, Jacobo Machover, José Mª Marco, Julio San Francisco, Juan Morán, Eusebio Mujal-León, Fabio Murrieta, José Luis Prieto Benavent, Tania Quintero, Alberto Recarte, Raúl Rivero, Ángel Rodríguez Abad, José Antonio San Gil, José Sanmartín, Pío Serrano, Daniel Silva, Álvaro Vargas Llosa, Alejo Vidal-Quadras.

Esta revista es miembro de ARCE Asociación de Revistas Culturales de España

FEDERACION IBEROAMERICANA DE REVISTAS CULTURALES

Esta revista es miembro de la Federación Iberoamericana de Revistas Culturales (FIRC)

MINISTERIO DE CULTURA

Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España.

EDITA, F. H. C. C/ORFILA, 8, 1ºA - 28010 MADRID
Tel: 91 319 63 13/319 70 48 Fax: 91 319 70 08
e-mail: revistah@revistahc.org http://www.revistahc.org

Suscripciones: España: 24 Euros al año. Otros países: 60 Euros al año, incluído correo aéreo.
Precio ejemplar: España 8 Euros.

Los artículos publicados en esta revista, expresan las opiniones y criterios de sus autores, sin que necesariamente sean atribuibles a la Revista Hispano Cubana HC.

EDICIÓN Y MAQUETACIÓN, Visión Gráfica DISEÑO, C&M
FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN, Campillo Nevado, S.A.
ISSN: 1139-0883 DEPÓSITO LEGAL: M-21731-1998

SUMARIO

EDITORIAL

CRÓNICAS DESDE CUBA

-Asambleas de lamentaciones	Óscar Mario González	7
-Las guaguas chinas	Óscar Mario González	8
-El coronel ya tiene quien le escriba	Rafael Ferro Salas	11
-Crónicas carcelarias	Jorge Luis García Pérez "Antúnez"	13
-Guerreros de ayer	Rafael Ferro Salas	16
-Playas del Este (1ª parte)	Óscar Mario González	17
-Playas del Este (2ª parte)	Óscar Mario González	19

DOSSIER: ¿CAMBIO EN CUBA?

-Sin Fidel ¿Y ahora qué?	Carlos Alberto Montaner	21
-Cambalache	Martha Beatriz Roque Cabello	24
-La isla suspendida	Jesús Gracia Aldaz	31
-Cuba: el camino del desafío cívico	Janisset Rivero	40
-Conversación con cuatro presos políticos deportados a España	Orlando Fondevila	43

Festival de la Modernidad (Italia)

-Elogio de la política	Orlando Fondevila	47
-La Política: Postmodernidad o Renacimiento	Armando de Armas	50
-Revolución con patas y un camaléon político	Carlos Carralero	55
-La política: el peligro del populismo	Luis de la Paz	60
-Nuevos rumbos del comunismo internacional	Ángel Cuadra	63

ARTÍCULOS

-El camino de Venezuela. 50 años de evolución	Carlos Rodríguez Duarte	69
-PRQ NT CLLS	Mario L. Guillot Carvajal	79
-Juan Francisco Pulido	Jorge Gómez	84
-Texto leído por David Lago en las jornadas Cuba: Revolución y Sexualidad		88
-Tenorio solo en La Habana	Víctor Llano	94
-El discurso de García Márquez al recibir el premio Nobel	Inger Enkvist	100

ENSAYOS

-La Herencia totalitaria. Sociedad: derechos y deberes	Pedro Corzo	111
-Otra vez el mar... los cantos de Reinaldo Arenas	Stéphanie Panichelli-Batalla	125

ENTREVISTAS

-Entrevista a Elena Larrinaga de Luís (Presidenta de la Federación Española de Asociaciones Cubanas FECU) Luz Ramírez D. 143

DERECHOS HUMANOS

-Informe de la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional Elizardo Sánchez 145

- IX Premio Internacional de Derechos Humanos de la Fundación Hispano Cubana 157

-Acuerdo del Patronato de concesión del premio 159

-Palabras de Plinio Apuleyo Mendoza 160

TEXTOS Y DOCUMENTOS

-Comité ciudadano de reconciliación y diálogo. Declaración "Unidos por los derechos de los cubanos" 165

-Mensaje del Comandante en Jefe 167

-Posición del Directorio Democrático Cubano sobre renuncia del dictador Fidel Castro 170

-Comunicado de Plantados hasta la libertad y la democracia 171

-Comunicado de Mar por Cuba 172

-Declaración de las Damas de Blanco. Quinto aniversario primavera negra 2003 173

-Palabras del presidente George Bush sobre Cuba 175

-Convocatoria IV Congreso Internacional sobre Creación y Exilio "Con Cuba en la distancia" 179

RELATOS CORTOS

-Catch as Catch can Ramón Valle 183

POESÍA

-Homenaje para un amor preso y *Encierro* Beatriz del Carmen Pedreso 193

-Patria y *Un hombre herido* Alejandro Anreus 196

CULTURA Y ARTE

LIBROS

-Recensiones 199

MÚSICA

-El rico vacilón del chachachá Nicolás Águila 213

EVENTOS Y EXPOSICIONES

-C H€ Guevara: vendiéndolo todo Dennys Matos 223

-Ideografías. José Moreno Villa en la Residencia de Estudiantes Ángel Rodríguez Abad 227

-Carlos Díaz de Bustamante: orfebre de sueños Alberto Lauro 231

EDITORIAL

¿CAMBIO EN CUBA?

En estos momentos críticos para el futuro de Cuba, producida la renuncia formal del dictador en beneficio de su hermano Raúl, pero presente todavía su alargada sombra en todos los elementos del devenir político de la isla; observamos cómo el régimen castrista intenta desenvolver un proceso sucesorio y controlar cualquier situación que se presente a corto y medio plazo.

Raúl Castro está tratando de recuperar espacios. Por un lado en el orden interno a través de una intensificación general de la represión social (así se ha producido el resurgimiento de los mítines de repudio buscando una extensión y generalización de la violencia política y, además, continúa el hostigamiento permanente a los distintos sectores de la sociedad civil independiente). Por otro lado, en la esfera internacional, se están intensificando los contactos diplomáticos para intentar atraer finalmente a la UE hacia las políticas de entendimiento y cooperación con el régimen que está poniendo en práctica el gobierno socialista español. Todo ello sin que se produzca contrapartida alguna por parte del régimen castrista, es decir, que este hipotético cambio en la posición común europea no estaría supeditado a ninguna exigencia previa y por lo tanto la dictadura no tendría que moverse ni un ápice de lo que han sido sus posiciones tradicionales.

Otro hecho viene a agravar de forma muy preocupante este panorama. En efecto, constatamos cómo en fechas no muy lejanas y desde muy distintas instancias internacionales se está menospreciando y maltratando de hecho a los disidentes y miembros de la sociedad civil cubana, quienes prácticamente son obviados o ignorados por los más recientes interlocutores —principalmente europeos— que han tenido contactos con representantes del régimen castrista. Nuevamente parece que una parte de Europa está dispuesta a prescindir de sus principios, sacrificando los valores en los que se fundamenta la Unión y que son su razón última de ser.

Pese a todo lo anterior hay grandes elementos para la esperanza de un próximo futuro en libertad y democracia para el pueblo de Cuba.

En estos últimos meses observamos cómo en el interior de la isla se acrecientan y multiplican los actos de protesta y denuncia por parte de los miembros de la sociedad civil independiente. Casi a diario nos llegan noticias sobre campañas de promoción de los derechos humanos y otros actos de denuncia y activismo cívico y pacífico. Todos estos actos a favor de la libertad, la democracia y el respeto a los derechos humanos son objeto de violenta represión por parte del aparato represor de la tiranía que continúa deteniendo y encarcelando a activistas cívicos, periodistas independientes y disidentes.

Es indudable que en estos momentos existe una gran tensión entre el movimiento cívico independiente —que está creciendo constantemente y abriendo nuevos espacios de presencia en la sociedad cubana— y el omnipresente aparato represor castrista. La dictadura sabe que necesita acallar estas voces críticas y por ello está intensificando sus esfuerzos por conseguir el acercamiento de la UE por medio de gestos y medidas puntuales, todas ellas carentes de transcendencia e impacto real en lo que respecta a avanzar en el camino de la libertad, la democracia y el respeto a los derechos humanos.

Por todo ello entendemos que es esencial en estos momentos realizar, desde todas las instancias internacionales, un gran esfuerzo para apoyar eficazmente y a todos los niveles a la sociedad civil independiente cubana. Las voces y reclamos que nos llegan desde la isla deben ser escuchados y atendidos. En esta hora es fundamental trabajar con ahínco para que los principios y valores de la libertad, la democracia y el respeto a los derechos humanos sean la pauta básica de toda acción para que así el pueblo cubano logre por fin regresar a la comunidad de naciones libres.

CRÓNICAS DESDE CUBA

Asambleas de lamentaciones

Óscar Mario González

Cada día se habla menos de las reuniones organizadas por el Partido Comunista que se vienen celebrando en centros laborales, de estudio y comunidades de vecinos.

En realidad tales eventos nunca merecieron mayor interés por parte de una población inmersa en el desaliento y en esta permanente modorra que por ser tan añeja sume a la población en un estado de inercia e indiferencia; que enerva voluntades y sitúa al individuo en posición tal donde lo mismo le da chicha que "limoná", ocho que ochenta y ocho.

Los que más se calientan la cabeza con el asunto son los intelectuales, disidentes, opositores, "segurosos", y oficiales del ejército. El hombre común y corriente que anda tras los frijoles y el picadillo de soya para darle de comer a los muchachos no gasta neuronas en tales asuntos.

Por demás no es la primera vez que se le pide al cubano abrir la boca fuera de la consulta del dentista. Algo similar se hizo en l992. En aquella época suscitó mayores expectativas en tanto era reciente la caída del ex campo socialista. Los resultados de todas aquellas deliberaciones y lamentaciones son de sobra conocidos. Aquello dio menos aceite que un ladrillo. Aunque resulta cierto que en l994 se iniciaron algunos amagos de mercado libre y surgieron más de doscientos mil cuentapropistas, la mayoría de los cuales han sido defenestrados. Ahora también podrían aparecer algunas pinceladas de capitalismo en el lienzo nacional. Pero nada más. Eso no es lo que Cuba necesita.

La insistencia convocante del gobierno, en esta ocasión, es más evidente. El propio gobernante interino Raúl Castro ha urgido a la ciudadanía para que hable con "valentía" y "sinceridad". Pero también ha alertado para que no se hagan "muchas ilusiones" porque según él los miembros del gobierno "no son magos". ¡Qué lástima!

También dijo que hablaran "sin miedo de todo lo que quisieran". Y es aquí donde yo veo la principal dificultad que encaran estas reuniones. Porque la gente tiene un terror de medio siglo acumulado que no es imaginario sino concreto, tangible y manifiesto en múltiples ocasiones y cuya evidencia más sobresaliente fue en la primavera de 2003 cuando se repartieron más de mil quinientos años de prisión entre setenta y cinco patriotas cuyo único delito fue hablar y escribir con sinceridad y valentía. O sea lo mismo que se le está pidiendo al ciudadano ahora.

"Tales eventos nunca merecieron mayor interés por parte de una población inmersa en el desaliento y en esta permanente modorra que por ser tan añeja sume a la población en un estado de inercia e indiferencia."

No en balde los temas más reiterativos en estas asambleas son el transporte, la vivienda, la alimentación y los insuficientes salarios. Otras cuestiones, cierto es, se han tocado pero sólo por parte de los más osados (derecho a Internet, potenciación del mercado libre y algún estímulo a la inversión extranjera). Todo ello, claro está, dentro del sacrosanto esquema socialista-revolucionario del siglo XXI acaudillado por los Castro.Y hasta ahí llegó el río. De "ahí palante" no hay más pueblo. Ahí se cayó el dinero. Porque todos sabemos que más "pallá" está el mono y usted puede jugar con la cadena pero no con el animalito. ¡Dígamelo a mí!

Las guaguas chinas

Óscar Mario González

Ya ruedan por las calles habaneras las prometidas guaguas que desde hace más de dos años la población venía esperando con interés y curiosidad.

Según el vicepresidente del Consejo de Ministros, Carlos Lage, la presencia de estos vehículos obedece a un plan de mejoramiento del transporte que comenzó en el 2005. Sin embargo, hasta el momento no habíamos visto a los ómnibus en pleno servicio.

Estructuralmente son sobrios, espaciosos y con buena utilización del área interior. La utilización de materiales plásticos duros y resistentes y la abundancia de elementos de unión como pernos y remaches de acero le dan solidez al espacio destinado a los pasajeros. Una abundante y adecuada disposición de ventanillas favorece la ventilación. Los asientos, cómodos y desprovistos de cubiertas o rellenos están adecuados al maltrato que suelen darle los pasajeros. Según los choferes con los que he hablado, las características técnicas son muy buenas. En fin la valoración que se hace de ellos es que son fuertes, modernos, cómodos y resistentes.

Ilustración: Jorge Frías

Nadie mejor que los chinos para saber que el transporte público de un país socialista tiene que estar desprovisto de adornos. Hecho a prueba de maltratos e indolencias propios de la conducta humana cuando trasiega con lo que por ser de todos no es de nadie.

Muchas personas, con sentido realista y basadas en la experiencia de casi medio siglo pronostican que con el maltrato de los pasajeros, el mal estado de las calles y el exceso de pasaje, "ahorita" las guaguas estarán hechas un desastre. Esto es lo que comentan porque es lo que han visto siempre. Pero como ninguna realidad humana obedece a leyes rígidas e inexorables, puede que con el cambio de las cosas cambie la gente y duren más estas guaguas. ¿Por qué no?

Por su parte el vicepresidente Lage informó que ya se encuentran en el país 552 autobuses y que para el 2008 llegarán

a la cifra de l l48. Asimismo reconoció el "deterioro importante" del parque y aclaró que "las mejoras serán graduales y demorarían varios años en materializarse".

En l958 la capital cubana poseía un servicio de transportación de pasajeros envidiado por el resto de los países del continente. La gestión corría a cargo de dos grandes empresas: la Cooperativa de Ómnibus Aliados S. A. (COA) y la Financiera Nacional del Transporte S.A. (Autobuses Modernos). La primera era una empresa privada en forma de cooperativa de los propietarios de las diferentes rutas; trasladaba al 75% de los habaneros cuando la ciudad sólo contaba con aproximadamente un millón de habitantes. Poseía un inventario de l 200 vehículos marca General Motors y una plantilla de l2.000 obreros y empleados. La otra, sustituta de los antiguos tranvías, se encargaba del 25% de los pasajeros con 780 vehículos de la Leyland Motors Ltd. y 5.000 efectivos laborales.

"El transporte ha sido una de las actividades más golpeadas en estos últimos 48 años. La explicación, para mí es bien sencilla: fue la primera industria confiscada por el estado revolucionario."

El transporte ha sido una de las actividades más golpeadas en estos últimos 48 años. Las dificultades empezaron cuando aun la recién nacida revolución no había empezado a confrontar grandes problemas económicos. La explicación, para mí es bien sencilla: fue la primera industria confiscada por el estado revolucionario. En fecha tan temprana como a los dos meses y cinco días luego del triunfo fidelista. Casi de inmediato empezaron los interminables problemas por lo que se habilitaron camiones rusos para el trasiego de pasajeros. Las razones de la temprana incautación obedecieron a la presencia de capitalistas cercanos a Fulgencio Batista en las direcciones de las entidades.

Aunque los defensores del socialismo se nieguen a reconocerlo y promuevan lo contrario, cuando el estado pone su mano en la actividad económica la gestión se empobrece, estanca o arruina.

El Coronel ya tiene quien le escriba

Rafael Ferro Salas

Una mañana de diciembre me encontraba sentado en la barra de uno de los bares de mala muerte que aún quedan en mi pueblo. La noche anterior yo no había podido conciliar el sueño. Después de buscar las mil y una alquimias caseras que se han inventado para lograrlo, me di por derrotado y quedé resignado a esperar el alba, convencido de que aquella era una noche más de las tantas perdidas a lo largo de mis cincuenta y un años.

Apenas empezaba a tomarme el trago mañanero cuando llegó al lugar un hombre que, a juzgar por mi cálculo de sonámbulo improvisado por obra y gracia de unas pesadillas inoportunas y constantes, aparentaba unos setenta y tantos años. Se sentó a mi lado, pidió su trago y sin presentarse ni dar los buenos días me dijo en voz baja:

—Nadie puede quitarnos hoy el bochorno de ser los primeros bebedores autorizados en esta barra de mierda.

Confieso que de entrada no me cayó mal el tipo, y de buenas a primeras ya estaba involucrado con él en una conversación que prometía ser tan larga como la mala noche que yo empezaba a dejar atrás. Más que una conversación, fue un monólogo protagonizado de punta a cabo por aquel hombre que al final de una jornada interminable de tragos de marca desconocida y cigarros a punto de apagarse por la mala calidad de sus picaduras no tuvo la ocasión de darme su gracia.

Supe por su propia voz en confesión etílica, que había sido coronel de las fuerzas armadas cubanas y que en la década de los cincuenta del pasado siglo se había aventurado a colocarse en la posición de luchador clandestino en las calles de La Habana, poniendo su vida en riesgo por más de una ocasión involucrado en una pelea iniciada por Fidel Castro contra el presidente de turno en Cuba en aquel entonces.

Me dijo también que había peleado en Sierra Maestra y que el día primero de enero del año de 1959 fue de los barbudos que entraron a la capital de Cuba con la gloria de ser ganadores y la oportunidad de haber salido vivo en aquella contienda civil que estremeció a la isla entera.

Por más de cuarenta largos años vistió el uniforme verde oliva de las FAR, jurando fidelidad eterna a un sistema que él mismo no sabía los rumbos que tomaba, mucho menos las sorpresas y desengaños que le tendría preparados en el camino.

En el año l980 Cuba entera se vio involucrada en uno de los éxodos más largos de su historia reinventada, y más de cien mil cubanos salieron por las costas en lo que podían hacia la Florida. Entre esos navegantes improvisados salió el hijo del coronel. Más amarga que la pesadilla de un posible naufragio, fue la espera de noticias sobre la suerte del muchacho. El coronel y su esposa se limitaron a tener confianza absoluta en el destino, y asumieron sin miedo los riesgos.

En más de una ocasión fue amenazado con la expulsión total del ejército por el solo hecho de ser padre de un exiliado; ya no era confiable en la Armada y poco a poco lo fueron marginando de cargos, hasta que una tarde inolvidable para él, sin previo aviso, le entregaron la carta de jubilado a la fuerza.

Apoyado en la solidaridad matrimonial de su esposa enfrentó el menosprecio de los llamados amigos. Evitó por todos los medios dejarse atrapar por la soledad de sentirse solo y decidió asistir cada domingo a la barra más cercana de su casa para asumir, sin pena de ningún tipo, la condición de bebedor solitario; teniendo como esperanza salvadora de su vida la llegada al menos de una carta escrita con puño y letra de su único hijo.

Nos despedimos aquel día sin ningún tipo de ceremonia amigable. Lo hicimos como de costumbre sabemos hacerlo los bebedores de ocasión. Al cabo del tiempo seguía encontrándome con él en muchas de las tantas visitas de ocasión que aún hago al mercado del barrio o a la bodega; nos saludábamos por rutina y cada uno seguía su camino cargando con las mismas intimidades y preocupaciones de siempre.

Para sorpresa mía, una tarde (casualmente de diciembre) lo vi llegar al lugar donde yo estaba. Traía en la mano un sobre blanco y en la cara una sonrisa de niño maldito. Me abrazó como si hubiéramos sido amigos de toda una vida y extendiendo el papel ante mis ojos me dijo:

—Mira, me llegó una carta de mi hijo. Está bien. Me dice que viene pronto de visita y que tiene muchas cosas que contarnos a mi esposa y a mí.

Y sin despedirse, como lo hizo aquella única vez en la que compartimos tragos juntos, se alejó guardando la carta en su bolsillo. No lo he visto más, pero me alegra saber, de todo corazón, que el coronel ya tiene quien le escriba.

Crónicas carcelarias

Jorge Luis García Pérez "Antúnez"

Negro sumiso

—¿Y tú eres Antúnez?

—El mismo —fue mi respuesta— y ¿qué se le ofrece?

—Yo soy el nuevo jefe de la prisión, soy el Mayor Casamayor.

—¿Y?

—Nada, que me habían hablado de ti y vine a conocerte. Me dijeron que tú eras un negro igual que yo y no lo quise creer. Negro y contrarrevolucionario. ¿Cómo es posible?

—Mire, eso de contrarrevolucionario no se lo acepto. Soy un opositor al gobierno de Fidel Castro.

—Un opositor a la revolución, ¿tú, negro? Mira, Antúnez, no me jodas. Oye, nosotros los negros en Cuba lo que tenemos que hacer es arrodillarnos y besar el camino por donde pase el Comandante en Jefe.

—¿Ah, sí? Entonces los negros en Cuba dejamos de ser libres para de nuevo regresar a la esclavitud. Tampoco podemos defender los derechos humanos. Mire, Mayor, esa humillación y servilismo a los que Ud. me invita no se los acepto. Busque por ahí a otros negros sumisos que, como Ud., estén dispuestos a arrodillarse y besar el camino por donde pase el dictador.

—Tú lo que eres es un fresco y un falta de respeto, y por eso te puedo acusar de desacato, por decirme sumiso y decirle dictador a nuestro Comandante en Jefe. ¡Llévenselo, llévenselo pa'la celda, pa'no perder la cabeza y partirle la cabeza.

La anterior polémica tiene lugar en el Centro de Detención, Instrucción y tortura del Departamento de la Seguridad del Estado, en Guantánamo. En el mes de enero de 1998, durante una huelga de hambre que allí realizábamos cuando tuvo lugar la visita a Cuba de Su Santidad, Juan Pablo II.

Obvian los comentarios.

Del confinamiento solitario a la forzada convivencia

El que esto escribe estuvo aproximadamente 14 años y unos meses confinado en celdas de castigo y aislamiento. Durante todo ese tiempo y en distintas prisiones del país. Las horas y días que estuve dentro de un destacamento obedecían a estrategias propias de la policía política y de los carceleros provocadores, o simplemente a estadios provisionales propios de los continuos traslados.

Este ininterrumpido confinamiento solitario sólo vino a concluir el 25 de octubre de 2004, cuando por presiones de mi familia —en específico de mi hermana, Berta— soy trasladado desde el "área de mayor rigor incrementada" de la sureña prisión de Ariza, para la prisión provincial de Villa Clara, conocida como "La pendiente".

Antes: El martirio de la claustrofobia, por el encierro las 24 horas del día dentro de un reducido e inmundo espacio, inhóspito hasta para perros...

Ahora: El molesto hacinamiento dentro de un área mucho más pequeña, teniendo en cuenta el espacio necesario para una persona.

Ayer: El sepulcral y monótono silencio entre cuatro paredes que parecían querer aprisionarme.

Hoy: El insoportable bullicio de una multitud de seres gritando, hablando y "ladrando" al mismo tiempo.

Otrora: Mi puerta sólo se abría para llevarme a una entrevista, alguna muy esporádica visita familiar, y alguna que otra vez para golpearme.

Hoy: No tengo prácticamente puerta, y la que existe únicamente se abre para que cual ganado nos conduzcan hasta un inmundo y hostil lugar al que llaman comedor. Un sitio en el que para no morirnos tenemos que comer un rancho propio de cerdos. Una puerta que también se abre para requisarnos o para que "paseemos" por un tiempo inferior a una hora, y no todos los días, por unos corrales denominados soladores.

Eran: Mis pasatiempos preferidos en las celdas, eran la lectura, escribir, el estudio y la meditación.

Son: En las naves o barracas la indignación por los constantes atropellos que los gendarmes cometen contra los indefensos reclusos.

Fue: El hedor propio de los calabozos, que durante años tuve impregnado en mis fosas nasales, en los poros de la piel, e incluso en la ropa de cama y de vestir.

Es ahora: El nauseabundo mal olor de cientos de cuerpos sudorosos, el desagradable olor a orine y heces fecales acumulados en

los huecos que llaman "turcos", agravados por la permanente falta de agua.

Me sentí: A pesar del confinamiento, dueño de mi propio "turco", de la llave de agua, e incluso de la cama, aunque muchas veces me privaron de ella, obligándome a dormir sobre el suelo totalmente desnudo.

Ahora: No me siento dueño de mi propia cama, la cual es allanada sistemáticamente por provocadoras y gravosas requisas en busca de algún papel o literatura que mis opresores consideran subversivos, o de carácter contrarrevolucionario. Tampoco del "turco", frente al cual las colas son interminables. El grifo es superfluo, pues el agua, o es escasa o no hay.

"El martirio de la claustrofobia, por el encierro las 24 horas del día dentro de un reducido e inmundo espacio, inhóspito hasta para perros..."

Antes: No tenía acceso a la TV, ni a la biblioteca, ni al mal llamado programa de reeducación, ni, por supuesto, a las actividades político-culturales.

Ahora: Soy yo quien se niega a acudir o participar en lo más mínimo en todo lo anterior, e incluso en cualquier tipo de actividad de la mencionada reeducación (léase adoctrinamiento).

Ayer: No contaba con los supuestos beneficios que a cambio de ciertos sometimientos otorga el plan de rehabilitación castrista, tales como: visitas familiares y conyugales extra, rebajas de sanción, y la libertad condicional.

Hoy: Aunque viva en colectividad, continúo sin aceptar esas y otras prebendas que puedan menoscabar mi condición de preso político y de luchador por la democracia.

Apenas me restan unos meses para cumplir la sanción de 17 años que me impusieron. ¿Me liberarán? No lo sé. ¿Me fabricarán un nuevo delito en represalia por no acogerme al Plan de rehabilitación? Sea una cosa u otra, mi gran compromiso con Dios y conmigo mismo es poder mirar siempre de frente y a los ojos al adversario. Esa ha sido siempre mi más modesta y gran victoria.

Kilo 7. Camagüey, diciembre de 2006.

Nota: Antúnez fue puesto en libertad finalmente un mes después de haber cumplido íntegramente su condena. Ha continuado activo en sus labores de oposición pacífica.

Guerreros de ayer

Rafael Ferro Salas

A una orden del capitán, salieron todos. Estaban formados por pelotones en la cubierta del barco. Aún no les habían entregado los uniformes. El capitán habló algo en voz baja con un coronel que estaba al mando de toda la tropa. Entonces el coronel habló para todos.

—Soldados, se nos ha dado la misión más importante de nuestras vidas. Esta misión consiste en ir a luchar por un país hermano...

El coronel siguió su arenga. Ya casi nadie lo escuchaba. La sorpresa se había adueñado de todos. Por más de treinta días los tuvieron escondidos en la enorme bodega de aquel barco de la marina mercante. No sabían adonde iban y mucho menos lo que harían. De buenas a primera aquel hombre se paraba frente a ellos y les anunciaba que estaban involucrados en una guerra a favor de un país extraño.

Después supieron que el país extraño era Angola, que estaba en África y que iban allí a morir, que el único premio posible era poder regresar vivo, nada más. Sintieron a Cuba más lejana a cada instante de bala y muerte que enfrentaron. Lloraron en la distancia por la madre que no sabía donde estaban, sufrieron hasta lo indecible pensando en la novia perdida por la ausencia sin aviso de besos y caricias.

Al regreso fueron recibidos como héroes, y lloraron ocultos en los rincones por aquellos que no volvieron, los mismos que compartieron con ellos cada cigarro en las trincheras, los lápices y libretas mucho antes de la guerra, cuando despuntaban como adolescentes y no tenían edad ni tiempo para pensar que la muerte existía y que al doblar de cada esquina podía aparecerse, pero eran jóvenes y la muerte pocas veces se enamora de la piel virgen.

Un día de diciembre, en el umbral de los años noventa del pasado siglo, supieron que regresaban los cadáveres amados que dejaron en tierras terriblemente ajenas. Hubo ceremonia de lujo para la espera de aquellos cuerpos inmensos que ahora venían prisioneros de por vida en pequeñas cajas que se empeñaban en apretujar tanta juventud truncada.

Pasó el tiempo, y los muertos con los héroes vivos tomaron dimensión de olvidados, marcados cada día de efeméride en el calendario, atrapados en una fecha escogida por mandato de los que gobiernan, como un delirio ideológico y absurdo, una uña perpetua que no se cansa de rasgar sobre la herida.

De vez en cuando se encuentran en bares, beben tragos largos y aburridos, y se cuentan las penas por las que siguen pasando. El humo de los cigarros se les antoja a pólvora en muchas ocasiones mientras se debaten en sus delirios alcohólicos. De regreso a sus casas, revisan minuciosamente en los cajones del recuerdo, en una búsqueda de consuelo que gritan en silencio procurando lo que les fue arrebatado: la juventud, el baile, la risa y todas las otras cosas que el tiempo nos da sólo una vez.

Ellos fueron la generación perdida, aún sueñan los rumores de la selva, y el rumor del mar se les antoja un aviso de espanto, un paisaje sombrío con un barco fantasma que no cesa de reclamar sangre joven para sus bodegas de misterio. Dormir es para ellos un rito de pesadillas constantes para sus cuerpos de prematuros guerreros marginados.

Playas del Este (I parte)

Óscar Mario González

Al este de la capital, en el litoral norte, se extienden más de dos kilómetros de playas que siempre han sido refugio de los habaneros durante los tormentosos meses del verano.

Los fines de semana miles de familias se dirigen a este rincón de la geografía cubana, para mitigar el cansancio acumulado en un abrazo de mar y sol; entre el balanceo de las olas, sobre un colchón de arena fina y a la perenne caricia de la suave brisa.

Todos quieren disfrutar de un sábado o un domingo en las playas del Este. Unos prefieren el tramo de Santa María, otros el de Boca Ciega, Guanabo o Bacuranao.

Liberarse de ataduras y convencionalismos; tirarse a la arena lo más ligerito posible. Llevando como única prenda un minúsculo traje de baño que sólo oculta lo más importante y correr al soplo del viento como alguna vez lo hicieran los primeros habitantes del archipiélago.

Evadir la sofocación de la barbacoa donde el viejo ventilador sólo logra remover el aire caliente en su incansable e inútil girar. Olvidarse del despertador que sobre la mesita de noche anuncia su llamado antes de tiempo, con suficiente antelación, teniendo en cuenta la espera de la guagua.

Poder brincar, saltar y correr sobre un manto blanco y polvoriento, como no puede hacerlo en el estrecho pasillo del solar donde vive.

Empinar la mirada al cielo para andar entre nubes; aspirando el aire puro sin oír hablar de la enfermedad del Comandante, ni del bloqueo, ni del perfeccionamiento empresarial, o de Bush y los americanos.

"Al fin la guagua arranca iniciando el regreso. La carga humana parece contenta pese a ir como sardina en lata: comprimida, apurruñada, 'desconchinflada'."

Pero aunque todos gustan de un buen baño de mar no todos están dispuestos a pagar el precio de las incomodidades ni a soportar los sinsabores que tal decisión supone.

Sólo aquellos que hacen suya la frase "a un gustazo un trancazo" se atreven a emprender la odisea.

La mayor dificultad a vencer es el transporte y la limitación más común tiene que ver con los gastos a pesar del carácter gratuito de estas playas.

En cuanto a lo primero, el transporte, se debe al insuficiente número de ómnibus con relación a la cantidad de bañistas: mucha gente y muy pocas guaguas.

El momento crítico es a la caída de la tarde cuando la mayoría del personal termina de bañarse y decide regresar, ávida por quitarse el salitre de la piel y por calmar los reclamos del estómago que durante toda la jornada ha sido engatusada con golosinas y chucherías.

En las paradas de ómnibus los policías tratan de evitar el caos que provocan los centenares de personas pugnando por entrar al vehículo.

La molotera forcejea y se comprime haciendo prevalecer la ley del más fuerte y en tal circunstancia surgen riñas, groserías, ofensas con empleo de violencia verbal y física. Cuando el desorden aumenta y la sangre parece querer llegar al rió se aparece el carro patrullero, procediendo al arresto de los alborotadores, algunos de los cuales quieren hacer patente, ante su pareja, la condición de machos incontrolables. La policía restablece la calma dando tantos trancazos como estime necesario el agente pero sin excederse y dejando la buena tunda para cuando estén en el calabozo sin el estorbo de miradas recriminadoras.

Al fin la guagua arranca iniciando el regreso. La carga humana parece contenta pese a ir como sardina en lata: comprimida, apurruñada, "desconchinflada". Cantan, ríen, gritan y siempre aparece un cuentero contando cuentos de relajo sin cuidar las palabras por muy feas que puedan ser. Las carcajadas femeninas son más estruendosas mientras los hombres repiten todo tipo de obscenidades. Es el contagio playero; es, en fin, el cubano en estos tiempos de socialismo del siglo XXI.

Playas del Este (II Parte)

Óscar Mario González

El otro inconveniente que acarrea un viaje a la playa es el gasto económico que representa para la familia.

La oferta de productos comestible a cargo de vendedores ambulantes estatales va desde paleticas de helados a cinco pesos moneda nacional hasta rizos de maíz expandido a diez el paquete. El pan con jamón es la oferta "fuerte" y consiste en un panecito de 80 gramos con una lasca proteica casi transparente al precio de cinco. La botella de refresco de naranja, cola o limón a diez. Otras ofertas como el mazo de mamoncillo o el cucurucho de maní corre a cargo de algún "luchador" furtivo que desafía no sólo a la policía sino a los propios vendedores estatales quienes ven en él a un competidor.

Así, pues comprando cinco pesos de esto y diez de estotro a cualquier matrimonio con un niño se le van cien pesos sin apenas darse

Ilustración: Norge Arvesú

cuenta el estómago y ello representa un tercio del salario promedio de un trabajador simple.

A lo largo del litoral se levantan kioscos en moneda fuerte (chavitos) con oferta nutritiva y variada pero inaccesible para la gran mayoría de los bañistas.

Sin embargo, para los bolsillos que gozan de buena salud las Playas del Este tienen ofertas de entretenimiento y confort a tono con los gustos y preferencias más exigentes. Tal realidad pareciera tan extendida por el mundo que torna inútil señalarla; más, en Cuba, tiene una connotación especial en tanto y cuanto a tres generaciones de cubanos se les ha pedido los mayores sacrificios y se les ha sometido a las mayores privaciones en nombre precisamente de la igualdad.

En Santa María del Mar se puede alquilar una silla por dos chavitos y extenderla sobre las finas arenas. Si se agregan dos chavitos más se le entrega una sombrilla. También están los botes de pedales o bicicletas acuáticas concebidas para cuatro personas pero donde usted puede montar a toda la familia siempre que abone cuatro pesos por cada hora de disfrute. También hay lanchas de velas individuales y botes para 8 personas. Para mayor comodidad un servicio esmerado que le lleva el mojito o el daiquirí hasta la propia sombrilla.

Por supuesto que el alquiler de estos pasatiempos no está al alcance del cubano promedio excepto para alguna que otra familia y a veces debido a la bondad de un extranjero que flechado por una de nuestras criollitas quiso halagarla junto a toda la parentela.

Pero estas playas están muy descuidadas, muy desatendidas. Sobre todo el tramo que va de Boca Ciega a Guanabo. ¡Que feo se ve a pesar de ser tan lindo! Parece como si en él se condensara el dolor de Cuba. Troncos de árboles oscurecidos, objetos metálicos y piedras se unen a las algas verdinegras. Desperdicios de todo tipo que la indolencia arroja: papeles, envases metálicos, latas, botellas de cristal, cáscaras de frutas y todo tipo de escombros hacen de tan maravilloso lugar un sitio por momentos desagradable.

Cuando la tarde agoniza tras un día de sol, aire y salitre casi todos se disponen a marchar. Muchas familias creen que valió la pena el sacrificio; otras, dicen estar decepcionadas ante tantas dificultades y juran no volver. Y así, mientras unos y otros se alejan riendo o refunfuñando, el mar, libre de tanto bullicio, lame la arena con besos de espuma. El sol, luego de regalar sus caricias de fuego a negros, blancos y mulatos; jóvenes, viejos y niños, se desangra en el horizonte hasta hundir su cuerpo redondo y rojizo en las entrañas del mar.

DOSSIER: ¿Cambio en Cuba?

SIN FIDEL, ¿Y AHORA QUÉ?

Carlos Alberto Montaner

Raúl Castro

Si bien Raúl Castro es el nuevo Presidente de Cuba, entre los cubanos existe la sensación de que Fidel seguirá gobernando desde el más allá, tiene reservado el poder de veto. Se va pero se queda.

Fidel se va, pero se queda. La primera decisión que ha tomado su hermano Raúl como flamante presidente de Cuba ha sido delegar sus atributos y consultarle a Fidel todos los temas importantes. El parlamento respaldó esa propuesta por unanimidad. Por algo a estos infelices diputados los conocen como "los niños cantores de La Habana". Es un coro pueril, complaciente y afinado. Llevan medio siglo obedeciendo y no saben hacer otra cosa.

Seguramente, ésa fue la condición exigida a Raúl para que pudiera ocupar formalmente la presidencia del país. Fidel se ha reservado el poder de veto. Seguirá gobernando hasta su muerte.

De eso se trata esta nueva jugada. Fidel está muy mal de salud y quiere continuar mandando desde el más allá. Los brasileros, que son la fuente más fiable e indiscreta que se conoce sobre

la salud de Castro, especialmente el entorno de Lula, lo afirman en privado: lo asombroso es que todavía esté vivo.

Incluso, *sotto voce*, me han reiterado el primer diagnóstico que ellos divulgaron y luego desmintieron: realmente, fue cáncer lo que tuvo. Han vuelto de La Habana con esa vieja-nueva noticia. Y si ahora Fidel entrega el mando, aunque conserve la autoridad y la capacidad de obstaculizar cualquier reforma, es porque sabe que no le queda demasiado tiempo en este valle de lágrimas.

"Seguramente, ésa fue la condición exigida a Raúl para que pudiera ocupar formalmente la presidencia del país. Fidel se ha reservado el poder de veto. Seguirá gobernando hasta su muerte."

Antes de darle a Raúl la llave de la dictadura, Fidel limpió el Consejo de Estado de reformistas dispuestos a convivir con los demócratas de la oposición. Ahí no están, por ejemplo, Abel Prieto o Eusebio Leal, dos altos funcionarios dulcemente razonables. A Carlos Lage (el presunto Adolfo Suárez en todas las quinielas políticas) lo desplazó de la línea sucesoria. Colocó en su lugar a José Ramón Machado Ventura como eventual sustituto de Raúl, un anciano *apparatchik*, organizado e inflexible, que tendrá a su cargo disciplinar al desvitalizado Partido Comunista, una estructura *zombie* en la que 800.000 personas militan por inercia y no por convicción. Fenómeno nada sorprendente cuando recordamos que el de la URSS tenía 20 millones de miembros y lo disolvieron por decreto sin una sola protesta callejera.

Raúl se propone resolver las cuestiones materiales más urgentes heredadas de la devastadora era fidelista. Está convencido de que los cubanos, en realidad, no desean libertades, sino pan con mantequilla. Cree que si el gobierno mejora el suministro de comida y la población vive un poco mejor aceptará de buen grado lo que hoy admite por resignación e impotencia. Es una forma endurecida y cínica de ver las cosas, pero es la que tiene. Cuando Raúl cierra los ojos y sueña con el futuro de Cuba ve tres panoramas sucesivos.

A corto plazo (12 meses, pero con los primeros cambios antes del verano) vislumbra un país más productivo y menos hambreado que el que ha recibido.

A medio plazo (36 meses) se imagina una sociedad menos rígida, con espacios de opinión más amplios. La reciente publicación del discurso del cardenal Bertone y una actitud más hospitalaria hacia la Iglesia es un anticipo de ello.

A largo plazo (60 a 72 meses) sueña con haber reproducido en Cuba un modelo más parecido a la Rusia de Putin que a la China actual, donde el capitalismo controlado por los viejos amiguetes del partido, del ejército y del Ministerio del Interior manejan todos los hilos del poder político y económico, garantizando el sostenimiento de una *élite*, capaz de autorrenovarse, que manipulará al país por varias generaciones hasta que la anomalía histórica del comunismo se vaya disolviendo sin traumas en una aceptable normalidad latinoamericana.

"Los cubanos quieren algo más que pan con mantequilla. Quieren libertades. Quieren poseer empresas, tener bienes, salir y entrar libremente en el país, contar con diversas opciones políticas, leer e informarse como les da la gana."

Raúl se equivoca. Le fallan las premisas básicas. El partido no es revitalizable porque ya casi nadie cree en el colectivismo o en las tonteras marxistas, como afirman los propios hijos de la *nomenklatura*. (Si Raúl lo duda, ¿por qué no conversa con los hijos de Juan Almeida, Carlos Lage, Machado Ventura, Juan Escalona o de su hermano Ramón?) Las fuerzas armadas tampoco son un bloque monolítico. Se mantienen unidas por lealtad a Fidel y porque están más cerca del espíritu de banda que de la disciplina castrense, pero ideológica y emocionalmente hace mucho tiempo que rompieron con el discurso revolucionario. Uno no elige la carrera militar para administrar hoteles o para darles de comer a los turistas canadienses.

Los cubanos quieren algo más que pan con mantequilla. Quieren libertades. Quieren poseer empresas, tener bienes, salir y entrar libremente en el país, contar con diversas opciones políticas, leer e informarse como les da la gana y recuperar el control de sus vidas, secuestradas por los Castro hace medio siglo. Lo que debe comprender Raúl es que el destino no lo ha colocado en ese puesto para salvar a una revolución que hundió al país y casi nadie quiere, sino para enterrarla ordenadamente. Ese es su mejor papel.

CAMBALACHE

Martha Beatriz Roque Cabello

Raúl Castro no hizo uso de su atribución como Presidente del Consejo de Estado de proponer a la Asamblea Nacional del Poder Popular, una vez elegido por ésta, los miembros del Consejo de Ministros. Solamente hizo dos excepciones: nombrar al Primer Vicepresidente (José Ramón Machado Ventura), y a su sustituto en el Ministerio de las Fuerzas Armadas (Julio Casas Regueiro), la aprobación del gobierno de la República queda pendiente para fin de año.

I

En su discurso de clausura —que por cierto, fue escrito con anticipación— volvió sobre el tema de la actual estructura y funciones de los organismos de la Administración Central del Estado.

El sistema de instituciones que se implantó en los años 70 en Cuba, correspondía a la estructura del antiguo CAME o COMECON (Consejo de Ayuda Mutua Económica, Council for Mutual Economic Asistance), tratando de que existiera una similitud con los enormes comités estatales de los antiguos países socialistas, pues se promovía la especialización económica entre sus miembros, que reunía la información de grandes naciones.

Este organismo fue considerado un instrumento de la denominación soviética sobre los países de su órbita, no maduró el deseo de integración económica, pero dejó establecida una estructura gubernamental no acorde a las necesidades del país.

Cuba, al desaparecer el campo socialista, quedó con un lastre institucional, y en medio del período especial, —finalizando la primera mitad de los años 90— realizó ajustes para poder adaptarse a las demandas internacionales. Entre ellas, el hecho de que no se medía la economía a través del PIB (Producto Interno Bruto), sino a partir del PSG (Producto Social Global).

Aunque hubo una reducción del número de ministerios, no fue suficiente para agilizar la actividad socio-económica. Prueba de ello es que aún hay algunos que tienen las mismas funciones, verbigracia los de la Agricultura y Azúcar. Producto de haberse redu-

cido —prácticamente al mínimo— la producción azucarera, las tierras controladas por el Ministerio del Azúcar han sido destinadas a la siembra de productos agrícolas, a la cría de ganado mayor y menor, entre otras tareas, cumpliendo funciones del Ministerio de la Agricultura.

Hay que señalar que cada uno de estos organismos a nivel nacional, se repite en delegaciones provinciales, que son controladas por el Partido Comunista en las provincias; pero a su vez tienen labores conjuntas con el Poder Popular en cada localidad.

Hay organismos que cumplen funciones por encima de los ministerios, como los que coordinan la planificación, las estadísticas, las finanzas, la auditoría, por señalar algunos. Lo que implica que estas delegaciones tienen a veces tres o más líneas de mando es por eso que en su discurso Raúl Castro se refiere a la enorme cantidad de reuniones, coordinaciones, permisos, etc.

"No hay dudas que desde el punto de vista institucional habrá cambios, fusiones y caerán cabezas, pero nada de ello en papel de la democratización del país."

Después de tantos años de ineficiencia económica y administrativa, ahora se percatan de la necesidad de hacer funcional la gestión del gobierno, que comienza en la desventura de no tener diseñado siquiera un "sistema económico". Han trabajado todos estos años con la premisa: "donde se cae el burro le das los palos".

Esa parte del discurso de Raúl Castro, es ciertamente una realidad, que puede constatarse con sólo echar una mirada al complejo ministerial. No hay dudas que desde el punto de vista institucional habrá cambios, fusiones y caerán cabezas, pero nada de ello en papel de la democratización del país, y mucho menos en busca de libertades económicas que permitan iniciar el camino hacia el desarrollo.

Se ha planteado disponer de más tiempo para formar el nuevo gobierno, pero la lectura debe ser: "disponer de más plazos para conservar el totalitarismo". Se están dando un año más, ya que de haber nombrado el nuevo Consejo de Ministros, en el mes de diciembre en la segunda reunión anual de la Asamblea, el pueblo se estaría preguntando nuevamente: ¿Qué ha hecho esta gente en un año? Y la respuesta sería la misma de siempre: "Nada que sea diferente a mantenerse en el poder".

Constitución de la República de Cuba:

Artículo 75.- Son atribuciones de la Asamblea Nacional del Poder Popular: II) designar, a propuesta del Presidente del Consejo de Estado, al Primer Vicepresidente, a los Vicepresidentes y demás miembros del Consejo de Ministros.

Artículo 93.- Las atribuciones del Presidente del Consejo de Estado y Jefe de Gobierno son las siguientes: d) proponer a la Asamblea Nacional del Poder Popular, una vez elegido por ésta los miembros del Consejo de Ministros.

II

Hay un contraste en la presentación que hace Raúl Castro de los dos nuevos benefactores del totalitarismo: José Ramón Machado Ventura y Julio Casas Regueiro. Del primero dice lo que no se puede callar, por ser una voz popular: ..."¡es muy exigente! A fuer de sincero a veces le he dicho personalmente que exige no con los mejores métodos, a veces". Sin embargo del segundo expresó: ..."no recuerdo haberle hecho durante estos últimos 50 años ninguna crítica de consideración al compañero Julio Casas"...

En el discurso de clausura, el presidente Castro se refiere a la importancia de la disciplina y a la necesidad de respaldar a los que son exigentes, ayudándolos a mejorar sus métodos y apoyarlos resueltamente ante el colectivo. ¿Es que acaso Machado Ventura con 77 años de edad y 50 de malos métodos, los va a mejorar?

Señala Raúl que no habla de extremismos, ni de aceptar abusos de autoridad o injusticias, sino que todo el mundo haga correctamente la parte que le corresponde. Este punto habría que aclarárselo bien, a quienes les dan órdenes a los carceleros y les permiten golpear y torturar a los presos, utilizan para su bienestar la poca comida que tienen asignada y no les dan la correcta atención médica. También a las fuerzas represivas de la policía política, que golpean constantemente a los disidentes que se atreven a salir a las calles, no importa que sean mujeres.

Se fortalecería la disciplina y el orden social, como quiere el nuevo —pero viejo— Presidente, si el propio gobierno cumpliera con las leyes que hace, en particular con la Constitución de la República. Aunque no se esté de acuerdo con ella, hay que decir que los mismos que la hicieron ni siquiera la respetan. Existen regulaciones, reglamentos, etc., que no tienen un documento que indique que se ha legislado al respecto; son simplemente el reflejo de lo que "alguien" dispuso hacer una vez y sin ningún mandato jurídico se sigue haciendo.

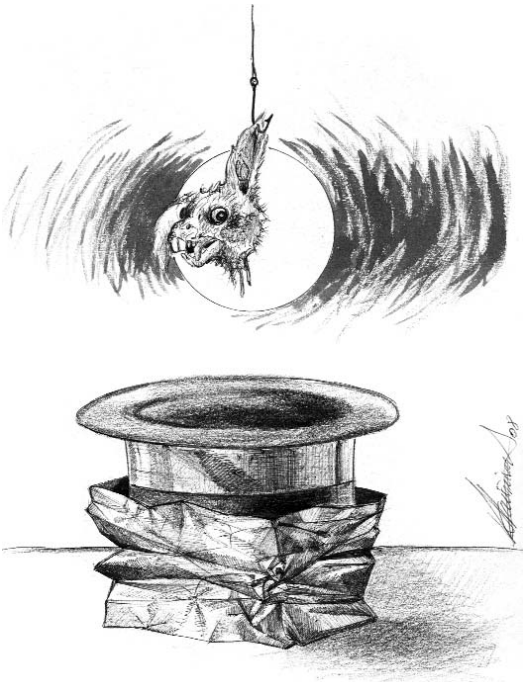


Ilustración: Maciñeiras

Al referirse al partido, después que recordó que según el artículo 5 de la Constitución es la fuerza dirigente superior de la sociedad y el Estado, dijo que tenía que ser más democrático que ningún otro. Como siempre, para no perder aquella costumbre de que en Cuba, todo es mejor que en el resto del mundo. Por primera vez en el discurso, mencionó la libertad de expresión: ... "todos tienen oportunidad de expresar sus criterios"... Continuó formulando: "No hay que temer a las discrepancias en una sociedad como la nuestra"... "Del intercambio profundo de opiniones divergentes salen las mejores soluciones"... Pero a partir de aquí comienza a condicionar esta libertad de expresión, al hecho de apoyar el sistema, implícito en lo que añadió seguidamente: ..."Si es encausado por propósitos sanos y el criterio se ejerce con responsabilidad".

Es por eso que dejó claro que las críticas surgidas del estudio y reflexión de su discurso del 26 de julio del 2007 en Camagüey, formaban parte de un debate dentro del socialismo, y como prueba dice que están las elecciones del 20 de enero. Esas que todos sabemos nadie fue a elegir nada, pues ya los 614 diputados nacionales estaban nombrados.

Para Raúl Castro, los que demandan sin valorar si dicen algo racional o descabellado, coinciden como norma, con quienes reclaman derechos sin jamás mencionar deberes. Lo que implica que lo que se pide tiene que estar dentro de los cánones del "socialismo".

Aquellos que estuvieron siguiendo el discurso y que hasta ese momento pensaron que se trataba de una apertura a la libertad de expresión, debieron quedar defraudados cuando cambia drásticamente las formas implícitas, y expresa: "No les negamos el derecho a expresarse, siempre que sea en el marco de la ley".

Habría que preguntarse ¿cuál ley? Porque se sabe que la Constitución de la República en su artículo 62 deja claramente establecido que

cualquier libertad reconocida a un ciudadano no puede ser ejercida si va en contra de la existencia y fines del Estado socialista.

Y como siempre, se refiere a los que disienten, como enemigos que están al acecho permanentemente, dispuestos a aprovechar el menor descuido para hacerle daño a la "Revolución", con mensajes dirigidos a engañar o al menos crear confusión.

Aquellos que piensan que estamos en un momento en que se puede criticar al gobierno y que oiga, se equivocan. La oposición interna y el exilio han venido diciendo todo lo que está mal hecho y sus soluciones y no han querido oírlos.

Los que dirigen el país saben perfectamente qué es lo que hay que hacer para mejorar el nivel de vida de la población y sus libertades, no es necesario decírselo, sólo tendrían que tener la voluntad de solucionar los problemas y eso es precisamente lo que falta.

De la Constitución de la República de Cuba:

Artículo 5.- El Partido Comunista de Cuba, martiano y marxista-leninista, vanguardia organizada de la nación cubana, es la fuerza dirigente superior de la sociedad y del Estado, que organiza y orienta los esfuerzos comunes hacia los altos fines de la construcción del socialismo y el avance hacia la sociedad comunista.

Artículo 62.- Ninguna de las libertades reconocidas a los ciudadanos puede ser ejercida contra lo establecido en la Constitución y las leyes, ni contra la existencia y fines del Estado socialista, ni contra la decisión del pueblo cubano de construir el socialismo y el comunismo. La infracción de este principio es punible.

III

En su discurso de clausura de la constitución de la Asamblea Nacional del Poder Popular, 24 de febrero de 2008 —al menos— Raúl Castro admite que el país enfrenta dificultades en el plano interno, pero el análisis que realiza no permite aseverar que termine de alguna forma, la asfixia de la economía por parte de la política.

Vuelve a darse un período de espera, cuando plantea: "Existen cuestiones cuyo estudio requiere tiempo, ya que un error motivado por la improvisación, la superficialidad o el apresuramiento, tendrían consecuencias negativas considerables".

Y al igual que siempre, la culpa de la pesadumbre por la que pasa el pueblo cubano, la tiene el gobierno de los Estados Unidos y su famoso "bloqueo" que es el que lo hace sufrir todo lo posible. Pero en ningún

momento habló del embargo de todos sus derechos, al que lo tiene sometido el propio régimen. Después de casi 50 años, dedicados a cualquier cosa, menos al crecimiento económico real —pues en cifras, es desbordante— el Presidente se atreve a decir: ..."el país tendrá como prioridad satisfacer las necesidades básicas de la población, tanto materiales como espirituales, partiendo del fortalecimiento sostenido de la economía nacional y de su base productiva, sin lo cual, repito una vez más, sería imposible el desarrollo."

"Cualquier libertad reconocida a un ciudadano no puede ser ejercida si va en contra de la existencia y fines del Estado socialista."

Pero ¿cómo se va a fortalecer una economía en quiebra, si los problemas ideológicos, a los que tanto miedo le tiene el gobierno, no le permiten la menor apertura?

Se refiere a una propuesta de medidas dirigidas a incrementar las producciones agropecuarias, ya tenemos la experiencia de las Unidades Básicas de Producción Agropecuaria que hace más de 10 años iban a remediar el problema de la producción de esa rama en el país. Pero es que el gigantismo en la obtención de alimentos provenientes del agro, no permite dar solución al problema.

Tocó un tema tremendamente espinoso para nuestro pueblo, lo que llamó: "el fenómeno de la doble moneda". También se refirió a "la progresiva, gradual y prudente reevaluación del peso cubano". Esta mención a la situación de la moneda en el país trajo como consecuencias que se creara una especie de pánico entre los que poseen divisas, y grandes filas en las Casas de Cambio (Cadeca). Hubo una muestra muy gráfica de que el pueblo no ha perdido las ideas de cómo hacer dinero, pues evidentemente estaban "especulando", uno de los "vicios" del capitalismo.

En el país hay estratos sociales, bien definidos, pero la primera división está entre las capas que reciben divisas, por diferentes vías: remesas del extranjero, propinas por trabajar en centros turísticos, mercado negro, corrupción, etc., y los que sólo viven del salario en pesos cubanos.

Han tenido que salir a la luz pública las cotorras del régimen, a asegurar que es cierto lo que dijo Raúl Castro: "Para evitar efectos traumáticos e incongruentes, cualquier cambio referido a la moneda debe hacerse con un enfoque integral..."

Algo que había creado muchas expectativas fue la eliminación de prohibiciones y regulaciones. El nuevo Presidente dijo que en las próximas semanas se comenzarían a eliminar las más sencillas, y explicó que

muchas de ellas tuvieron como único objetivo evitar el surgimiento de nuevas desigualdades, en un momento de escasez generalizada, incluso a costa de dejar de percibir ciertos ingresos.

Poco a poco, estas esperanzas irán decayendo, porque el gobierno no hará nada que ponga en peligro el control político de toda la sociedad. Es posible que se realicen concesiones a algunos grupos poblacionales, pero de poca monta. Como por ejemplo: la situación de la venta de autos, que está limitada hasta el año 1958, de ahí en adelante todas las transacciones son ilegales; el acceso a teléfonos celulares, que hoy sólo son para los extranjeros, pero que muchos cubanos tienen de diferentes formas; el alquiler de autos (*rent a car*) que también está limitado a los que poseen pasaporte extranjero; y algunos trámites de las permutas, entre otras.

Lo que no se va a permitir el gobierno es hacer reformas que impliquen apertura económica y espacios sociales, ya que eso sería una forma de perder poder político y control ciudadano. Si quedara alguna duda, sólo habría que recordar estas palabras de su discurso: "La supresión de otras regulaciones, aunque a algunos pueda parecer sencillo, tomará más tiempo, debido a que requieren un estudio integral y cambios en determinadas normativas jurídicas, además de que influyen en algunas de ellas las medidas establecidas contra nuestro país por las sucesivas administraciones norteamericanas."

La libreta de abastecimientos, como le llama el gobierno en su lenguaje virtual, que no es más que una cartilla de racionamiento, sería eliminada en todo este cambalache ya que la gran mayoría de los productos que por ella se venden, están subsidiados. Esto es un resultado de la aplicación por parte del régimen de una supuesta política igualitarista, que ha dado al traste precisamente con la desigualdad.

Pero si Fidel Castro ha dicho en numerosas ocasiones que el dólar norteamericano es una moneda que no tiene respaldo en oro, el peso cubano convertible no tiene ningún respaldo productivo. Las posibilidades de que la economía mejore, pasan porque la gente trabaje en realidad, se puedan incrementar las exportaciones y por ende que crezca la competitividad dentro de los que producen, cuando analicen los beneficios propios que esto les traería. En síntesis no hay solución monetaria si antes no hay libertades económicas.

Es por eso que con tanta inmovilidad, lo que podemos esperar, en vez de cambio es un cambalache, cuya acepción en el diccionario es: Trueque, considerado con desprecio, jactancia, satisfacción, pesar u otro movimiento del ánimo que se expresa por el tono y el contexto.

LA ISLA SUSPENDIDA*
Cuba merece todo el apoyo para realizar ya la transición a la democracia

Jesús Gracia Aldaz
Embajador de España en Cuba 2001-2004

Quince meses después del traspaso de poderes interino de Fidel Castro a su hermano Raúl, el régimen comunista no lanza señales de cambio y aumenta su dependencia de los petrodólares venezolanos. La desaparición de Fidel puede abrir una oportunidad para que Cuba avance no sólo hacia una mayor apertura económica, sino hacia un régimen de libertades y democracia, como ansían los cubanos. En este contexto, el discurso del presidente Bush del pasado 25 de octubre lanza algunas propuestas para la Cuba del futuro, como la constitución de un fondo para la libertad de Cuba, recogiendo una de las propuestas de la Fundación FAES en *América Latina: una agenda para la Libertad*. Sólo con firmeza en los principios y con propuestas positivas para incentivar el cambio, podrán darse las condiciones para que los cubanos puedan elegir en libertad su futuro. En Europa, el Gobierno español debería abandonar su posición de complacencia con la actual dirigencia cubana y apoyar inequívocamente a las fuerzas que trabajan por la democracia y las libertades en Cuba. El reciente ejemplo de la Cumbre Iberoamericana de Santiago muestra adónde conducen las políticas de apaciguamiento con los caudillos del socialismo del siglo XXI.

El discurso del presidente Bush sobre Cuba del pasado 25 de octubre ha traído de nuevo a las primeras páginas de la actualidad la situación de Cuba, quince meses después de la proclama por la que Fidel Castro delegó el ejercicio de los cargos que ejercía en su hermano Raúl. El plácido inmovilismo del régimen, suspendido entre la mirada vigilante de Fidel Castro y el pretendido pragmatismo de Raúl, mantiene en situación de espera a los ciudadanos cubanos, que cargan con sus problemas diarios sin atisbar un futuro. Es aquí donde la declaración de Bush ha removido las aguas y ha vuelto a abrir el debate sobre la transición o sucesión en Cuba.

El discurso de Raúl Castro del 26 de julio pasado pareció apuntar hacia un futuro de "reformas estructurales" en el área económica, que han pasado a ser discutidas en el seno del partido comunista, en

las organizaciones locales, en los Comités de Defensa de la Revolución y en universidades. Este proceso ha suscitado debates acalorados y ha puesto de manifiesto la necesidad de buscar soluciones a los problemas cotidianos que afectan a los ciudadanos cubanos, algo que cualquier observador puede apreciar a simple vista en un viaje a la isla y que el Gobierno cubano conoce bien a través de su sistema de encuestas interno, que le han servido a lo largo de los años para tomar la temperatura de la situación social y para evitar que el malestar se convierta en manifestaciones de repulsa al régimen.

"Sólo con firmeza en los principios y con propuestas positivas para incentivar el cambio, podrán darse las condiciones para que los cubanos puedan elegir en libertad su futuro."

Esta misma técnica se usó a comienzos de los noventa, en el contexto de la caída del bloque comunista en Europa del Este, como medio para buscar soluciones ante la inminente crisis de suministros, mercados y tecnología que se avecinaba.

Las reformas económicas de los noventa fueron tácticas y reversibles, en tanto eran necesarias para mantenerse en el poder en un contexto de supervivencia del régimen. En este sentido tuvieron un cierto éxito, frente al colapso de la Europa comunista primero y de la Unión Soviética después. A pesar de ello, la economía cubana todavía hoy no ha alcanzado los niveles anteriores al "período especial".

Ahora, las expectativas de la población, cansada de años de penurias y de promesas incumplidas, exigen una mejora de sus condiciones de vida, que no puede darse sin una mayor apertura que acerque a los cubanos los beneficios de la estabilidad.

Entre el 4 de septiembre y el 5 de octubre, el International Republican Institute ha encargado a Gallup una encuesta en Cuba que da resultados reveladores sobre las expectativas de los cubanos.

En el ámbito económico la encuesta muestra que los cubanos no se sienten satisfechos con la situación de su país, señalando como principales problemas los bajos salarios y el alto coste de la vida (42,5%), la escasez de comida (11,5%) y la falta de libertades y el sistema político (18,2%).

Más interesante es que el 78% de los encuestados cree que el actual Gobierno de Cuba será incapaz de solucionar estos problemas en los próximos años.

El 80% de los encuestados cree que el paso a una economía de mercado, con libertad económica, propiedad privada y posibilidad de que los cubanos creen sus propios negocios mejoraría su situación, frente a un 9,6% que cree que la empeoraría.

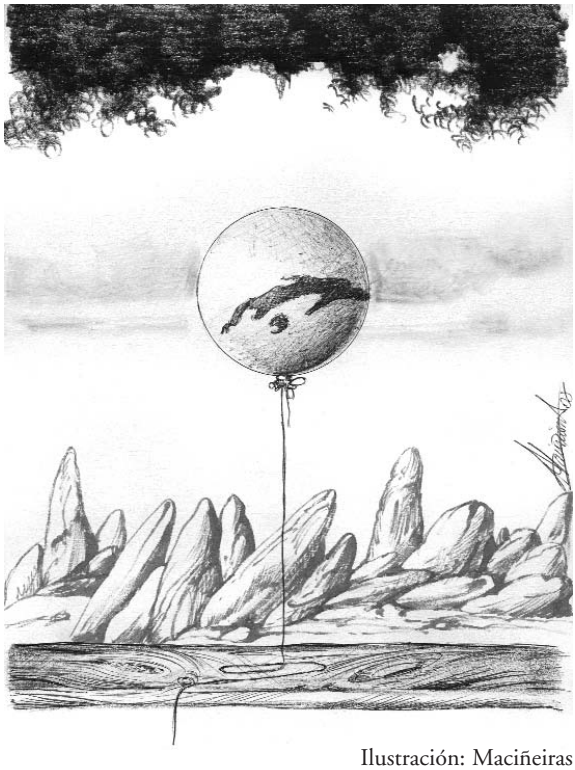


Ilustración: Maciñeiras

Esta encuesta señala sobre el terreno económico algo que todos intuyen, incluso el propio Gobierno, y es que el actual sistema económico debe cambiar para poder dar satisfacción a los ciudadanos. El ritmo y profundidad de estas reformas es lo que está en cuestión. No parece que pequeños cambios puedan dar satisfacción a una población descreída, cansada y desmotivada, que no ve a sus gobernantes con capacidad de conducir al país a la prosperidad.

Además del evidente descontento de los cubanos con su situación económica, hay que destacar de la encuesta su aislamiento de la realidad mundial, como lo demuestra su acceso a Internet (9,4%) o al teléfono móvil (9,9%), frente a un país como España en el que hay más líneas de móvil que personas.

Pero quizá lo más destacado de esta encuesta sea el aspecto político. Se suele señalar que lo que los cubanos demandan son mejoras económicas, y que las políticas podrían venir eventualmente después en una sociedad más abierta. Sin embargo hay que hacer notar que junto con sus lógicas aspiraciones personales de llevar una vida mejor, los cubanos también muestran su deseo de participar en la elección de su futuro como los ciudadanos de cualquier otro país.

El 75,6% cree que una democracia multipartidista, donde se respete la libertad de prensa, la libertad de expresión y los derechos humanos, mejoraría sus condiciones de vida. El 76,3% preferiría

tener diversas opciones en los procesos electorales frente al sistema actual, y especialmente significativo es que el 73,9% declare que les gustaría poder elegir al sucesor de Fidel Castro.

En este punto de estancamiento, con un Gobierno provisional que abre un debate interno sobre reformas, pero que no las adopta; un Fidel Castro convaleciente pero contumaz, y una población que demanda cambios y mejoras, no sólo económicas sino también políticas, los cubanos se encuentran de nuevo en al encrucijada.

"Los cambios en Cuba deben venir de dentro; nadie desde fuera es capaz de llevar a cabo lo que sólo los cubanos deben hacer, y en esta tarea serán importantes los pasos que dé el actual Gobierno cubano."

Los cambios en Cuba deben venir de dentro; nadie desde fuera es capaz de llevar a cabo lo que sólo los cubanos deben hacer, poder decidir sobre su futuro, y en buena medida en esta tarea serán importantes los pasos que dé el actual Gobierno cubano. Pero esta decisión de los cubanos debe ser inclusiva. Es el Gobierno cubano quien debe dar los pasos necesarios para incorporar a sus ciudadanos al debate sobre su futuro. Los cubanos del exilio, los emigrantes, los cubanos de la isla, y cómo no, los disidentes.

Aunque Fidel Castro esté convaleciente, su figura sigue imponiendo temor entre los dirigentes cubanos y sirve de coartada para no realizar ningún cambio mientras viva. Es difícil pensar que Raúl pueda tomar un curso político distinto del de su hermano, aunque quisiera hacerlo, por lealtad fraternal y por sus orígenes comunistas, que lo máximo que le permiten aspirar es a reformar el régimen sin desmantelarlo. Así, sin tomar decisiones, los problemas se agravan y las expectativas se frustran.

El sistema comunista en el poder en Cuba no puede reformarse, como mucho puede adoptar medidas que le permitan la supervivencia; pero para afrontar los problemas estructurales que el propio Raúl Castro ha reconocido, se necesita algo más que una modesta reforma agraria o una mejora de la gerencia de las empresas estatales, y el riesgo para el régimen es que si estas reformas rebasan los límites del sistema, pueden poner en cuestión el entramado económico y político de la Cuba castrista.

¿Cómo se puede en estas circunstancias fomentar el cambio en Cuba? Ni el embargo económico ni mucho menos las políticas com-

placientes han tenido éxito a lo largo de los años. La revolución ha seguido su curso, aprovechando en unos casos las restricciones al comercio y a los viajes como coartada de sus desmanes, y sacando ventaja de las políticas dialogantes y complacientes para ganar y mantener su rumbo.

Desde el exterior es preciso facilitar un entorno favorable al cambio, hacer de la transición y no de la sucesión la salida natural de Cuba, incentivando a quienes propugnen cosas tan elementales como el respeto a los derechos humanos, a las libertades públicas o a la capacidad de iniciativa de los ciudadanos cubanos.

La complacencia o el tactismo de la política del gobierno español hacia Cuba sólo puede crear en sus dirigentes el espejismo de que con las políticas actuales ligeramente maquilladas podrán continuar en el poder, en lugar de incentivar a aquellos que son conscientes de las demandas de la población y el futuro de una vida sin Fidel Castro en democracia y en libertad.

"Aunque Fidel esté convaleciente, su figura sigue imponiendo temor entre los dirigentes cubanos y sirve de coartada para no realizar ningún cambio mientras viva. Es difícil pensar que Raúl pueda tomar un curso político distinto del de su hermano,"

En Estados Unidos hay interés y expectativa sobre el futuro de Cuba y sobre las políticas que puede adoptar Estados Unidos ante posibles movimientos en la isla. En este contexto, "The Brookings Institution" ha formado un grupo de expertos para trabajar durante dos años sobre diversos escenarios en Cuba y sobre la influencia de las posibles políticas norteamericanas. Su propósito es buscar una aproximación dinámica hacia Cuba, de manera que las políticas norteamericanas no se limiten al momento en el que se produzca el cambio, sino que puedan coadyuvar a que este cambio vaya en la dirección de las libertades públicas y de la democracia. Este esfuerzo puede generar nuevos enfoques en las futuras políticas norteamericanas hacia Cuba, que tengan en cuenta respuestas a posibles cambios en ausencia de Fidel Castro.

Entre tanto, desde la actual Administración, el discurso del presidente Bush del 25 de octubre, el primero que dirige a los cubanos desde el acceso al poder interino de Raúl Castro, contiene varios aciertos y alguna carencia.

El discurso ha provocado las airadas reacciones del Gobierno cubano, el rechazo de todos aquellos que se oponen en Europa a cualquier política de Bush y ha tenido una acogida variada entre los diversos grupos de disidentes de la isla.

Sin embargo, este discurso es importante por lo que dice, valorado en sus propios méritos. Cómo no coincidir con sus deseos de democracia, libertad y prosperidad para Cuba. Su compromiso con los disidentes y con sus familiares es una muestra palpable de lo que señaló como una política que privilegia la defensa de la libertad frente a la estabilidad.

Pero ¿cómo pueden contribuir las ideas del discurso de Bush a mejorar el clima para incentivar el cambio? Desde el convencimiento de la imposibilidad de reforma de los Gobiernos comunistas, se pretende enviar un mensaje para aquellos que quieren ir más allá de las reformas, para aquellos que buscan el cambio.

En primer lugar está el llamamiento a la reconciliación y el perdón. Esta es una lección aprendida de otras transiciones. Hay que enrolar en las filas de la democracia a aquellos que han formado parte del régimen, que tengan las manos limpias y que vean un futuro más cierto y mejor para ellos y para sus hijos. Por ello el llamamiento a las fuerzas de seguridad y a los militares, interpretado por el régimen como una llamada a la rebelión, contiene el mensaje de la reconciliación en una Cuba democrática.

Por otro lado, Bush ofreció a los cubanos facilidades para el acceso a Internet, becas de estudio y habló de un fondo internacional para fomentar el desarrollo de Cuba, aunque sin dar muchos detalles al respecto.

Como hemos visto, la encuesta de Gallup señala cómo el acceso de los cubanos al exterior mediante Internet o líneas telefónicas móviles es muy limitado. Es inconcebible pensar en una Cuba inserta en la economía moderna si sus ciudadanos no tienen acceso a la información. Ésta es una de las propuestas que más pueden atraer a los jóvenes cubanos hacia el cambio. Pasar de los discursos y de la ideología hueca a la capacidad de comunicación e información. Las becas y el acceso a Internet son elementos claves para el desarrollo del capital humano con el que ya cuenta Cuba, y cuanto más se tarde en dar acceso a las jóvenes generaciones de cubanos a estos instrumentos más se agravará la brecha tecnológica de Cuba con el resto del mundo.

El fondo internacional para la libertad en Cuba es una idea positiva que ofrece a los cubanos oportunidades de emprender

Cumbre Iberoamericana de Santiago de Chile

negocios, de invertir en infraestructuras y de financiar programas sociales con la ayuda de fondos extranjeros distintos de los petrodólares venezolanos.

Esta idea del Fondo se recogía ya en el documento de la Fundación FAES *América Latina*: *una agenda para la Libertad* y de otro modo está contenida en el documento del Cuba Study Group, "El Fondo empresarial cubano", que este grupo propone a gobiernos occidentales y a inversores, basado en el éxito de los fondos empresariales puestos a disposición de los países de Europa del Este en los años 90.

La Cuba postcastrista necesitará rehacer infraestructuras, fomentar sus exportaciones, mantener programas sociales y para todo ello es preciso disponer de capital. No bastan las subvenciones externas, como ha ocurrido con las ayudas de la URSS en el pasado o de Venezuela en la actualidad, sino que es preciso fomentar la capacidad emprendedora de los cubanos, poniendo a su disposición el capital necesario para desarrollar el sector privado.

La idea de crear un fondo empresarial para Cuba tiene además la virtud de ofrecer a los cubanos una alternativa viable de futuro, alejada de la influencia de la Venezuela de Chávez. No hay mayor peligro para los cubanos que el que, tras cincuenta años de dictadura comunista, su futuro dependa de nuevo de las veleidades de un caudillo populista.

Sin embargo, estas propuestas chocan con la tozuda realidad de la Cuba actual. Ninguna de estas acciones, ya sean propiciadas por

el Gobierno de Estados Unidos, por los países europeos o por grupos privados dispuestos a contribuir al desarrollo de Cuba, pueden llevarse a cabo dentro del actual marco normativo y político de Cuba. Ni siquiera las posibles reformas que lleva tiempo anunciando el Gobierno interino de Raúl Castro permitirían un marco de inversión, de acceso a la propiedad y al crédito en condiciones de aprovechar estos fondos.

"En primer lugar está el llamamiento a la reconciliación y el perdón. Esta es una lección aprendida de otras transiciones. Hay que enrolar en las filas de la democracia a aquellos que han formado parte del régimen, que tengan las manos limpias."

Volvemos, pues, al inicio de esta reflexión. ¿Cómo incentivar el cambio desde fuera, de modo que los cubanos tengan posibilidades de opción tanto en el plano económico como en el político?

El decaimiento del viejo dictador y su eventual desaparición abren una oportunidad para que Cuba cambie su rumbo, para que en lugar de profundizar en políticas fracasadas o en seguidismo de nuevas políticas populistas, opte por esa vía democrática que a buen seguro desean la mayoría de los cubanos.

Para ello, los cubanos y sus dirigentes deben disponer de incentivos para el cambio. Las propuestas de reconciliación nacional, y los ofrecimientos positivos, como los mencionados anteriormente, pueden servir como acicate para las reformas. La presión de generaciones jóvenes y el convencimiento de que una salida democrática es posible, apoyados por una posición de firmeza internacional a la hora de exigir a Cuba el respeto de los derechos humanos y el diálogo genuino entre todos los cubanos, podrían facilitar el camino para el cambio.

Y aquí vemos una de las carencias del discurso del presidente Bush. El cambio hay que fomentarlo y también hay que preparar algunas condiciones idóneas para que se sumen a él la mayoría de los cubanos. A este respecto, una de las demandas más repetidas de los cubanos de dentro y de fuera de la isla es la facilitación de los viajes. Las restricciones a los viajes de los cubanos a Estados Unidos y de los norteamericanos a Cuba posiblemente prive de algunos dólares al Gobierno cubano, pero priva igualmente a muchos cubanos de la oportunidad de estar en contacto con sus familiares y

amigos que han prosperado fuera del país, y les priva igualmente de una relación más estrecha y personal con muchos ciudadanos norteamericanos.

El levantamiento de las restricciones de viaje, junto con las medidas anunciadas por el presidente Bush, constituyen elementos positivos para fomentar el cambio, aunque para ser eficaces deberían gozar de un mayor apoyo internacional.

Finalmente, un comentario más sobre el discurso. En un hecho inusitado, la televisión cubana retransmitió partes importantes del discurso, y lo mismo hizo el diario *Granma.* Este hecho podría ser muestra de una gran seguridad de los dirigentes cubanos en su control de la población, de modo que señale al mundo que no temen el contagio de ideas, pues la revolución es sólida y duradera. Sin embargo, hay quien considera que esto se podría deber también a un interés de ciertos elementos modernizadores del régimen para hacer ver a los cubanos otras opciones distintas de ensimismamiento del régimen socialista o de la ayuda venezolana.

"Es una obligación de las democracias occidentales respaldar a los cubanos que luchan por sus libertades y para que el futuro les permita transitar pacíficamente hacia un sistema democrático y próspero."

Como siempre, en un régimen tan cerrado como el cubano las especulaciones están abiertas. Habrá que ver si, efectivamente, éstas y otras propuestas democratizadoras tiene eco en el interior del sistema o son, como en ocasiones anteriores, fuegos de artificio para que todo siga igual. En cualquier caso, es una obligación de las democracias occidentales respaldar a los cubanos que luchan por sus libertades y ayudarles para que el futuro de Cuba lo decidan los cubanos y para que ese futuro les permita transitar pacíficamente hacia un sistema democrático y próspero.

* "La isla suspendida". Jesús Gracia Aldaz.
Papel FAES Núm. 57 (30/11/2007).
Copyright: FAES Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales.
Reproducido con permiso del editor.

CUBA: EL CAMINO DEL DESAFÍO CÍVICO

Janisset Rivero

Hace solamente unos días, la dictadura totalitaria que permanece en Cuba por más de 49 años, anunció la sucesión, enmascarada de novedad. El Comandante Raúl Castro, tan dictador como su hermano Fidel, asumió las riendas de un país depauperado económica y políticamente. Los medios de comunicación internacionales se preguntan en innumerables análisis qué pasos tomará el castrismo para salir de la crisis. Desde la óptica internacional, algunos ponen sus esperanzas en la gestión del nuevo dictador. Pocos son los que en sus comentarios o predicciones toman en cuenta al pueblo cubano. Ese pueblo sufrido y sacrificado que no ha dejado de luchar por su libertad ni un solo día de estos 49 años.

Como en Cuba la libre información es censurada, pocos han visto las marchas por las calles de la Isla pidiendo libertad para los presos políticos, han conocido la iniciativa de jóvenes universitarios por la desideologización de la educación superior, o las protestas de cientos de ciudadanos en contra de desalojos masivos. Todo esto y más está ocurriendo en Cuba hoy. Cuando se conoce el conflicto político y social en que se mueve la realidad cubana, se entiende entonces que estamos asistiendo a la etapa final de una larga y cruenta lucha civil entre un gobierno totalitario y criminal y una población cada vez más organizada y descontenta. Se entiende que no podrá este sistema en su afán de perpetuarse andar ajeno del cambio que el pueblo cubano ansía, incluyendo a aquellos que militan en el partido comunista, único partido reconocido oficialmente en el país. El cambio está en la mente y los corazones de los cubanos y el régimen no podrá cambiar esto por mucho que reprima.

De acuerdo a informes independientes desde la Isla, la represión y el control gubernamental han aumentado en las calles del país en el último año y medio. Contrario a lo que propagan los promotores del régimen en el mundo, el inmovilismo y la ortodoxia totalitaria imperan hoy más que nunca en Cuba.

Pero el pueblo cubano se afirma en el empeño de expresar su inconformidad. Los jóvenes que por las calles de La Habana caminan espontáneamente con manillas blancas con la palabra cambio y en contra de la farsa electoral son una muestra de ello. Los más de un millón

de cubanos que no participaron o anularon sus boletas en las votaciones del pasado 20 de enero; los jóvenes de la Universidad de Ciencias Informáticas que increparon a Ricardo Alarcón sobre las prohibiciones del gobierno a viajar libremente fuera del país y a tener acceso irrestricto a Internet; los miles de ciudadanos que anónimamente expresan sus opiniones en letreros antigubernamentales; los que participan en la creciente campaña de la no-cooperación con la dictadura, todos son una muestra más que clara de que en Cuba crece el descontento.

Ilustración: Maciñeiras

Hace muchos años ya que la oposición cívica y no violenta ha ido ganando espacios y transformando la conciencia ciudadana. Poco a poco, más cubanos se van sumando a esta lucha. Una muestra de ello es que el régimen no ha podido destruir ese cuerpo organizado y diverso que constituye el movimiento de resistencia cívica en Cuba. Olas represivas masivas este régimen ha emprendido contra los activistas no violentos en el año 1992, en el 1996, en el 2003 anunciando la destrucción de una oposición que aseguran es importada, creada en otro país fuera de las fronteras de la Isla. Pero todas estas veces la oposición se ha recuperado, el liderazgo ha encontrado relevo y los proyectos se han hecho más complejos, maduros y fuertes.

El régimen no ha podido destruir a la oposición porque las condiciones de injusticia y las arbitrariedades que diariamente comenten las autoridades contra ciudadanos indefensos son una realidad irrefutable. Asimismo lo es la atrofia de las posibilidades de desarrollo del cubano en un país donde no hay libertad individual, el derecho a la autogestión económica es muy limitado y el espacio de debate público está secuestrado por el gobierno comunista. Ni veinte o veintiocho años de prisión

han callado las voces de los opositores una vez encarcelados. Desde la oscuridad de sus celdas, y a través de increíbles formas, sus voces salen a la calle y luego al mundo, no solamente para denunciar la horrible realidad del presidio político en Cuba, sino para guiar al pueblo cubano en su lucha franca y abierta contra el totalitarismo.

"Veremos quién podrá más, si la fuerza o la razón; si la intolerancia o la capacidad de humanidad; si la violencia o la perseverancia y la fe."

Prueba de esto es la campaña de la no-cooperación, cuyos primeros exponentes fueron prisioneros políticos que llamaban al pueblo cubano a no participar en los actos de repudio organizados por el gobierno contra activistas de derechos humanos. Desde diversas prisiones, José Daniel Ferrer García, Juan Carlos Herrera Acosta, Jorge Luis García Pérez "Antúnez" o Ricardo Pupo Sierra llamaron a la conciencia de su pueblo, llamaron al sentido de humanidad de su pueblo. Esa batalla fue ganada, de los cientos de actos de repudio organizados hacia fines del año 2005 y primera mitad del 2006 contra activistas de derechos humanos o familiares de presos políticos, una ínfima cantidad logró su oscuro propósito. De este ejercicio inescrupuloso y violento, el régimen tuvo que aprender una gran lección: los vecinos, incluso los miembros de los Comités de Defensa de la Revolución se negaban a participar en ese grotesco circo.

Las medidas represivas han ido cambiando en los últimos meses. Ahora se reprime a los activistas de derechos humanos condenándolos por causas de "peligrosidad social pre delictiva" o lo que es lo mismo por convicción de que la persona acusada es proclive a cometer un delito sin que así conste. En estos momentos, cientos de cubanos, la mayoría muy joven y de piel mestiza, cumplen condenas por esta causa violatoria de todas las normas del derecho internacional. Otras modalidades de represión directa o indirecta se continúan poniendo en práctica contra el pueblo cubano, pero ninguna de ellas logra acallar la voz de denuncia, el grito de libertad que late en el corazón de los cubanos.

Los próximos meses son decisivos en la contienda que se libra en Cuba. Estos meses, este año 2008, más que cualquier año anterior, hará evidente el pugilato entre un régimen cuyo objetivo no es el reformismo sino mantenerse en el poder, y un pueblo que ha ido ganando espacios a través del desafío cívico, y cuyo objetivo es la libertad. Veremos quién podrá más, si la fuerza o la razón; si la intolerancia o la capacidad de humanidad; si la violencia o la perseverancia y la fe.

CONVERSACIÓN CON CUATRO PRESOS POLÍTICOS DEPORTADOS A ESPAÑA

Orlando Fondevila
Redacción

La dictadura de los hermanos Castro, tal y como ha sido su cínica práctica política de siempre, ha concedido graciosamente la libertad a cuatro presos políticos a cambio de su deportación a España. Los presos políticos cubanos han sido siempre una mera mercancía para la dictadura. Los obsequian obscenamente a personalidades políticas extranjeras o a Gobiernos, siempre en función de sus bastardos intereses políticos. Por supuesto que toda persona de bien no puede sino alegrarse cada vez que un preso político consigue salir de las inmundas cárceles del régimen. Pero no hay nada que agradecer por ello. Estas personas nunca debieron estar en prisión. Tampoco son legítimos los objetivos buscados por la dictadura con su deportación.

La *Revista Hispano Cubana* ha conversado con Alejandro González Raga, con Omar Pernet Hernández, con Pedro Pablo Álvarez Ramos y con José Gabriel Ramón Castillo, recién llegados a España por gestiones del Gobierno español con las autoridades del régimen. Un periodista independiente, un activista de derechos humanos, un activista sindical y un promotor cultural. Cuatro hombres sencillos comprometidos con su pueblo. Cuatro hombres que en cualquier país normal serían miembros apreciados de su comunidad. En Cuba no. En Cuba se les encierra como a vulgares delincuentes. O peor.

Alejandro González Raga

Alejandro era en el momento de su detención el coordinador provincial en Camagüey del Movimiento Cristiano Liberación. Alternativamente ejercía como responsable de una agencia de prensa independiente en su provincia, desde la cual se informaba objetivamente acerca de la precaria situación de los derechos humanos y de las libertades. Por estas actividades, es decir, por escribir libremente y por recoger firmas para el Proyecto Varela, solicitando reformas y derechos para sus compatriotas, Alejandro fue condenado a 14 años de privación de libertad. Cumplió 5 años hasta su deportación a

España. Fue una prisión dura, como la de sus hermanos de causa. Porque como él mismo apunta, la prisión es una experiencia terrible en cualquier parte, pero cuando lleva como añadido toda la carga de odio político, de fanatismo ideológico que sufren en Cuba aquellos que no piensan como el Gobierno, y que se atreven a decirlo, entonces la prisión resulta un verdadero infierno.

Omar Pernet

Omar Pernet es, en su modestia, un auténtico héroe. Por cierto, miembro de una familia de héroes, a la que pertenecen Jorge Luis García Pérez, "Antúnez", y Berta Antúnez. Omar, un trabajador humilde, viene dando tumbos por las cárceles castristas desde hace muchos años. Entre condena y condena se ha pasado más de 20 años en prisión. Vivió los tristemente célebres campos de trabajo forzado conocidos como UMAP. Posteriormente, en 1978, se le ocurrió fundar el Movimiento Nacional de Derechos Humanos "Mario Manuel de la Peña". Organizó conferencias y otras actividades para divulgar la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Denunció el irrespeto del régimen a esos derechos. Tuvo la osadía de salir a la calle enarbolando una bandera cubana. Terrible delito. A la cárcel. Propaganda enemiga. Pero Omar Pernet no es de los hombres que se arredran ante los abusos del poder. Mantuvo incólume sus convicciones. Así, en la primavera de 2003, cuando se desató la rabia represiva y miedosa de la dictadura, fue condenado a 25 años. Otra vez la cárcel. Cumplió 5 años, hasta su deportación a España. Enfermo y en una silla de ruedas. Inalterablemente firme. Afirma que en Cuba no hay prisión política. Los presos de conciencia son mezclados con presos comunes, algunos de ellos responsables de horribles delitos. Omar compartió celda con un hombre que había asesinado a su mujer y la había descuartizado. Ese hombre cumplía sanción de 18 años. Omar, el defensor de los derechos humanos, cumplía 25. Justicia comunista.

Pedro Pablo Álvarez Ramos

Un hombre inteligente y mesurado. En los años 90 se incorpora a la disidencia a través del Movimiento Armonía. Después de algunos intentos por crear sindicatos independientes —fuertemente reprimidos— en 1995 se crea el Consejo Unitario de Trabajadores Cubanos. Un embrión de sindicato de corte cristiano que Pedro Pablo presidía al momento de ser detenido y llevado a prisión. Pedro

Pablo quería que los trabajadores se organizaran libremente en un sindicato, para defender sus derechos laborales. Constantemente asediado por la policía política, Pedro Pablo, un hombre de suaves maneras, consiguió avanzar con sus propósitos. El Consejo Unitario de Trabajadores Cubanos alcanzó el reconocimiento de organizaciones y organismos internacionales representativos del mundo del trabajo. La voz de los trabajadores cubanos silenciados estuvo, a pesar de los esfuerzos del régimen, presente en la Confederación Mundial del Trabajo y en las principales organizaciones de trabajadores de América Latina. Así, creciendo en legitimidad, intentó llevar a cabo un Congreso Obrero independiente en Cuba. Fue a parar a prisión con una petición de 10 años de cárcel. Finalmente le pusieron en libertad vigilada. Ya en la calle, se une al Proyecto que impulsa Oswaldo Payá. Primavera de 2003, a la cárcel. ¿Cómo podía ocurrírsele defender los derechos de los trabajadores en el "paraíso del proletariado" 25 años de prisión. Junto a presos comunes. A 500 kilómetros de distancia de sus familiares. Para que sepa lo que es la justicia comunista. A vivir hacinados en celdas donde no puedas ni moverte. A ser testigo de brutales golpizas. Sin adecuada asistencia médica y alimentados peor que los perros de los carceleros. Para que aprenda lo que es la justicia en el paraíso castrista.

"La prisión es una experiencia terrible en cualquier parte, pero cuando lleva como añadido toda la carga de odio político, de fanatismo ideológico que sufren en Cuba aquellos que no piensan como el Gobierno, entonces la prisión resulta un verdadero infierno."

José Gabriel Ramón Castillo

Un Santiaguero de pro. Un cubano cabal. Un hombre con hermosas e intensas inquietudes culturales. Inspirado en la historia y las tradiciones culturales y de rebeldía de su bella ciudad, "Pepín", como todos le conocen y le llaman cariñosamente, se propuso y logró la hombrada de crear el Instituto Independiente Cultura y Democracia, del que ha sido, es, su director general. En medio de una sociedad anestesiada por dogmas y consignas, el Instituto animado por Pepín y sus compañeros se dedicó a tareas muy peligrosas para un régimen totalitario. Promover los valores de la libertad y la democracia. Formación cívica democrática. Desarrollo de las artes, la literatura,

la cultura en general, bajo el prisma de libertad que le son consustanciales. En fin, levantar la cultura, hacerla genuina en medio del páramo de adocenamiento propio de las dictaduras comunistas. Un Buró de Prensa y un Boletín informativo. Concursos literarios y Exposiciones de arte libre. Tertulias de pensamiento y arte. Parece increíble que un grupo de cubanos, con escasos recursos y sintiendo siempre en la nuca el aliento de la policía política, pudieran conseguir tanto. Tuvieron, y Pepín quiere agradecerlo, el apoyo de organizaciones del exilio, entre ellas de la Fundación Hispano Cubana. El Instituto Cultura y Democracia se pasó de la raya, según la apreciación represiva del régimen. Es decir, quiso volar alto, libre, sin las férreas ataduras policiaco-ideológicas del castrismo. Demasiado para los Comisarios del régimen y para su cohorte de "intelectuales" con la espina dorsal débil y con achiclada ética. No puede ser. La justicia comunista no lo tolera. 20 años de prisión.

"Alejandro, Omar, Pedro Pablo y Pepín han llegado al exilio. No dejarán de pensar un solo momento en Cuba. En la libertad para su pueblo."

La cárcel fue muy dura para Pepín, al igual que para sus compañeros. Deportado a España, muy dañada su salud, vive obsesionado con la situación en que se encuentran los que permanecen en prisión. Sus hermanos de causa, pero también los presos comunes. Se estremece y se indigna cuando recuerda las prisiones que conoció, especialmente la conocida como Boniato, en Santiago de Cuba. Allí, todo horror es posible.

Alejandro, Omar, Pedro Pablo y Pepín han llegado al exilio. No dejarán de pensar un solo momento en Cuba. En la libertad para su pueblo. Cuando se les pregunta por cómo perciben la evolución de la situación política, económica y social de Cuba, a partir del cambio de un Castro por otro en la cúpula de la dictadura, todos se muestran escépticos. A corto plazo, ven más de lo mismo. Tal vez, dicen, realicen pequeñas reformas de tipo económico, meramente cosméticas, para tratar de paliar en algo el desastre. Tratarán de conseguir financiación. Buscarán la imposible cuadratura del círculo. Cambiar lo mínimo para solucionarlo todo. Pero finalmente, están convencidos, el régimen está tan agotado como su gerontocracia gobernante. El pueblo, en algún momento, tendrá la última palabra.

FESTIVAL DE LA MODERNIDAD
- Italia -

ELOGIO DE LA POLÍTICA

Orlando Fondevila

En el imaginario colectivo de Occidente se va asentando una perniciosa noción: el desprecio por la política. Como las ideas no son inocentes, sino que tienen consecuencias, esta noción se traduce en actitudes. Se rechaza, se menosprecia y se denuestan la política y los políticos. Noción y actitudes no ya graves, sino suicidas.

La civilización occidental es, sin duda, el mayor logro de la especie humana. Ninguna otra ha conseguido establecer como valor supremo la libertad y los derechos individuales. Ninguna otra ha conseguido una ética superior. Ninguna otra ha alcanzado grados de desarrollo y bienestar similares. Otras civilizaciones, culturas y modos de vida podrán exhibir realizaciones notables, pero en ningún caso comparables con Occidente. No se trata de enfrentamientos, sino de verdades y realidades contrastables.

Participantes en el Congreso "La Política"

¿Y qué distingue a Occidente de otras civilizaciones, culturas y modos de vida? Pues pudiéramos apuntar hacia tres elementos: digamos que su espiritualidad y ética de origen judeo-cristiano, el cultivo griego de la razón, y el orden y funcionamiento social asentados en el derecho romano. Estos son los tres pilares reconocidos de nuestra civilización occidental. Pero si avanzamos un poco más observaremos que debajo de esos pilares, sosteniéndolos, y a la vez como un resultado de ellos, está la Política.

"La civilización occidental es, sin duda, el mayor logro de la especie humana. Ninguna otra ha conseguido establecer como valor supremo la libertad y los derechos individuales."

La Política bien entendida, sólo la encontramos en los modos de vida occidentales. Más allá sólo hallaremos maneras tiránicas o autoritarias de organización y gobierno. Y es que la alternativa a la política es la dictadura y la alternativa a los políticos son los dictadores. Renunciar, entonces, a la Política, es de alguna manera dar la espalda a la esencia de Occidente. No es casual que, como nos recordara ese inmenso poeta e intelectual cubano, Gastón Baquero, el siniestro (en todos los sentidos) Lenin, una vez en el poder, no antes, por supuesto, preguntara no muy retóricamente: "¿Política para qué, elecciones para qué, libertad para qué?". Idéntica pregunta realizada por Fidel Castro medio siglo después. Porque Lenin (y Castro) sabían —sentencia Gastón Baquero— que político es sinónimo de derechos para el hombre en libertad de elegir sus gobernantes y de elegir el sistema que considere mejor. Donde no hay política y políticos, hay tiranía y esclavitud".

La Política y los políticos estorban a quienes buscan hacerse con todo el poder, y para siempre. Por eso los Hitler, los Mussolini, los Lenin, los Stalin, los Mao y los Castro, suprimen a fuerza de terror a la política y aplastan a los políticos. Un solo partido, un solo líder, una sola propuesta sin disensión posible. Sustituyen la verdadera política por la consigna y la institucionalización de la demagogia. Los políticos se tornan en jefes y sus decisiones son inapelables, situándose por encima del bien y del mal. Entonces la política se desnaturaliza y se envilece. Muere. Y con ella muere la libertad.

Los enemigos de la Política y la libertad son muchos. Están, por descontado, los antisistema, los vendedores de ilusión, los

augures de melifluos paraísos terrenales que vendrán de la mano de iluminados de la Historia o de la Religión. Estos se muestran al descubierto. Pero, también, están los escondidos vergonzantemente detrás de sofismas populistas. Estos últimos retuercen metódicamente la política, la van asfixiando poco a poco hasta obtener idéntico fin que los otros: exterminar la política y con ella la libertad.

"Cerrada la política. Anulada la libertad. Asegurada la miseria colectivizada. Desaparecido el individuo y sus derechos."

Y están, finalmente, aquellos otros que se dejan arrastrar por confusas razones. Los tontos útiles.

Si en todo Occidente advertimos una evidente cruzada contra la política, una descalificación generalizada de los políticos, de manera especial se concentra en la llamada América Latina. Ocurrió, primero, en Cuba. Ahora se extiende por distintos países del cono Sur. Alimentada por los errores de los partidos políticos tradicionales, errores reales y en muchos casos sobredimensionados, ha calado en las masas el sentimiento de descrédito de la política. Llegan entonces los "salvadores". Los propugnadores de atajos que nos conducirán —por supuesto, bajo su guía incontestable— a la felicidad. Resultado. Cerrada la política. Anulada la libertad. Asegurada la miseria colectivizada. Desaparecido el individuo y sus derechos. En fin, la enloquecida pretensión de la unidad de la tribu en medio de la complejidad y diversidad de las sociedades abiertas y modernas. La vuelta a las cavernas.

Olvidan que nada ni nadie en este mundo puede garantizarnos a todos la panacea universal. Que sólo en sociedades libres, plurales y en permanente debate se puede ir avanzando, paso a paso, progresando y resolviendo los problemas. Y que el instrumento para conseguir todo esto es la Política, entendida como la entendiera el patriota y pensador cubano José Martí: "En plegar y moldear está el arte político. Sólo en las ideas esenciales de dignidad y libertad se debe ser espinudo, como un erizo, y recto, como un pino." Dicho en otras palabras, todo es posible de ser negociado y consensuado, obra del arte político, salvo las ideas esenciales de dignidad y libertad.

Rescatemos pues la nobleza y el decoro de la política. Promovamos que los mejores y más honrados sientan como algo decoroso dedicarse a la política. Política y Políticos con mayúsculas.

LA POLÍTICA: POSTMODERNIDAD O RENACIMIENTO

Armando de Armas

La Política en Occidente podría haber arribado a un punto disyuntivo, en el que estaría regresando de la presente Postmodernidad al Renacimiento, o dejaría de ser Política. O mejor veámoslo así: Occidente podría haber arribado a un punto disyuntivo en el que su Política regresaría de la presente Postmodernidad al Renacimiento o dejaría de ser Occidente. Al menos Occidente tal y como le hemos conocido por los últimos dos milenios.

Conforme el Renacimiento significó, en la medida de lo posible, una vuelta desde la Edad Media —entendida como la última gran época de la humanidad— a la Antigüedad Clásica —entendida como la primera gran época de la humanidad—, podríamos asimismo estar ahora abocados a un espacio-tiempo bisagra en el que, en la medida de lo posible, regresaríamos al Renacimiento. Y no ya desde una gran época, sino desde la más chata, por decir lo menos, de todas las épocas padecidas por el hombre. Ello daría un sentido de urgencia a ese regreso: regresamos o desaparecemos no como hombres, sino como hombres occidentales, esos cuya divisa primera sería la libertad, el devenir del individuo.

Una época que, contrariamente a las interesadas bobadas al uso, ha disminuido dramáticamente el número de pobres en el mundo. Inclusive en América Latina (un espacio que parece empeñado en repetirse como una caricatura de lo peor de Europa, quiero decir, del socialismo en sus disímiles vertientes) al menos 15 millones de personas salieron de la pobreza durante el 2006, según cifras de la Comisión Económica para América Latina de la ONU, CEPAL.

El espíritu de la época

Pero el problema no es la época, es el espíritu de la época. Ese que podría haber comenzado a manifestarse luego de la Reforma protestante, pero que iniciaría su escalada universal y uniforme a partir del siglo XIX. Ese que entraría en su apogeo durante el siglo XX, y que iría acercándose a la definición de orgasmo oceánico en lo que va de este siglo. El espíritu de la época es, como saben los que

lo han padecido o se le han opuesto, socialista y paternal, sensiblero y mecanicista, inductor e impositivo, seductor e implacable, solidario y suicida. Rechaza el azar y apuesta por la planificación. Prefiere la repartición de la riqueza a su creación, hablar de los derechos humanos a hablar de los derechos del individuo, la sumisión a la guerra, las mujeres fuertes y los hombres flojos.

"El espíritu de la época es, como saben los que lo han padecido o se le han opuesto, socialista y paternal, sensiblero y mecanicista, inductor e impositivo, seductor e implacable, solidario y suicida."

El espíritu de la época ha impuesto un nuevo lenguaje. Un metalenguaje que en el intento de no dañar en lo más mínimo la autoestima de nadie ha terminado por dañar el pensamiento y crear una especie de hombre nuevo. Uno que resultaría informado y bruto, dócil y protestón, anárquico y correcto, acomodado y sin voluntad. Bajo ese espíritu Occidente parecería avanzar cada vez más hacia una sociedad de seres inducidos por la hipnopedia de "Un mundo feliz", de Aldous Huxley. Esa hipnopedia que en boca de un personaje es descrita como la mayor fuerza moralizante y socializante de la Historia. Una sociedad de seres altruistas, anoréxicos y asexuados, bien hablantes y mejor pensantes.

El espíritu de la época apostó primero por las pueriles teorías del paraíso en la tierra que hace sólo unos años terminaron en los campos de concentración de los nazis y los comunistas, y de cuyo recuerdo ahora huye aterrado para crear una versión amable de los mismos. Una donde los fusilamientos y los gaseamientos no serían físicos sino mentales, y ocurrirían no en los campos y al amanecer, sino en las pantallas y a toda hora, y donde las personas igualmente dependerían de papá-estado, papá-estado como papá-dios. Es lo que el Papa Benedicto XVI ha descrito como la dictadura del centro.

Entonces La Política debería de entender, con Milan Kundera, que hoy en día la única manera de ser modernos, paradójicamente, es ser antimodernos. Que la Postmodernidad, con su relativismo, pudiera ser la vía cómoda que nos condujera no al fin de la Historia, como se ha dicho, sino al fin de la civilización. Al menos de la civilización tal cual la hemos entendido en Occidente. Debería de ser tan sabia, es decir, tan renacentista, que aprehenda de lo paradójico por excelencia, de la interrelación continua del bien y el mal en la

complejidad del mundo. Debería saber pactar en el justo medio del balance ético, tener la suficiente responsabilidad y valor para procurar el bien aun a costa de hacer el mal. Más claro: matar para salvar vidas, hacer la guerra para preservar la paz si ello fuera necesario.

La Política

La Política, que no podría estar en manos de patanes, debería entender que puede, y a veces tiene, que ser impopular. Que el estadista que gobierna consultando las encuestas no es un demócrata, es un demagogo peligroso. Que el diálogo de civilizaciones no es un diálogo, es un cuento. El largo cuento (en realidad se trata de múltiples narraciones engarzadas) de las mil y una noches en las que Scheherezade procura enamorar, mediante el procedimiento de la palabra, al sultán Schahriar, para que éste no le corte la cabeza con su afilado alfanje.

La Política, para prevalecer como en el Renacimiento, tiene que apostar más por la fuerza del individuo y menos por la fuerza de la tribu. Y quizá, contradictoriamente, menos por la patria y más por la civilización occidental. O mejor: por la civilización occidental como la patria a la que deberíamos aspirar. Una patria amenazada hoy como nunca antes por el islamismo.

La Política, como en el Renacimiento, no debe temerle a las palabras, pero tampoco a las acciones. La Política está obligada a rescatar el valor de la palabra libertad —¡por cierto, que ya casi nadie habla de libertad!—, y tendría que decir, en sentido global, lo que el presidente norteamericano George W. Bush ha dicho con respecto a Cuba en un discurso de octubre pasado: "La palabra clave para nuestras relaciones futuras con la isla no es estabilidad. La palabra clave es libertad".

La Política en Europa

La Política en Europa debería apoyar a Estados Unidos en su empeño por presionar a la dictadura comunista y llevar la libertad a Cuba. Esa dictadura es un peligro para Occidente por su alianza con el régimen de Hugo Chávez, en Venezuela, y de ambos con el régimen islámico de Mahmud Ahmadinejad en Irán. El reciente y resonante "Por qué no te callas" del Rey Juan Carlos de España, disparado a Chávez, pudiera ser un buen comienzo, un ejemplo de cómo el Renacimiento puede imponerse a la Postmodernidad, la clase a la ordinariez.

La Política actual no puede soslayar que los remanentes del comunismo tienen un poderoso aliado en el islamismo. Los separa la visión teocrática de la visión atea, pero más allá de eso los une el odio a Estados Unidos, a Occidente. La Política acertada en Europa sería apoyar sin remilgos a Estados Unidos en la lucha antiterrorista, en la lucha por llevar la democracia a Cuba. No excluir de sus eventos en las embajadas en la Isla a los disidentes, sino más bien a los representantes de la dictadura.

"La Política, para prevalecer como en el Renacimiento, tiene que apostar más por la fuerza del individuo y menos por la fuerza de la tribu. Y quizá, contradictoriamente, menos por la patria y más por la civilización occidental."

Ello por principio y por pragmatismo, pues Europa está precisamente a un tiro de ballesta de los zarpazos islámicos o, peor que eso, tiene a los islámicos dentro. Ha venido ocurriendo durante años una invasión lenta y silenciosa, y una parte de esa Europa no ha podido, o no ha querido darse cuenta, pues tendría que accionar al respecto y pagar el precio de la popularidad. El precio de regresar al Renacimiento en plena Postmodernidad.

La verdad es que en el pasado Europa toda no terminó siendo nazi o comunista —sus cánceres internos— por la intervención norteamericana al costo de miles de vidas, y probablemente no será islámica en el futuro por la misma razón y el mismo precio. No hay nada deshonroso en ello si tenemos en cuenta que Estados Unidos no es otra cosa que Europa expandida tras el Atlántico, pero sin los lastres de Europa: la expresión última de aquello que, tomando lo mejor del Oriente, se configuró en el crisol de las culturas greco-latinas.

Cuba

Y ya que he mencionado a Cuba, quiero terminar con ella.

En 1959 el general Fulgencio Batista y Zaldívar sería para esa isla, como nación, probablemente la última oportunidad de ser revolucionaria sin llegar a ser comunista, de ser moderna sin llegar a ser totalitaria. Batista representaría el pacto con la sombra antes de que la isla fuera tragada por la larga noche abisal. No se trata de que un régimen como el de Batista fuera siquiera deseable para el país,

se trata de haber atendido pragmáticamente a sus propuestas de soluciones, defectuosas, por supuesto, pero soluciones. Esas que casi nadie estaba dispuesto a atender, pues lo cierto es que todos los actores, incluyendo Estados Unidos, parecían apostar por ese Cristo redentor que se había parapetado en las montañas con un fusil de mira telescópica... ¡Tirar de lejos por si acaso!

Se trata de haber tenido la suficiente sabiduría de apostar por el mal menor. Ese que, de habérsele atendido, se hubiese convertido en nuestro bien mayor. El que nos hubiese ahorrado medio siglo, y quién sabe cuánto más, de la más feroz tiranía de todo el hemisferio occidental.

"La Política actual no puede soslayar que los remanentes del comunismo tienen un poderoso aliado en el islamismo. Los separa la visión teocrática de la visión atea, pero más allá de eso los une el odio a Estados Unidos, a Occidente."

Pero hubo un hombre, un estadista, que supo preverlo mucho antes. Me refiero a Rafael Díaz-Balart (1926-2005), quien en un antológico discurso pronunciado en mayo de 1955, ante la Cámara de Representantes de Cuba y en contra de la ley de amnistía a Fidel Castro y demás asaltantes del cuartel Moncada, dijo:

"Ellos no quieren paz. No quieren solución nacional de tipo alguno. Fidel Castro y su grupo sólo quieren una cosa: el poder, pero el poder total, que les permita destruir definitivamente todo vestigio de Constitución y de ley en Cuba, para instaurar la más cruel, la más bárbara tiranía, una tiranía que enseñaría al pueblo el verdadero significado de lo que es la tiranía, un régimen totalitario, inescrupuloso, ladrón y asesino que sería muy difícil de derrocar por lo menos en 20 años".

Ese hombre, al que por cierto nadie escuchó y al que muchos aún pretenden no escuchar, hizo gala en su momento de la intuición necesaria para apostar por La Política: la que regresara en el tiempo insular desde la Postmodernidad vislumbrada al Renacimiento. Pero en Cuba, ya sabemos, se impuso la Posmodernidad y desapareció La Política.

"¿Política para qué?" "¿Elecciones para qué?", preguntaría luego, enronquecido, el Cristo redentor bajado no del cielo, sino de la Sierra Maestra.

REVOLUCIÓN CON PATAS Y UN CAMALEÓN POLÍTICO

Carlos Carralero

Debajo de un árbol (era aún pequeño), con mueca de disgusto por el desconcierto, escuchaba al abuelo comentar acerca de la política. Pero, si este hecho de la propia vida quedara solamente en la referencia, sin relacionarlo con la historia de mi país, me proyectaría, ante los que me conocen, como la negación de mí mismo; sin embargo, veamos las razones que me indujeron a intentar entrar en un mundo que tal vez no entienda...

Si un periodista o un turista extranjero (¡que redundancia! en Cuba todos los turistas son extranjeros), pide a un cubano que defina su relación con el sistema establecido —cuidándose de oídos parabólicos, conectados a traidoras lenguas, te responderá: "Soy revolucionario". Pero, ¿Qué significa ser revolucionario? Hacer cambios sustanciales, transformar el status quo, etc., la respuesta de los cubanos obedece a una lógica explicacion; más bien, ilógica represión: primero, la indirecta: amenazas sutiles, y segundo, la directa: tenebrosas prisiones, exilio y ligeros plomos que vuelan desde la cabeza del "máximo"(sin que a él le hagan daño), a la de los que se han despedido de este mundo —por no haber querido aceptar el diabólico eufemismo— diciendo: Viva Cristo Rey! Abajo Fidel!

La verdad filosófica pensada por Goebbels, es la mentira histórica más repetida en un archipiélago: millones de veces. Asume dimensiones antropológicas: patas, barba luenga y lengua larga, directamente proporcional a la capacidad de su mimetismo.

El rumbo político de aquel régimen es el mayor de los arcanos. Un cofre que ni la inteligencia de CIA y KGB podrían abrir: detrás de la "verde como las palmas, Revolución" (aquélla fue solamente una frase) ocultó su verdadera intención.

Revolución con Patas va de la abstracción al mimetismo. Se vuelve camaleón.

El 8 de enero de 1959 sobre su hombro imaginó para luego colocar, una blanca paloma. Afirman los abuelos, que el animalito llevaba el buche lleno de bolitas de plomo. Dicen también, que

para atraer al símbolo volátil la estrella de futuro "Comandante en Todo", escondía, represivo imán: oprimía las alas y prometía muchas balas: "¿Armas para qué? había dicho, apenas unas horas antes. Armas y muertes han sustituido al pan y a la libertad, después. La política, entonces, se alimentó de "mentrigas"(mentiras con intrigas). En medio año, el gigantesco monstruo había hecho renunciar al primer ministro y al presidente. Luego, fabricó trampas para atrapar comandantes y ministros carismáticos: a unos les echó la tierra encima, a otros la reja delante.

"Las purgas Castro —estalinistas y fusilamientos a los hijos de Chrono, hoy dejo tranquilo a Saturno— no perdonaron, en 1989, ni siquiera a los adoptados hijos políticos."

Por ejemplo, Chanes de Armas, su colega del asalto al cuartel Moncada, por decir: hasta aquí, tuvo que expiar 30 años; Valladares, por creer en algo que a Revolución con Patas no convenía, 22. En el "Purgatorio de Infidel". Los apóstatas que tomaron de nuevo las armas, en la Sierra del Escambray, están en otro libro, el del "Exterminio y el Desalojo a parientes y amigos". Campos de trabajo forzado, para los flojos: código del macho (así llaman al cerdo en Santiago de Cuba). "Completo Camagüey" que más que una frase, era la alternativa y el lugar destinado a homosexuales, religiosos, etc. Comunistas de primera hornada terminaron su carrera política en la prisión y el exilio. Las purgas Castro —estalinistas y fusilamientos a los hijos de Chrono, hoy dejo tranquilo a Saturno— no perdonaron, en 1989, ni siquiera a los adoptados hijos políticos: Napoleón del África, el general Ochoa y los gemelos de La Guardia: coincidencia del mito. Uno de ellos parece inmortal: purga treinta años en el "Olimpo castrista".

Guerras de todos los cubanos: entre padres e hijos en la propia habitación, de vecinos, por las intrigas del Comité de Defensa de la Revolución; "guerra de ¿todo el pueblo?" contra los americanos que nunca tuvieron la intención... Las guerras desde la Tricontinental a los tres continentes. A partir del conflicto entre Argelia y Marruecos en 1963, hasta la de Etiopía y Somalia en 1978. Subiendo desde un rojo Portugal toda el África, (quedándose por quince años en Angola). Antes, durante y después de la tierra oscura, le tocaba a América Latina (quiso hacerla ladina).

Comités de defensa de la Revolución

Desde marzo de 1959, con la incursión en Panamá, no dejó rincón latinoamericano en paz. Algunos nombres del terror con folclor en Latinoamérica, son: Macheteros, Tupamaros, Montoneros, Sandinistas, Farabundo Martí, Bolivia del Che, FARC, M-19 y Narcoguerrilla en Colombia y acciones que hoy se prolongan desde la Venezuela bolivariana hasta el Ecuador de Correa.

Dejemos a yemenitas y palestinos, a IRA y ETA, a Ghadafi y Brigadas Rojas, para otro momento. Esto es un trozo de la política, de la que el pueblo cubano ha permanecido al oscuro.

Hemos sido medio rusos y medio chinos

Por apoyar las guerrillas en América Latina Castro se distanció, primero de los soviéticos, que mantenían prudencia, respecto a Iberoamérica. Pero, a la vez que coincidía con los chinos en el aspecto de fomentar guerrillas en AL y África, rompía con ellos en medio de su crisis, de la Revolución Cultural. Después, cuando fracasan los movimientos guerrilleros en AL con Masetti, Guevara y trotzkistas, vuelve el hipócrita abrazo con los soviéticos: 1972, a pesar de que Cuba poco comía con la cartilla de racionamiento, entra en el COMECOM. La vida y la muerte de Guevara pocos la han entendido. Con su muerte, los soviets salieron con las suyas, los bolivianos con las de ellos y Castro, de un abandonado

e inservible en vida, creaba el símbolo deseado, pecado del que se hizo eco la Izquierda Internacional: error que pagan sus hijos con tricolor y asesino en el pecho. Las únicas verdades que se han sabido del caso Che: siempre fuera de Cuba. Claro es que Guevara era un déspota que había hecho sufrir a miles de cubanos, porque firmaba el fusilamiento de sus familiares antes del proceso; que el argentino fue abandonado y traicionado por Castro y los soviéticos y por último —algo que muchos no se explican— ¿Por qué los bolivianos no lo entregaron a la justicia, como quería el jefe del comando CIA?

"Con la caída del muro y todas las fichas del rojo dominó, Cuba no cambia ni un milímetro de empecinamiento."

Con la caída del muro y todas las fichas del rojo dominó, Cuba no cambia ni un milímetro de empecinamiento. Vean qué fuerte eran los lazos con los aliados. De nuevo el camaleón cambia de color, y los países democráticos de Europa le tienden una mano. Esto los cubanos en la Isla lo ignorábamos.

Luego de la crisis entre Cuba y la UE de 2003, la mano de Chávez llega para cambiar petróleo por cerebro: médicos por populismo; dejando a muchos hospitales en Cuba sin especialistas. Fuimos medio chinos, medio soviéticos, ahora somos *medio venezolanos. Camaleón cambia de nuevo su color.*

La salud de Revolución con Patas, es uno de los secretos políticos mejor guardados del último medio siglo. Pero la salud del pueblo, es un lunar microscópico en la punta de la nariz del Pinocho político: Potencia médica con hospitales destruidos, especialistas en fuga o en Venezuela y Bolivia y nacionales discriminados, es hermana eufemística de educación gratis: el instruido no puede leerse el libro que le gusta. Por tener cientos de textos inconvenientes en la propia casa, disidentes expían, cientos de años de condena. Al pueblo le dijeron que eran mercenarios. Y entonces la gente se quedó tranquila.

A pesar de que desde niño odiaba la política, mi padre (ingenuo) entregó su vida joven a una revolución traicionada ¿Y mi madre? Mi madre sobre las alas de la nostalgia detrás de Papá se fue, dejándome desprotegido. Mientras el resto de los parientes afirmaban que los errores eran de algunos hombres, no de Revolución con Patas, llegaban los despojos: la casa, la pensión; luego

cuando me instruyeron un poco, para torturarme mejor, me hicieron ver un par de dígitos, el 14, que luego significaban una ley: a pesar de no estar contemplada en la Constitución Socialista, si era parte de la socialista atrocidad: se aplicaba a los tipos como yo: tenía un nombre muy original: Idoneidad Política. Pa' afuera, pa' la calle, dice una canción, popular. Fuera del juego, el libro del poeta Padilla, a quien por escribirlo no dejaron jugar con la poesía. Para mí, lo mismo daba, me quedaba fuera del juego y del puesto de trabajo, pero dentro siempre: de la habitación a la prisión.

En lo adelante me convertí en perseguido político, disidente político, me segregaron junto a delincuentes, apolíticos, por disentir de la política oficial. Me prohibieron hablar de política, fui apestado político. Y al final, una advertencia-sentencia: "O, sales de la política o al exilio político, o, te quedas dentro de una celda común por no aceptar la común política".

"Y al final, una advertencia-sentencia: 'O, sales de la política o al exilio político, o, te quedas dentro de una celda común por no aceptar la común política'."

Para colmo de la ironía que para mí constituye la política, en Italia donde luego de muchos tropiezos, me otorgaron el asilo político, para algunos no soy un legítimo refugiado político; a diferencia de los chilenos, argentinos, etc., de las décadas pasadas. Por haber contrastado un paraíso político y haber fundado en Italia una asociación que reúne refugiados de aquel "parainfernales" de la política. Eso —para colmo de su justicia— me encierra en la rígida categoría de ingrato político.

Los mayores entre mis parientes, nada de esto han entendido, porque los extraviaron en un criminal laberinto político, que se llama, desinformación política. Esa larga e inextricable encrucijada política todavía la defienden muchos en el mundo y en este occidente, el que —tratando de parafrasear a la Fallaci, crea, crece y protege al enemigo en casa—. Eso y la cortina de humo que vela la mirada de los cubanos, constituyen un crimen de esa críptica política.

LA POLÍTICA: EL PELIGRO DEL POPULISMO

Luis de la Paz

Gracias a la Fundazione di Cultura Internazionale Armando Verdiglione por organizar este Festival de la Modernidad cuyo tema central, en esta ocasión es La Política. Y como de modernidad se trata, podría empezar diciendo que la vida contemporánea está, sin duda, más estrechamente relacionada con los distintos escenarios que la política cotidiana señala que en otras épocas. Y creo que eso se debe a que la política se corresponde cada vez más y más íntimamente con la globalización, de forma tal, que todos vamos cayendo dentro de un mismo globo, que no es el globo terráqueo, sino un globo frágil y peligroso, que si se pincha con la punta de un alfiler, bien podría estallar con consecuencias catastróficas para toda la humanidad y de hecho ya está desinflándose. Basta echar una mirada a nuestro alrededor, que es el mismo entorno de siempre, pero cada vez más ensombrecido por la latente y creciente amenaza de un desastre nuclear. La posibilidad de tal

Participantes en el Congreso "La Política"

calamidad la hace más presente el cada vez mayor número de naciones que poseen armas de destrucción masiva, y sobre todo que éstas van cayendo en manos de jefes de estado que más que los clásicos estadistas son vulgares buscapleitos (disfrazados de populistas), como Hugo Chávez en Venezuela y Mahmud Ahmadineyad, en Irán.

Pero la vida del hombre siempre ha estado regida por las reglas que dictan los políticos para encaminar a la sociedad por las distintas vías que ellos entienden son las "mejores" para la colectividad y valga precisar esos mejores con comillas. El individuo, como ente independiente, en realidad está cada día más desamparado y a merced de los gobernantes, lo que hace a las comunidades menos libres. La política actual en algunos puntos del planeta no la conforman partidos con ideologías diferentes, sino turbas impulsadas por el odio que les inyectan a sus pueblos en contra de Estados Unidos, siempre contra Estados Unidos.

"El individuo, como ente independiente, en realidad está cada día más desamparado y a merced de los gobernantes, lo que hace a las comunidades menos libres."

El peligro no es Estados Unidos. En ese país existe un sistema político delineado para que el desempeño de sus funcionarios se limite a sus responsabilidades (aclaro, esto no impide a veces la corrupción y el tráfico de influencias, aunque siempre a menor escala), sirviendo de freno para que los excesos afecten menos. En la mayoría de los países con gobiernos en los que los sistemas ejecutivo, legislativo y judicial se desempeñen de manera autónoma y sin intervención o interferencia de uno con los otros, las sociedades son más libres y abiertas. Ejemplo de ello es precisamente Estados Unidos, donde el presidente es sometido a un riguroso escrutinio diario por parte de los medios de comunicación y los ciudadanos.

El populismo, que es la tendencia que marca la pauta en los últimos años, sobre todo (y de momento) en América Latina, debería, al menos en teoría, hacer a los pueblos más prósperos, pero la realidad es que el populismo es la variante más *light* (no por ello menos inquietante) del comunismo. Es usual escuchar la frase: "El socialismo del siglo XXI". Si un sistema político que tuvo a la Unión Soviética a la cabeza y naciones satélites que respondían de manera uniforme a una ideología, fracasó estrepitosamente, no hay posibilidades de un regreso del socialismo y el comunismo con un nuevo rostro. Y la razón es, a mi juicio, muy elemental. Para que un gobierno "populista" logre sus

metas, necesita romper con las estructuras de gobierno establecidas y convertir a los legisladores, a las cortes y a la prensa en sus voceros y cómplices, no en sus críticos y demandantes. Por lo tanto más tarde o más temprano la única forma de mantenerse en el poder es mediante la persecución, el acoso, el encarcelamiento de sus opositores, es decir, transformándose en dictaduras y sometiendo a sus pueblos al hambre y las necesidades. Esa fue la experiencia funesta del socialismo del siglo XX y me temo que así habrá de ser en el socialismo del siglo XXI.

"En Europa la desaparición del bloque socialista y en América Latina, el fracaso de Cuba, son la prueba de que el populismo no es una alternativa para los pueblos, sino más de la misma desilusión y fracaso."

Parece ser que el camino de la dictadura es lo único que le queda a Hugo Chávez, Rafael Correa y Evo Morales en Sudamérica, alterar el orden constitucional vigente, para alcanzar sus metas. Sin embargo hay algo que creo merece especial atención, y es la creciente relación entre los gobiernos populistas de América Latina y las naciones fundamentalistas islámicas. Este vínculo lo único que tiene en común es el odio a Estados Unidos. Algunos gobiernos fundamentalistas islámicos no parecen tener interés en convivir con otros estados, sino destruirlos y ése es el peligro, pues las alianzas recién establecidas entre Irán y Venezuela, por ejemplo, tienen como objetivo, según sus declaraciones, hundir a Estados Unidos.

Es muy probable que Venezuela intente en los próximos tiempos equiparse de armas nucleares, como han hecho Irán y Corea del Norte. Por suerte hay una fuerte presión internacional, con sanciones e incluso con acciones persuasivas, pero eso no basta. Cada día más países pueden producir armas nucleares, llevando al planeta a una mayor amenaza nuclear, algo que podría ser una contrapartida a la globalización, dando paso a una globalización del terror.

El mayor peligro del populismo es que lleva a los países hacia la ruina económica. En Europa la desaparición del bloque socialista y en América Latina, el fracaso de Cuba, son la prueba de que el populismo no es una alternativa para los pueblos, sino más de la misma desilusión y fracaso. Desde Platón hasta nuestros días, la política ha tenido la función de mantener el orden y llegar a un consenso común, capaz de satisfacer a todos los sectores. Pero la tendencia más contemporánea envía señales poco alentadoras. Ojalá, nunca estalle el globo.

NUEVOS RUMBOS DEL COMUNISMO INTERNACIONAL

Ángel Cuadra

Fuimos muchos en todo el mundo los que creímos que con la caída simbólica del Muro de Berlín, el comunismo había terminado su camino histórico; y la desmembración de la Unión Soviética y los países del llamado campo socialista, quedaban ya como las ruinas ideológicas de aquel fantasma que recorrió el mundo, en aquella temible profecía que lanzó Carlos Marx.

Nos equivocamos. El comunismo había creado una red internacional que ofrecía un remedio para los males que, en todo momento y en distintas formas, enfrenta la humanidad, aunque son los mismos en todos los países, en todas las zonas del mundo, en todas las culturas. Pero su proyección internacionalista, presentada bajo una dialéctica fascinante, se presentaba como una oferta utópica de remedio general. Y había echado raíces.

En su propósito estratégico de subvertir el orden socioeconómico capitalista o democrático, el comunismo, desde su cuartel general en la por entonces Unión Soviética, había trazado tácticas para distintas partes del mundo. A comienzos de la década del 30 del siglo pasado, el Komitern trazó para América Latina lo que se conoció como "El camino de Llenan", táctica que consistía en no acudir a los métodos violentos, directamente subversivos o insurreccionales para llegar a la toma del poder, sino tratar de llegar al mismo por vías electorales. De tal suerte, los Partidos Comunistas de esa parte del mundo saldrían a la luz pública, haciendo coaliciones con otros partidos políticos, a las que se llamó "frentes populares", bajo programas políticos con puntos mínimos de coincidencias, para participar en las elecciones de esos países de Latinoamérica que, aunque de precaria o formal democracia, ofrecían esos mecanismos políticos. Así, los comunistas tomarían posiciones en los gobiernos, más aún en los de corte populista, que contaban con el apoyo emotivo de las masas.

En los caos en los que los llamados "hombres nuestros" (personalidades que no figuraban en las nóminas públicas de los partidos comunistas locales, pero sí en las ocultas, o en pactos secretos), si estos llegaban a la presidencia, al frente de esas coaliciones, en un país

democrático, el camino era más directo, para después intentar llevar el programa de gobierno lo más posible a la extrema izquierda, aprovechando precisamente los mecanismos democráticos.

La inesperada irrupción de Fidel Castro en el panorama político de América Latina, quien apropiándose del movimiento revolucionario cubano, y traicionándolo al derivar a la Revolución Cubana al bando de la Unión Soviética, en lo que se llamó "guerra fría", actualizó el método de la insurrección como método para tomar el poder en los países de este continente. Para ello recurrió al histriónico disfraz del pequeño David enfrentado al gigante Goliat del imperialismo yanqui. Aprovechaba así el latente resentimiento contra los Estados Unidos en amplios sectores de nuestras sociedades.

"El camino de la insurrección castro-comunista, con guerrillas rurales y urbanas, sin embargo, fracasó."

El camino de la insurrección castro-comunista, con guerrillas rurales y urbanas, sin embargo, fracasó. Y con la desmembración de la Unión Soviética y los países comunistas de la Europa del Este, creímos entonces que el comunismo había muerto. Nos equivocamos. El comunismo ha sobrevivido y sus retoños resurgen por otros cauces.

Por aquellos días fuimos testigos de las palabras que, en los medios de comunicación de los Estados Unidos, pronunciara el presidente del Partido Comunista de los Estados Unidos, Gus Hall, hoy fallecido: "El comunismo no ha muerto, aún quedan China, Viet Nam y Cuba".

Podría entenderse que esas palabras eran simples voces de aliento para las desilusionadas huestes del comunismo de factura criolla, latina, castro-comunista. Mientras Castro y su régimen subsistieran, habría esperanza. De ahí que a Castro hubiera que sostenerlo. Largo y complicado sería explicar cuántos y quiénes fueron los cómplices que contribuyeron a ello.

Hace algunos años, a raíz de esos acontecimientos, se reunieron en Atenas, Grecia, 54 partidos comunistas de varios países. Se sabe que en dicha reunión se acordó reestructurar la Internacional Comunista; y se fijó el papel que Fidel Castro desempeñaría en la nueva alianza. La zona de operaciones más propicia y urgente era América Latina. Pero ahora se retomaría el llamado "Camino de Llenan", con sus variantes, que para esta zona había apuntado la Internacional por los años 30: alcanzar el poder por vías electorales.

Poco tiempo después, y bajo la principal influencia de Castro y algunos líderes de la extrema —y hasta de la moderada— izquierda, se constituyó en Brasil el Foro de Sao Paulo, una concertación de las izquierdas, solapadamente cocinada por la Internacional Comunista después de la citada reunión de Atenas.

En la constitución del Foro de Sao Paulo estuvieron presentes, entre otros, representantes del Gobierno de Cuba, miembros del Frente Sandinista, representantes de la FARC colombianas, así como otros líderes de la extrema izquierda, o sea, procomunista, concertados también con representantes de una izquierda supuestamente más moderada. Al respecto, no sé bien en qué bando ubicarlo, pero allí estaba el actual presidente de Brasil, Luis Ignacio Lula Da Silva.

"Con la desmembración de la Unión Soviética creímos que el comunismo había muerto. Nos equivocamos. El comunismo ha sobrevivido y sus retoños resurgen por otros cauces."

La estrategia para el renacer del comunismo bajo esta cobertura revolucionaria, se puede resumir en las siguientes líneas generales:

La desestabilización definitiva de los países de América Latina a partir de sus endebles estructuras democráticas.

Mostrar cómo la democracia, como sistema político, tal y como se la entiende en nuestro medio, no resuelve los males ciertos de América Latina. Y, al amparo de tal premisa, buscar otras alternativas.

¿En cuál otra alternativa poner los ojos en el panorama de nuestro continente? En el modelo cubano, como la opción más cercana para los revolucionarios de nuevo cuño y los progresistas de América Latina.

Las izquierdas han tomado posiciones. En cadena han ido asumiendo el poder los llamados gobierno populistas, por la vía electoral. Algunos más moderados, como Lula en Brasil, o Tabaré Vázquez, en Uruguay, o incluso Kirchner, en Argentina. Mientras, en el otro extremo, tenemos a Evo Morales, en Bolivia, Hugo Chávez, en Venezuela, Correa en Ecuador, y el sandinista Ortega, en Nicaragua. Estos cuatro, más o menos enlazados a Fidel Castro y su gobierno, forman la cuadriga de la extrema izquierda en el tablero político en los días que corren en América Latina.

En estos últimos se percibe la táctica para tener el poder casi absoluto. Una vez instalados en el gobierno por vía electoral, la

transformación radical de la sociedad y la estructura político-jurídica en esos países va llevándoles hacia formas de poder más centralizadas, camino a la dictadura que resultará al final la implantación del modelo comunista.

"Una vez instalados en el gobierno por vía electoral, la transformación radical de la sociedad y las estructura político-jurídica en esos países va llevándoles camino a la dictadura que resultará al final la implantación del modelo comunista."

El ejemplo de Venezuela, bajo la batuta de Hugo Chávez, marca el paradigma. Se crea una Asamblea Popular o Constituyente, a la que se le otorgan facultades legislativas que desbordan el clásico poder legislativo, con lo cual este organismo, primero de hecho y luego de derecho, queda anulado. Ya Chávez, como presidente y jefe del Ejecutivo, dispone y dirige la Asamblea creada por él. Con la facultad que la propia Asamblea le otorga, Chávez aumenta el número de magistrados que conforman el Poder Judicial, hombres suyos, con lo que se asegura la mayoría en este Poder del Estado. Finalmente ha conseguido aunar en sus manos los tres poderes del Estado. Ahora podrá cambiar la estructura jurídica y política de Estado y crear un Estado nuevo: el del llamado "Socialismo del siglo XXI". Quedan abiertos todos los caminos para imponer el comunismo.

De forma parecida vienen actuando Correa y Evo Morales en Ecuador y Bolivia, respectivamente. El proceso es de una aterradora similitud en los tres casos.

Esta avanzada extremista de Chávez en alianza con el régimen cubano se cubre con el falso disfraz del nacionalismo, con el objetivo de velar su verdadero rostro comunista. En Cuba se ha utilizado para este fin la figura de José Martí, guía espiritual de la nación cubana. En Venezuela, la figura egregia de Simón Bolívar. Aunque ambos próceres nada tengan que ver con la implantación de un sistema totalitario comunista.

Mientras la situación en el continente ha llegado a este punto, en la última reunión del Grupo de Trabajo del Foro de Sao Paulo, efectuada el pasado mes de Julio en Nicaragua, se acordó respaldar a Castro, a Chávez y a Daniel Ortega.

Se ha llegado a más. Avanzando tal vez demasiado en los delirios internacionalistas del comunismo, los gobiernos de Cuba y

Foro de São Paulo

Venezuela han mencionado la posibilidad de la integración de un bloque de países en la región que fagocitaría a los respectivos Estado-Nación.

La consigna contra los Estados Unidos se plantea como uno de los lazos de esa alianza ideológica. El Proyecto, incluso, trascendería las fronteras continentales. Así, en momentos de especial peligro para la humanidad, y para el Occidente libre en particular, Hugo Chávez, sin duda con la anuencia de su mentor cubano, propicia una alianza con el enloquecido líder iraní, apoyándole en sus afanes nucleares y amenazando con el propio desarrollo nuclear de Venezuela.

Llegado a este punto, concluyo haciendo referencia a lo que al respecto plantea el editorial del Diario de las Américas, de fecha 9 de noviembre pasado, en el que se dice que "el tema de Venezuela como factor determinante de una crisis institucional antidemocrática... que incluye también ramificaciones en el mundo entero. El caso de Irán es una prueba de ello... Venezuela no es un caso aislado, sino que tiene ramificaciones en Ecuador, en Bolivia, en Nicaragua y, por supuesto, en el punto de partida de toda la conspiración continental que es la Cuba de Fidel Castro. Hay motivos para creer que la conspiración es gigantesca y que puede envolver la paz y la seguridad de muchos países del mundo como ocurrió antes de que estallara la Segunda Guerra Mundial... es preciso atribuirle importancia, para evitar consecuencias extremas que comprometan el destino de la paz Mundial".

ARTÍCULOS

EL CAMINO DE VENEZUELA. AÑOS DE EVOLUCIÓN

Carlos Rodríguez Duarte

No es de extrañar que a los observadores de la realidad política mundial les llame la atención el hecho de la evolución tan drástica y violenta que se ha presentado en Venezuela en tan corto plazo.

Realmente es difícil de comprender cómo un personaje como el Presidente Chávez, tan clamorosamente incompetente y demagógico, haya podido ser capaz de llegar al poder electoralmente después de un golpe de estado fallido, y, además, haya trastornado todo el sistema apropiándose del comando de todos los poderes del estado, disponiendo de los bienes de la nación a su capricho, implantando una censura de prensa; y añadidamente desarrollar un programa de asociación de izquierda radical con América Latina, agrediendo de manera pertinaz y vulgar al gobierno de los Estados Unidos, el cual es su principal cliente en la venta del petróleo, área donde tiene importantes inversiones que, supuestamente, son vitales para el funcionamiento del país. Incluso ha llegado a amenazar con el corte de todas las relaciones comerciales con quien es su principal socio comercial.

Por otra parte, como colofón de tan disparatada política, el gobierno de Chávez se halla inmerso en el desarrollo de un programa panamericano, con el que busca una asociación político-económica común que parece contar con abundante apoyo, tanto de numerosas naciones del continente como de muchas europeas y, sobre todo, de Medio Oriente.

La realidad histórica es que este programa no se ha gestado con el arribo de Chávez al gobierno, sino que su aparición y participación data de mucho tiempo antes de aparecer en escena el dirigente bolivariano.

Efectivamente, estos acontecimientos ven su aparecer en el año de 1957, cuando el brazo armado del Partido Comunista decide

emprender un programa revolucionario de toma del poder, y deciden infiltrar las Fuerzas Armadas Nacionales (FAN) para, con su colaboración, lograr sus objetivos.

Existen tres personajes que hincaron esa actividad. Se trata de Douglas Bravo, guerrillero sempiterno y estratega de primera, gran luchador de izquierdas radicales durante toda su vida; Teodoro Petkoff, con una enredada trayectoria en la que de comunista, guerrillero radical, fugitivo de la justicia, pasando por candidato a Presidente de la República, termina actualmente de director de un diario desde donde se hacen disparos no muy convincentes a veces en contra del Presidente Chávez. Y por último Eloy Torres.

En los años 60, estando en funcionamiento el primer gobierno democrático, presidido por Rómulo Betancourt, se produce una escisión de su partido Acción Democrática y se forma el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), integrado por fuerzas juveniles enardecidas por las prédicas de Fidel Castro. Dirigido por elementos políticos e intelectuales de izquierda, se lanzó a la aventura de reeditar desde las montañas Venezolanas las hazañas del 26 de Julio, admiradas y envidiadas por estos grupos guerrilleros, y por la mayoría del pueblo Venezolano.

Este movimiento tuvo la bendición de Fidel Castro, quien aportó todo tipo de colaboración ideológica, estratégica y práctica para apoyar su triunfo, intentado conseguir, como hemos señalado en otras ocasiones, su sueño de penetrar y difundir su movimiento revolucionario en todo el continente americano. Hubo mucho respaldo económico, e inclusive invasiones de la costa Venezolana repletas de material bélico, dirigidas por altos funcionarios del ejército cubano. Todo esto fue contrarrestado y destruido por la firme acción del gobierno Venezolano desde el punto de vista militar, lo que devino como un signo de orgullo institucional, de la eficacia y el honor de nuestras Fuerzas Armadas. Dicho sea de paso, una de estas acciones le costó a Fidel Castro su expulsión de la OEA.

Ya para finales de los años 60, la lucha de estas guerrillas se fue debilitando, para lo que resultó un apoyo inestimable la *Alianza para el progreso,* permaneciendo solamente algunos focos sin capacidad de ataque. Uno de ellos fue el de Douglas Bravo, quien entendió el fracaso de esta estrategia, y, se planteó reavivarla con la colaboración de las fuerzas armadas, donde existía un material humano que se ofrecía como de fácil penetración ideológica, por su bajo nivel educativo y político, siempre con la colaboración de personeros civiles proceden-

tes de la izquierda radical, que permanecían en la sombra, pero dando un apoyo irrestricto a toda esta maquinación.

Logrado este objetivo se desarrolla entonces la estrategia de asociación con el MIR, y se producen dos alzamientos militares en 1962. Estos movimientos conocidos como el Porteñazo y el Carupanazo, además del levantamiento de La Guaira, el Barcelonazo y el alzamiento de la Escuela Militar fueron la sangrienta manifestación de esta iniciativa, situaciones éstas que conmovieron a la población. Hubo muertos y heridos nunca cuantificados, o al menos reseñados, con imágenes impresionantes como la de un sacerdote que, en pleno tiroteo, carga en sus brazos a un soldado y le ofrece atención humana, con peligro de perder su propia vida. Fue este el primer alzamiento militar en América Latina en el cual la dirigencia estaba contaminada con fuerzas marxistas-leninistas y castristas. Muchos participantes continuaron en frentes guerrilleros de poca importancia, nunca se rindieron totalmente[1].

"Es difícil de comprender cómo un personaje como el Presidente Chávez, tan clamorosamente incompetente y demagógico, haya trastornado todo el sistema de gobierno en un país con una democracia de más de 40 años de vida."

Douglas Bravo, pese a las derrotas, no abandona su lucha y continúa con su proyecto de aglutinar a la FAN, donde se desarrollan movimientos internos, discutiendo ideologías, estrategias y conexiones. Se crea el PRV, y también el Frente Militar de Carrera, cuyo líder en ese momento era William Izarra. Este oficial es contactado por un periodista, quien lo convence de que busque comunicación con Douglas Bravo, el cual tiene conocimiento de un oficial llamado Hugo Chávez Frías, hermano de Adán, militante comunista, y que deja ver una buena capacidad de organización y lucha.

En 1983 Izarra forma su movimiento ARMA (Alianza Revolucionaria de Militares Activos). Es en ese momento cuando tiene conocimiento de Hugo Chávez. Todo esto quiere decir que desde 1983, el actual Presidente de la República comienza sus andanzas revolucionarias acompañado de militares como Izarra, Reyes y otros; y, de civiles como Douglas Bravo, Teodoro Petkoff, José Vicente Rangel, Luis Miquilena, Manuel Quijada, Pompeyo Márquez, Pablo Medina, el movimiento Bandera Roja y otros; todos ellos izquierdistas radicales y profesionales de la conspiración para obtener el poder.

A estas alturas, la democracia instaurada en 1959-60, sedimentada por la alternancia en el poder de los partidos Acción Democrática y Social Cristiano COPEI, ha comenzado a mostrar signos de degeneración producto de las prácticas corruptas de muchos de los personeros de dichos partidos y una nube de oportunistas que violan las normas de decencia y buenas costumbres que practicaron los iniciadores del proceso.

"Tuvo la bendición de Fidel Castro, quien aportó todo tipo de colaboración ideológica, estratégica y práctica para apoyar su triunfo, intentado conseguir su sueño de difundir su movimiento revolucionario en todo el continente americano."

La corrupción pululaba, consiguiendo el enriquecimiento de clases privilegiadas que, de manera delictiva, se apoderaban de los bienes de la nación. Toda esta situación producía en la población una sensación de abandono, indefensión y desesperanza, por lo que núcleos muy populosos manifestaban sus desacuerdos y soñaban, con la mentalidad del realismo mágico latinoamericano, con el aparecer de un líder que representara sus intereses y los ayudara a superar la evidente crisis política y social que se vivía.

Mientras tanto, los grupos cívico-militares continuaban con sus meditaciones y buscando las estrategias adecuadas para implantar un sistema de gobierno diferente en el País. La meta era clara, se necesitaba un cambio. Chávez trata de desmarcarse de los civiles del proceso, a los cuales va decantando con el tiempo, además de su permanencia ilegal por 10 años como oficial de planta de la Escuela Militar, formando oficiales para comandar, y que resultó ser la fuente de donde han salido la mayor parte de las fichas que hoy lo acompañan en el poder.

Durante el proceso de afinamiento de la estrategia se suceden los desgraciados acontecimientos del 27 de febrero de 1989, conocidos como el Caracazo, donde se produjeron actos de alzamiento popular desencadenados por un incidente de menor cuantía (aumento del precio de la gasolina), pero que, en realidad, representaban la expresión de la molestia popular señalada anteriormente, atizada en la sombra por los conspiradores, a los que les pillaron las actuaciones de manera inesperada, y sin la organización suficiente para poder utilizarlos como la mecha que encendiera la llama que debía terminar con la toma del poder. Otra vez se producen numerosas muertes en los enfrentamientos con las fuerzas militares, obligadas a reprimir los hechos.

Es entonces cuando se decide que la fecha para acceder al poder es el año 1992. En consecuencia, el 4 de febrero de ese año se produce un golpe de estado en cuya dirección estaban involucrados, junto con Chávez, otros militares y civiles. El golpe era del conocimiento de jefes de comando como Rangel Rojas y Ochoa Antich, los cuales, con su inmovilidad, fueron factor de desarrollo; y, que fracasó por causas que sus compañeros adjudican a la cobardía de Chávez, que *se internó* en el museo militar y abandonó a su suerte sin luchar a las tropas en Caracas, llevando al fracaso al movimiento, pese a los ataques exitosos de varias sedes en el interior del país. En el caso de Maracaibo actuó exitosamente el militar Arias Cárdenas, quien después representó una grotesca manifestación antichavista en unas elecciones, para terminar traicionando al pueblo de Venezuela al ocupar actualmente la jefatura de la delegación chavista en la ONU.

Fidel Castro llegando a Venezuela en 1959

Los golpistas fueron sometidos por las autoridades y recluidos en prisión, desde donde prepararon otra asonada el 27 de noviembre de 1992, la cual también fracasó, dejando una estela de sangre y desgracia. Todos fueron juzgados y sometidos a confinamiento en la prisión de Yare. No obstante, persistieron conspirando para socavar la institucionalidad del país.

En 1994 son puestos todos en libertad por sobreseimiento de la causa, como producto de una funesta decisión del Presidente, Dr. Rafael Caldera Rodríguez, quien hizo caso omiso de todas las recomendaciones de que, ó los dejara presos o decretara un indulto. Lo cierto es que Caldera, siendo Senador, había justificado el golpe de Chávez, recobrando así popularidad. Una popularidad que le llevaría al Gobierno. Al poner en libertad a los golpistas, de alguna manera Caldera pagaba una supuesta deuda política a Chávez.

Si en su apoteosis de 1959 Fidel Castro visitaba a Venezuela en su primera salida al exterior, Chávez, una vez en libertad, acudió de

inmediato a Cuba, donde selló una profunda alianza política con Castro, tomando la fatal determinación de implantar en Venezuela el modelo cubano, que nos permitiría disfrutar de un paraíso similar al que, según su criterio, existía en Cuba.

Además, Chávez visitó Argentina, donde contactó con figuras como el alemán-mexicano Heintz Dieterich, teórico de marxismo leninismo; así como con el difunto Norberto Ceresole, comunista antisemita argentino, asesor de Raúl Senedin, uno de los jefes del Coronel Rico, el del frustrado golpe contra el gobierno libremente elegido por el pueblo en el país del sur. La teoría de Ceresole de un gobierno caudillo-ejército-pueblo fue desgranada a Chávez en colaboración con Seinedin. De ese arroz con mango se formó y perfiló Chávez, con la colaboración de la miopía política de muchos venezolanos, y con una arrogancia que les impedía aceptar que lo que se cocinaba para nuestro país era la creación de un gobierno socialista que arruinaría los logros de independencia y democracia existentes.

Los objetivos eran muy claros:

1. Lograr la ruptura de todo lo existente, no reparación sino destrucción para implementar nuevas acciones de gobierno, estrategia leninista por excelencia.

2. Para ello se imponía realizar un proceso constituyente que diera base legal a lo planteado, en aras de lograr el objetivo principal.

3. Establecer un cambio en la presencia internacional, implantando un nuevo juego de poderes, con la creación de un eje multipolar que se opusiera al unipolar representado por los Estados Unidos de Norteamérica.

4. Para ello se requería lograr apoyo del conglomerado latino-americano, utilizando para ello los problemas sociales existentes y la extendida paranoia anti-norteamericana. El otro integrante sería la Unión Europea, partiendo igualmente del sentimiento anti-norteamericano aquí existente, así como también contando con las grandes inversiones económicas de los países de esa región y la necesidad de proteger los mismos. Del otro lado países como China, Corea y Rusia, cuyos deseos del eje multipolar son evidentes, lo que sería premiado con gigantescos negocios. Detrás de toda esta estrategia estaba la dirección técnica de Dieterich, con el apoyo de izquierdistas de cuello blanco como Gott y Ramonet.

Finalmente, pero no menos importante, aparecían algunos países árabes, colegas productores de petróleo y socios de la OPEP, con personajes como los presidentes de Irak e Irán, dispuestos a participar del festín que se anunciaba, y que iban a colocar a Venezuela en el eje del mal a corto plazo si se cristalizaban los planes chavistas.

Así las cosas se arriesga a participar en la experiencia electoral de 1988, acompañado de un numeroso grupo de venezolanos pertenecientes a esferas de elevado poder económico e intelectual, que le ofrecieron la experiencia política democrática y los medios económicos de los que él no disponía. Ese grupo estuvo formado por figuras de importancia como Luis Miquilena, Tobías Carrero, el difunto Jorge Olavarría, Profesor Vallenilla, Herman Escarrá, Elichiguerra, Pompeyo Márquez, la familia Otero Vizcarrondo, Manuel Quijada, José Vicente Rangel, Angela Zago y muchos otros que estaban motivados, unos por el deseo de adecentamiento político del país y otros buscando la posibilidad de obtener posiciones de poder y económicas como pago posterior a su colaboración. No olvidemos a todos sus compañeros de armas, dados de baja militar unos, y activos otros, que lograron evadir la acción de la justicia al momento de la captura y juicio por los golpes de estado.

"Si en 1959 Fidel Castro visitaba a Venezuela en su primera salida al exterior, Chávez, acudió de inmediato a Cuba, donde selló una profunda alianza política con Castro."

Ganó las elecciones abiertamente, las únicas que ha ganado sin hacer trampas; y, como todas las posteriores, con cerca de un 40% de abstención de una población que no se dejó llevar por el discurso patán y agresivo de un militar acostumbrado a emprenderla violentamente contra todo lo que se oponga a sus pensamientos y designios.

La relación con Cuba ocupó una posición privilegiada en todos los planes: visitas, obsequio de dinero y petróleo, y permiso a las fuerzas cubanas de ocupación, disfrazadas de técnicos y profesionales, que colaborarían con el desarrollo de un país que podía darle lecciones a Fidel Castro de democracia, respeto a los derechos humanos, atención médica, educación, industria y comercio, alimentación, transporte, vías de comunicación, libre empresa, prestaciones a los empleados...

Por supuesto, se hicieron propias las arengas anti-norteamericanas, la paranoia de la invasión y el magnicidio, y el ataque sistemático, vulgar y sedicioso en contra del Imperio. Se inició una ofensiva para

conquistar o influir en el resto del continente. A Brasil se le ofrecieron grandes oportunidades de negocio, a Argentina se le aportó una ingente ayuda financiera, mientras en Bolivia se apoyó la toma del poder del cretino que está llevando a ese pobre país a un peligroso estado de fractura institucional. Fuera del continente, se han estrechado las relaciones con Irán, al que se alienta en su proyecto de desarrollo nuclear ofreciéndole uranio, un mineral del que existen cuantiosas reservas en Venezuela.

Avanzado el proceso, se planteó la necesidad de poner en funcionamiento una Asamblea Constituyente que sancionara el nuevo régimen. Así se hizo y se votó, y por ahí comenzó el vicio de trampear los procesos electorales. Para ello se inventaron máquinas de votación, captahuellas, etc. El llamado socialismo del siglo XXI en marcha.

Se comenzaron a invadir fincas en plena producción, se produjeron los incentivos de métodos miserables de producción como gallineros verticales, siembras hidropónicas en la principal arteria vial de la ciudad y otros disparates similares. Así, comenzaría a crecer el descontento y empezaron las manifestaciones callejeras en su contra, mal dirigidas por políticos que no supieron nunca calibrar las verdaderas posibilidades del tirano y sus profundas convicciones de seguir con su proyecto contra viento y marea.

Entonces, en abril de 2002, a raíz de una manifestación multitudinaria, Chávez ordenó disolverla por la fuerza. En esta ocasión sicarios suyos tirotearon la marcha, pero ante la orden dada a las fuerzas armadas para masacrarla, hubo una oposición de los militares, los cuales le pidieron la renuncia. En horas estaba prisionero en la escuela militar, primero, y en una isla militar después. Estaba planteado su envío a Cuba, siguiendo estrictamente el deseo expresado por él mismo.

En ese momento ocurre la mayor estupidez venezolana de todos los tiempos. Los representantes de las fuerzas armadas, figuras de la oposición y de otras instituciones, ante el vacío de poder se autonombran gobierno, y se produce una situación de falta de liderazgo y de desorden por obtener posiciones, lo que lleva a los mismos militares que le habían pedido la renuncia a traerlo de regreso y a reinstalarlo en la Presidencia. A esta situación la ha llamado Chávez el golpe de abril, tras el cual, fortalecido, se lanzó a la profundización del proceso conducente a su delirante socialismo del siglo XXI.

Desde entonces han tenido lugar varios encuentros electorales donde siempre ha funcionado una aceitada maquinaria fraudulenta, dando por preferido al gran perdedor, y con una abstención que siguió siendo del 40%. En la última de ellas, en diciembre de 2006, es nom-

brado Presidente de la República hasta 2012. Esto no estaba en sus planes.

Así, bajo su mando absoluto los poderes legislativos, judicial, popular y electoral, solicita autorización a sus súbditos de la Asamblea Legislativa Nacional para conseguir, y consigue, los poderes para conformar una reforma de la Constitución vigente por la vía de la Ley Habilitante, y planifica una reforma total de hecho y de derecho que resulta una copia servil de la Constitución Cubana, para ser votada y supuestamente aprobada como en todas las ocasiones anteriores, y que entrañaba la instauración definitiva del comunismo en Venezuela.

Sería interminable dar el detalle de las reformas planteadas, pero podemos destacar que en ellas se autoriza la elección indefinida del Presidente, la desaparición de la propiedad privada, con el control estricto de las viviendas, el ejercicio por parte del gobierno de la patria potestad, la subordinación a los intereses comunistas de la educación, el reordenamiento político de todo el territorio nacional, estableciendo consejos comunales de gobierno supeditados a un solo y hegemónico poder central, la reducción de la jornada laboral, el control total de los medios de comunicación, la toma por parte del gobierno de medios básicos como luz, teléfono y, sobre todo, las riquezas nacionales, la eliminación de la autonomía del Banco Central y, finalmente, la centralización del mecanismo de distribución de los bienes de consumo nacional.

"La nueva Constitución propuesta erigía la figura prepotente, hegemónica, autoritaria y dictatorial de Hugo Chávez, rompiendo vínculos de amistad y cortesía en el concierto internacional."

La nueva Constitución propuesta erigía la figura prepotente, hegemónica, autoritaria y dictatorial de Hugo Chávez Frías, rompiendo vínculos de amistad y cortesía en el concierto internacional, vociferando contra todo lo que se opusiera a sus pensamientos y propósitos. Todo esto dando por sentado que el triunfo sería inequívoco y por mayoría absoluta. Se marchó del país por varios días en los momentos previos a la elección, y se prepararon pancartas y consignas de ganador para salir a la calle tempranamente, y desde el balcón del pueblo decretar la victoria del Socialismo del siglo XXI, con la consiguiente anexión de Cuba en el proyecto Cubazuela. No escuchó ni siquiera las advertencias del Sr. Dieterich, quien advirtió contra el disparatado proyecto de reforma.

Al igual que en otros procesos electorales, el 40% de la población mantuvo su conducta de abstención como la única manera de hacer evidente su rechazo al embrión de caudillo. Pero las organizaciones estudiantiles se lanzaron a la calle a todo riesgo, mostrando su oposición al proyecto planteado y convocando a sus componentes a permanecer en los centros de votación para impedir que cuajaran los mecanismos del fraude, ya acostumbrado. Por otra parte, el General Isaías Baduel, Ministro de Defensa hasta muy poco tiempo antes, se declaró opositor a la reforma constitucional, haciendo llamados reiterados a las Fuerzas Armadas para que no permitieran que se mancillara con el fraude la manifestación popular de rechazo. Desde el punto de vista de las mayorías populares chavistas, hubo asimismo una reacción sorpresivamente contraria a la institucionalidad de la situación vigente. Se hallaban agobiadas por una creciente escasez de alimentos vitales como la leche, huevos, maíz, harina, carne, el deterioro del transporte, y una inflación que absorbe los ingresos de manera significativa. En conclusión, Chávez, en la votación de diciembre de 2007, obtuvo 3.000.000 de votos menos que los obtenidos un año antes. Y perdió el referendo.

Ante ésta situación inédita montó en cólera, vociferando e increpando a los para él responsables de esa derrota. Pasaba el tiempo y después de varias horas fue requerido por miembros de las fuerzas armadas para que aceptara públicamente su derrota, pues en caso contrario se producirían hechos violentos por parte de las mayorías ciudadanas, que se mantenían expectantes y tensas a la espera de conocer los resultados.

Existe la versión de que se aisló en una habitación para resolver el "dilema" que le agobiaba en ese momento. No podemos saber si el dilema era darse un balazo en la cabeza, declararse ganador fraudulentamente o aceptar la derrota. De lo que sí estamos seguros es de que en ese momento consultó a su mentor Fidel Castro. Al poco tiempo salió anormalmente tranquilo, maquillado, aceptando una victoria pírrica del NO, y reeditando la frase, hoy vacía y desvencijada, de "por ahora".

En estos momentos Venezuela comienza una nueva etapa de lucha sin cuartel en contra de la arbitrariedad y la humillación de tener a un dirigente patán que sólo es capaz de aplicar un lenguaje cuartelario, mientras destroza todas las bases del funcionamiento de una nación próspera por naturaleza.

---

[1] Garrido Alberto. Notas sobre la Revolución Bolivariana. Producciones Farol. 2003.

PRQ N T CLLS

Mario L. Guillot Carvajal

El segundo compatriota que conocí al llegar a España en 1995, me invitó a una tertulia literaria que él organizaba los últimos viernes de cada mes, en un bar del centro de Madrid. Allí conocí a muchos narradores y poetas cubanos, algunos de los cuales son colaboradores habituales de esta revista.

Pero no eran escritores todos los que frecuentábamos aquel acogedor sótano, donde intercambiábamos relatos y poemas con cervezas y cubalibres. O debería decir que al menos no todos habíamos confesado que, en la soledad del hogar, dábamos rienda suelta a nuestros intentos de armar una historia o rimar dos palabras imposibles. Algunos eran simples espectadores, consumidores de lo que allí se leía (y bebía) y que nunca, estoy completamente *casi* seguro, se publicaría.

Uno de los más asiduos asistentes pertenecía a ese grupo de los que iban para estar en un círculo de amigos y arropar a los creadores que nos atrevíamos a presentarles un verso o, como en mi caso, alguna pequeña historia. Este hombre tenía una característica peculiar: siempre, absolutamente siempre, pedía la palabra y hacía algún comentario.

Como es absolutamente imposible tener algo coherente que decir todos los últimos viernes de cada mes, es fácil deducir que la mayoría de las veces, cuando pedía la palabra, soltaba algo confuso, críptico, sin pies ni cabeza, que mi querido amigo de la adolescencia *Pipito* hubiera catalogado como un "Tremendo *sorbeto*". Uno de los contertulios habituales, poeta de primera línea en mi modesta opinión, decía entre dientes: "¿Por qué no te callas?".

Desgraciadamente aquellas tertulias dejaron de organizarse. Ese segundo conocido en orden cronológico, se marchó a vivir a *Mayami Flá*, (como decía el citado *Pipito*); y nadie se quiso hacer responsable de coordinar esas reuniones. Fue una gran pérdida, pues en ellas escuché muy buenos cuentos y poemas.

¿Por qué no te callas? Seguro que a estas alturas los lectores ya van entendiendo el título de este artículo, escrito no en sánscrito ni arameo antiguo, sino en lenguaje juvenil para SMS. Pasó mucho

tiempo antes de que me acordara de esa frase dicha entre dientes. Me la recordó una excelente comedia francesa protagonizada por Jean Reno y Gerard Depardieu, estrenada en Madrid en el verano de 2004. En ella Reno interpreta a un hampón duro y de muy pocas palabras, al que la Policía pone como compañero de celda a un ladronzuelo de mala muerte con un coeficiente de inteligencia ubicado en la frontera entre la imbecilidad y la idiocia. El susodicho, encarnado magistralmente por Gerard Depardieu, tiene algo en común con el tertuliano participativo: ambos padecen incontinencia oratoria.

"El aspirante a Emperador de Venezuela, ha dado rienda suelta a la sinhueso como si le hubieran inyectado una especie de Viagra Linguae, que le provoca espasmos nerviosos en su viperino músculo, el cual no puede permanecer tranquilo dentro de su boca."

La película se distribuyó en España con el título *¡Que te calles!*, una traducción misteriosamente aproximada del original *Tais toi!* [1]; que es una frase repetida varias veces por Jean Reno (es casi lo único que dice en la película), todas ellas infructuosamente, pues Depardieu hablaba y hablaba y hablaba sin decir nada, sin decir nada pero sin callar. Como el tertuliano.

No tuvieron que pasar nueve años más para que el imperativo ¡Cállate! Volviera a mi entorno. Lo curioso es que no llegara antes; porque hace mucho, mucho tiempo, alguien tenía que haberle dicho al payaso fanfarrón de Hugo Chávez que cerrara la boca, el pico, se callara, meditara en silencio si es que sabe meditar o simplemente le preguntaran: ¿Por qué no te callas?

Hay una frase de Marx el Malo que una vez le escuché a Barbatruco en un discurso: *La Historia se repite, una vez como tragedia y luego como comedia*. Por cierto, ¿todos saben quién es Marx el Malo? El que no es familia de Groucho, el Bueno. De nuevo estoy completamente casi seguro de que el Coma-andante[2] hablaba de una posible invasión de los Estados Unidos a Cuba, dando a entender que si Bahía de Cochinos había sido un momento trágico de la Historia Nacional, un segundo intento sería aplastado como los elefantes machucan a los escarabajos que se comen sus excrementos. Sería un opereta cómica en la que los buenos, los jubilados integrantes de las Milicias de Tropas Territoriales, matarían a los malos, la 82 División Aerotransportada.

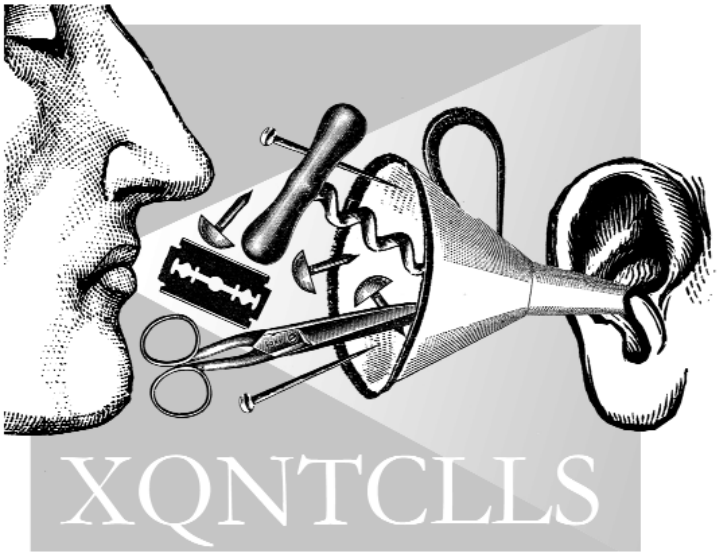


Ilustración: Jorge Frías

¿Le pasaría por la cabeza al Fifo que algunos años después podría decirse, en muchos sentidos, que él es la parte trágica de la Historia y un imitador suyo sería el encargado de la farsa? Y es que ni el hermanísimo Raúl ha intentado parecerse a Barbapapá, quien al final de la vida se ha encontrado con un clon mental[3].

Y como no podía ser de otro modo, este Chastro centra sus números circenses en las dos facetas, casi una, que durante décadas han identificado a nuestro barbudo Líder: la primera es hablar, mucho, más que mucho, más que muchísimo, requetemuchísimo, recontrapicaysextiendemuchísimo. Y la segunda es hablar mal de los Yanquis, incluidos los Yanquis de Nueva York[4].

El caso es que el aspirante a Emperador de Venezuela, y me refiero al pez emperador, ha dado rienda suelta a la sinhueso como si sus médicos, con toda seguridad cubanos, le hubieran inyectado una especie de Viagra Linguae, que le provoca espasmos nerviosos en su viperino músculo, el cual no puede permanecer tranquilo dentro de su boca.

Hasta que de pronto, en la última Cumbre de Jefes de Estado Iberoamericanos, celebrada en Chile, el Rey de España no pudo aguantar la piorrea, perdón, verborrea chavista y, cansado de que el venezolano no dejara hablar al Presidente español José Luis Rodríguez Zapatero, con insultos y medias verdades mezcladas con tres cuartas

partes de mentira sobre José María Aznar, el anterior Presidente del Gobierno español, se echó hacia delante en su silla y mirando a la cara del falso seguidor del Libertador Simón Bolívar (¡Si Bolívar viviera!), le dijo en tono enérgico y con altas dosis de berrinche: ¡PRQ N T CLLS!

"El Presidente Francisco Flores, tomó la palabra y le dijo que no le permitía esas palabras, salidas de la boca de un hombre que había organizado a guerrillas en El Salvador, provocando una guerra con miles y miles de muertos."

Y el hombre se calló. Aunque solo fuera temporalmente. Para coger aire. Nada más salir del salón donde se celebraba la Cumbre, empezó a bla, bla, bla, sobre, bla, bla, bla y un poco de bla, bla, bla, que continuó al llegar a Caracas bla, bla, bla. Echó mano entonces de las Crónicas de la Conquista de las Indias Occidentales, cuando los españoles le cortaron la lengua a alguno de esos indios que gritaba con fuerza ¡¡LIBERTAD!![5] Chávez (o Chastro si les gusta más) empezó a repetir que los españoles no iban a hacer callar a los americanos como 500 años atrás.

Ni falta que nos hace. Ya están Barbafloja y él para intentarnos callar. ¿O no fue él mismo quien mandó a cerrar, ergo callar, a una emisora de televisión que no le gustaba lo que decía? La más importante del país, si no recuerdo mal. Como su admirado original hizo con periódicos, radio y televisión cuando llegó al poder. Para hacer callar a la emisora no tuvo ni que preguntarle por qué no se callaba. Se puso un dedo en los labios y ordenó ¡*Shisstt*!

En esa etapa post-Cumbre llegó a decir, en su lenguaje barriobajero habitual, que él no había visto al Rey cuando lo mandó callar[6]. Como dando a entender que si lo hubiera visto, otro gallo hubiera cantado. ¿Habría peleado con el Jefe del Estado español? Como John Wayne en *Río Bravo* o cualquier otro Bravo o Río de su filmografía. Y eso que los yanquis no le caen bien.

Toda esta telenovela que, lamento decirlo, al ser venezolana es bastante mala, me ha traído a la memoria otra Cumbre, la de Panamá en el año 2000. Allí el Comediante en Jefe intentó acusar al Gobierno de El Salvador de acoger a Posada Carriles, uno de los individuos que tiene la facultad de quitarle el sueño a Fifo. El Presidente del país centroamericano, el joven Francisco Flores, tomó la palabra y mirando de frente a la Bestia sin Bella le dijo que no le

permitía esas palabras, salidas de la boca de un hombre que había organizado a guerrillas en El Salvador, provocando una guerra con miles y miles de muertos, desaparecidos y desplazados.

Entonces el Hombre de la Barba no pudo decir que no se había enterado. En internet, buscando por Francisco Flores + Fidel Castro, o directamente por Cumbre de Panamá 2000, hay varias páginas con fotos que muestran, primero el asombro de quien no está acostumbrado a que lo paren en seco y luego el enfado chacalístico del tío Fifo.

¡Qué casualidad! En aquel entonces fue Hugo Chastro quien medió en la discusión y dijo que mejor dejábamos el pasado donde le correspondía y sin que nadie supiera como, se pasó a otro tema, dejándome con las ganas de saber qué hubiera dicho mi Coma-Noandante en respuesta a las palabras de Don Francisco Flores.

Años después, Chastro se olvidó de sus palabras, pues otro efecto secundario es la memoria selectiva, y echó mano del pasado para acusar a España de estar todavía en los tiempos de la Conquista. Y es que la Historia se repite, una vez como tragedia y luego como farsa, que así también se traduce la frase de Malo Marx.

---

[1] Se podría escribir un tratado kantiano, una especie de Crítica de la Sinrazón en la Traducción de Títulos en España, acerca de la costumbre de los distribuidores cinematográficos españoles, capaces de traducir *Someone like it hot*, como *Con faldas y a lo loco*; *From 9 to 5*, como *Las secretarias atacan al Jefe*, el título *Cujo*, lo alargaron contándonos la película y quedó convertido en *Cujo el perro asesino* y sin embargo *Le fabuleux destin d'Amélie Poulain*, quedó rebajado a *Amélie*.

[2] Que cuando salga este artículo ya será Coma-Noandante.

[3] Probablemente si hoy se organizara un concurso de imitadores de Fifo, podría pasarle como dicen que le ocurrió a Charles Chaplin, que quedó cuarto en uno similar de imitadores suyos.

[4] Recuerdo una vez que en una entrevista, al Barba le preguntaron si estaba al tanto de las finales de Campeonato del béisbol de Grandes Ligas. Preguntó qué equipos se iban a enfrentar y le respondieron que los Indios de Cleveland y los Yanquis de Nueva York y entonces dijo que, por principio, él deseaba la victoria de los Indios. Aunque seguro que ninguna persona de etnia india formaba parte del equipo.

[5] Como hoy gritan muchos universitarios y pueblo en general en las calles de Caracas.

[6] Lo cual además de los problemas nerviosos en la lengua, anuncia serios problemas en la vista, como efecto secundario de la viagra; pues el Rey Juan Carlos lo miraba directamente a la cara y lo que dijo se escuchó por megafonía por el micrófono abierto del Presidente Zapatero.

JUAN FRANCISCO PULIDO

Jorge Gómez

El escritor Reynaldo Arenas, quien enfermo de SIDA se suicidó en Nueva York, responsabilizaba a Fidel Castro de toda la tragedia de su vida, y no creo que lo hiciera en un alarde de ficción o de sensacionalismo, sino que pienso que fue honesto y objetivo. Simplemente cuando un pueblo es forzado y perseguido en todos los aspectos sociales, políticos y morales por la voluntad de un solo hombre, este debe ser responsable por todas las miserias de sus ciudadanos.

Juan Francisco Pulido

El 27 de febrero del 2001, a la edad de 22 años, acosado por los fantasmas de todas las injustas persecuciones a las que fue sometido en Cuba, se quitó la vida en Estados Unidos el joven escritor cubano Juan Francisco Pulido.

Juan Francisco Pulido Martínez, nació el 14 de noviembre de 1978, en Cienfuegos. Hijo de Carlos Manuel Pulido Collazo, director de Caritas en Cienfuegos, diácono permanente, y de Elisa Margarita Martínez Quiñones, maestra jubilada, responsable de laicos de la diócesis. Hijo de padres católicos, discriminados, como todos los católicos que se atrevían a manifestar públicamente su fe. Como casi todos los niños cubanos, padeció las carencias materiales y espirituales que son parte de la vida diaria de nuestro pueblo. Pero el golpe mayor que afectaría radicalmente su integridad emocional, fue su injusta separación de la universidad por parte de las autoridades políticas de ésta, y su lucha para permanecer en ella, que culminó con la prohibición de estudiar cualquier carrera pedagógica. Nadie mejor que el propio Pulido para exponer y denunciar los atropellos de los que fue víctima por parte del sistema castrista en Cuba. Así lo narra en un artículo originalmente publicado en la revista *Carta de Cuba*, en 1998, cuando aún su autor vivía en la isla.

Relato de Juan Francisco Pulido

"El 11 de enero del 98, la secretaria de mi facultad, fue a mi casa por ser presidenta del colegio electoral al que yo pertenecía, para averiguar las razones de mi no asistencia a las urnas ese día. Le respondí que era mi derecho asistir o no. Preguntó además si estaba de acuerdo con el sistema, a lo que contesté que no, y a que si quería cambios en el sistema, yo dije que sí. El 28 de enero del 98, tres días luego de la visita del Papa a Cuba, el decano de mi facultad me dice que no podía irme ese día sin verlo. Cuando llego a su oficina estaban presentes, aparte del decano, la secretaria docente y el Vicedecano . El decano me dice que había dado instrucciones de tener aquella conversación conmigo porque poseían informes que necesitaban aclarar para saber si yo podía continuar estudiando. Me preguntó si yo estaba de acuerdo con el sistema, a lo que respondí que no, y argumenté mis criterios, que me consideraba un cubano capaz de defender mi patria sin usar las armas, que quería a mi patria, y que el sistema necesitaba cambios para que volviera a ser lo que había sido cuando triunfó en el año 59. Una revolución "con todos y para el bien de todos". Que no se estaban cumpliendo los ideales de igualdad que promulgan los principios de la revolución cubana, etc. Los tres concluyeron que no podía continuar cursando estudios dada mi forma de pensar. Que yo siempre había sido respetuoso, buen estudiante y que nunca había faltado, pero que no podía continuar mis estudios por que la educación en todos los sistemas, era clasista y que si no iba a responder a los intereses de la revolución para la formación de las nuevas generaciones, no me era posible continuar en aquel centro. Me pidieron que cambiara de carrera, a lo que contesté que no. Me dicen entonces que me separan del centro por no ser activista de la política del PCC."

"El 27 de febrero del 2001, a la edad de 22 años, acosado por los fantasmas de todas las injustas persecuciones a las que fue sometido en Cuba, se quitó la vida en Estados Unidos."

Pulido agotaría todas las instancias de apelación disponibles: la Rectoría de la Universidad, el Ministerio de Educación, la Fiscalía.

La respuesta sería siempre la misma: un "desafecto" a la revolución no podía realizar estudios universitarios, y mucho menos en carreras pedagógicas.

Mientras tanto, Pulido escribe. Gana premios en poesía y en relatos. Le proponen ser miembro de la Asociación Hermanos Saíz (organización de escritores noveles), pero la Juventud Comunista cuestiona a los miembros de la Asociación por aceptar la membresía de un "desafecto". Queda fuera de la misma.

A partir de entonces, la idea del suicidio como respuesta fue algo que minó la existencia del joven Pulido, al punto que entre lo mejor de su literatura escribe *Mario in the heavens gate*, que son cinco historias, cinco cuentos que se relacionan entre sí, y donde todos los protagonistas terminan suicidándose. La descripción del suicidio es en estos textos ciertamente escalofriante.

> "Estaba listo. Con los pies quitó la silla. La vio caer, la oyó caer. Sintió su cuello apretado, apretadísimo; el oxígeno escapaba lentamente hasta la ausencia. Era la vida; que se ahogaba, que cualquier espacio donde estuviera le quedaba demasiado pequeño para sus pulmones, para su corazón, para su alma, para su vida... El esfínter no retuvo el orine. Me meé. Se orinó.
>
> El orine regó el suelo, fertilizó el suelo. Comenzó unos movimientos espasmódicos buscando aire. La epidermis adquirió un morado intenso. Era como un atlas circulatorio; todas las venas brotaban hacia afuera queriendo ser emancipadas. La piel las reprimía una y otra vez intermitentemente. Los músculos contraídos le dolían más, mucho más que el cable del cuello. Todo lo veía borroso. Es el infierno, !es el infierno!; !qué dolor!, ojalá no dure mucho más. Se sintió liberado, ya no había presión en el cuello, pero dolor sí, pero no presión. Cayó en un estadio de semi-inconsciencia, un letargo oxigenado de ángeles brillantes, de seres marchitos, de guitarras eléctricas. Morí, me maté,!Al fin me maté!
>
> Me dolió matarme..."

Tiempo después, ya en su exilio en Miami, dañado irreversiblemente, como mostrándonos que su lucha interna por encontrar la ansiada armonía ya no sólo dependía de estar lejos del absurdo sistema que había arruinado sus sueños, escribe este poema desgarrador:

COMPLETAS

La vaga queja antigua
hizo eco en el muro de mis oídos,
mientras buscaba dormir,
los ojos saltones de sueño,
apagados de toda esperanza,
de todo lo que es esperanza
sintieron todo lo que fue bello una vez
pulcro, callado, luminoso
y tantas cosas apagadas por el tiempo
junto a la queja viajaba el recuerdo
las eternas murmuraciones de los enmohecidos mortales que [van al polvo
de besos absurdos y caricias robadas
risas cotidianas y días sin noches y noches malgastadas
pero todo el deseo, mi humilde deseo de hombre que no es [hombre
se vuelca hacia el foco de 40 watts, ojalá explotara
que llegue el final, tengo sueño,
¿Qué son esos punticos rosados y verdes?
y esas manchas grasientas de muerte y vacío?
al carajo la vida
soy libre pero tengo sueño.

La triste historia de Francisco Pulido no es un caso aislado. Es el resultado de la política criminal de una dictadura de casi cincuenta años, que centra todos sus esfuerzos en la disolución del individuo como tal, y donde uno de sus objetivos preferentes son los intelectuales, y todo aquel que demuestre la capacidad de cuestionar el sistema. Se busca una masa dócil y maleable de ciudadanos que respondan agrios pero mansamente a las exigencias del Estado. El precio que se paga con esta conducta de represión constante, no sólo es alto, es incalculable. El desinterés y la holgazanería de la juventud en Cuba son evidentes. El nihilismo, la angustia existencial, la permanente obsesión por la huida hacen presa del hombre nuevo. No todo el mundo se suicida o piensa en hacerlo, pero el desprecio a la vida expresado de diferentes maneras se ha convertido en parte integra de la sociedad en el castrismo. Y del hombre nuevo.

Algunas palabras introductorias a la edición de este texto

David Lago González

En algún momento de los años 90, por razones que serían largas de explicar, una pequeña editorial española (y sin ningún vínculo con Cuba o cubano alguno excepto yo) que quería entrar en el mundo de la literatura, creyó oportuno encargarme la realización del proyecto que les había presentado para editar tres antologías de literatura cubana: 1) Cuba : Antología de Poesía Escrita y Cantada, 2) Los Sonidos del Silencio : Antología de poesía y narrativa cubana escrita en el extranjero a partir de 1960, y 3) Poesía Homosexual Cubana. Comencé a hacer las convocatorias pertinentes a la par de la selección de textos y por motivos que nunca he llegado a comprender del todo, además del entusiasmo de algunos, me encontré también con la indiferencia, el rechazo y una evidente dinamitación por parte de otros compatriotas, algunos abiertamente homosexuales.

La razón de haber sido escrito fue la de servir de "prólogo" a la segunda de las antologías, Los Sonidos del Silencio. La razón por la que al cabo de los años vuelve a aparecer es la de haberlo utilizado como cierre para mi intervención en "Cuba : Revolución y Homosexualidad", dos jornadas sobre la represión de la homosexualidad bajo la Revolución Cubana recientemente celebradas en Casa de América durante los días 9 y 10 de enero, convocadas por D. Rafael Salazar y el colectivo Colegas y moderadas por D. Antonio Golmar, y en las que tuve especial placer en participar.

La Revista Hispano-Cubana ha tenido a bien pedírmelo para ser editado en uno de sus números, y aquí está. El pintor Waldo Balart lo definió como "un canto a la libertad". Su autor sólo piensa que ofrecen un amplio abanico de razones y sinrazones asociadas al accidente histórico que para muchos abarca toda nuestra vida.

LOS SONIDOS DEL SILENCIO

Antología de poesía y narrativa cubana escrita en el extranjero a partir de 1960

David Lago González

—o—

Hello, darkness, my old friend:
I've come to talk with you again,
because a vision's softly creeping left

And the vision, that was planted in my ears, still remains
within the sounds of silence.

(...)

Paul Simon - Art Garfunkel
(Sounds of Silence)

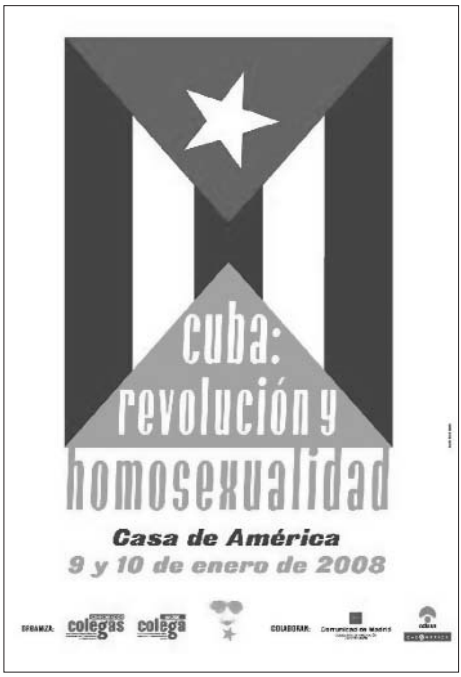
Hola, opacidad, viejo amigo:

En Cuba, hemos sido niños y jóvenes; hemos sobrevivido en silencio; hemos sido vigilados; hemos sido heterosexuales y homosexuales mal vistos por no pensar solamente con el sexo; hemos sentido miedo y culpabilidad por ser distintos al resto del rebaño, a pesar de intentar no salirnos del redil y balar al son de las voces del pastor; unos hemos sido pioneros y "ujcs", por carecer de la valentía para oponer una excusa sólida o por haber creído inicialmente; otros hemos podido evadirnos aduciendo no estar definidos totalmente como agnósticos lo suficientemente aptos como para tener el honor de considerarnos marxista-leninistas; hemos sido perseguidos por el largo de nuestros cabellos y por la forma de vestir y se nos ha negado el estudio o el trabajo por ello; hemos sido interrogados, expedientados, detenidos y apresados por no escribir dentro de los cauces institucionalizados, por visitarnos unos a otros en número superior a tres, por reunirnos en parques públicos a reírnos de nuestra juventud; hemos sido expulsados de universidades por

"diversionismo ideológico", por "apatía política", o por estar en el lugar inadecuado en el momento inadecuado, o por despuntar creativamente lo mínimo suficiente como para levantar sospechas como potenciales pensadores; hemos tenido que esforzarnos más para compensar esas sospechas sobreviviendo en oscuros trabajos de picapedreros, repobladores forestales, administrativos o jefes de departamentos donde se preparaba la mentira de las estadísticas; hemos sido internados en los campos de concentración de la UMAP y nos han atado desnudos a postes clavados en medio de hormigueros, hemos copulado con nuestros guardianes cuando muchos éramos menores de edad; hemos sido sacados en mitad de la noche de nuestras casas por haber entrado con otra persona; se nos ha juzgado políticamente por lo que han hecho o han dejado de hacer nuestros padres; hemos tomado anfetaminas; hemos pretendido parecernos a los Beatles y los Rolling Stones; hemos sido apresados por el ilícito comercio del rock'n'roll al tiempo que cantábamos canciones de Silvio Rodríguez y Pablo Milanés; nos hemos iniciado precozmente en el sexo y hemos fornicado con la satisfacción del miedo y el placer de cometer un acto delictivo; hemos marchado en absurdos batallones desde los nueve años, de una esquina a la otra de los cien metros donde vivíamos; hemos marchado y hemos sido vejados en fines de semana por caprichosos militares que nos preparaban para después seguir marchando en el Servicio Militar Obligatorio; hemos superado los tres años de reclutamiento o nos hemos suicidado o nos hemos escapado y terminado en la cárcel donde nos han violado, o hemos obviado el honor de pertenecer a las Fuerzas Armadas Revolucionarias esgrimiendo un trastorno de la personalidad que debía precisar una homosexualidad pasiva sin nombrarla y hemos sido enviados al Ejército Juvenil del Trabajo por ser ciudadanos y militares de quinta categoría; hemos participado en la guerra de Angola por miedo o por la esperanza de prebendas futuras, y hemos muerto sin creer en una razón para morir y hemos sobrevivido sin estar seguros de una razón para vivir; nos hemos negado a intervenir en otra batalla

"Hemos sido internados en los campos de concentración de la UMAP y nos han atado desnudos a postes clavados en medio de hormigueros."

que no fuera la nuestra personal de cada día; hemos cumplido con las guardias nocturnas, las asambleas periódicas de conducta, las condenas de cada barbarie imperialista norteamericana, con ademanes y voces cansadas; o hemos llegado al punto de crucificarnos a nosotros mismos pasando de todo formalismo obligado; hemos descreído de la Revolución, no hemos confiado en líderes de ninguna clase, no somos valientes ni héroes, somos cobardes, hemos echado a correr huyendo de los Cascos Blancos y sus pastores alemanes; respetables médicos de batas impecablemente blancas nos han aplicado electroshocks en hospitales psiquiátricos para curarnos la homosexualidad, y nuestros expedientes clínicos han pasado al Ministerio del Interior y la Seguridad del Estado; hemos sido chantajeados, han intentado captarnos como informantes bajo amenazas, oscuros calabozos, golpes o la simple imaginación abstracta de lo que podía pasarnos a nosotros o a nuestros familiares si no... : hemos hablado y hemos callado; hemos comido del exiguo racionamiento y hemos delinquido comprando el resto en el mercado negro; hemos robado en cualquier lugar donde nos fuera fácil abastecernos de lo que carecíamos, terminando por hurtar lo potencial que algún día podríamos necesitar; hemos bebido como cosacos celebrando la triste victoria de abstraernos de cuanto nos rodeara y hemos visto cómo cada día nos arruinábamos moralmente hasta la total degradación.



Para salir de Cuba, hemos sido falsos turistas con visado español por una semana; hemos sido expulsados hacia Praga como Ginsberg

y hemos tenido que buscar el beneplácito de otros países; hemos cruzado el Estrecho de la Florida en una orgía atolondrada de camaroneros; hemos secuestrado aviones y hemos sido fusilados; hemos burlado el campo minado de Guantánamo, cubiertos de chapapote para despistar a los tiburones, y nadado hasta la base norteamericana para refugiarnos; nos hemos asilado 11.000 personas en 5.000 m2; hemos saltado vallas de embajadas que nos han devuelto a las autoridades cubanas que nos han castigado con golpizas, focos implacables y cárcel. Hemos zarpado en neumáticos de camiones, tractores o bulldozers, a veces a cambio de 10.000 pesos; hemos sido ametrallados y hundidos en aguas cubanas o internacionales por los guardacostas cubanos; sus homólogos norteamericanos nos han recogido y otras veces nos han regado con fuertes chorros de agua de manguera para que no pisáramos suelo estadounidense y poder ser devueltos a la Isla; nos hemos ahogado y nos han devorado los tiburones. Hemos sido escupidos, insultados, vejados, humillados, apedreados, mutilados y muertos. Hemos sobrevivido al salto.

"Hemos visto cómo cada día nos arruinábamos moralmente hasta la total degradación."

Fuera de Cuba, hemos limpiado aseos; hemos fregado platos y calderos en cocinas de restaurantes inmundos; hemos vendido tabaco de contrabando en la calle; hemos cuidado enfermos terminales en sesiones nocturnas; nos hemos disfrazados de muñecones de Barrio Sésamo por unas pesetas y un sandwich, o de ridículos Muppets para fiestas infantiles; hemos hecho el turno de noche en alejados truckstops; hemos comido en comedores de refugiados y de indigentes; hemos comprado arroz para perros con tal de ahorrarnos unas pesetas; nos hemos prostituido a diez mil pesetas el polvo; hemos esnifado cocaína o el anzuelo del pico nos ha enganchado, o hemos seguido bebiendo porque la antigua excusa política se había convertido en adición; nos hemos muerto de SIDA o nos hemos suicidado; hemos iniciado y terminado amores y fornicado sin temor a ser espiados; nos hemos doctorado en universidades norteamericanas, pero muy contadamente en las españolas, a pesar de ser "nuestra Madre Patria"; hemos obtenido buenos trabajos y pésimos trabajos; hemos pagado nuestros impuestos; hemos per-

manecido largas horas haciendo colas para renovar nuestros permisos de trabajo y residencias soportando calladamente un tratamiento policial vejatorio, y nos los han denegado aun cuando nos halláramos trabajando legalmente; funcionarios de las instituciones competentes nos han extraviado los expedientes sin otra explicación que sobrepasara un leve encogimiento de hombros y la incertidumbre del futuro burocrático; los blancos hemos tenido mejor suerte que los negros y los negros somos frecuentemente parados en la calle con la obligación de identificarnos como hacían las rondas cederistas de la Revolución; los blancos hemos sido explotados por debajo del salario oficial o por encima del horario laboral; los negros, además, hemos visto cómo nos negaban un trabajo por nuestro color; hemos sobrevivido con el *Walfare* y hemos hecho lo imposible para mantener la dignidad de esquivar la oportunidad de subsistir a costa del Estado; nos han dado otras nacionalidades y hemos renunciado legalmente a la de origen; hemos violado el embargo norteamericano al ayudar económicamente a nuestros familiares en Cuba, hemos violado el embargo norteamericano al visitar a nuestros familiares en Cuba, contraviniendo las leyes de uno de los países que nos ha acogido; nos hemos casado y hemos tenido hijos; hemos ampliado nuestro margen de libertad y todo lo que hemos perdido no es compatible con lo que hemos ganado; hemos salido adelante y nuestra voluntad nos ha valido para protegernos de una utopía que nos seguirá persiguiendo hasta la muerte; nos hemos quedado en el camino; nuestra vieja familia ha ido desapareciendo como sucede en cualquier otro lugar; somos los mismos y al mismo tiempo somos los otros que la cotidianeidad moldea subrepticia y lentamente.

"Hemos sido chantajeados, han intentado captarnos como informantes bajo amenazas, oscuros calabozos, golpes o la simple imaginación abstracta de lo que podía pasarnos a nosotros o a nuestros familiares si no..."

Ahora, yo les pregunto, ¿QUÉ más nos tenía que haber pasado y qué más nos tiene que pasar todavía para que nos crean?

TENORIO SÓLO EN LA HABANA

Víctor Llano

Salí de Cuba el 19 de agosto de 1969, tengo 50 años y quiero que se sepa qué pasó. Es cierto que sé lo que me pasó a mí, a mi familia y algunos de mis amigos, pero no fui capaz de convencer a los que simularon no creer nuestro sufrimiento. Les hablé de mentira, de miedo y de miseria. Y ellos me hablaron de los malos malísimos que eran los yanquis. Los que no eran amigos me acusaron de fascista. Y los que lo eran, ultimaron la charla intentando justificar lo injustificable:

"*La Revolución tenía que defenderse de sus poderosos enemigos*".

No me quejo. Algo aprendí de los que desprecian el sufrimiento ajeno. Ya no intento convencerles ni me enojo con los que simulan no creerme. ¿Cómo explicarles que es de día cuando luce el sol? ¿Cómo hacerles saber de la patraña en la que me obligaron a vivir durante los doce primeros años de mi vida? ¿Qué argumentos servirían ante Mentira?

No merece la pena. En cualquier caso, y por si todavía alguien lo intenta, me gustaría contarles lo que hace ya muchos años y después de mucho discutir me escupió un compañero de facultad:

"*Mientes cuando dices que saliste de Cuba rumbo a Madrid porque querías vivir en libertad. En 1969 aquí gobernaba Francisco Franco, un dictador de la peor especie que murió fusilando*".

No pude explicarme. Mi compañero, sin disimular su satisfacción, dio por concluida la charla y se marchó sonriendo. ¿Me había vencido? ¿Cómo defenderme de semejante acusación? Además, en los datos no mentía. Salí de Cuba rumbo a la España de Franco, "*un dictador de la peor especie que murió fusilando*". Es más, ni siquiera me marché a Miami. Cuando aterricé en Madrid tenía 12 años. Franco vivió seis más. Todo indicaba que mi compañero me había derrotado dialécticamente... sin embargo, no era cierto. De serlo me hubiera permitido explicarle por qué yo, aún

"chiquito", acerté entonces cuando supuse que también, respecto a lo que se entiende por libertad, iba a estar mucho mejor en Madrid que en La Habana.

Mi compañero —que con el tiempo dirigió más de un informativo— no me concedió la oportunidad de exponerle por qué, aún sin alcanzar la libertad, preferí la dictadura de Franco antes que la tiranía de Castro. Entonces lo sentí. Me ofendió la sonrisa con la que abandonó la discusión. Es la misma con la que hoy —sentencia en mano— se burla de los que no creemos lo que nos han contado sobre la mayor masacre que hemos sufrido en España.

"No se es libre a medias. No existe libertad sin la posibilidad de votar libremente en unas elecciones generales y sin libertad de prensa, etc, etc. etc."

No sé cómo se las arregla, pero lo cierto es que mi compañero siempre encuentra motivos para sonreír. Más, cuando vuela rumbo a La Habana. Allí le espera una muchacha de poco más de veinte años. Se acuesta con él porque no encontró un modo mejor de ganar el dinero suficiente para comprar un poco de comida con la que medio alimentar a sus hermanos.

No sé qué sería de mi compañero sin la muchachita cubana. En la facultad no fue capaz de empatar ni con la chica menos agraciada de la clase. Hoy, gracias a la tiranía de Castro, compra muy barato en La Habana lo que jamás obtendría gratis en Madrid. Allí va de *Tenorio* con dólares. No duda en disfrutar de la miseria ajena.

Sé de él por un amigo común. Ahora entiendo por qué sonrió satisfecho y abandonó la discusión antes de que yo pudiera explicarle las diferencias entre el régimen que hoy le ofrece casi gratis la muchachita de poco más de veinte años y el final de la dictadura franquista. Creo que ni entonces ni ahora admitiría las diferencias. Nunca necesitó de la verdad. Ni cuando estudiaba periodismo ni hoy que presume de sesudo analista de la nada.

No cree una palabra de lo que se conoce como versión oficial del 11-M; sin embargo, jamás lo admitirá ni preguntará por los que el segundo jueves de marzo de 2004 asesinaron en Madrid a 192 inocentes. ¿A quién ha de sorprender que no denuncie los crímenes de una lejana tiranía que le permite disfrutar con la desdicha de sus víctimas? De nada me hubiera servido explicarle que,

incluso en 1969, eran muchas las diferencias que existían entre la barbarie patrañera de la que escapé y la dictadura franquista.

¿Me sentí libre en España antes de que muriera Franco? No. Por supuesto que no. No se es libre a medias. No existe libertad sin la posibilidad de votar libremente en unas elecciones generales y sin libertad de prensa, etc, etc. etc. En la España de Franco no existía libertad. Ni yo ni nadie que se respetara a sí mismo pudo sentirse libre. Lo que no impide que me sintiera muchísimo mejor que en Cuba.

De aquí podía marcharme. Luchar con alguna esperanza en contra de la dictadura. Trasladarme de una provincia a otra sin pedirle permiso al régimen. Ahorrar dos pesetas. Dar la entrada para un piso o un pequeño negocio que Franco no me quitaría, etc, etc, etc. Es cierto. No podíamos sentirnos libres en la dictadura franquista; sin embargo, nos sentíamos mucho menos tiranizados que bajo la bota de Fidel Castro.

No voy a detenerme en las diferencias que les he enumerado antes. Ni en ésas ni en otras muchas. Lo que sí quiero reseñar es la sensación que sentí poco después de aterrizar en Madrid. No era más que un niño de 12 años, pero sentí que me liberaba de la gran farsa que hasta entonces me había rodeado. No podía exigirle democracia a Franco, pero tampoco me obligaban a aplaudirle. Mis padres no podían votarle, pero nadie les perseguía por no fingir que le apreciaban. No se podían meter en política, pero nadie les forzaba a participar del circo que trataba de justificar la dictadura. Jamás temieron porque el régimen les quitara la patria potestad que les permitía educarme. Y siempre supieron que si se decidían a abandonar España nadie se lo impediría. Es lo que va de una tiranía a una dictadura. Lo que no quiso mi antiguo compañero que yo le contara.

Jamás regresé a La Habana. Según me cuentan, de nada me serviría hoy pedirle una visa a uno de los muchos agentes que Castro tiene en España. No me la concederían. Les consta que no les soy afecto a los que casi todas las semanas califico de asesinos en serie que sobreviven sólo gracias a que torturan a más de cien mil presos en más de trescientas cárceles. Como mi antiguo compañero, también a mí me publican artículos en España. Y como habrán podido comprobar ninguno de los dos hemos cambiado demasiado. Él insiste en justificar lo injustificable y yo en denunciar a los proxenetas de la muchacha con la que cree que empató en

el Malecón. Es lo único que tengo que agradecer a Castro. Me enseñó a diferenciar entre víctimas y verdugos.

Algunos amigos me preguntan por qué tampoco regresé como turista cuando aún no les señalaba públicamente de asesinos en serie y me permitían entrar en los hoteles que rodean los escombros que esconden los miles de prostíbulos. Entiendo la pregunta y los motivos de los que regresan para ver a la familia que dejaron allí. No es mi caso y no quiero financiar la represión.

Por no querer ni siquiera quise correr el riesgo de encontrarme con mi compañero de facultad. Me costaría muchísimo callarme si le viese del brazo de una chica cubana. Creo que no regresaré hasta que exista alguna posibilidad de que en Cuba y aquí se pueda leer un documento más o menos oficial en el que se refleje los crímenes de la barbarie castrista. Y no desespero. Puede que no se demore el día en el que la chica que se ofrece a mi compañero pueda explicarle qué le llevó a venderse por tan poco a sujeto de físico tan desagradable.

No sé si después de medio siglo de patrañas la mayoría de los cubanos sentirán aprecio por la verdad. Puede que tengan que pasar varias generaciones antes de que alcancen a confiar en lo que se escriba en un folio encabezado por un sello oficial. Y les sobrarían motivos. Además, antes de mirar atrás son muchas las cosas que tienen que hacer.

Entre las primeras, liberar a los presos de conciencia y encontrarle un trabajo digno a la chica que para que coman sus hermanos se ofrece por casi nada a mi compañero de clase. Lo primero es lo primero. Nadie les va a exigir que ofrezcan con urgencia una versión oficial de medio siglo de tiranía. Lo que sí me atrevo a aconsejarles es que no se demoren demasiado. Que como los evangelistas encuentren y cuiden su *fuente Q*.

Si mi compañero —ya *Tenorio* en La Habana— leyera este artículo, le diría a la que cree su empate cubano que lo que yo quiero es vengarme y que si regreso a Cuba voy a recuperar la que fue mi casa y echar a la calle a los que allí vivan. Ya se lo advertí. No es más que un mentiroso compulsivo. Un vocero de los verdugos. Le consta que nadie quiere recuperar lo que fue suyo a no ser que permanezca en manos de los verdugos. Miente *Tenorio* con intención de disfrutar por más tiempo de *los logros* de una tiranía que para sobrevivir ha de prostituir a miles de sus adolescentes.

"La barbarie en la que crecí me enseñó a diferenciar entre víctimas y verdugos. Desde entonces no me resulta indiferente el sufrimiento ajeno."

A pesar de lo mucho que me quejo, no soy de los que más pueden quejarse. Aunque mis padres se dejaron en Cuba los mejores 18 años de su vida, no sufrí casi nada comparado con lo muchísimo que otros sufren y han sufrido. Además, como ya reseñé, algo he de agradecer a los carceleros. La barbarie en la que crecí me enseñó a diferenciar entre víctimas y verdugos. Desde entonces no me resulta indiferente el sufrimiento ajeno_y ruego a Dios que muy pronto todos los otros puedan soñar con la libertad. No camino de los tiburones del Estrecho de la Florida. Camino de cualquier calle de La Habana o de Santa Clara.

A mí también me gustaría poder regresar algún día a la esquina de la calle Milagros con Diez de Octubre. ¡Si el miserable de mi compañero supiera de la necesidad que en ocasiones siento de regresar! Lo que no podemos es encontrarnos allí. Uno de los dos sobraría. Por eso necesito que también aquí se pueda leer una verdad lo más oficial posible de lo que allí pasó.

No necesito vengarme. Ni querré ni querría. Ni podré ni podría. Ni sabré ni sabría. Pero para olvidar es necesario conocer qué se olvida. Necesito leer en Madrid un papel timbrado en Cuba en donde se señale a todos los jefes de todos los verdugos. Y no para enviarles a un geriátrico. Para impedir que regresen o que enseñen a otros lo bien que les fue torturando, matando y encarcelando a mansalva.

Miente mi compañero. Él sabe que no quiero vengarme de los sátrapas que les robaron a mis padres lo poco que ahorraron en Cuba. Mi padre ya murió y a mi madre ya no le importa. Además,

¿qué venganza podría encontrar cuando han transcurrido más de 38 años? Lo que sí necesito es que se sepa qué pasó y con la ayuda de quiénes. Que se sepa para que no se repita, al menos, en la misma isla. Que se sepa la verdad para que no siempre triunfe la mentira de los tipos que aún siendo un niño no dudaron en calificarme de gusano hijo de gusano. Ya les aviso. No quiero vengarme, pero jamás renunciaré a la memoria, a la dignidad y a la justicia.

Y ya termino. No es necesario insistir en solemnizar lo que para casi todos ustedes resultará obvio. Sólo quería explicarles que después de escribir la primera frase de este artículo renuncié a convertirlo en una casa de citas sobre lo que significa el término verdad.

Para explicarles cómo la necesito preferí hablarles de mi antiguo compañero. Él y los desalmados como él son los que más daño me hicieron en España. Casi tanto como los verdugos en Cuba. Y no sólo porque gracias a ellos la tiranía ha logrado sobrevivir, sino también porque en su presencia jamás logré olvidar del todo la omnipresente patraña en la que envolvieron mi niñez y de la que mis padres me rescataron a tiempo.

"No necesito vengarme. Ni querré ni querría. Ni podré ni podría. Ni sabré ni sabría. Pero para olvidar es necesario conocer qué se olvida."

No sólo me salvé. Aprendí a no sentir indiferencia por la amargura de los que no lo lograron. Por eso, más que de la verdad, preferí hablarles de la mentira a la que responde mi compañero de clase. Para que los que no conozcan nada de lo que ocurre en Cuba, entiendan cómo un periodista que nació allí no puede sentir más que desprecio por los desalmados *Tenorios* que, después de justificar aquí la barbarie, se pasean por La Habana del brazo de una bella moza sin sentir el más mínimo de los escrúpulos por disfrutar del infortunio ajeno.

Las víctimas ya conocen a los verdugos y a sus sicarios. Los aprendices de *Tenorio* que vuelan a Cuba no son mucho mejores. Son liberticidas que tratan de que jamás se sepa en España lo que pasa y pasó en la Isla en la que nací. Aquí no me queda otra que soportar su presencia, pero si algún día regreso a La Habana preferiría no encontrármelos también allí.

EL DISCURSO DE GARCÍA MÁRQUEZ AL RECIBIR EL PREMIO NOBEL

Inger Enkvist

Por ser tan admirado y tener tanta influencia el novelista colombiano Gabriel García Márquez, vale la pena estudiar con cierto detalle su pensamiento tal como se expresa en su discurso de aceptación del premio Nobel, "La soledad de América Latina", pronunciado en Estocolmo en 1982. Hay que suponer que un discurso de esta índole se ha elaborado con un cuidado especial. Ya que García Márquez es considerado el máximo escritor latinoamericano por muchos latinoamericanos, podría resultar un texto clave para acercarse a un pensamiento importante para todo el continente.

El texto "La soledad de América Latina" consiste en unas 2450 palabras distribuidas en 15 párrafos. El texto es breve pero toca muchos temas. En resumen, el autor dice que América Latina ha sido considerada fabulosa desde el tiempo del descubrimiento; ha tenido presidentes y gobernadores alucinados; la violencia sigue ubicua; los europeos no entienden la literatura latinoamericana y tampoco se solidarizan con la innovación social latinoamericana como deberían hacerlo; el autor entiende el premio Nobel como una recompensa para todo el continente a la vez que cree que es un premio a la poesía.

Datos fabulosos de una crónica de las Indias.
Conquistadores. Latinoamérica es fabulosa. La fiebre de oro.
Datos sobre presidentes latinoamericanos pintorescos del siglo XIX.
Guerras civiles y opresión en América Latina del siglo XX.
Exiliados latinoamericanos.
El premio es para la realidad latinoamericana. La literatura se basa en la realidad.
Europa no sabe interpretar la literatura latinoamericana y debe estudiar su pasado.
Los intelectuales europeos deben apoyar a ciertas opciones políticas latinoamericanas.
Latinoamérica puede ser original en política.
Varios temas.

Latinoamérica responde con "la vida".
El autor se niega a creer en el fin del hombre.
América Latina no debe ser un juguete del azar.
El premio es para la poesía.
El autor siempre intenta servir a la poesía.

LENGUAJE

Actitud hacia los oyentes. La primera persona plural se utiliza con mucha frecuencia en el texto. 6 veces la referencia es 'los seres humanos'; 2 veces 'los escritores en general'; en 3 ocasiones 'nosotros los autores latinoamericanos'; 5 veces 'nosotros los socialistas latinoamericanos'; 2 veces 'América y Europa juntas'; 3 veces "nosotros los seres humanos"; 31 veces la referencia es 'nosotros los latinoamericanos', es decir, el autor señala constantemente su pertenencia a una colectividad distinta de la presente en el salón de actos. En dos ocasiones, el autor se dirige al público con la palabra 'amigos' usada de manera ambigua. Ya que el 'nosotros' se refiere a los latinoamericanos, la interpretación podría ser 'cualquier oyente' o los 'latinoamericanos'. En el segundo caso, el autor se dirige a los latinoamericanos por encima de las cabezas de las personas presentes.

El autor no es muy cortés cuando menciona a los europeos, sus anfitriones. Acusa a los europeos de no saber interpretar la literatura latinoamericana, de no conocer su propia historia y de no apoyar los proyectos políticos "originales" latinoamericanos.

Las cifras y los nombres geográficos europeos y norteamericanos se utilizan para hacer comparaciones condescendientes. El autor habla de diferentes desastres latinoamericanos y, para que los europeos entiendan, compara el número de víctimas con la población de diferentes ciudades europeas. Las alusiones a Suecia son dos. La primera es llamar "severo" al jurado que le ha dado el premio y la otra es comparar el número de muertos en Centroamérica con la población de una ciudad sueca.

Humor. Hay ejemplos de un humor que se podría calificar de gratuito como hablar de relojes suizos "impávidos" (VII) y de las "buenas conciencias de Europa" y también las malas (IV). Habla con ironía de la "venerable" Europa (VII). Es un humor a costa de otros, y no hay ejemplo de auto ironía.

Vocabulario. El vocabulario se caracteriza por la vaguedad y la ambigüedad. ¿Qué entiende el autor por "espíritu clarificador" (VIII), "sueños" (VIII) y "soledad"? Es fundamental el contraste entre una perspectiva de 'nosotros' y otra de 'ustedes'.

CONTENIDO

Título. Hay alusiones al título "La soledad de América Latina" dentro del texto. Obviamente, el autor considera argumentativo su texto porque dice "Este es, amigos, el tamaño de nuestra soledad" (X; una frase similar en VI). Sin embargo, como veremos, el autor no observa las reglas de un texto argumentativo sino que busca más bien un efecto emocional.

Manera de entender la situación de entrega del premio y teoría de la novela del autor. El autor dice que entiende que el premio se da a toda América Latina y que se da como consuelo por los infortunios del continente. Es curioso decir esto ante una academia que le ha otorgado un premio literario a él personalmente. También es curioso hablar de un premio no a la literatura latinoamericana sino al continente. Esta interpretación del autor explica por qué éste dedica tanto espacio a unas informaciones generales sobre el continente, informaciones cosechadas de diferentes fuentes, de diferentes países y de diferentes siglos. Sin embargo, el autor también cree que el premio se otorga a la poesía, otra afirmación curiosa por dos motivos: el autor ha recibido el premio como novelista y la afirmación contradice la afirmación anterior del autor.

La teoría de la novela de García Márquez es que Latinoamérica es tan fabulosa que el escritor latinoamericano solo necesita contar lo que ve. Para el autor, lo literario es dar una estructura y un tono a este material que proporciona la realidad.

Análisis del contenido. El texto es fragmentario: de las crónicas de las Indias el autor salta a unos datos pintorescos de la historia del siglo XIX, a las dictaduras del siglo XX, a la entrega del premio para terminar hablando de la poesía. Además, llama la atención la vaguedad de las referencias y que hable tan poco de la literatura. Hay muchos datos "originales" en este texto. Para empezar, es que es poco frecuente en la entrega de un premio atacar a los que han otorgado la distinción en cuestión. El autor empieza

hablando de una esencia latinoamericana:

Pues si estas dificultades nos entorpecen a nosotros, que somos de su esencia, no es difícil entender que los talentos racionales de este lado del mundo, extasiados en la contemplación de sus propias culturas, se hayan quedado sin un método válido para interpretarnos (VII).

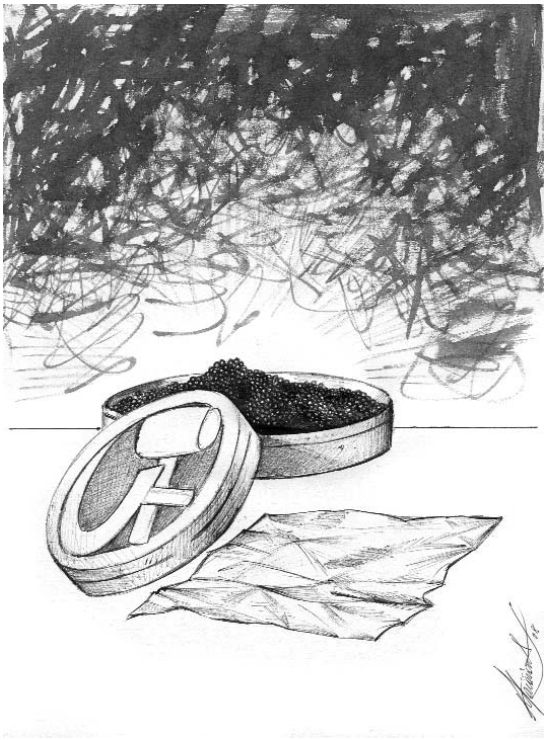


Ilustración: Maciñeiras

El autor parece tener una teoría sobre el hombre, una antropología, basada en que tenemos una esencia que difiere según nuestro origen. Ésta no es una actitud compartida por los antropólogos de nuestro tiempo que no hablan de esencia sino de costumbres culturales cambiables. No hay pruebas de lo que el autor llama una contemplación "extasiada" europea de la cultura europea. Al revés, el premio que ha recibido es prueba de que los europeos leen y admiran a no europeos.

Es comprensible que insistan en medirnos con la misma vara con que se miden a sí mismos, sin recordar que los estragos de la vida no son iguales para todos, y que la búsqueda de la identidad propia es tan ardua y sangrienta para nosotros como lo fue para ellos. La interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos sólo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez menos libres, cada vez más solitarios. Tal vez la Europa venerable sería más comprensiva si tratara de vernos en su propio pasado (VII).

Son afirmaciones no probadas y, además, contradictorias. Por un lado, el autor afirma que los europeos usan medidas universales, lo cual no le gusta pero, por otro lado, reclama que midan a los latinoamericanos con las mismas medidas que se utilizaban en épocas

pasadas europeas. No está demostrado que haya diferentes esquemas, de los cuales algunos serían "ajenos", para evaluar a América Latina. Tampoco se ha demostrado que esa posible interpretación contribuya a hacer más desconocidos a los latinoamericanos ni menos libres ni más solitarios. Llama la atención que el autor adjudique la responsabilidad por América Latina a los europeos. Tampoco se ha demostrado que Europa no sea comprensiva. Al revés, el autor acaba de recibir un premio, según él, para compensar a América Latina por sus infortunios. Finalmente, el autor usa el adjetivo "venerable" de manera condescendiente como antes "racionales".

"El autor parece tener una teoría sobre el hombre, una antropología, basada en que tenemos una esencia que difiere según nuestro origen. Ésta no es una actitud compartida por los antropólogos de nuestro tiempo."

Si recordara que Londres necesitó 300 años para construir su primera muralla y otros 300 para tener un obispo, que Roma se debatió en las tinieblas de incertidumbre durante 20 siglos antes de que un rey etrusco la implantara en la historia, y que aún en el siglo XVI los pacíficos suizos de hoy, que nos deleitan con sus quesos mansos y sus relojes impávidos, ensangrentaron a Europa con soldados de fortuna (VII).

El autor enumera datos históricos elegidos de manera ecléctica. Los oyentes no tienen ninguna posibilidad de saber si son ciertos o no pero, más importante: ¿qué importancia tiene cuándo Londres construyó su primera muralla o nombró al primer obispo? Parece curioso afirmar que Roma se haya debatido "en las tinieblas de incertidumbre durante 20 siglos". ¿A qué se refiere el autor? Además, las ciudades no se "implantan" en la historia. ¿Y qué tiene que ver el origen étnico del rey en cuestión? Al final, intercalada, hay una mención de dos productos suizos de exportación que no tienen nada que ver con los soldados del siglo XVI. El texto es incoherente.

No pretendo encarnar las ilusiones de Tonio Kröger, cuyos sueños de unión entre un norte casto y un sur apasionado exaltaba Thomas Mann hace 53 años en este lugar. Pero creo que los europeos de espíritu clarificador, los que luchan también aquí por una patria grande más humana y más justa, podrían ayudarnos mejor si revisaran a fondo su manera de vernos (VIII).

Aquí se habla de una unión entre el norte y el sur, cuando el resto del discurso subraya las diferencias entre Europa y América Latina. La mención de "casto" y "apasionado" no tiene nada que ver en el contexto. El autor habla de "europeos de espíritu clarificador, los que luchan también aquí por una patria grande más humana y justa", una frase muy ambigua. Luchar por una patria más grande puede ser bueno o malo según el contexto y no siempre se crean así países más humanos y justos.

Las palabras vagas pueden leerse también como referencias a la opción política preferida por el autor, el castrismo:

La solidaridad con nuestros sueños no nos haría sentir menos solos, mientras no se concrete con actos de respaldo legítimo a los pueblos que asuman la ilusión de tener una vida propia en el reparto del mundo (VIII).

La expresión "los sueños" podría leerse como los sueños de tener más Cubas en América Latina y el "respaldo legítimo", expresión curiosa, quizá se podría interpretar como respaldo diplomático internacional. Tanto para muchos europeos, que han tenido al comunismo real muy cerca, como para muchos latinoamericanos, tener más Cubas podría ser una pesadilla. Los demócratas no suelen hablar de la "ilusión" de un pueblo sino de diferentes partidos que aspiran a ganar las elecciones y tampoco suelen hablar del "reparto del mundo" sino de los resultados de las elecciones.

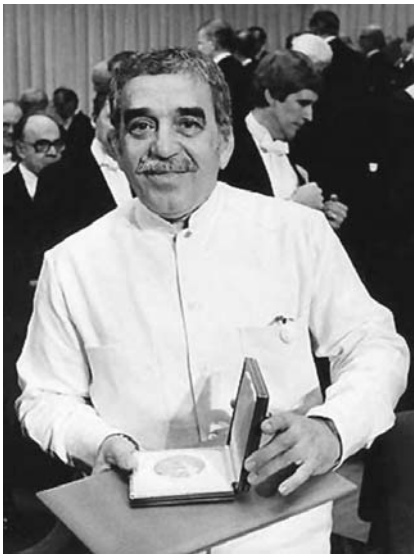
"Tanto para muchos europeos, que han tenido al comunismo real muy cerca, como para muchos latinoamericanos, tener más Cubas podría ser una pesadilla."

América Latina no quiere ni tiene por qué ser un alfil sin albedrío, ni tiene nada de quimérico que sus designios de independencia y originalidad se conviertan en una aspiración occidental (IX).

El autor parece polemizar contra un enemigo al que no quiere nombrar. ¿Quién ha dicho que América Latina tiene que ser "un alfil sin albedrío" y no "independiente" y "original"? O bien esas palabras no tienen ninguna referencia clara o bien en realidad con ser "independiente" y "original" para el autor quiere decir castrista. Si es así, el autor no demuestra una actitud democrática porque podría haber latinoamericanos que quieran elegir otras opciones políticas. Además, si la interpretación es ésta, ¿por qué una América Latina castrista sería una "aspiración occidental"?

¿Por qué pensar que la justicia social que los europeos de avanzada tratan de imponer en sus países no puede ser también un objetivo latinoamericano con métodos distintos en condiciones diferentes? (X)

¿En qué métodos estará pensando el autor? Ya que las elecciones constituyen un método muy usado, ¿los métodos "distintos" serían un Estado de partido único sin elecciones?



Gabriel García Márquez

No: la violencia y el dolor desmesurados de nuestra historia son el resultado de injusticias seculares y amarguras sin cuento, y no una confabulación urdida a 3 mil leguas de nuestra casa. Pero muchos dirigentes y pensadores europeos lo han creído, con el infantilismo de los abuelos que olvidaron las locuras fructíferas de su juventud, como si no fuera posible otro destino que vivir a merced de los dos grandes dueños del mundo. Este es, amigos, el tamaño de nuestra soledad (X).

¿Qué quiere decir aquí el autor? ¿Quién ha dicho que las injusticias sean una "confabulación" urdida a tres mil leguas de América Latina? El autor llama "infantiles" a "muchos dirigentes y pensadores europeos" sin decir cuáles serían ni qué habrán dicho y, por eso, la afirmación no se puede evaluar. Parece incluir una comparación con otros líderes, ¿pero cuáles? El autor se pronuncia como si sólo los latinoamericanos hubieran concebido la idea de no vivir "a la merced de" las superpotencias. Al final, el autor se dirige al público con el vocativo "amigos" y pretende haber explicado en qué consiste la soledad latinoamericana pero ¿qué ha explicado?

Vamos a dejar aquí la recolección de ejemplos con la constatación de que el texto es incoherente. Lo único claro es que el autor siente antipatía por Europa y que, atacando a Europa, se presenta como el defensor de América Latina. Todo lo mencionado en conexión con lo no latinoamericano es negativo.

En la argumentación es un fallo partir de una información sesgada o incompleta, como lo es también no mencionar las posibles

explicaciones alternativas. Siguiendo un tratado de análisis de argumentación (Weston 2005), el texto de García Márquez presenta problemas:

Palabras vagas o ambiguas. Para que un texto sea comprensible, primero hay que asegurarse de la significación de los términos utilizados. García Márquez utiliza palabras como "soledad", "sueños", "independiente", "original" y "respaldo" en una manera que difiere de la normal y que por eso exigiría una explicación.

Afirmaciones sin probar. Son muchas, y si hay afirmaciones sin probar en un texto, esto hunde un razonamiento.

Comparaciones. Si se utilizan comparaciones, el lector tiene que estar convencido de que son legítimas. Ya que García Márquez salta entre países, épocas y temas no convence a sus lectores.

Exageración. Una argumentación válida no debe basarse en exageraciones. En este texto, las exageraciones son muchas, por ejemplo la contemplación "extasiada" de la cultura europea.

Homogeneización. La homogeneización es un error que consiste en la generalización que supone tratar a todos los miembros de un grupo como si fueran iguales. Para elegir un ejemplo, García Márquez afirma que los europeos no saben interpretar la literatura latinoamericana y que tampoco conocen su propia historia.

Non sequitur. El término se utiliza cuando la conclusión no se deduce de las premisas. Los datos que enumera García Márquez no demuestran a qué se debe lo que él llama la "soledad" de América Latina.

Pista falsa. La pista falsa es introducir datos que no tienen que ver con la argumentación. Aquí los datos mencionados por el autor no contribuyen a probar la "soledad" de los latinoamericanos.

Ad misericordiam. Es un error de argumentación que consiste en apelar a la compasión del lector más que a su entendimiento. García Márquez dice que cree que el premio se otorga a su continente para desgravarlo por sus infortunios.

El uso de autoridades. El autor menciona a Neruda, Mann, Faulkner y, en las últimas palabras del discurso, a un escritor latinoamericano poco conocido. García Márquez no apoya su argumentación en las declaraciones de los autores en cuestión sino que el autor parece pensar que su propio nombre es garantía suficiente.

Lenguaje emotivo. Es el error de tratar de influir a través de la emoción y no a través de argumentos sostenidos por pruebas. García Márquez basa el efecto emocional en un 'nosotros' que contrasta con un 'ustedes los europeos'.

Explicaciones alternativas. Para que una argumentación sea convincente, es necesario mencionar todos los argumentos a favor y en contra de la tesis en cuestión. En este caso, García Márquez pretende haber explicado la "soledad" de América Latina sin mencionar la responsabilidad de los propios latinoamericanos.

Hombre de paja. Es un método que consiste en adscribirle a alguien ciertas características y después enjuiciar a la persona por tener esas características. En el discurso, García Márquez adscribe una serie de características a los europeos y después los critica.

Ad ignorantiam. Consiste en presentar una argumentación tan parcial que sólo podría convencer a los ignorantes. ¿No es lo que hace García Márquez?

PERSONAJE PÚBLICO

Desde el mega éxito de *Cien años de soledad* de 1967, García Márquez no es solo novelista sino también celebridad mediática. Varios críticos creen que García Márquez ha asumido el rol de "star", sabiendo que el de intelectual le va menos bien que el de comunicador. Rama, conocido crítico uruguayo, dijo ya en 1977, que se siente perplejo frente a García Márquez porque éste ya no es el escritor que fue sino un "viajante político-cultural", "un animador o relacionador que opera entre los centros de poder político de la izquierda". Concluye diciendo que el nuevo papel de escritor "ha sido logrado con la literatura pero nada tiene que ver con ella" (Cobo Borda 1995:553).

En su discurso de Nobel, García Márquez critica a los europeos por tener unas ideas estereotipadas sobre los latinoamericanos. Sin embargo, cuando García Márquez llega a Estocolmo para recibir el premio en 1982, viaja con familiares, amigos y unos sesenta colombianos bailarines y músicos en un avión especial. El autor se presenta vestido de un liqui-liqui tropical blanco y unas botas mexicanas de cuero y se desplaza con su corte de paisanos, todos con una rosa amarilla en la mano para espantar la mala suerte.

"Rama, crítico uruguayo, se siente perplejo frente a García Márquez porque éste ya no es el escritor que fue sino un 'viajante político-cultural', 'un animador o relacionador que opera entre los centros de poder político de la izquierda'."

El crítico Meckled (1995) destaca el desprecio de García Márquez por la razón y por el racionalismo, expresado en su discurso de Nobel y en su novelística. El uso de la razón sería, según lo que dice el autor, la causa esencial de la infelicidad humana. García Márquez no da argumentos en contra de la razón sino que la ridiculiza, celebrando lo irracional y lo instintivo. El investigador resume diciendo que García Márquez explica claramente a los europeos que están premiando aquel día a un anti racional y les dice a las claras que deben dejar en paz a América Latina con su primitivismo instintivo. No hay, constata Mekled, nada en el discurso que establezca una diferencia entre razón y racionalidad sino que el autor está en contra de las dos.

¿Por qué no se ha comentado más esa actitud del novelista? ¿Sus admiradores comparten su actitud o no se han dado cuenta? Es a través de la razón que emerge la sociedad y el progreso pero, según el autor, la razón solo lleva a la 'soledad' de América Latina. ¿El desarrollo sería la fuente de la infelicidad? ¿Su ideal es en el pasado?

Para varios críticos, García Márquez se ha convertido en alguien obsesionado por el poder y por los hombres que tienen poder más que en alguien obsesionado por la literatura (Esteban-Panichelli 2004). En el contexto de la entrega del premio Nobel, un representante del PEN-club internacional critica al premiado por no demostrar solidaridad con la libertad de expresión sino

con Castro (Albrechtsson 250-253). Octavio Paz, premio Nobel él también, fue más tajante todavía. No reprochó a García Márquez que usara su talento para defender sus ideas, sino que esas ideas fueran pobres, que fueran slogans (Cobo Borda 1997:70).

"El discurso del Nobel nos trasmite la idea de que la magia de García Márquez es verbal y no de contenido ni de pensamiento."

El discurso del Nobel nos trasmite la idea de que la magia de García Márquez es verbal y no de contenido ni de pensamiento. Hasta se podría hablar de un afán de chocar y brillar más que de ser entendido. En *Cómo se cuenta un cuento*, García Márquez muestra cómo trabaja en sus talleres de guionistas de televisión, y sus sugerencias son notablemente truculentas e ilógicas desde el punto de vista de la historia que se cuenta. García Márquez también cuenta al lector que su primera reacción cuando se enteró de que le habían dado el Nobel, fue: "¡Coño, se lo creyeron! ¡Se tragaron el cuento!" (249).

Bibliografía

ALBRECHTSSON, KARIN. *Prix Nobel et critique en Suède. Étude de deux cas: Gabriel García Márquez et Claude Simon.* Université de la Sorbonne Nouvelle, Paris III, 1994.

COBO BORDA, JUAN GUSTAVO. *Para llegar a García Márquez.* Bogotá: Temas de hoy, 1997.

ESTEBAN, ÁNGEL y PANICHELLI, STÉPHANIE. *Gabo y Fidel. El paisaje de una amistad*. Madrid: Espasa, 2004.

GARCÍA MÁRQUEZ, GABRIEl. *Cómo se cuenta un cuento*. Barcelona: Random House-Mondadori, [1995], 2003.

MECKLED, MORKOS. "García Márquez, el patriarca, el extranjero y la historia". *Repertorio crítico sobre Gabriel García Márquez I.* (Ed. J.G. Cobo Borda) Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1995. pp. 425-450.

WESTON, ANTHONY. *Las claves de la argumentación*. Barcelona: Ariel, 2005.

ENSAYOS

LA HERENCIA TOTALITARIA
Sociedad: Derechos y Deberes

Pedro Corzo

Cuba es un pequeño país con escasos recursos, sin embargo, gracias al esfuerzo y talento de su población alcanzó un desarrollo social y económico superior al de muchas otras naciones del hemisferio, un progreso que superaba al de Repúblicas más grandes y de mayores recursos, y una presencia política mundial significativa que tal vez de haber sido menor habría favorecido en términos de bienestar y derechos a la nación.

Posiblemente fue la primera república del hemisferio en aceptar la doble nacionalidad. El primer presidente, Don Tomas Estrada Palma, héroe de 30 años de lucha, era también ciudadano de otro país. La proximidad geográfica y los estrechos vínculos con Estados Unidos fueron factores determinantes que impusieron una impronta singular en el desarrollo político, económico y social de la isla no siempre beneficiosos.

El país se había dado una ley Fundamental en 1940, que reconocía entre otros mucho derechos, los siguientes: jornada laboral de 8 horas, Seguro Social Obligatorio a favor de los trabajadores, libertad sindical, derecho de huelga, la contratación colectiva con carácter obligatorio y seis años antes se había aprobado el sufragio femenino[1]. Algunas de estas disposiciones no se habían implementado pero eran evidentes los progresos sociales y económicos que había logrado el país

Estos fueron algunos de los factores que más nos afectaron como Nación:

Primero:

Presencia dominante del caudillismo en la gestión política nacional.

Segundo:

Falta de conciencia ciudadana en el cumplimiento de los deberes cívicos.

Tercero:

Inclinación a resolver los problemas nacionales con revoluciones que las más de las veces no pasaron de revueltas intrascendente generadoras de escándalos e inestabilidad. La aclaración es válida porque a pesar de la historia el cubano no es particularmente violento. Si miramos el pasado de nuestro hemisferio podemos apreciar que en muchos países del área la violencia y la inestabilidad han hecho tanto, o más acto de presencia que en la Isla.

Cuarto:

La tendencia de nuestros líderes, y no sólo de los políticos, a introducir en la gestión nacional agentes políticos extranjeros. Por eso varias potencias han cumplido un rol fundamental en la política de la Isla: España, Estados Unidos y la extinta Unión Soviética. En el presente Venezuela se ha convertido en una especie de fiel de los poderes en la Isla, según muchos analistas. A todo esto hay que sumar la propensión al mesianismo de muchos de los líderes cubanos que cumplen o cumplieron un papel protagónico en la vida nacional.

En nuestros primeros 56 años como Nación libre padecimos regímenes de fuerza. Hubo abusos de autoridad, crímenes, pandillerismo, inestabilidad y corrupción sin embargo en 1958, antes que el gobierno castrista asumiera el poder, el país contaba con una sociedad civil con imperfecciones pero en desarrollo.

Había numerosas instituciones empresariales, gremiales, sociales y un movimiento sindical que agrupaba 1.353.000 afiliados en 2000 sindicatos y 33 federaciones sindicales[2], y una base legal, la Constitución de 1940, que aunque interrumpida por el golpe militar del 10 de Marzo, era un referente importante para la reconstrucción del país.

Sin embargo, a pesar de lo logrado en tan poco tiempo la situación cambió por completo a partir del 1 de enero de 1959, la estructura sobre la que se sostenía el país era evidentemente frágil y todo se quebró en una especie de epifanía cuando Castro se mostró al Pueblo, lo que indicaba que detrás de los problemas económicos y políticos, subyacía uno más grave: la ausencia de una firme conciencia ciudadana de derechos y deberes.

Evidentemente que el totalitarismo encontró terreno fértil donde germinar, pero nunca antes la crisis de valores y los problemas de identidad nacional, que en la actualidad padece el pueblo de Cuba han sido más profundos que después del establecimiento del castrismo.

El oportunismo, la mentira, la corrupción y otros muchos problemas eran padecimientos de la sociedad pero el hacer de la vida diaria una práctica carnavalesca y de la simulación una ciencia para vivir mejor o simplemente sobrevivir, han corroído varios de los fundamentos más sólidos de la comunidad nacional.

"En 1958, antes que el gobierno castrista asumiera el poder, el país contaba con una sociedad civil con imperfecciones pero en desarrollo."

El profesor Juan Clark describe en su obra magna, "Cuba, Mito y Realidad, Testimonios de un Pueblo", cómo el nuevo régimen fue controlando el movimiento sindical, los medios de comunicación, el históricamente contestatario e independiente movimiento estudiantil y el resto de las instituciones de la sociedad civil.

Demuestra cómo la empresa privada[3] aunque había demostrado estar dispuesta a colaborar con la Revolución, las autoridades de manera progresiva iban adquiriendo mayor control y dominio sobre la economía, ya fuese interviniendo, confiscando y creando conflictos de cualquier tipo cuando lo consideraban necesario.

Las bases culturales y morales de la nación, como parte de un Plan Nacional que pretendía recrear la conciencia ciudadana, fueron quebradas para introducir nuevos valores y dogmas.

La religión se convirtió en delito y por lo tanto el que la practicaba era un paria, la historia se reescribió y los referentes patrióticos se pusieron al servicio de la nomenclatura. Una especie de nueva devoción impuso sus propias tradiciones, cultos, lutos y fiestas.

El régimen hizo pública su intención de crear un Hombre Nuevo, para ello transformó la educación no sólo vedándole a los padres el derecho de participar en la formación de sus hijos, también les alejó de la familia, del hogar con todas las influencias que de este se derivan.

La escuela también fue cuartel y centro de adoctrinamiento, las nuevas generaciones crecieron rápidamente en un ambiente de

triunfalismo en el que la frontera la definía también la frase "con la Revolución todo, contra la Revolución nada".

Paradójicamente el chauvinismo que impulso el oficialismo de que Cuba y lo cubano era mejor y superior fue transformándose en un profundo sentimiento de frustración, según el individuo iba viviendo los fracasos y padecido las contradicciones del régimen.

"Nunca antes la crisis de valores y los problemas de identidad nacional, que en la actualidad padece el pueblo de Cuba han sido más profundos que después del establecimiento del castrismo."

El hombre de la calle se quedó de pronto sin los sostenes teóricos que por décadas le habían insuflado. Se percató de que había crecido y se había formado en un ambiente en el que las consignas sustituían a los pensamientos y la mentira se convertía en verdad y en poco tiempo volvía a ser mentira, que el fraude procedía desde las más altas esferas y que la igualdad sólo era otra promesa dentro de la gran estafa.

El miedo y la conveniencia sustituyeron el concepto del derecho personal. Un amplio sector del país se conduce con el individualismo más feroz, practica el cinismo más ramplón y conforma una masa coloidal que se adapta a la situación que menos esfuerzo le demande sin importar que, como comunidad, continúa sirviendo los intereses de minorías privilegiadas.

Se estableció una nomenclatura que ha disfrutado sin interrupción del poder absoluto y de las prerrogativas que de él se derivan.

Se instituye una aristocracia artística, deportiva e intelectual en la que cualidades notables están siempre supeditadas al compromiso político.

Las Fuerzas Armadas rindieron tributo a un Ejército y Nación extranjera. El movimiento obrero se transformó en empresa del estado. La delación se institucionalizó.

En fin, la República pasó a ser el coto privado de un hábil mayoral por la maldad, envilecimiento, complicidad e ingenuidad culposa de unos y a pesar del valor, la entrega y desinterés de otros.

El resultado del Plan del Hombre Nuevo fue un individuo sin fe ni esperanzas en la sociedad. No importa en la frontera que haya estado, los sacrificios aportados o en la orilla que vegete, nada le interesa, la frustración es su compañía más fiel. Puede que no haga

daño pero su disposición a hacer el bien pasa la mayoría de las veces por el meridiano de sus intereses. Desconfía hasta de una sombra dormida. Considera que el mundo le obsequió todas las angustias y vive para sí y sus intereses más preciados. Acata la autoridad pero no la respeta. Se cree merecedor pero nunca es dador. En fin, en su corral o en su concha, se encierra para no participar en el funeral o nacimiento de un nuevo proyecto nacional.

Por supuesto que el envilecimiento del tipo que sea es potestativo de quien lo ejecuta. El acto de repudio, el abucheo, la golpiza, el hostigamiento, son acciones voluntarias que practica el sujeto activo por su conveniencia y no por convicciones

La falta de decoro ha descarriado vasta y profundamente la Nación. Innumerables familias se separaron por la política y no pocas llegaron a odiarse por igual motivo.

El fanatismo primero y la miseria crónica después, sacaron a relucir lo más sórdido de muchas personas y paradójicamente, el arribo de maletas extranjeras ha provocado en algunas familias más discordia que concordia.

"Las bases culturales y morales de la nación, como parte de un Plan Nacional que pretendía recrear la conciencia ciudadana, fueron quebradas para introducir nuevos valores y dogmas."

La crisis es raigal y se comprueba con una frecuencia desesperante. El ansia de consumo producido por una persistente y aguda escasez va más allá de la satisfacción de una necesidad. La estafa, la venta fraudulenta, la vulgarización del lenguaje y las costumbres, la masificación del ciudadano hizo desaparecer al individuo y por consiguiente la privacidad.

El pudor se escabulló en la promiscuidad y la prostitución, presente en toda sociedad pero siempre cuestionada, se reconcilió con la comunidad para ser aceptada como una práctica común porque lo importante era "sobrevivir" sin que interesase lo que se diera o hiciera a cambio, se construía un mundo nuevo muy diferente al que habían forjado nuestros padres y abuelos.

El mundo cubano cada día se hace más cruel y desaparece el sentimiento de solidaridad.

La norma, para muchos, fue y es, tomar la ruta más breve y fácil a cualquier parte sin importar las concesiones que haya que hacer.

El campesino vende su cosecha a precios prohibitivos. En el mercado negro, actualmente dolarizado, se venden innumerables objetos y comestibles que en ocasiones superan los mejores salarios. Evadir el trabajo es para muchos una acción política de bajo riesgo pero para no pocos es la simple evasión de un compromiso en una sociedad que se desmorona y de ahí a la vagancia no hay frontera perceptible.

"En la Isla se concretó un opresivo silencio sobre los presos y los muertos que gestaba el castrismo. Sobre la discriminación, vejámenes y ofensa a la familia de quienes se oponían al sistema."

Un número considerable de ciudadanos creados por el experimento social castrista, no tiene Patria y es sin duda el espécimen más peligroso para la sociedad futura de la Isla.

Estos individuos están en el país y en el exterior, con el gobierno o fingiendo hacer una oposición que les provea una legitimidad a futuro. A otros individuos el ensayo les ha agotado el sentimiento de Nación y en unos terceros el fin de la utopía y privilegios les ha causado una epidemia de apostasía tan febril, que han cambiado el Kremlin por la Casa Blanca sin cargos de conciencia de ninguna especie.

A estas realidades individuales y colectivas presentes en la sociedad, en la que cada uno expresa las variantes que la infinita condición humana es capaz de imaginar, se suma la terrible herencia de la dependencia política.

En el presente la influencia estadounidense en la vida nacional es más determinante que en ningún otro período de la historia porque al transterritorializarse el sentir cubano, es más fácil que los valores culturales y éticos sean penetrados o influidos por factores externos al punto de poner en riesgo la integridad de la Nación.

En la Isla se concretó un opresivo silencio sobre los presos y los muertos que gestaba el castrismo. Sobre la discriminación, vejámenes y ofensa a la familia de quienes se oponían al sistema[4].

Cerrar los ojos ante la angustia del vecino, ser cómplice en silencio o en activo, repudiar al que hace lo que uno desea realizar para recoger las migajas que aquel pierde se convirtió en una práctica diaria en muchas personas.

Un amplio sector de la sociedad se convirtió en cómplice de los depredadores de oficio haciendo a veces dejación de sus propios derechos sin percatarse del suicidio social en que incurrían.

La corrupción[5], un mal presente en la Cuba republicana, el abuso de poder y el cisma provocado por la sectarización moral e ideológica de la Nación han alcanzado niveles nunca imaginados. Décadas de régimen totalitario han esparcido una dolorosa sombra en el presente, y prometen un angustioso alumbramiento de futuro.

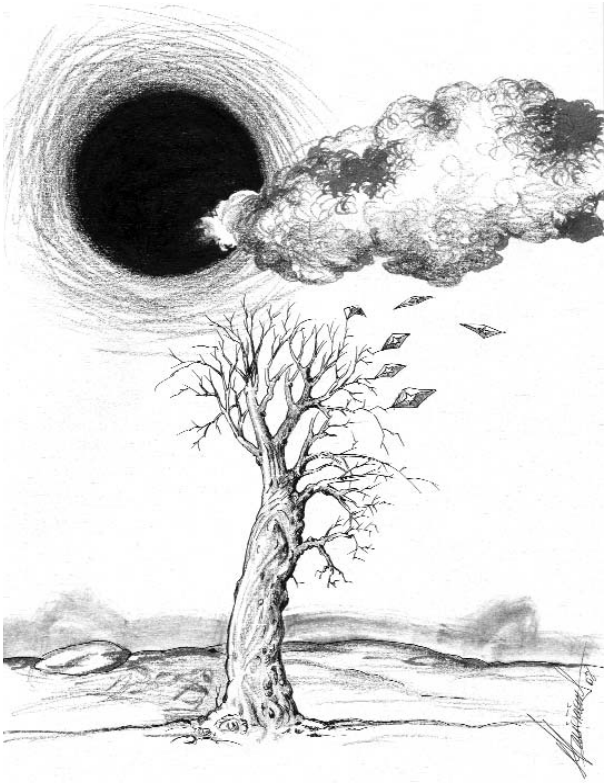


Ilustración: Maciñeiras

En estos años se ha construido una sociedad, como se ha referido con anterioridad, orientada al sectarismo y a la intolerancia.

El sistema totalitario es el principal responsable de la corrosión moral que amenaza extenderse a toda la Nación, desde el primer día inoculó el odio y oficializó la venganza. Acabó con la fortuna de los ricos para distribuir mejor la miseria.

En la Isla, el extranjero se transformó en primer ciudadano de un país extraño. En los inicios, el privilegio se sustentaba en la política, hoy en dólares o en ambos atributos.

En las dos orillas hay quienes miran con avidez la bandera de las barras y las estrellas y quienes anhelan un cambio para entrar a bolsa sin fondo en la nueva república. Sobran los que sólo se preocupan por su proyecto personal y aquellos a quienes les sabe a hiel todo lo que no produzca beneficios directos.

La "moral socialista" se impuso, el hombre nuevo que prometieron Guevara y Fidel Castro es una realidad tan verdadera que son la única heredad teórica del fidelocastrismo.

ECONOMÍA

Una ojeada al pasado, sin pasar por alto los muchos problemas descritos en las anteriores páginas, permite apreciar que Cuba se había convertido en la quinta economía de América y ocupaba el lugar número 22 a nivel mundial en ese mismo rango, actualmente se encuentra entre los cuatro países más pobres del hemisferio americano[6].

En 1958 era el tercer país del continente con mayor solidez monetaria por sus reservas de oro, dólares y valores convertibles. En la actualidad el peso cubano no tiene prácticamente ningún valor.

La alfabetización en la isla era del 78 por ciento y sus índices de salud se situaban al nivel de los de una nación desarrollada. En 1958, Cuba era el país que dedicaba mayor porcentaje del gasto público para la educación, con el 23 por ciento, Argentina tenia el tercer puesto con el 19.6, México el séptimo con 14.7 %. Sin dudas que había muchos problemas pendientes pero entre los años 1943 a 1957 se duplicaron las escuelas rurales publicas, 4.924 y se incrementaron en un 50 % las urbanas para 17.560[7].

La educación privada, incluyendo la religiosa, prohibida en 1961, estaba representada por 1.700 escuelas y servía a 200.000 alumnos[8]. Los padres podían libremente seleccionar la escuela a la que iban sus hijos y determinar si recibirían o no, educación religiosa.

En 1953, países como Holanda, Francia, Reino Unido y Finlandia, contaban proporcionalmente con menos médicos y dentistas que Cuba. En 1958 había 64.231 médicos en ejercicio de la profesión y, en número de habitantes por médicos, Cuba ocupaba en Latinoamérica con 980 el segundo lugar[9], superada por Argentina con 840. México tenía el sexto puesto con 2.200 y Brasil el séptimo con 2.500. En habitantes por dentista Cuba ocupaba en 1958 el tercer lugar en América[10]. En el índice de mortalidad infantil por millar de nacidos, Cuba ocupaba el primer lugar siendo la más baja en toda Latinoamérica[11].

La capacidad de importación en 1958 llegaba al 66%. Funcionaban en 1958, 48 bancos comerciales, la mayoría de capital nacional, con 273 sucursales. Tenía la inflación más baja de Latinoamérica con 1,4%, la media era de México con 7,8% y la más alta Bolivia con el 63%. Ocupaba el cuarto lugar a nivel mundial en recibir el mayor porcentaje de remuneración por obreros y empleados en relación con el ingreso nacional[12] en 1958:

1. Gran Bretaña con el 74%
2. Estados unidos con el 71,1 %
3. Canadá con el 68,5 %
4. **Cuba con el 66 %**
5. Suiza con el 64,4%

En lo que respecta al uso de energía eléctrica, de acuerdo a la tabla Ginsburg, que incluía 124 países y que fue preparada usando los datos reunidos en escala mundial por la Conferencia Internacional para el Uso Pacífico de la Energía Atómica que se reunió en Ginebra, Suiza, en 1955, la isla ocupaba la posición 25 entre los 124 países estudiados, consumía 11,8 megavatios horas anuales per cápita, siendo la media del consumo mundial 1º Mgv/h. y tenía la primera posición en consumo en Latinoamérica seguida por Venezuela[13].

"La Isla no era un Paraíso ni se aproximaba a serlo pero las estadísticas reflejan el esfuerzo y el talento de las generaciones que hicieron posible que la Republica progresara tanto en tan pocos años."

El país contaba con 0,86 cabezas de ganado vacuno por habitante, el octavo lugar en Latinoamérica.

En la producción de carne (vacuna, porcina y lanar) en libras por habitante, tenía el tercer lugar en Latinoamérica con 95 libras, superadas solamente por la Argentina con 304 y Uruguay con 245. En consumo de pescado fresco Cuba ocupaba el primer lugar, con 5,6 libras, seguida de los Estados Unidos con 5,4.

En consumo de calorías en 1958, ocupaba el tercer lugar en América Latina. Cuba con 2.682 per cápita al día, superaba en un 10% lo que establecía la FAO. Con un 95% de tierras cultivables antes de 1959, existía una alta productividad del campo.

En el número de habitantes por teléfono, uno por cada treinta y ocho personas, Cuba, en 1958, estaba en el tercer puesto en América. En la actualidad ocupa el penúltimo lugar en teléfonos por personas[14] en el continente.

En el número de habitantes por automóvil, excluidos los oficiales, Cuba ocupaba el tercer lugar en América con 27,3. Existían 12 empresas interprovinciales de ómnibus con una unidad por cada 1.487 personas y en la capital rodaba un autobús por cada 527 habitantes.

Modernos y cómodos ómnibus dan servicio entre La Habana y Oriente.

En relación con su superficie Cuba era el país de América, incluyendo Estados Unidos, que poseía mayor longitud de vías férreas.

"Fue el establecimiento de un Poder Totalitario el que llevó a la República a la bancarrota moral y económica."

En persona por radio-receptor en América, era el segundo país con 5,0.

En habitantes por televisor, ocupaba el primer lugar con 18.

En número de Radioemisoras en América ocupaba el tercer lugar con 160.

En número de Estaciones Transmisoras de Televisión en 1958, tenía el tercer lugar con 23. Una de ellas trasmitía en colores en 1958.

En salas de cine, 600, y su relación a los habitantes ocupaba el segundo lugar en América.

En número de periódicos, 58 diarios, y en la impresión de ejemplares por habitantes, el segundo lugar en el continente. También se publicaban 126 revistas o semanarios, entre ellas algunas de circulación internacional como "Bohemia", "Carteles" y "Vanidades".

El salario diario promedio en el sector industrial en 1958 era:

1. Estados Unidos $16,80
2. Canadá $11,73
8. **Cuba $6,00**
10. Inglaterra $5,75
12. Alemania Federal $4,13

El obrero cubano gozaba desde 1933 de la jornada máxima de trabajo de 8 horas al día, con 44 horas a la semana y pago de 48 horas. También, por ley, se confería a todos los trabajadores un mes de descanso retribuido por cada once meses de trabajo. Por la Ley 5, de 1955, se les concedió a los trabajadores del transporte público la jornada de seis horas de trabajo con el pago de ocho horas.

En justicia histórica es prudente aclarar que no todos los empresarios e industriales cumplían estas disposiciones que estaban expresas en legislaciones vigentes en la época.

Por supuesto que estas cifras no pueden ocultar la marginación que sufría una gran cantidad de ciudadanos y las injusticias sociales existentes, incluyendo, las raciales de que eran objeto en algunos sectores un gran número de ciudadanos.

La Isla no era un Paraíso ni se aproximaba a serlo pero evidentemente las estadísticas expuestas reflejan el esfuerzo y el talento de las generaciones que hicieron posible que la Republica progresara tanto en tan pocos años, fue el establecimiento de un Poder Totalitario el que llevó a la República a la bancarrota moral y económica.

"La herencia totalitaria en el aspecto económico es la quiebra del país, pero en el moral, en el espiritual, es la destrucción casi completa de nuestros fundamentos como Nación."

Estas últimas décadas de nuestro devenir como Nación han sido sin duda las peores, en términos económicos y sociales, pero en el aspecto humano, el más importante, nuestro país ha sufrido como nunca antes.

En 1958 las reservas monetarias ascendían a 387 millones de dólares, en la actualidad la deuda nacional sólo al llamado Club de París y a otras naciones entre las que está la pequeña Trinidad Tobago, pasa de los 13.288 millones de dólares[15].

Con el desaparecido bloque soviético el compromiso supera los 22 mil millones de rublos transferibles. Sin embargo, en 1958, la República tenia un adeudo de 48 millones dólares, que al valor actual son aproximadamente 315 millones de la moneda estadounidense. Por otra parte especialistas en asuntos financieros calculan que el monto total de dinero que la antigua URSS le aporto al régimen de Castro se aproxima a los cien mil millones de dólares, cuatro veces lo que Estados Unidos designó para el Plan Marshall, que tuvo como fin la reconstrucción de Europa.

Los promovidos progresos del totalitarismo cubano: deporte, educación y salud no se basaban en la capacidad del sistema para generar crecimiento económico de manera sostenible sino en los cuantiosos subsidios que recibía el país. Se acabaron las contribuciones y el milagro social se desplomó.

En la actualidad la economía continua siendo parásita, mendiga, dependiente de la generosidad de otros países como Venezuela y China.

La tímida liberación económica de mediados de los 90, en retroceso, fue impuesta por la profunda crisis que enfrentó el país cuando faltó el apoyo de la URSS y no por la convicción de que había que producir cambios.

La producción azucarera, otrora la industria más importante, ha caído a niveles que no tuvieron precedentes en el pasado siglo XX,

cuando el país se convirtió en la azucarera del bloque soviético. El economista independiente Oscar Espinosa Chepe señala: "El colapso de la producción agro-azucarera desarrollada durante siglos mediante la ardua e inteligente labor de muchas generaciones ha sido ocasionado por la falta de previsión y la mala gestión ejecutada durante decenios". En el 2003, el gobierno cerró 71 de los 156 ingenios azucareros y redistribuyó un 60 por ciento de las tierras destinadas a las plantaciones de caña para otros cultivos. La producción del año 2005-2006 sólo alcanzó un millón trescientas mil toneladas[16]. En el presente se está tratando de recuperar la industria, lo que demuestra cómo varían los objetivos de quienes dirigen la economía del país.

"Nuestro ser nacional ha quedado profundamente afectado y la recuperación no sólo va a demandar el mayor de los esfuerzos sino también mucho de solidaridad y comprensión."

Oscar Espinosa Chepe en su condición de analista independiente de la economía cubana publicó en Cubanet un artículo que reproducimos parcialmente: "aunque oficialmente se anunció en el 2005 un crecimiento económico del 11,8% del Producto Interno Bruto la realidad no compagina con el crecimiento anunciado(...) En el primer semestre del año, existió un decrecimiento del 4% en la generación de electricidad, y aunque no se han brindado datos sobre la segunda parte del año, todos sabemos de la abundancia de cortes eléctricos, los conocidos apagones. ¿Cómo explicar entonces un crecimiento del 11,8% con la reducción de las disponibilidades de energía eléctrica, elemento básico e indispensable para la materialización de cualquier actividad de producción y servicios?... la producción de petróleo y gas disminuyó en 3,7% y la importante producción niquelífera mantiene niveles similares a los del año 2004 (...) Se anunció una caída productiva equivalente a 15 millones de quintales de viandas y otros cultivos, se dejaron de producir 77 millones de litros de leche, y se perdieron 57 mil toneladas de frijoles[17](...) el fondo habitacional se redujo en 2005 en términos absolutos por tercer año consecutivo (...) se anunció la construcción de 39.261 viviendas, cuando sólo por los efectos del huracán Dennis se destruyeron 28.082 (...) se reconoció oficialmente que la distribución racionada de alimentos para toda la población a precios subsidiados garantiza aproximadamente la mitad del consumo de calorías per cápita de los cubanos[18] (...) Otro de los incrementos anuncia-

El Cordón de La Habana

dos es el del transporte a un 7,7% en 2005. En la populosa ciudad de La Habana, donde en 1989 se realizaban 30 mil viajes de ómnibus estatales diarios, con una calidad deficiente, para una transportación diaria de 3,5 millones de personas, en 2005 se redujeron a 550 mil los usuarios, con un peor servicio y precios radicalmente más elevados(...) Respecto a la ejecución del presupuesto nacional este año el saldo negativo anunciado llega a 1.950 millones de pesos, lo cual representa un crecimiento del 37,4% en relación con el presupuesto ejecutado el año 2004 (...) los ingresos del Estado debieron de crecer mediante los gravámenes impuestos en octubre de 2004 a las remesas en dólares y la apreciación unilateral del peso convertible frente a las monedas extranjeras en 2005."[19]

Proyectos faraónicos como "El Cordón de La Habana", la desecación de la Cienaga de Zapata, el "café Caturra", los planes genéticos que incluían vacas enanas o vacas capaces de producir cien litros de leches diario, los pedraplenes para proyectos turísticos que sólo disfrutan los extranjeros, entre otros propósitos faraónicos, son la confirmación del delirio de una dirigencia que pensó que podía controlar la naturaleza a su voluntad.

La explotación irracional de los recursos no renovables y el abuso de fertilizantes han afectado seriamente el medio ambiente lo que ha ocasionado que se generen zonas desérticas y se padezcan severas sequías.

Por todo lo anterior la herencia totalitaria en el aspecto económico es la quiebra del país, pero en el moral, en el espiritual, es la destrucción casi completa de nuestros fundamentos como Nación.

Nuestro ser nacional ha quedado profundamente afectado y la recuperación no sólo va a demandar el mayor de los esfuerzos sino también mucho de solidaridad y comprensión.

La tarea será ardua, difícil, pero no queda otra alternativa que aceptar el reto y andar juntos con nuestras respectivas culpas y errores si queremos reconstruir la República.

---

[1] Salvador Villa. "Cuba Cenit y Eclipse" Venezuela. 1976. Es importante aclarar que algunas de las disposiciones constitucionales no se cumplían pero demuestra una preocupación y el fundamento legal para resolver los problemas que existían en el país. Obra citada

[2] Salvador Villa. Op. Cit.

[3] Juan Clark, "Cuba, Mito y Realidad". La Asociación de Industriales de Cuba había planteado donar el 50 por ciento de las utilidades de sus empresas para el desarrollo del país. El magnate azucarero Julio Lobo, entregó en marzo de 1969 al ministro de Hacienda Rufo López Fresquet la cantidad de 450,000 dólares como anticipo de impuesto a las utilidades y le manifestó su intenso deseo de cooperar con el proceso revolucionario.

[4] Juan Clark. Obra Citada. El profesor e investigador afirma que en Cuba se constituyo otro paredón, "el de la ejecución moral de un ciudadano ante el paredón de la opinión publica"

[5] El Ministerio de Comercio Interior de Cuba reconoció en su asamblea de balance anual, 2005, que el número de delitos económicos creció en ese periodo. BBC, Mundo, febrero 27. 2006

[6] Union Liberal Cubana CIA The World FactBook

[7] International of Education, UNESCO

[8] Salvador Villa. Op. Cit.

[9] Statical Year Book United Nations, 1959

[10] Ídem

[11] Statical Abstract of the USA,1960

[12] Salvador Villa, obra citada - Unión Liberal Cubana. CIA The World FactBook.

[13] Salvador Villa. Obra citada

[14] www.worldpolicy.org globalrights

[15] Cuba Transition Project. Institute for Cubans and Cubans Americans Studies. University of Miami.

[16] Jorge Salazar Carrillo. " Cuba en 1960, produjo aproximadamente 6 millones de toneladas de azúcar y en 1959 exporto solo a Estados Unidos, 3,215,000 toneladas. El Nuevo Herald. 12-23-06

[17] La FAO, Organización para la Agricultura y la Alimentación, otra organización especializada de Naciones Unidas en su informe "El Estado de la Inseguridad Alimentaría en el Mundo del año 2001", Cuba estaba situada entre los países de América Latina con la más alta tasa de desnutrición, con 1.9 millones de personas en esas condiciones.

[18] En Cuba se estableció una libreta de racionamiento en 1962.Por media de ella se compran alimentos, aunque nunca la cantidad es suficientes para satisfacer las necesidades básicas del individuo.

[19] Cubanet. Martes 10 de enero 2006.

OTRA VEZ EL MAR… LOS CANTOS DE REINALDO ARENAS

Stéphanie Panichelli-Batalla

> The situation of narration in testimonio has to involve an urgency to communicate, a problem of repression, poverty, subalternity, imprisonment, struggle for survival, and so on, implicated in the act of narration itself.
> (Beverley, "The margin" 26)

Otra vez el mar es la tercera novela de la pentagonía del escritor polémico Reinaldo Arenas. Es también la primera vez que este escritor aborda de una manera tan directa el tema de la homosexualidad y la censura a los intelectuales dentro de su obra. Históricamente, los años sesenta fueron muy reveladores en cuanto al rumbo que iba a tomar la Revolución cubana. Por supuesto estos cambios desencadenarían unas víctimas, que fueron entre otras los intelectuales no afines al nuevo gobierno y los homosexuales. A aquellos les quitaron la libertad de expresión, mientras que estos fueron considerados como enfermos a los que había que rehabilitar para volver a introducirlos en la sociedad como verdaderos hombres.

Por este motivo, hablaré del testimonio que deja el propio autor en esta novela, a través de las palabras del protagonista, Héctor. Al ser una obra de ficción, siempre resulta problemático considerarla como parte del género testimonio. Sin embargo, intentaré demostrar que *Otra vez el mar* se podría resumir como la novela de la furia del escritor desengañado por una revolución en la que había confiado.

La novela tiene lugar en el año 1969, más específicamente en el mes de septiembre.[1] La pareja, Héctor y su esposa, acompañados por su niño de ocho meses, tiene derecho a seis días de vacaciones por sus méritos laborales, y decide pasarlos en la playa de Guanabo, cerca de La Habana. La historia se cuenta desde el coche, al final de las vacaciones, donde cada uno recuerda esos días de descanso. El libro está dividido en dos partes, la primera contada por "Ella" es un largo monólogo en prosa que relata los seis días; la segunda por Héctor

presenta seis cantos poéticos, que demuestran una gran madurez. Al relato de cada uno se añaden recuerdos, sueños, opiniones políticas, alucinaciones y otros recursos literarios.

Dado que ya pasó el período de vacaciones oficiales, hay muy poca gente en la playa. Sólo se encuentra en la cabaña vecina una madre con su hijo de diecisiete años. A lo largo de esos días ocurre un acontecimiento que se convierte en una de las tramas principales de la novela: el encuentro homosexual entre Héctor y el joven adolescente. Sorprendentemente, al final de la obra, el lector conoce por boca de Héctor que él es el único personaje real de la novela y que todos los demás son parte de su imaginación. Es también por esta razón que Héctor es el único que tiene nombre en este libro.

En la última versión de las pruebas de *Otra vez el mar*, que se pueden consultar en la Firestone Library de Princeton University, el autor ha añadido en la última página:

Primavera versión (desaparecida), La Habana, 1966-1970
Segunda versión (desaparecida), La Habana, 1970-1972
Tercera versión (la actual), La Habana, 1972-1974
Compilación, revisión y mecanografía de la tercera versión, Nueva York, 1980-1982 (Arenas, *Manuscritos* 543)

Con esto quiero llamar la atención en el hecho de que esta novela fue re-escrita tres veces. Esto se debe, tal y como lo explica Arenas en su autobiografía, a las dificultades a las que estaba constantemente confrontado para conservar su manuscrito:

> *Yo sufría ya por entonces, en el sesenta y nueve, una persecución constante de la Seguridad del Estado, y temía siempre por los manuscritos que, incesantemente, producía. Metía todos aquellos manuscritos y los poemas anteriormente escritos, es decir, todos los que no había podido sacar de Cuba, en un enorme saco de cemento y visitaba a todos mis amigos buscando alguno que, sin hacerse sospechoso para la Seguridad, pudiera guardarme los manuscritos.* (Arenas, *Antes que* 139)

Más adelante revela que confió en una amiga, Nelly Felipe, para guardar el manuscrito de *Otra vez el mar*, pero por temor a la policía, esta se lo devolvió. Otro conocido que aceptó cuidarlo fue Aurelio

Cortés, pero cuando descubrió el contenido de la obra, optó por destruirla. Después de conocer este hecho, Arenas se sintió desamparado, lo que menciona en sus memorias:

> *Por unos días el desasosiego fue total; yo había empleado muchos años en terminar aquella obra, que era una de mis grandes venganzas y era una de mis obras más inspiradas. Aquella obra me la había regalado el mar y era el resultado de diez años de desengaños vividos bajo el régimen de Fidel Castro. En ella ponía toda mi furia*. (Arenas, *Antes que* 145-146)

"Aquella obra me la había regalado el mar y era el resultado de diez años de desengaños vividos bajo el régimen de Fidel Castro. En ella ponía toda mi furia."

Después de la destrucción del primer manuscrito, Arenas decidió volver a escribir este libro que llegó a llamar "la novela de mi vida" (Arenas, *Antes que* 145). Esta vez la escondió debajo del tejado de su casa. Desgraciadamente, en esos años fue arrestado y a su salida de la cárcel, la novela había desaparecido de su escondite.

Finalmente, optó por escribirla una tercera vez y logró sacarla gracias a la visita de unos amigos extranjeros que se la llevaron al salir de la isla. En la presentación de la edición inglesa de *Otra vez el mar* en Nueva York el 3 de junio de 1983 Arenas explica lo que le había llevado a luchar hasta el final para ver esta novela publicada:

> *¿Qué me hizo reescribir tres veces la novela? Yo diría que las furias; la necesidad de venganza, de cuentas a rendir, de una liberación para conmigo mismo y con mi tiempo a través de la expresión, aún cuando el producto de esa liberación fuera a parar al tejado o a sitios más anónimos y siniestros…* (Arenas, "Sobre *Otra*" 13)

Con su llegada a los Estados Unidos en 1980, Arenas empieza a revisar toda su obra publicada así como el tercer manuscrito de *Otra vez el mar*, que no había vuelto a ver desde su salida de la isla en 1974 con aquellos conocidos turistas. El autor dedicó dos años a la corrección de la tercera novela de su pentagonía. En la Firestone Library, se pueden consultar seis versiones de la misma obra que son

correcciones de esta tercera escritura. Finalmente, se publica en español por la editorial Argos Vergara en 1982.

El mar, que es la primera y última palabra del libro y parte de su título, es en realidad uno de los personajes clave de la novela. Tiene una gran relevancia en este texto ya que simboliza varios elementos: por un lado representa la libertad absoluta, la única manera de dejar la isla cuando no se obtiene permiso de salida o alguna invitación; por otro, el mar es también lo que convierte a Cuba en una cárcel. Al volver siempre frente al mar, Héctor/Reinaldo y el pueblo cubano en general, ve y anhela esa libertad inalcanzable. Así se expresa el propio Arenas en una entrevista con Jacobo Machover:

> *Lorsqu'on vit sur une île, la mer est toujours le symbole fondamental de la libération. Le retour à la mer, c'est le retour à la possibilité de l'espoir, de la fuite, de la communication. Tout, dans une île, arrive par la mer. Celle-ci produit une sensation de régression incessante. Elle représente la seule possibilité d'évasion et, en même temps, les murs de la prison.* (Machover 82)[2]

En el libro mismo, Héctor inventa un poema titulado "Hoy no iremos al mar", que refleja estas ideas que aclaró el autor al investigador francés. En este describe el mar como "anhelo y congregación de deseos / que no podré realizar." (279). Así el mar le recuerda aquellas bellezas que se encuentran del otro lado que nunca podrá ver: "el mar configura avenidas torres palacios y / catedrales iluminadas / espectros del aire jardines y ciudades / que no veremos nunca / que ya para nosotros no existen." (279). Además, el mar es también el recuerdo del poeta encarcelado:

> Hoy
> no iremos al mar porque ver esas aguas abiertas
> (hacia el cielo fluyendo, hacia el cielo fluyendo)
> despertaría de nuevo nuestro ancestral instinto
> de cruzarlas
> y eso no puede ser. (…)
> Hoy
> no iremos al mar
> porque es intolerable
> la visión de tanta vida y grandeza llegando
> hasta nuestros pies encadenados. (Arenas, *Otra vez* 279)

El protagonista y único personaje real del libro es también aquel detrás del que se esconde Reinaldo Arenas. Héctor, es el adolescente Fortunato del *Palacio de las Blanquísimas Mofetas* que se ha convertido ahora en un escritor e intelectual adulto. Héctor luchó en su juventud contra el gobierno de Fulgencio Batista y a favor de los barbudos y su revolución. Desafortunadamente, el nuevo gobierno no llegó a cumplir todas las promesas mencionadas a finales de los años cincuenta, y Héctor se ha transformado en un hombre rechazado por su sociedad al no compartir sus ideales. Posee un carácter bastante complejo ya que, en realidad, tiene una doble personalidad: primero, la oficial como empleado uniformado del gobierno; y segundo, la no-oficial como poeta homosexual frustrado, que nunca ha publicado ningún texto por miedo a la persecución de la que podría ser víctima.

"Arenas ofrece una visión global del panorama cubano a partir de 1958 hasta finales de 1969 desde el punto de vista de un personaje que se siente traicionado por el proceso revolucionario."

La historia se sitúa en los diez primeros años después del triunfo de la Revolución. Arenas ofrece una visión global del panorama cubano a partir de 1958 hasta finales de 1969 desde el punto de vista de un personaje que se siente traicionado por el proceso revolucionario. *Otra vez el mar* refleja muy claramente la situación de opresión al escritor homosexual en los años sesenta bajo el régimen castrista. Comenta Lugo Nazario que esta novela es el "retrato alegórico de la vida cubana post-revolucionaria, especialmente de la vida y la angustia existencial del escritor homosexual perseguido, marginado y silenciado por las fuerzas del nuevo régimen revolucionario." (Lugo Nazario 165)

Tal y como queda reflejado, Héctor es un personaje sumamente interesante por sus similitudes con el Arenas que conocieron sus amigos y familiares, así como por su representatividad de un grupo perseguido de la sociedad cubana. Tres son los tipos de represión sobre los que Reinaldo Arenas testimonia en esta novela. El primer tipo es la represión política, que concierne a gente como Héctor, así como a cualquier tipo de ciudadano cubano que se oponga al sistema revolucionario. Héctor era, como la gran mayoría de los cubanos, un revolucionario que se rebeló contra el general Batista y apoyó a los rebeldes. Poco a poco, el sistema se fue estableciendo y

Héctor descubrió que no cumplía sus promesas, convirtiéndose de este modo en otra dictadura. Héctor explica varias veces su falta de entendimiento en cuanto a la evolución de la situación revolucionaria. Así se puede leer en la primera parte: "Pero ¿cuándo empezó esta sensación, esta situación de hipocresía? Porque al principio, indiscutiblemente, todo era distinto. Al principio íbamos a las reuniones, oíamos los discursos, pensando: es formidable, es formidable, todo es formidable." (Arenas, *Otra vez* 66) No entiende cuándo comenzó a cambiar el rumbo de aquellos que defendían sus ideales, porque en realidad no hubo un principio exacto. Empezaron a disminuir progresivamente las libertades y se establecieron nuevas leyes para tener más control sobre la población. Así comenta el personaje femenino, al que Héctor se refiere como "Ella":

> *Hoy prohibieron tal programa, hoy suprimieron tal revista, hoy racionaron tal producto, hoy prendieron a tal personaje, hoy fusilaron tantas personas. Hoy, hoy, así, así, hasta que lo terrible se vuelve monótono, y uno no busca el porqué, la explicación o la reparación de la injusticia, sino, ya solamente, un sitio donde meter la cabeza, respirar, y verlo todo, ver la destrucción completa, ver el fin, ver nuestra destrucción, sin haber perdido la razón, sin haber enloquecido, sin haber muerto antes por la brutalidad de los trabajos obligatorios, de las leyes implacables, de las metas que por encima de toda fuerza humana, deben cumplirse y sobrecumplirse…* (Arenas, *Otra vez* 69)

No entienden y no apoyan la situación política, pero tampoco se atreven a quejarse por miedo a sus colegas o supuestos amigos. Así apunta Héctor: "*Pero hay miedo. Es tanto el miedo, que nadie se atreve siquiera a manifestarlo*." (Arenas, *Otra vez* 69) Ya no hay libertad de expresión para el que no esté a favor del régimen.

Así comenta Héctor en otra parte: "*¿No es una contradicción que en un sitio donde se supone que se lucha por la vida, impere el terror, el culto y la adoración obligatoria hacia una sola persona llevados en grado delirante, la persecución y la absoluta esclavización?...*" (Arenas, *Otra vez* 92) Héctor empieza a expresar sus críticas abiertamente y Ella teme cada vez más que alguien las pueda oír. Así dice Ella: "*Lo que va a decir ya no me interesa. Sólo me preocupa que alguien pueda escucharlo, que alguno de los innumerables confidentes, que pululan por todos los sitios, lo pueda oír*." (Arenas, *Otra vez* 144)

Rápidamente, Héctor, como el mismo Arenas, comprende que si quiere seguir existiendo en esa sociedad como un ser humano, tiene que llevar una máscara. Explica el autor en su autobiografía: "*Los anticomunistas, como yo mismo, recitábamos de carretilla los manuales de marxismo; tuvimos desde temprano que aprender a ocultar nuestros deseos y tragarnos cualquier tipo de protesta.*" (Arenas, *Antes que* 73) En la novela se pueden encontrar varios pasajes donde resalta esa necesidad de esconder su identidad para sobrevivir. Comenta por ejemplo Héctor:

> *¿O diré todo es horrible pero si aprendes a soportar y a simular, si aprendes a mentir, quizás te lleguen a admitir, y tu obediencia será recompensada con un aumento en la cuota del arroz y una disminución en la cuota de patadas reglamentarias que como pequeño funcionario debes recibir?* (Arenas, *Otra vez* 167)

Un último pasaje que cabe resaltar es cuando Ella expresa muy claramente esa necesidad de fingir para vivir mejor. Así se pregunta a sí misma: *"¿Por qué no he sido nunca lo suficientemente inteligente para decirme: Estás en el infierno, como todo el mundo, pero tu astucia consistirá en aparentar que no sientes el fuego, tu astucia está en poder hallar un sitio donde las llamas no te aniquilen?*" (Arenas, *Otra vez* 118) Y sigue:

> *Así debí haberme dicho como hacen (estoy segura) los demás; por algo sobreviven, por algo no se destruyen como lo hago yo siempre. ¿Pues crees que son felices? Estúpida. Simplemente han sido más astutos que tú, han comprendido, primero que tú, el sitio donde se encuentran, y han ocupado, se han adueñado de los refugios más seguros.* (Arenas, *Otra vez* 118)

El segundo tipo de represión que se denuncia en esta novela es la intelectual. Héctor es un escritor que necesita escribir para poder escapar de su situación de opresión. Su miedo a la represión oficial del gobierno le impulsa a pensar sus cantos, imaginarlos, cantarlos en vez de redactarlos, para escapar así a todo tipo de censura, borrando toda posible huella de su producción artística. Como explica Lugo Nazario, *Otra vez el mar* se convierte así en "una metáfora de la realidad literaria cubana que, como Héctor, piensa los cantos pero no los escribe." (Lugo Nazario 181-182)

En la novela, Héctor aparece muy a menudo leyendo, porque encuentra en la lectura una huida, un escape de la realidad terrible en la que le ha tocado vivir. Numerosos son los pasajes como el siguiente: "Cuando llego a la cabaña, voy corriendo. Ahí está Héctor, sentado en el portal, todavía leyendo —ahora a la luz que se filtra por la puerta abierta de la sala." (Arenas, *Otra vez* 78) El poder imaginario de las palabras es lo que empuja a Héctor a leer y crear constantemente. En un momento, se pregunta a sí mismo: "¿Es que no puedes vivir sin la palabra?" (Arenas, *Otra vez* 185) La respuesta es obviamente negativa, a pesar de la censura vigente en esos años. De ello resulta que, como dijo el mismo autor, *Otra vez el mar* es "l'oeuvre d'un poète frustré, incapable d'écrire son propre roman, car l'écriture est désormais impossible. C'est la fureur du poète qui chante sa propre tragédie."[3] (Machover 82)

"Rápidamente, Héctor, como el mismo Arenas, comprende que si quiere seguir existiendo en esa sociedad como un ser humano, tiene que llevar una máscara."

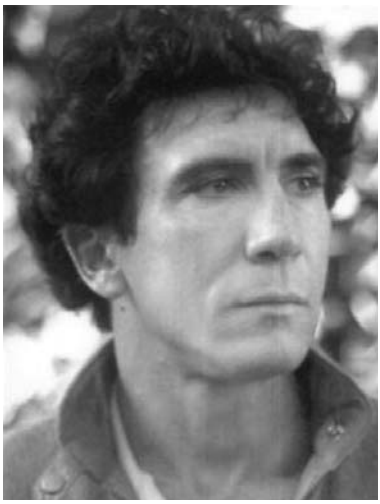
Así en la novela misma, la esposa imaginada cuenta una conversación donde se destaca la situación de Héctor frente a la represión a la expresión artística:

> *Nunca le ha gustado que le pregunten por lo que escribe —por lo que escribía—, nunca me ha enseñado nada… (…) Qué se puede escribir en estos momentos, me responde sin mirarme, los ojos semicerrados, y ese tono frío, impasible, como lejano… Cualquier cosa que cuentes se vuelve conflictiva solamente por el hecho de ser contada tal como es; y si inventas, si imaginas, si creas, entonces es aún peor…* (Arenas, *Otra vez* 146)

Finalmente, Héctor sigue estos pensamientos mencionando lo difícil que es ser un escritor censurado: "*es horrible vivir en un sitio donde el sentido de la producción (…) impere de tal modo que el creador, el artista, se considere una cosa ornamental, inútil o parasitaria si lo acepta todo, y enemigo encarnizado si hace alguna objeción.*" (Arenas, *Otra vez* 146) El texto que Héctor inventa para escapar a la censura y a la persecución es también el texto que llega a las manos del lector: son los seis días contados por el personaje inventado de la mujer y sus propios cantos. En estos últimos, el autor ha introdu-

cido cuentos e historias, no directamente relacionados con el argumento de las vacaciones en la playa, que se pueden considerar como creaciones literarias de Héctor puestas a disposición del lector.

Esto me lleva al tercer tipo de represión que es la represión sexual. Esta misma situación que sufren los intelectuales y artistas críticos ocurre con los homosexuales. Es muy relevante el comentario de Jorge Olivares sobre esta relación:



Reinaldo Arenas

> Así, en *Otra vez el mar*, la homosexualidad llega a convertirse en instrumento metafórico; ser homosexual y ser artista conllevan las mismas dificultades dado que en Cuba se reprimen de igual manera la expresión sexual y la artística. Para existir hay que someterse al sistema o al menos silenciar toda manifestación desautorizada. Esto queda compendiado en la figura de Héctor, escritor homosexual que se auto-censura (acción análoga al suicidio final) al serle vedada su propia interpretación del placer del texto/sexo. (Olivares 318)

Héctor es un homosexual que al ser rechazado por el régimen ha decidido adaptarse y fingir. En realidad, al principio del libro, el escritor lo presenta como un hombre que todavía no ha "salido del armario", para utilizar la terminología de los estudios sobre la homosexualidad. El lector lo va descubriendo poco a poco, primero en los comentarios de "Ella", quien intuye la atracción que existe entre su esposo y el adolescente de la cabaña vecina, y más tarde en sus propias observaciones.

El protagonista se interesa por el joven de la otra cabaña y un día tienen un encuentro sexual. Sin embargo, de repente Héctor pone fin a esta cita por su obsesión de que ese chico pertenezca a la Seguridad del Estado y se haya reunido con él sólo para poder denunciarlo después. Entonces, se enfada y empieza a golpear al chico reprochándole su actitud despreciable, pero el joven pretende no entender sus palabras. Es en aquel momento que, enfadado, Héctor le explica que si realmente es homosexual, es mejor que cambie ahora mismo de vida, porque lo único que le espera es la desgracia y la soledad:

> *Óyeme, atiéndeme: me das lástima. ¿No sabes entonces qué horror te espera? ¿No sabes que ni siquiera podrás decir ese horror? ¿No sabes que ni siquiera podrás ser tú mismo, sino una máscara, una vergüenza, una piedra de burla y escándalo y de venganza para los otros, y de incesante humillación para ti? Nada más que para sobrevivir tendrás que traicionar y negar precisamente lo que te justifica y eres. Óyeme, óyeme: vivirás siempre como suplicando, pidiéndole perdón a todo el mundo por un crimen que no has cometido, que no existe.* (Arenas, *Otra vez* 315).

En este pasaje se reconoce al mismo Arenas detrás de las palabras de su protagonista, quien deja su propio testimonio como homosexual perseguido en la Cuba de finales de los años sesenta.

De hecho, en esta vida imaginaria, Héctor se casó con la única intención de escapar a las miradas acusatorias y críticas de los demás y con la esperanza de tener una vida normal. Para él, su esposa no es más que una manera de justificarse, de dar la impresión de ser como el resto de la gente. Ella es un compromiso social que Héctor necesita para ser aceptado en su propio país. Así comenta, recordando su embarazo:

> *Y ahora, mientras el niño salta en mi vientre, (…) veo, claramente, que soy sólo una justificación, algo que hay que aceptar para no perecer, una tradición (una obligación) más del sistema implacable, una regla hipócrita que no se puede infringir… Las ventajas (…) de tener alguien (…) a quien exhibir cuando sea prudente —imprescindible— hacerlo, alguien de quien hablar cuando se está en los círculos de los amigos oficiales y de quien olvidarse cuando se está entre los amigos verdaderos.* (Arenas, *Otra vez* 112)

Aunque el personaje principal se haya inventado toda esta vida con una mujer y un niño, se da cuenta al volver a La Habana después de sus vacaciones que en realidad está sólo y que ya no puede vivir bajo las numerosas leyes de la sociedad cubana que lo rechazan. A pesar de la huida que encuentra en la lectura, en la creación imaginaria, Héctor, como el Hamlet de Shakespeare, se encuentra frente a un dilema. Mientras está conduciendo y acercándose a la capital, se pregunta cómo podrá seguir aguantando esa persecución y empieza a pensar en la posibilidad del suicidio:

> *"¿Cómo, pues, soportar tanto escenario, tanto estupor, tanto ruido, tanta miseria impresa o expresa, tanto meneo, tanta tristeza e impotencia, furia y dolor, cuando basta el leve precipitarse de este metal en mi cuerpo, la dulce cuerda o el disparo en la nuca?... ¿Seguir? ¿No seguir? He aquí el dilema…"* (Arenas, *Otra vez* 343)

Puede volver a La Habana y seguir fingiendo, sumiso a las reglas del gobierno revolucionario, o decidir rebelarse y acabar con su vida a fin de encontrar su salvación en la muerte. Héctor acaba eligiendo la segunda opción. A pesar de no haber podido escribir sus cantos y de haber tenido que suicidarse para encontrar finalmente la liberación, Héctor ha logrado dejar su testimonio, aunque sólo imaginado, y el mensaje con el que acaba la novela es, por lo tanto, realmente positivo. Explica Roberto Valero: "En esa batalla entre represión y expresión el poeta sale triunfante, pues su imaginación, su indignada memoria, su 'canto', pudo ser concluido, pudo ser imaginado." (Valero 363) El testimonio de Héctor es aquel libro que el lector tiene entre las manos, *Otra vez el mar*. El mismo Arenas comentó a este propósito:

"Puede volver a La Habana y seguir fingiendo, sumiso a las reglas del gobierno revolucionario, o decidir rebelarse y acabar con su vida a fin de encontrar su salvación en la muerte. Héctor acaba eligiendo la segunda opción."

En mi novela el texto es lo que queda después de la muerte. Pero es un texto que se piensa cuando está vivo. Los cantos sobreviven a la muerte del personaje. El texto quedó escrito en la nada. (Soto 49)

Con esta novela, el escritor Reinaldo Arenas parece ponerse a sí mismo a prueba. Trata de imaginarse cuál sería su vida si se adaptara a las exigencias del régimen revolucionario, es decir rechazando su homosexualidad y optando por una vida de padre de familia. El personaje de la mujer simboliza esta eventual nueva vida, y el adolescente de la playa su homosexualidad. A pesar de intentarlo, Héctor se da cuenta que en la batalla entre la mujer y el adolescente, es el joven quien gana. Héctor prefiere suicidarse que rechazarse a sí mismo.

Lo que resulta sumamente interesante e innovador en esta novela es el hecho de que Arenas utiliza cada vez más la voz de su personaje para comunicar sus propias ideas. Ya se ha podido ver con la opinión de Héctor sobre la identidad homosexual del joven adolescente o sobre la represión artística y política. En el libro, aparecen otros ejemplos donde se aprecian claramente la presencia y las opiniones del autor. Héctor/Arenas se detiene en su generación. Habla de "nuestra generación", que abarca la de Héctor, en la que se encuentra por supuesto el propio autor. No se puede olvidar que Héctor tiene una edad muy cercana a la del autor cuando escribe esta novela. Este es un extracto del poema: "Nuestra generación / llegó cuando ya no había escapatorias ni por el aire ni por / el mar / ni por la palabra / ni por la furia. / Nuestra generación, maldita generación, / no tuvo el privilegio de escoger su infierno. / Llegamos cuando sólo había uno, / el más ineludible y abrasante." (Arenas, *Otra vez* 283) Y añade sobre la juventud que tuvo su generación:

> *Nuestra juventud,*
> *única juventud*
> *hubo de someter su ambición más noble, su*
> *deseo más audaz, su intuición más vital, su egoísmo*
> *más grandioso*
> *a la hipocresía de «para que no me eliminen de una vez*
> *hay que fingir y renunciar».* (Arenas, *Otra vez* 283)

La referencia a los años sesenta es obvia. Esta generación llegó cuando todo ya había ocurrido. Fueron los hijos de la Revolución que supuestamente disfrutaron de sus logros y sufrieron sus fracasos. El protagonista/autor se queja de la falta de libertad de expresión y de la omnipresente obsesión por la producción. También alude a la represión a los jóvenes que se atreven a seguir la moda extranjera con la ropa estrecha o el pelo largo. Añade que no hay sitio para los poetas ni para la libre elección. Los hombres de su generación llegaron cuando todo estaba ya decidido y lo único que les quedaba por hacer era aceptar una vida sometida a los más poderosos. Esta idea se vuelve a encontrar en un artículo de Reinaldo Arenas titulado "Los dichosos sesenta":

> *Sobre cada uno de nuestros gestos, sobre cada una de nuestras palabras se cierne la experiencia inexpresable, la frustración y el*

> *peso inalzable de haber sido testigos y actores de los gloriosos sesenta, de haber soñado con una revolución que se convirtió en campo de exterminio en todos los sentidos, de haber soñado con un futuro que en vez de avanzar tuvo un carácter regresivo, una revolución que nos observó y luego nos escupió (…) sobre este arenal intolerable y calenturiento o sobre páramos helados azotados por todo tipo de vientos incluyendo el de nuestro desconcierto*. (Arenas, "Los dichosos" 12)

Pero no son sólo las ideas y las opiniones las que demuestran que Héctor simboliza y, de hecho, representa a su creador, sino también sus creaciones literarias. Por primera vez en la pentagonía de Arenas, el protagonista ofrece al lector la posibilidad de leer lo que está componiendo. Se trata del texto en sí, por supuesto, pero también de unos cuentos que va imaginando. Me refiero en este caso a la historia del homosexual Tedevoro (Arenas, *Otra vez* 321 y siguientes), así como a los cuatro cuentos que aparecen en la novela: "Monstruo", "Los negros", "La mesa" y "Monstruo II" (Arenas, *Otra vez* 271-272 y 364-369). No se publicaron en la edición de Argos Vergara pero sí se añadieron a la traducción inglesa, y más adelante a la edición de Tusquets. Explica Arenas al respecto en la entrevista realizada por Francisco Soto:

> La idea de los cuentos es que esos cuentos que aparecen ahí son las cosas que Héctor escribe o que él quiere publicar. Héctor es un escritor que nunca ha logrado publicar. Entonces, son los cuentos que en ese momento él está pensando o que ha escrito. Están puestos así como una especie de transición. Porque en ese último canto hay esa explosión sexual, creadora, sentimental con la madre, y está la idea de la creación. Esos cuentos formaban parte del original. (Soto 53)

Lo que cabe mencionar en cuanto a estos cuentos[4] es que fueron publicados más adelante en el libro *Adiós a mamá* bajo el nombre del autor, y por lo tanto se debe considerar que la obra del personaje Héctor en la novela es la obra del propio autor en la realidad. Además de esta "coincidencia", el lector asiste también a otro momento de creación, particularmente interesante para este estudio, cuando Héctor vuelve a casa después del encuentro con el adolescente. Así comenta:

Y viendo flotar tenuemente tenuemente el mosquitero comencé a componer
LA FUGA DE LA AVELLANEDA
(Obra ligera en un acto)
Y me dormí. (Arenas, *Otra vez* 320)

El autor ya había adelantado su siguiente obra con los personajes de la historia de Tedevoro. Sin embargo, en este caso, el anuncio de *El color del verano* es aún más evidente: Héctor está en ese momento creando la primera parte de la cuarta novela de la pentagonía que sólo se dará a conocer póstumamente ya que Arenas la terminó poco antes de su muerte y no llegó a verla publicada.

Toda esta información lleva a la conclusión que el personaje de *Otra vez el mar* no es otro que el propio Reinaldo Arenas ficcionalizado. Algunos podrían concluir apresuradamente que, por lo tanto, esta novela se puede considerar como parte del género testimonio, ya que el autor deja constancia de sus sufrimientos bajo la persecución de un régimen dictatorial. No obstante, el hecho de que sea una obra de ficción impide para muchos críticos considerar este tipo de libro como tal. Se han publicado numerosos estudiosos donde se comenta la polémica sobre la ficción dentro del testimonio. Apunta, por ejemplo, Elzbieta Sklodowska:

Así pues, aunque la forma testimonial emplea varios recursos para ganar en veracidad y autenticidad —entre ellos el punto de vista de la primera persona-testigo— el juego entre ficción e historia aparece inexorablemente como un problema. (Beverley, "Introducción" 11)

Ciertos críticos señalan la presencia de ficción dentro del testimonio como algo estrictamente prohibido. Cavallari lo explica en términos de oposición de testimonio frente a literatura (Cavallari 73). Según él, el testimonio se distingue de la literatura por tener una relación directa con su referente en la realidad, mientras que la literatura sólo tiene una relación indirecta. En la mesa redonda sobre el testimonio Dolores Nieves es aún más categórica: "En algún momento, se habló del testimonio de ficción. Me parece que son términos incompatibles. En la ficción se utiliza lo testimonial, es indudable; pero, el testimonio excluye la ficción." (Mesa 21)

Otros ven la ficción más bien como un enriquecimiento de la realidad y por consiguiente del testimonio. A través de la ficción el mensaje llega a menudo de manera más directa a los lectores. Tampoco se puede olvidar que el testimonio se basa en la subjetividad de la memoria, lo cual omite enseguida parte de la "verdad" y lleva a una lectura literaria del texto. Margaret Randall, por ejemplo, opina lo siguiente:

Algunas veces, la "ficción" puede conformar una verdad más viva y real que lo que llamamos "la verdad". (…) El testimonio es también esto: la posibilidad de **reconstruir la verdad**. (Randall 27; negrita en la cita)

En la mesa redonda sobre el testimonio que tuvo lugar en 1983 en La Habana, varios fueron también los comentarios sobre esta polémica. Álvaro Prendes reacciona al rechazo de la ficción en el testimonio y explica su desacuerdo: "no veo ninguna razón para que la parte estética se limite. ¿Y por qué no hacer un testimonio en el cual se desarrolle extraordinariamente la profundidad, el carácter, la psicología de los personajes? ¿Por qué no escribir un testimonio, por ejemplo, con personajes interesantísimos, con héroes anónimos? ¿Por qué no emplear en ese tema el vuelo imaginativo?" (Mesa 19)

"La novela testimonial es ante todo una novela, es decir una obra de ficción. Esto, sin embargo, no impide que su autor, a través de sus personajes, ofrezca su propio testimonio o el de otra persona, representando siempre la colectividad."

En realidad, esta oposición entre verdad/ficción no es lo más relevante en cuanto a este género literario. Como argumenta George Yúdice, lo que más importa es el objetivo que tiene el testigo al contar su historia:

El testimonio no responde al imperativo de producir la verdad cognitiva —ni tampoco de deshacerlo—; su **modus operandi** es la construcción comunicativa de una praxis solidaria y emancipatoria. De ahí que la dicotomía verdad/ficción carezca de sentido para entender el testimonio. (Beverley, "Introducción" 15; negrita en la cita)

Una manera de evitar detenerse demasiado en el "problema" de la verdad/ficción en el testimonio sería utilizar los términos

adecuados para un libro como *Otra vez el mar*. Cabe destacar la diferencia entre "testimonio", "novela-testimonio" y "novela testimonial", como aclara Abdeslam Azougarh en su excelente trabajo sobre la narrativa testimonial del escritor cubano Miguel Barnet:

> Mientras el primero se apega a la mimesis (en sentido lato de imitación) de lo factual, la segunda, en cambio, se desliza sensiblemente hacia el "testimonio en sí", por la elaboración y la expresión, aunque es ancilar al propósito testimonial (*Biografía de un cimarrón*); y, finalmente, la tercera se acerca más a la escritura canónica en que el propósito testimonial es ancilar al discurso literario en la medida en que es un pre-texto para ese discurso. (Abdeslam Azougarh 206-207)

"Otra vez el mar es la denuncia de un hombre, homosexual e intelectual, que testimonia sobre la represión que padece por sus preferencias sexuales y por no compartir ciegamente las ideas y proyectos del gobierno revolucionario."

La novela testimonial es ante todo una novela, es decir una obra de ficción. Esto, sin embargo, no impide que su autor, a través de sus personajes, ofrezca su propio testimonio o el de otra persona, representando siempre la colectividad.

En este trabajo, se ha estudiado la tercera novela de la pentagonía del escritor cubano Reinaldo Arenas, primero desde un punto de vista histórico, luego centrándose en su contenido. Se ha presentado al personaje principal Héctor, llamando particularmente la atención en las tres persecuciones que sufre bajo el gobierno revolucionario cubano de la década de los sesenta. *Otra vez el mar* es la denuncia de un hombre, homosexual e intelectual, que testimonia sobre la represión que padece por sus preferencias sexuales y por no compartir ciegamente las ideas y proyectos del gobierno revolucionario. Como se ha demostrado, Héctor deja un testimonio en el que da voz al propio autor, Reinaldo Arenas, y a todo un grupo de intelectuales y/u homosexuales que fueron víctimas del mismo acoso. Por último, a pesar de ser una obra de ficción, *Otra vez el mar* se encuadraría dentro del género de la novela testimonial como así lo atestiguan los estudios del investigador Azougarh.

Obras citadas

AZOUGARH, ABDESLAM. *Miguel Barnet: rescate e invención de la memoria*. Ginebra: Slatkine, 1996.

ARENAS, REINALDO. *Adiós a Mamá*. Miami: Ediciones Universal, 1996.

—. *Antes que anochezca.* Barcelona: Tusquets, 2000.

—. *Otra vez el mar*. Barcelona: Tusquets, 2002.

—. "Sobre *Otra vez el mar.*" *La Nuez: revista internacional de arte y literatura* 4.12 (1992): 13.

—. "Los dichosos sesenta" *Ideas '92*, II.4.2 (1989): 7-13.

—. *Otra vez el mar*. Ts. 1980-82, Firestone Library, Princeton, NJ.

BEVERLEY, JOHN. "Introducción." Beverley, John y Achugar, Hugo, eds. *La voz del otro: testimonio, subalternidad y verdad narrativa*. Lima/Pittsburg: Latinoamericana editores, 1992: 7-18.

—. "The margin at the center." Gugelberger, Georg, ed., *The Real thing. Testimonial discourse and Latin America*. Dirham: Duke University Press, 1996. 23-41.

CAVALLARI, HÉCTOR M. "Ficción, testimonios, representación." Jara, René y Vidal, Hernán (eds.). *Testimonio y Literatura*. Minesota: Institute for the Study of Ideologies and Literature, Monographic Series of Contemporary Hispanic and Lusophone Revolutionary Literature, 1986. 73-84.

LUGO NAZARIO, FÉLIX. *La alucinación y los recursos literarios en las novelas de Reinaldo Arenas*. Miami: Ediciones Universal, 1995.

MACHOVER, JACOBO. "La fureur du poète emprisonné." *Magazine littéraire* 246 (1987): 81-2.

"Mesa redonda sobre el testimonio." *Revolución y Cultura* 133-134 (1983): 17-31.

OLIVARES, JORGE. "*Otra vez el mar* de Arenas: dos textos (des)enmascarados." *Nueva Revista de Filología Hispánica* 35.1 (1987): 311-20.

RANDALL, MARGARET. "¿Qué es y cómo se hace un testimonio?" Beverley, John y Achugar, Hugo (eds.). *La voz del otro: testimonio, subalternidad y verdad narrativa*. Lima/Pittsburg: Latinoamericana editores, 1992. 21-48.

SOTO, FRANCISCO. *Conversación con Reinaldo Arenas*. Madrid: Betania, 1990.

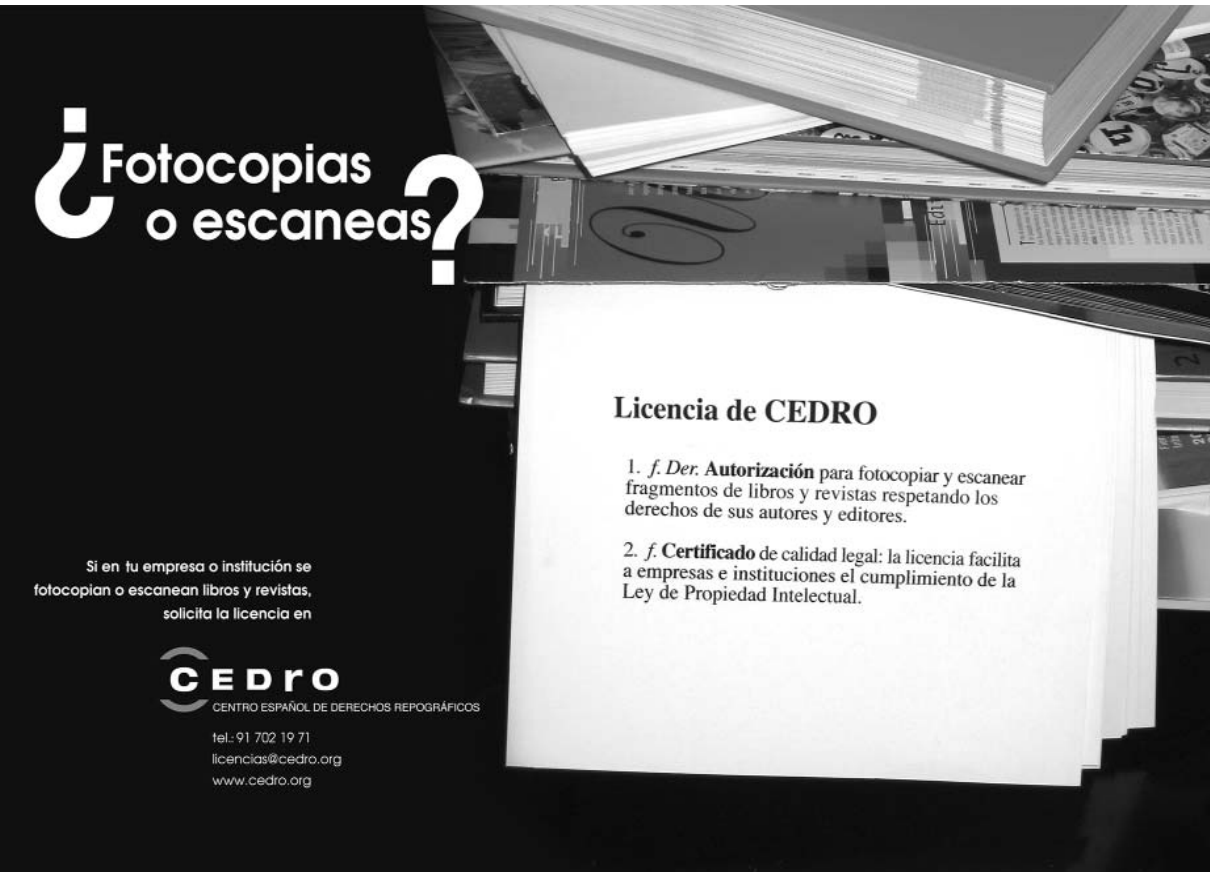
VALERO, ROBERTO. "*Otra vez el mar*, de Reinaldo Arenas." *Revista Iberoamericana* 57.154 (1991): 355-63.

1 Es importante no perder de vista que esta novela se sitúa a finales de los años sesenta, y que la denuncia del autor en cuanto a la persecución sufrida por los intelectuales y los homosexuales se refiere obviamente a este período, y no a la actualidad de la isla.

2 Traducción mía: Cuando se vive en una isla, el mar es siempre el símbolo fundamental de la liberación. El retorno al mar es el retorno hacia la posibilidad de la esperanza, de la huida, de la comunicación. Todo, en una isla, llega al mar. Este produce una sensación de regresión incesante. Representa la única posibilidad de evasión y, al mismo tiempo, de las paredes de la cárcel.

3 Traducción mía: *Otra vez el mar* es "la obra de un poeta frustrado, incapaz de escribir su propia novela, porque la escritura ya no posible. Es el furor del poeta que canta su propia tragedia."

4 Es necesario llamar la atención en el hecho de que los temas que abordan estas historias siempre versan en torno a la tiranía desde un punto de vista crítico.



ENTREVISTA

ENTREVISTA A ELENA LARRINAGA DE LUIS, PRESIDENTA DE LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ASOCIACIONES CUBANAS (FECU)

Luz Ramírez D.

Elena Larrinaga de Luís es hoy una mujer enérgica, activa, que teje sus sueños sobre la realidad de una vida dedicada a propósitos nobles y altruistas. Ella conoció el exilio desde 1960 cuando emigró, junto a su madre y hermanos a los Estados Unidos, para luego establecerse definitivamente en España. Desde entonces mucho tiempo ha transcurrido, pero en sus ojos quedó atrapada aquella imagen postrera de La Habana perdida entre las brumas, esperando resurgir a la luz un día, cuando los cubanos de la Isla y de la diáspora se unan para construir la Patria de todos. Para ello se acaba de crear en Madrid la Federación Española de Asociaciones Cubanas (FECU), la cual preside.

LUZ RAMÍREZ **¿Cuáles son los objetivos y características de esta Federación, que por cierto, tengo entendido que es la primera que logra unir tantas voluntades en el exilio?**

ELENA LARRINAGA DE LUÍS —Los objetivos de la FECU se sustentan sobre tres pilares básicos: "Presos Libres, Cuba Libre y Democracia". Esos tres puntos definen claramente la postura que asume nuestra Federación para encarar el futuro cubano; en primer lugar no pueden haber presos políticos ni de conciencia en cárceles cubanas; en segundo lugar, el país tiene que cambiar de signo político y dejar de ser una dictadura unipartidista, totalitaria, exclusiva y excluyente, y, finalmente, Cuba tiene que ser y dotarse de una estructura de Estado de Derecho con todas las garantías y seguridad jurídicas internacionalmente reconocidas como válidas para todos los cubanos.

Las características de la FECU son también muy claras. Nosotros siempre hemos defendido que no somos un partido político, somos una Federación de muchas asociaciones y de personas físicas o jurídicas que persiguen un mismo objetivo, que ya hemos dicho anteriormente. Por tanto, integramos, aglutinamos y unimos voluntades y ánimos en el exilio, en sintonía con la oposición interna y con los inmigrantes cubanos en España que desean un futuro digno para su país. La unidad hace la fuerza y no podemos permanecer impasibles ante el enorme reto que tenemos de construir un mejor país. De lo contrario, no nos lo perdonaríamos a nosotros mismos, y nuestros hijos y nietos nos pedirían cuentas al final del trayecto; el resto es: ¿ qué país vamos a dejarles a las nuevas generaciones?. Un futuro mejor para ellos, esa es la meta. Por eso todos somos necesarios, todos somos útiles, seamos de izquierda, de centro, liberales o de derecha, los principios, los valores y, en definitiva, los anhelos de una Cuba Libre y Democrática, son los que animan a esta Federación.

¿Puede usted ampliar sus principios y fines fundamentales para la más clara comprensión de los cubanos que están dentro y fuera del país?

—En primer lugar, tiene que reconocerse la plena soberanía del pueblo cubano, subrayo,—de todos los cubanos— con total respeto a su independencia para regir su destino y convivencia; la Patria es de todos. No aceptamos ingerencias ni dictámenes de otros países: consejos, todos, apoyos, muchos, solidaridad, la mayor posible, pero nunca someternos. Esa es una herencia mambisa.

En segundo lugar, el proceso de transformación de la dictadura totalitaria actual a un sistema democrático tiene que basarse en la concordia y colaboración entre todos los cubanos, requiere una fuerte dosis de paciencia, pedagogía y tolerancia.

No queremos ni venganzas ni revanchismos. En tercer lugar, y como premisa previa a todo lo anterior y con carácter inmediato, es vital la liberación de todos los presos políticos y de conciencia, tiene que haber pluralismo político, y, por consiguiente, libertad de asociación, de reunión, de prensa, de pensamiento y credo, con plena libertad de convocatoria y concurrencia electorales democráticas, verificadas, verificables y contrastadas, que den lugar a una cámara constituyente, y, con todo ello, cimentando un Estado de

Derecho que nos dotemos los cubanos para garantizar la coexistencia democrática, con todas las garantías legales y libertades reconocidas por Naciones Unidas, la OEA y otros organismos de prestigio internacionales. Asimismo, la FECU también tiene una función de orden social de apoyo y sostén a la inmigración cubana en España, y éste es un trabajo enormemente significativo por su valor humano e integrador.

"La Federación cumple una función primordial de orden social en España y consiste en la integración de una masa importante de inmigrantes cubanos, que también forman parte de la diáspora, pero que no tienen vínculo o afiliación política definidos."

¿Quiénes integran la FECU?

—La FECU la integran todas las asociaciones, y personas físicas y/o jurídicas que comparten los mismos principios y fines que hemos dicho anteriormente. Hoy es un auténtico privilegio tener en la FECU a una directiva de lujo, en la que está como presidente honorífico el Doctor Oscar Elías Biscet, preso de conciencia reconocido como tal por Amnistía Internacional, actualmente en una prisión en Cuba, y medalla presidencial de la Libertad de los EE.UU., a Franco Antamoro de Céspedes, bisnieto de nuestro Padre de la Patria, Carlos Manuel de Céspedes, que representa la legitimidad histórica de la democracia para Cuba, a Ángel de Fana Serrano, presidente de Plantados hasta la Libertad y la Democracia, un ejemplo de un presidio político militante, valiente y digno. De igual modo, un amplio espectro de asociaciones nos conforman, en su Junta Directiva: Damas de Blanco, empresarios cubanos en el exilio, inmigrantes sin vínculo político, juristas de reconocido prestigio, entidades españolas comprometidas con la transición y la democracia en Cuba, prestigiosos trabajadores sociales y de auxilio a los cubanos exiliados, etc.

¿Pueden afiliarse a esta Federación asociaciones cubanas de la Isla?

—Pueden afiliarse en Cuba cuántas asociaciones lo deseen. Precisamente nuestra razón de ser es esa: llevar y llegar a Cuba con

el mensaje de unidad, concordia, libertad y democracia para todos. Es más, recientemente se ha constituido en La Habana un Comité de Solidaridad con la FECU, cuya iniciativa ha partido de insignes compatriotas opositores al régimen, luchadores por la libertad y la democracia en la Isla. A ellos nuestro agradecimiento y nuestra mano tendida siempre, porque ésta es una calle de dos direcciones: nosotros aquí estamos para servir a los de allí, para ayudarles y para poner un grano de arena más, "para la libertad", como aquella canción de Juan Manuel Serrat.

¿Su ámbito geográfico de acción se limita a España, o han concebido crear filiales de la Federación en otros sitios de Europa?

—Nuestro ámbito de acción es principalmente español, pero extendemos por lógica nuestra actividad a toda la Unión Europea. Dado que la FECU tiene vocación y un espíritu perenne de cubanía, podríamos establecer también nexos de colaboración con nuestros hermanos en la Isla —como ya dije— y, por supuesto, con nuestro exilio en los Estados Unidos de América y donde quiera que podamos ser útiles a la causa.

Teniendo en cuenta que la constitución de la FECU responde también a la necesidad de representar, apoyar y defender los intereses de los exiliados e inmigrantes cubanos en España y en la Unión Europea;¿se han creado ya mecanismos o programas que faciliten estos propósitos?

—La Federación cumple una función primordial de orden social en España y consiste en la integración de una masa importante de inmigrantes cubanos, que también forman parte de la diáspora, pero que no tienen vínculo o afiliación política definidos. En este caso prevemos desarrollar actividades, programas para la integración social de los cubanos y de sus familias en el campo de los servicios sociales, y en las áreas culturales, económicas y de empleo, vivienda, deportiva, salud, educativa, y demás áreas de los estamentos públicos y privados que puedan actuar en la comunidad cubana. Los mecanismos para poner en marcha estos proyectos están en trámite, ya que muchos son de competencia Municipal, de Comunidades Autónomas o incluso nacionales, lo cual implica ir haciendo gestiones en diferentes ámbitos de actuación.

Ya que la FECU se propone trabajar en ayudas humanitarias y de integración de los cubanos que han tenido necesidad de salir de su país en los últimos años y, cuando llegan a la sociedad de acogida son ignorados y muchas veces marginados hasta por los propios cubanos ya establecidos y con cierto poder social y económico, ¿en la práctica, cómo salvarían esta distancia generacional y circunstancial?

"Los cubanos asentados en España no queremos desatender a nuestros hermanos, hay que priorizar la enorme necesidad que tienen cuando llegan de un país sumido en la más triste y paupérrima de las condiciones."

—Como señalé anteriormente, la FECU tiene un enorme compromiso de integración social, de progreso, de bienestar, y de propiciar que los cubanos recién llegados o que aún no han podido establecerse laboral, familiar y económicamente, puedan recibir el apoyo necesario para encauzar estas necesidades. Para todo lo dicho tendremos que recabar apoyos, recursos y la solidaridad de instituciones, personas y entidades españolas comprometidas o vinculadas con el sector al cual usted ha hecho referencia. Los cubanos asentados en España no queremos desatender a nuestros hermanos, hay que priorizar la enorme necesidad que tienen cuando llegan de un país sumido en la más triste y paupérrima de las condiciones, pero ello requiere un compromiso también muy importante por el que llega, también tiene que esforzarse, tiene que estudiar, prepararse, y trabajar en la tierra de acogida. En otras palabras aclimatarse lleva tiempo y no ha sido fácil para casi nadie.

De todos es conocido que el gobierno cubano nunca ha cedido ante los reclamos internacionales de países y organizaciones para la celebración de elecciones democráticas, donde se postulen candidatos de más de un partido; ¿ considera usted que la Federación pueda influir de alguna forma en una nueva voluntad política al respecto?

—Intentar influir en voluntades políticas del régimen dictatorial actual será siempre un objetivo de todo demócrata cubano, esté fuera o dentro de Cuba. En nuestro caso el mensaje es bien sencillo:

señores que ejercen el poder en Cuba, podemos trabajar en cambiar el futuro político cubano para el bien de todos, respetaremos vidas y haciendas, no promoveremos, como le dije, ni las venganzas ni las revanchas (eso sí, se hará justicia: y para eso se dispondrá, en su momento, de un poder judicial independiente que no podrá ser controlado por ningún órgano de poder legislativo ni ejecutivo), nadie en su sano juicio quiere quitarle nada a los cubanos que se quedaron —casas, por ejemplo—, tenemos que sanear al país de la corrupción, de la debacle económico-social de un sistema político ineficiente, de la desesperanza, de la pobreza galopante, y para ello es vital hacerlo en un clima democrático, sin crispaciones ni odios, con todos y para el bien de todos Me preocupa que hay muchas heridas sin cerrar, todos tenemos una historia cruel, cruenta, dura o desgarradora, propia o cercana, pero también hay muchas manos dispuestas a ponerse en disposición de ayudar a curarlas. Nosotros tenemos una de esas manos y el llamado es éste: por favor, todos somos necesarios para construir un nuevo país y dotarlo de un futuro mejor. Y también les digo algo, no estamos solos ni somos los únicos.

"Todos somos necesarios para construir un nuevo país y dotarlo de un futuro mejor. Y también les digo algo, no estamos solos ni somos los únicos."

¿Ve usted como posible un diálogo cercano que reconsidere la situación de los presos políticos cubanos y propicie una amnistía general y no sólo la libertad condicionada para algunos elegidos como ha venido sucediendo hasta ahora?

—La amnistía de todos los presos de conciencia y políticos tiene que ser total, es un paso vital, primordial y necesario para comenzar cualquier diálogo. Todos libres, es más, también hay que garantizar que, una vez puestos en libertad, no sean proscritos de ninguna ley que les someta o condicione, por lo que se impone, de igual modo, una ley de libre asociación, reunión e integración partidista que tenga pleno respeto y protección judiciales. Ningún cubano por pensar diferente a otro y asociarse para dotar y llenar de contendido tales fines puede ser ilegal. Diálogo para tratar los puntos antes dichos siempre estaremos dispuestos a tener. Y no le

quepa duda, si no hay cambio político no habrá forma de garantizar jurídicamente que esa libertad de presos y de asociaciones no caigan en el arbitrio del poder omnímodo: le pongo como ejemplo el caso español —que es nuestro ejemplo— en su transición democrática. Tiene que haber una ley que dé cobertura jurídica a un nuevo sistema político. En esta área estamos incorporando la experiencia de juristas hispano-cubanos como nuestro secretario general, Ernesto Gutiérrez Tamargo, que, al mismo tiempo, preside una asociación en España que lleva años trabajando esta materia con otros juristas cubanos de la isla y del exilio.

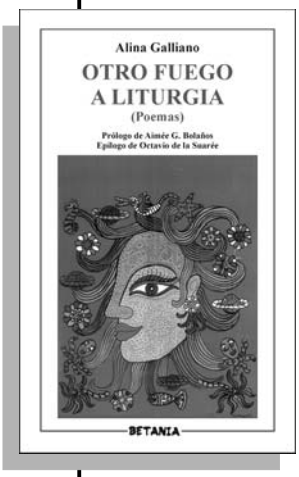
¿Considera usted acertado el acercamiento actual del gobierno español hacia las autoridades de la Isla, dejando a un lado la disidencia y la oposición interna?

—Estuvo mal que el ministro Moratinos no recibiera ni atendiera a la oposición interna. Esto ha desvinculado a España de la política exterior de la Unión Europea respecto a Cuba. España ha ido por libre y lo ha hecho mal; eso hay que rectificarlo. Acercarse a las autoridades cubanas sin una contraprestación de derechos humanos y libertades políticas, sin garantías legales de no persecución ni hostigamiento hacia los disidentes, etc.,esto es, violentando el consenso en política exterior de la Unión, no es precisamente lo más conveniente para el gobierno actual. Por principio, FECU no busca inducir ni condicionar posturas gubernamentales de ninguna tendencia política en España, sino ayudar a concebir aquellas actuaciones que mejor defiendan los derechos conculcados de los cubanos.

Acaba de comenzar un nuevo año lleno de expectativas y promesas, cuando siempre pensamos y esperamos una vida y un futuro mejor, ¿ algún mensaje especial para los cubanos?

—Un mensaje de optimismo y de esperanza, hay futuro después de los Castro, centrémonos en que unidos podremos sacar adelante un país mejor para todos. La democracia y la libertad en Cuba no son una quimera, sino un derecho inalienable, irrenunciable y posible, al que nunca renunciaremos, mientras haya un hálito de vida en nuestros corazones. A los hermanos de la Isla: Estamos con vosotros y es visible la luz al final del túnel.

Libros cubanos



Otro fuego a liturgia (Poemas)

Alina Galliano

2007, 248 pp., ISBN: 978-84-8017-258-5
Colección BETANIA de Poesía. PV: 15,00 euros ($20.00)

Alina Galliano (Manzanillo, 1950). Reconocida poeta cubana, reside en los Estados Unidos de América desde 1968. Obtuvo una Maestría en Trabajo Social en la Universidad de Fordham (1981) en Nueva York, ciudad donde reside.

"En un universo estético de oscuridad y pasión por la elocuencia, de autocreación por la palabra poética en coordenadas culturales propias y universales, se constituye su discurso, que en este libro da a conocer los poemarios inéditos: *Del Tiempo y Otras Puertas* (1980), *La Danza en el Corazón de la Esmeralda* (1993), *El Libro* (1995), *Inevitable Sílaba* (2004), *Entre el Marfil y el Agua* (2006) y *Litografías a Partir del Aire* (2006)... La poesía aquí reunida muestra su progresión temporal, puesto que abarca más de veinte años de escritura, una elaboración cada vez más compleja de la materia verbal".

(Aimée G. Bolaños: Prólogo).

Poesía insular de signo infninito. Una lectura de poetas cubanas de la diáspora

Aimée G. Bolaños

2008, 168 pp., ISBN: 978-84-8017-265-3
Colección Ensayo. PV: 15,00 euros ($20.00)

Aimée G. Bolaños (Cienfuegos, Cuba, 1943) reside desde 1997 en Brasil. Enseña literatura en la Fundação Universidade Federal do Rio Grande. Fue profesora de la Universidad Central de Las Villas, Cuba, y editora de la revista Islas. Conferencista en universidades de Alemania, Brasil, Argentina, Canadá, México, España, Portugal, Francia. Realizó el doctorado en la Rostock Universität, Alemania, y posdoctorado en la Universidade Federal de Rio Grande do Sul, Brasil.

Poesía insular de signo Infinito. Una lectura de poetas cubanas de la diáspora está dedicado a las ficciones de mujeres de palabras, memoriosas y viajeras. La visión de conjunto de una poesía y, en ese contexto, el diálogo con Juana Rosa Pita, Alina Galliano y Carlota Caulfield —ensayos y entrevistas—, tocan temas de poética transcultural. El estudio de una literatura en movimiento, con sus diferentes espacios de enunciación, a contramano de la canonización de un cuerpo textual único, lleva a otras visiones de la poesía.

editorial BETANIA (1987-2008)
Apartado de Correos 50.767. Madrid 2808
Teléfono: (91) 653-9971 y (925) 78 31 32. Fax: (925) 78 22 41
E-Mail: ebetania@teleline.es y ebetania@terra.es

DERECHOS HUMANOS

INFORME DE LA COMISIÓN CUBANA DE DERECHOS HUMANOS Y RECONCILIACIÓN NACIONAL

Elizardo Sánchez
La Habana, 16 de enero de 2008

CUBA EN EL 2007: LA SITUACIÓN DE DERECHOS CIVILES, POLITICOS Y ECONÓMICOS CONTINUÓ SIENDO MUY DESFAVORABLE.

1. Hasta el día de hoy, esta especie de "gobierno provisorio" instalado en agosto del 2006 no ha hecho nada para cambiar la pésima situación de derechos civiles, políticos y económicos que prevalece en Cuba desde hace más de cuatro décadas.

2. La sociedad cubana está deseosa y necesitada de reformas para que mejore la situación general del país, lo cual supone el respeto irrestricto de todos y cada uno de los derechos esenciales de la persona humana que se siguen vulnerando de manera flagrante.

REPRESIÓN POLÍTICA

3. Durante el año 2007 se reportaron al menos 325 detenciones por motivos políticos, la gran mayoría de corta duración (varias horas o días). Casi todos los detenidos fueron liberados sin cargos por tratar de ejercer determinados derechos civiles y políticos, razón por la cual calificamos dichos arrestos como DETENCIONES ARBITRARIAS.

4. Algunos opositores arrestados continúan en prisión como fueron, por ejemplo los casos de Juan Bermúdez Toranzo, detenido el 21-11-07; Manuel Pérez Soria, el 24-11-07; y Vladimir Alejo

Miranda, el 2-12-07, quienes permanecen internados sin cargos formales, en prisiones de alta seguridad.

5. El gobierno de Cuba, mediante su enorme aparato represivo, persiste en silenciar las voces disidentes y emplea toda clase de acciones intimidatorias contra los opositores militantes o sencillos ciudadanos que expresan críticas en voz alta.

DERECHOS HUMANOS Y LAS LEYES VIGENTES EN CUBA

6. El gobierno de Cuba anunció su disposición a firmar, "en los próximos meses" los grandes pactos de derechos humanos de la ONU, que entraron en vigor hace 32 años.

La CCDHRN considera que, a pesar de la demora y falta de credibilidad del gobierno de Cuba, ésta es una decisión que puede resultar positiva si dicho gobierno está dispuesto a respetar la letra y el espíritu de ambos pactos.

7. Consideramos que, antes de seguir firmando compromisos que no está sinceramente dispuesto a respetar u honrar (como ha ocurrido con anteriores declaraciones de las Cumbres Iberoamericanas), el gobierno de Cuba debe cumplir cabalmente las leyes nacionales, incluyendo la Constitución de la República, el Código Penal y la Ley de Asociaciones.

8. Es difícil creer en un gobierno, sea cual fuere, que vulnera sus propias normas jurídicas.

A pesar del carácter totalitario de esas leyes, si el gobierno las respetara e hiciese respetar a cabalidad, la situación de derechos civiles y políticos mejoraría en términos prácticos.

9. El paso inmediato debe ser la reforma de las leyes que criminalizan el ejercicio de elementales derechos civiles, políticos, económicos y culturales. El vigente Código Penal establece condenas carcelarias por el pacifico ejercicio irrestricto de las libertades de expresión, reunión, prensa, opinión, información y movimiento, entre otros, sin olvidar la crucial libertad para trabajar en la agricultura, la industria, el comercio y los servicios fuera de la tutela explotadora del Estado, como único camino para que el país salga de la pobreza.

PRESOS POLÍTICOS Y OTROS ENCARCELADOS

10. Con fecha 31 de diciembre de 2007 cerramos nuestra Lista Parcial de Presos por Motivos Políticos o Políticos-sociales (que adjuntamos a este comunicado) y hemos documentado al menos 234 reclusos de esa categoría, lo cual representa una disminución poco significativa si tomamos en cuenta que al cierre del semestre anterior, el 30 de junio del 2007, habíamos documentado 246 casos de presos por motivos políticos.

La mayoría de los reos políticos excarcelados durante el segundo semestre del 2007 cumplió sus condenas.

"La mayoría de los reos políticos excarcelados durante el segundo semestre del 2007 cumplió sus condenas."

11. Si el gobierno aplicara, sin condicionamientos ideológicos, lo dispuesto en el artículo 58, incisos 1 y 2 del vigente Código Penal que establece el derecho a la libertad condicional, cerca de un centenar de presos políticos pudieran ser excarcelados de inmediato.

12. Decenas de miles de cubanos, acusados por reales o supuestos delitos comunes, también pudieran salir de las prisiones de manera igualmente inmediata debido a que muchos de ellos son inocentes, como es el caso de los miles internados bajo la acusación de peligrosidad pre-delictiva, otros serían beneficiados con procedimientos de libertad anticipada o las necesarias reformas despenalizadoras.

13. El gobierno de Cuba continúa negándose a ofrecer cifras creíbles en cuanto al total de personas internadas en el hipertrofiado sistema carcelario existente, integrado por unas 200 prisiones y campos de trabajo.

14. La CCDHRN estima que el número de personas encarceladas o internadas de manera mandatoria en Cuba está en el orden de los 80.000 reclusos, aunque otras estimaciones no gubernamentales adelantan cifras más altas.

15. En el último año, el gobierno de Cuba ha desarrollado un programa de habilitación de al menos 12 "centros de trabajo y estudio", como parte de la "Batalla de Ideas", que en realidad son penales donde los presos reciben mejor alimentación y condiciones sanitarias más humanas.

La CCDHRN y el Observatorio de Prisiones consideran que la puesta en marcha de estos 12 penales pudiera ser una señal alentadora pero, deben despejar sus dudas en cuanto a la posible utilización de los reclusos allí internados como mano de obra segura y barata debido a la escasez de trabajadores en el sector de la construcción.

16. Estos nuevos penales pudieran beneficiar a tres o cuatro mil reclusos a corto plazo, lo cual es marcadamente insuficiente.

17. El gobierno de Cuba tiene mucho que hacer para cambiar la situación carcelaria existente, ya que el país continúa ocupando el primer lugar en toda Iberoamérica y buena parte del mundo, en cifras relativas, por el total de personas encarceladas, el numero de presos políticos, mujeres, ancianos y menores de 16 años internados en prisiones y campos de reeducación.

PRISIONEROS DE CONCIENCIA

18. La organización Amnistía Internacional mantiene la adopción de 72 prisioneros de conciencia cubanos, de los cuales 59 se encuentran cumpliendo altas condenas en cárceles de máxima seguridad, al tiempo que 13 han recibido "licencias extra-penales" bajo condenas que representan verdaderas espadas de Damocles.

19. El gobierno de Cuba sigue teniendo el primer lugar mundial, en cifras absolutas, por el número de prisioneros de conciencia adoptados.

Cuando un gobierno mantiene en prisión a un solo preso de conciencia, ello significa que algo marcha mal en su país pues esa categoría define a los prisioneros de opinión que, en todos los casos, son personas inocentes o que han tratado de ejercer pacíficamente sus derechos civiles y políticos.

20. Decenas de prisioneros de conciencia y otros presos políticos están seriamente enfermos. El gobierno de Cuba no responde positivamente a las numerosas exhortaciones que recibe para que les excarcele de conformidad con lo establecido en el artículo 31, enciso 2 del Código Penal vigente.

ELIZARDO SÁNCHEZ
Observador de Derechos Humanos

ANEXO I

LISTA DE PRISIONEROS DE CONCIENCIA CUBANOS ADOPTADOS POR AMNISTÍA INTERNACIONAL.
(Actualizado hasta el 31 de diciembre de 2007)

1.- Nelson Alberto AGUIAR RAMÍREZ
2.- Pedro Pablo ÁLVAREZ RAMOS
3.- Pedro ARGÜELLES MORÁN
4.- Víctor Rolando ARROYO CARMONA
5.- Mijail BARZAGA LUGO
6.- Oscar Elías BISCET GONZÁLEZ
7.- Margarito BROCHE ESPINOSA (L.E.P.)[i]
8.- Marcelo CANO RODRÍGUEZ
9.- Juan Roberto DE MIRANDA HERNÁNDEZ (L.E.P.)
10- Carmelo DÍAZ FERNÁNDEZ (L.E.P.)
11- Eduardo DÍAZ FLEITAS
12- Antonio Ramón DÍAZ SÁNCHEZ
13- Alfredo DOMÍNGUEZ BATISTA
14- Oscar Manuel ESPINOSA CHEPE (L.E.P.)
15- Alfredo FELIPE FUENTES
16- Efrén FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ
17- Juan Adolfo FERNÁNDEZ SAINZ
18- José Daniel FERRER GARCÍA
19- Luis Enrique FERRER GARCÍA
20- Orlando FUNDORA ÁLVAREZ (L.E.P.)
21- Próspero GAINZA AGÜERO
22- Miguel GALVÁN GUTIÉRREZ
23- Julio César GÁLVEZ RODRÍGUEZ
24- Edel José GARCÍA DÍAZ (L.E.P.)
25- José Luis GARCÍA PANEQUE
26- Ricardo Severino GONZÁLEZ ALFONSO
27- Diosdado GONZÁLEZ MARRERO
28- Léster GONZÁLEZ PENTÓN
29- Alejandro GONZÁLEZ RAGA
30- Jorge Luis GONZÁLEZ TANQUERO
31- Leonel GRAVE DE PERALTA ALMENARES
32- Iván HERNÁNDEZ CARRILLO
33- Normando HERNÁNDEZ GONZÁLEZ
34- Juan Carlos HERRERA ACOSTA

35- Regis IGLESIAS RAMÍREZ
36- José Ubaldo IZQUIERDO HERNÁNDEZ
37- Rolando JIMÉNEZ POZADA
38- Reynaldo LABRADA PEÑA
39- Librado Ricardo LINARES GARCÍA
40- Marcelo Manuel LÓPEZ BAÑOBRE (L.E.P.)
41- Héctor Fernando MASEDA GUTIÉRREZ
42- José Miguel MARTÍNEZ HERNÁNDEZ
43- Mario Enrique MAYO HERNÁNDEZ (L.E.P.)
44- Luis MILÁN FERNÁNDEZ
45- Nelson MOLINET ESPINO
46- Ángel Juan MOYA ACOSTA
47- Jesús MUSTAFÁ FELIPE
48- Félix NAVARRO RODRÍGUEZ
49- Jorge OLIVERA CASTILLO (L.E.P.)
50- Pablo PACHECO ÁVILA
51- Héctor PALACIOS RUIZ (L.E.P)
52- Arturo PÉREZ DE ALEJO RODRÍGUEZ
53- Omar PERNET HERNÁNDEZ
54- Horacio Julio PIÑA BORREGO
55- Fabio PRIETO LLORENTE
56- Alfredo Manuel PULIDO LÓPEZ
57- José Gabriel RAMÓN CASTILLO
58- Arnaldo RAMOS LAUZERIQUE
59- Blas Giraldo REYES RODRÍGUEZ
60- Alexis RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ
61- Omar RODRÍGUEZ SALUDES
62- Marta Beatriz ROQUE CABELLO (L.E.P.)
63- Omar Moisés RUIZ HERNÁNDEZ
64- Claro SÁNCHEZ ALTARRIBA
65- Ariel SIGLER AMAYA
66- Guido SIGLER AMAYA
67- Ricardo SILVA GUAL
68- Fidel SUÁREZ CRUZ
69- Manuel UBALS GONZÁLEZ
70- Héctor Raúl VALLE HERNÁNDEZ
71- Antonio Augusto VILLAREAL ACOSTA
72- Orlando ZAPATA TAMAYO

[i] L.E.P.: Continúa cumpliendo la condena bajo Licencia Extra Penal

IX PREMIO INTERNACIONAL DE DERECHOS HUMANOS DE LA FUNDACIÓN HISPANO CUBANA

La Fundación Hispano Cubana ha entregado su IX Premio Internacional de Derechos Humanos. De acuerdo con sus normas y con la voluntad expresa del patronato de la Fundación, este Premio se otorga a colectivos o personalidades que desde dentro de Cuba se hayan distinguidos en la defensa de los derechos humanos. En esta, su novena edición, el Premio ha correspondido, ex aequo, al Colectivo de las Bibliotecas Independientes y a Dña. Berta Antúnez Pernet, D. Pedro Pablo Álvarez Ramos y D. Ricardo González Alfonso, por decisión unánime del Patronato de la Fundación Hispano Cubana.

Las Bibliotecas Independientes en Cuba constituyen uno de los movimientos de la emergente sociedad civil cubana que más ha crecido dentro del país, a pesar de la represión y el hostigamiento sistemático de las autoridades del régimen. A todo lo largo y ancho del territorio cubano humildes ciudadanos dedican sus modestas viviendas y su entrega personal, con el objetivo de que sus compatriotas tengan acceso a todo tipo de literatura (pensamiento, ensayo, narrativa, poesía, etc.) cualesquiera que sean las

opiniones, estilos u opciones ideológicas de los autores. Se trata, entonces, de un espacio inédito de libertad dentro del agobiante clima de consignas y controles en que vive sumida la sociedad cubana desde hace medio siglo.

En cuanto a D. Pedro Pablo Álvarez Ramos y D. Ricardo González Alfonso, son activistas de la sociedad civil y de la defensa de los derechos humanos, encarcelados en la Primavera de 2003; por su parte, Dña. Berta Antúnez Pernet, es una verdadera heroína en la defensa de los presos políticos cubanos. Todos son personas dedicadas al bien de su comunidad, que no han cometido delito alguno, y que sólo han obrado en rectitud y de acuerdo con su condición de ciudadanos. Condición y derechos correspondientes que son violados invariablemente por el Gobierno cubano.

La entrega del galardón tuvo lugar en la madrileña Casa de América. La estatuilla simbólica fue recibida, en el caso de las Bibliotecas Independientes, por sus fundadores —hoy exiliados— D. Ramón Humberto Colás y Dña. Berta Meixidor, así como por Gisela Delgado, su actual directora, de visita temporal en España.

D. Guillermo Gortázar, presidente de la Fundación Hispano Cubana, presidió el acto. Le acompañaron en la mesa como invitados, los señores D. Javier Fernández-Lasquetty, Consejero de Inmigración y Cooperación de la Comunidad de Madrid y D. Plinio Apuleyo Mendoza, escritor colombiano junto con D. Javier Martínez-Corbalán, secretario general de la Fundación.

Intervinieron en el acto, D. Ramón Colás, Dña. Gisela Delgado, D. Plinio Apuleyo —orador invitado— y D.Javier Fernández-Lasquetty, quien pronunció la alocución principal en nombre de la Comunidad de Madrid.

ACUERDO DEL PATRONATO DE CONCESIÓN DEL PREMIO

La Fundación Hispano Cubana, en la reunión ordinaria de su Patronato celebrada el pasado 21 de junio de 2007, tras valorar las distintas candidaturas presentadas, acordó por unanimidad de los Patronos presentes otorgar *ex aequo* el IX Premio Internacional de Derechos Humanos correspondiente al presente año, al colectivo de las BIBLIOTECAS INDEPENDIENTES DE CUBA y a las siguientes personas: Dña. Berta Antúnez Pernet, D. Ricardo González Alfonso y D. Pedro Pablo Álvarez Ramos.

Acuerdo del Patronato de la concesión del Premio

Con esta decisión se asume el criterio de galardonar a los valientes y comprometidos ciudadanos que de manera totalmente altruista abren las puertas de sus casas y ofrecen los libros de las bibliotecas que han ido creando estableciendo de esta manera espacios cívicos independientes para la libertad y la cultura. Asimismo el premio quiere destacar el coraje y ejemplo personal de tres infatigables activistas por la libertad y el respeto de los derechos humanos, dos de los cuales —Ricardo y Pedro Pablo— se hallan injustamente encarcelados y en una situación deplorable ocasionada por los tratos inhumanos y degradantes que les inflige el sistema represivo penitenciario del régimen castrista.

Reconocemos hoy con este premio el gran esfuerzo cívico realizado por las Bibliotecas Independientes, y el valor personal de tres luchadores por la libertad y la democracia, reflejo y símbolo de la creciente rebeldía cívica del pueblo cubano ante el totalitarismo.

PALABRAS DE PLINIO APULEYO MENDOZA

Ante todo, mis agradecimientos a la Fundación Hispano Cubana por la invitación que me ha dirigido para participar en este evento.

Es muy claro el significado que tiene para los valores de la libertad y la lucha contra la opresión otorgar el IX Premio Internacional de Derechos Humanos a las Bibliotecas Independientes de Cuba.

En un país donde todas las libertades han sido confiscadas desde hace más de 45 años por un régimen que reúne dos bárbaros despotismos: el del caudillo que no acepta límites a su poder y el de un sistema que produjo en el siglo pasado cien millones de muertos, abrir a través de estas bibliotecas la puerta de las ideas y de la cultura a quienes no se resignan al pensamiento único y a la esclavitud intelectual, es a la vez un desafío y la reivindicación de uno de los derechos humanos más esenciales de todos los tiempos.

No debemos olvidar que el pensamiento único propio de un régimen comunista excluye de los liceos, bibliotecas oficiales o librerías toda obra que cuestione o simplemente no corresponda a la enajenación ideológica que le sirve de base. De modo que ensayos, novelas y hasta las creaciones poéticas que se aparten de esta ortodoxia, tan ciega y excluyente como la de un fundamentalismo religioso, quedan fuera de circulación, y nunca un cubano tendría acceso a ellas si no hubiesen surgido, como réplica valerosa a esta dictadura cultural, las Bibliotecas Independientes de Cuba.

A mí la tragedia —no hay otra manera de llamarla— vivida desde hace casi medio siglo por Cuba nunca me ha dejado indiferente. Es un drama que me duele en el fondo más recóndito del corazón. En mi caso, y el de muchos latinoamericanos de mi generación, lo que en un momento apareció como el sueño de una revolución libertaria no tardaría en convertirse en una pesadilla que comparto con los cubanos en el exilio.

Como joven periodista atento a todo lo que ocurría en nuestro continente, estaba en La Habana cuando Fidel Castro, que acababa de hacer allí su entrada triunfal, habló por primera vez ante una multitud congregada frente al palacio presidencial. Como no pude

encontrar sitio en la abarrotada tribuna de madera que allí se había levantado, me refugié en el propio palacio para seguir el acto por televisión. Me llamaba la atención ver en la pantalla la nerviosa gesticulación de Castro, la manera como a veces alzaba la mano para palpar el micrófono y, de pronto, la inesperada paloma que llegó a posarse en su hombro. En ese momento, un modesto cubano que se hallaba a mi lado dejó escapar un comentario absolutamente inimaginable: —"¡Pobre Cuba— exclamó en voz baja—; pobre Cuba en manos de este payaso!" Creo que debió ser el primer exilado que llegó a Miami. Sin duda un visionario.

"Abrir la puerta de las ideas y de la cultura a quienes no se resignan al pensamiento único y a la esclavitud intelectual, es a la vez un desafío y la reivindicación de uno de los derechos humanos más esenciales de todos los tiempos."

He contado en un libro cómo, poco después, fui nombrado director en Colombia de Prensa Latina, la agencia de noticias creada por el gobierno revolucionario, mis frecuentes viajes a La Habana, y la preocupación que luego de algún tiempo compartía con Jorge Ricardo Masetti, el fundador y primer director de la agencia, viendo como elementos del viejo partido comunista, pese a haber apoyado aquella revolución sólo cuando vieron inminente su triunfo, iban tomando posiciones claves en institutos, ministerios y medios de comunicación. Actuaban como comisarios sigilosos fiscalizando los comportamientos que no entraban a su modo de ver dentro de la nueva ortodoxia revolucionaria, opuestos siempre, en nombre de ella, a esa alegre y traviesa espontaneidad de sus compañeros de trabajo, muy propia del carácter cubano. Masetti acabó despidiendo a varios de ellos, sin darse cuenta que con ello entraba en conflicto con el giro hacia el comunismo que estaba tomando la revolución. Desautorizado por el Ministerio de Trabajo, acabó renunciando a su cargo y yo también. "El que renuncia es un contrarrevolucionario", me advirtió uno de esos comisarios que asesoraban al nuevo director. Y así quedé para siempre —y por fortuna— calificado.

Pero debo confesar una gran ingenuidad. Salí de la Habana y nunca pude volver, pues los contrarrevolucionarios no regresan, es sabido. Me quedó el recuerdo de una ciudad rutilante que en nada se parece a la que ahora veo en fotografías, películas o documentales.

Pero mi ingenuidad consistió en que durante casi cerca de diez años seguía pensando que lo visto y vivido por mí era sólo un brote de sectarismo a espaldas de Fidel; algo al fin y al cabo reparable por él mismo. El caso Padilla —o sea la detención del poeta Heberto Padilla— acabó por mostrarnos a muchos ingenuos y despistados la realidad que nos resistíamos a ver. Yo era en ese momento jefe de redacción de la revista *Libre* , una publicación editada en París que congregaba a los más notables del llamado "boom" de la literatura latinoamericana. Fue un punto de ruptura definitiva de muchos de nosotros con el régimen cubano. Otros escritores, vinculados a la revista, siguieron aferrados al mito de la revolución, y no nos acompañaron. Es algo que todos ustedes conocen muy bien.

"Las férreas dictaduras identificadas con el hombre que las impuso utilizando todas las formas de opresión, acaban desplomándose cuando éste desaparece. El comunismo, demostró que acaba liquidado por sus propios fracasos."

Con el tiempo iría confirmando la realidad terrible que vivía la isla, gracias sobre todo a viejos y nuevos exilados que he encontrado en mi camino. Podría citar a amigos ya desaparecidos como Guillermo Cabrera Infante, Néstor Almendros o Severo Sarduy, o a otros muy entrañables como Carlos Franqui, Carlos Alberto Montaner, Orlando Jiménez Leal y al más reciente de todos ellos, gran poeta y hombre valeroso que hoy nos acompaña: Raúl Rivero. Además de ser grandes valores de la cultura cubana, todos ellos tienen un punto en común: su lucidez y su inquebrantable honestidad. Y algo más: su voluntad de lucha.

Con ellos, todos cuantos aquí nos reunimos hoy en la entrega de este valiosos premio internacional a las Bibliotecas Internacionales de Cuba, compartimos terribles certezas a propósito del régimen castrista. Cuba, que en el momento de la revolución ocupaba el tercer puesto entre los países latinoamericanos con mejor nivel de vida, hoy, con excepción de Haití, es el más pobre del continente. Esa revolución, que pretendía acabar con las desigualdades sociales y económicas, explota como nadie a los trabajadores confiscando lo que en el sector turístico se les paga para convertirlo en desvalorizados pesos que no representan sino un ínfimo porcentaje de ese valor.

Raúl Rivero con Plinio Apuleyo

Esa revolución, que habla en nombre de la dignidad del pueblo cubano, le inflinge la indignidad de un apartheid nunca antes visto, según el cual el cubano común y corriente que sólo dispone de la moneda de sus salarios tiene vedado el acceso a restaurantes, hoteles, tiendas donde podría comprar los artículos de los cuales carece. Esa revolución que pretendía crear un hombre nuevo, dueño de una altísima moral revolucionaria, quebranta el carácter que siempre fue distintivo de las gentes de Cuba, obligando a muchas de ellas, para sobrevivir, a valerse de mentiras, dobleces, astucias y encubrimientos, e incentiva una prostitución de miseria para atender lo que en los confines más infortunados del mundo atrae se designa como turismo sexual. Esa revolución ha llenado las cárceles de presos políticos, humilla y acosa a los disidentes y registra la cifra escalofriante de quince mil fusilados por delitos contra la revolución. Con el régimen totalitario de Corea del Norte, es la última expresión de un totalitarismo de la época estalinista que queda en nuestro mundo.

¿Hay esperanza de poner fin a este horror? La hay, por fortuna; hoy más que nunca, a medida que el dictador declina, empieza a verse un a luz al final de este largo túnel de penurias y opresión. Para mí, el hecho más importante, registrado por Carlos Alberto Montaner en su magnífica *Conversación en los funerales del Comandante*, es que las convicciones ideológicas que en otro tiempo seguían manteniéndole adeptos a la revolución, se han esfumado. "El testimonio confidencial de los hijos y parientes de numerosos dirigentes —dice

Montaner— no deja lugar a dudas: en la intimidad de sus casas se reniega del sistema y se admite el total desastre en que vive el país".

"Preservar espacios para la lectura y la reflexión ligados a una cultura de la libertad, como hacen las Bibliotecas Independientes de Cuba, es un empeño de enorme significación."

Por otra parte, el acatamiento reverencial a la palabra del caudillo, la obediencia ciega a sus dictámenes por temor a ser marginado o castigado en un sistema que no permite otra alternativa, no va ser heredado por ninguno de sus sucesores. Ninguno tiene ese mismo poder. Raúl Castro no llega a ser visto de la misma manera por los mandos militares, los tecnócratas o quienes se mueven en el campo diplomático. Dentro de la cúpula dirigente hay ya quienes piensan que la economía debe abrirse siguiendo el modelo chino y hay también quienes quieren mantener los dogmas de Castro contra el libre mercado y la libre empresa. La aparición de estas fracturas es inevitable. Seguramente dirigentes que hoy callan pero que, están concientes del desastre vivido hasta ahora, se permitirán expresar opiniones nada ortodoxas. Quienes buscan por esta vía de reformas mejorar los estándares de la sociedad cubana, le abrirán la puerta a un protagonista que nunca había logrado levantar la voz: el pueblo mismo, la gente común. Los disidentes, expuestos hoy a toda clase de retaliaciones, jugaran un importante papel en este nuevo escenario, que será como el primer paso hacia una apertura democrática.

Espero no extraviarme en simples ilusiones. Las férreas dictaduras identificadas con el hombre que las impuso utilizando todas las formas de opresión, acaban desplomándose cuando éste desaparece. El comunismo, por otra parte, demostró que acaba liquidado por sus propios fracasos. Es ridículo imaginar que en estos tiempos puede tener vigencia un socialismo del siglo XXI, como el que está proponiéndole Chávez a su propio país, cuando cualquier ciudadano pensante sabe que no es sino la reedición del siniestro y fracasado comunismo del siglo XX. Los tiempos favorecen una corriente opuesta de ideas y vías hacia el desarrollo. De ahí que preservar espacios para la lectura y la reflexión ligados a una cultura de la libertad, como hacen las Bibliotecas Independientes de Cuba, es un empeño de enorme significación. Nada más merecido que el Premio que hoy otorga la Fundación Hispano Cubana.

TEXTOS Y DOCUMENTOS

COMITE CIUDADANO DE RECONCILIACION Y DIÁLOGO DECLARACION "UNIDOS POR LOS DERECHOS DE LOS CUBANOS"

La inmensa mayoría de los opositores democráticos pacíficos cubanos firmamos el documento "Unidad por la Libertad", que es nuestro manifiesto de unidad y un mensaje al pueblo de Cuba y al mundo proclamando "el derecho de los cubanos a los derechos".

Diversidad de iniciativas y estilos de trabajo se desarrollan dentro del movimiento cívico cubano manteniendo la unidad en esos principios y objetivos de "***Unidad por la Libertad***", que sí constituyen una alternativa digna para Cuba sin excluir a ningún cubano.

Foro Cubano es una campaña ciudadana en marcha que trata de alcanzar las metas de ***"Unidad por la Libertad"***, definiendo claramente los pasos a dar por los cubanos para ascender al verdadero ejercicio de su soberanía y poder realizar por sí mismos los cambios que el pueblo decida.

Las metas a lograr por este movimiento ciudadano **Foro Cubano** son:

- ***La liberación de todos los que están encarcelados por defender, promover, y ejercer pacíficamente los Derechos Humanos universalmente reconocidos.***
- ***Cambios en las leyes para que se reconozca y garantice la libertad de expresión y asociación.***
- ***Los derechos de los cubanos a viajar dentro y fuera de Cuba y a establecerse donde prefieran vivir.***
- ***El derecho de todos los cubanos a tener negocios y empresas privadas en nuestro país.***
- ***El derecho de los cubanos a elegir y ser elegidos para los cargos públicos mediante una nueva ley electoral.***
- ***El fin de toda discriminación de los cubanos en su propio país.***

Lográndose los espacios de participación que abran esos cambios en las leyes, convocar a un diálogo nacional y a una Asamblea Constituyente para que entonces los cubanos puedan participar y decidir democráticamente todos los aspectos de su vida futura en un ambiente de paz, libertad, y reconciliación, sin exclusiones, en camino a la fraternidad.

Foro Cubano convierte estos anhelos en metas viables y ya da los pasos para lograrlos. Cientos de opositores democráticos ya han respondido positivamente a la convocatoria de Foro Cubano para formar un foro cívico entre representantes de todas las agrupaciones para trabajar juntos por esas metas ya proclamadas, que a su vez serían las exigencias de la oposición democrática en caso de que el diálogo propuesto al gobierno fuera posible si antes liberan a los prisioneros políticos pacíficos.

Pero no podemos esperar por la respuesta del Gobierno, y ya estamos trabajando por esas metas con los ciudadanos como protagonistas.

Para esto, hemos creado el ***Comité Ciudadano de Reconciliación y Diálogo***, y hasta ahora más de 400 ciudadanos, entre ellos muchos opositores democráticos, han aceptado participar.

Ahora, cuando muchos en el mundo aceptan el continuismo del orden sin derechos que se propone este Gobierno como sentencia sobre Cuba, ahora que parece que no hay alternativa, ahora que quieren matar la esperanza:

Volvemos a proclamar que sí hay alternativa, y es que la alternativa es la libertad.

Volvemos a proclamar la esperanza que está en Dios y en la determinación de los cubanos de lograr todos sus derechos.

Volvemos a convocar a todos los opositores democráticos y a todos los ciudadanos a participar en la Campaña **Foro Cubano** para trabajar y luchar pacíficamente unidos por los derechos de los cubanos.

A nombre del ***Comité Ciudadano de Reconciliación y Diálogo***.

Oswaldo José Payá Sardiñas
Minervo Lázaro Chil Siret
La Habana, 4 de marzo de 2008

MENSAJE DEL COMANDANTE EN JEFE

Queridos compatriotas:

Les prometí el pasado viernes 15 de febrero que en la próxima reflexión abordaría un tema de interés para muchos compatriotas. La misma adquiere esta vez forma de mensaje.

Ha llegado el momento de postular y elegir al Consejo de Estado, su Presidente, Vicepresidentes y Secretario.

Desempeñé el honroso cargo de Presidente a lo largo de muchos años. El 15 de febrero de 1976 se aprobó la Constitución Socialista por voto libre, directo y secreto de más del 95 por ciento de los ciudadanos con derecho a votar. La primera Asamblea Nacional se constituyó el 2 de diciembre de ese año y eligió el Consejo de Estado y su Presidencia. Antes había ejercido el cargo de Primer Ministro durante casi 18 años. Siempre dispuse de las prerrogativas necesarias para llevar adelante la obra revolucionaria con el apoyo de la inmensa mayoría del pueblo.

Conociendo mi estado crítico de salud, muchos en el exterior pensaban que la renuncia provisional al cargo de Presidente del Consejo de Estado el 31 de julio de 2006, que dejé en manos del Primer Vicepresidente, Raúl Castro Ruz, era definitiva. El propio Raúl, quien adicionalmente ocupa el cargo de Ministro de las F.A.R. (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba) por méritos personales, y los demás compañeros de la dirección del Partido y el Estado, fueron renuentes a considerarme apartado de mis cargos a pesar de mi estado precario de salud.

Era incómoda mi posición frente a un adversario que hizo todo lo imaginable por deshacerse de mí y en nada me agradaba complacerlo.

Más adelante pude alcanzar de nuevo el dominio total de mi mente, la posibilidad de leer y meditar mucho, obligado por el reposo. Me acompañaban las fuerzas físicas suficientes para escribir largas horas, las que compartía con la rehabilitación y los programas pertinentes de recuperación. Un elemental sentido común me indicaba que esa actividad estaba a mi alcance. Por otro lado me preocupó siempre, al hablar de mi salud, evitar ilusiones que en el caso de un desenlace adverso, traerían noticias traumáticas a nuestro pueblo en medio de la batalla. Prepararlo para mi ausencia, sicológica y polí-

ticamente, era mi primera obligación después de tantos años de lucha. Nunca dejé de señalar que se trataba de una recuperación "no exenta de riesgos".

Mi deseo fue siempre cumplir el deber hasta el último aliento. Es lo que puedo ofrecer.

A mis entrañables compatriotas, que me hicieron el inmenso honor de elegirme en días recientes como miembro del Parlamento, en cuyo seno se deben adoptar acuerdos importantes para el destino de nuestra Revolución, les comunico que no aspiraré ni aceptaré-repito- no aspiraré ni aceptaré, el cargo de Presidente del Consejo de Estado y Comandante en Jefe.

En breves cartas dirigidas a Randy Alonso, Director del programa Mesa Redonda de la Televisión Nacional, que a solicitud mía fueron divulgadas, se incluían discretamente elementos de este mensaje que hoy escribo, y ni siquiera el destinatario de las misivas conocía mi propósito. Tenía confianza en Randy porque lo conocí bien cuando era estudiante universitario de Periodismo, y me reunía casi todas las semanas con los representantes principales de los estudiantes universitarios, de lo que ya era conocido como el interior del país, en la biblioteca de la amplia casa de Kohly, donde se albergaban. Hoy todo el país es una inmensa Universidad.

Párrafos seleccionados de la carta enviada a Randy el 17 de diciembre de 2007:

"Mi más profunda convicción es que las respuestas a los problemas actuales de la sociedad cubana, que posee un promedio educacional cercano a 12 grados, casi un millón de graduados universitarios y la posibilidad real de estudio para sus ciudadanos sin discriminación alguna, requieren más variantes de respuesta para cada problema concreto que las contenidas en un tablero de ajedrez. Ni un solo detalle se puede ignorar, y no se trata de un camino fácil, si es que la inteligencia del ser humano en una sociedad revolucionaria ha de prevalecer sobre sus instintos.

"Mi deber elemental no es aferrarme a cargos, ni mucho menos obstruir el paso a personas más jóvenes, sino aportar experiencias e ideas cuyo modesto valor proviene de la época excepcional que me tocó vivir.

"Pienso como Niemeyer que hay que ser consecuente hasta el final."

Carta del 8 de enero de 2008:

"...Soy decidido partidario del voto unido (un principio que preserva el mérito ignorado). Fue lo que nos permitió evitar las tendencias a copiar lo que venía de los países del antiguo campo socialista, entre ellas el retrato de un candidato único, tan solitario como a la vez tan solidario con Cuba. Respeto mucho aquel primer intento de construir el socialismo, gracias al cual pudimos continuar el camino escogido."

"Tenía muy presente que toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz", reiteraba en aquella carta.

Traicionaría por tanto mi conciencia ocupar una responsabilidad que requiere movilidad y entrega total que no estoy en condiciones físicas de ofrecer. Lo explico sin dramatismo.

Afortunadamente nuestro proceso cuenta todavía con cuadros de la vieja guardia, junto a otros que eran muy jóvenes cuando se inició la primera etapa de la Revolución. Algunos casi niños se incorporaron a los combatientes de las montañas y después, con su heroísmo y sus misiones internacionalistas, llenaron de gloria al país. Cuentan con la autoridad y la experiencia para garantizar el reemplazo. Dispone igualmente nuestro proceso de la generación intermedia que aprendió junto a nosotros los elementos del complejo y casi inaccesible arte de organizar y dirigir una revolución.

El camino siempre será difícil y requerirá el esfuerzo inteligente de todos. Desconfío de las sendas aparentemente fáciles de la apologética, o la autoflagelación como antítesis. Prepararse siempre para la peor de las variantes. Ser tan prudentes en el éxito como firmes en la adversidad es un principio que no puede olvidarse. El adversario a derrotar es sumamente fuerte, pero lo hemos mantenido a raya durante medio siglo.

No me despido de ustedes. Deseo solo combatir como un soldado de las ideas. Seguiré escribiendo bajo el título "Reflexiones del compañero Fidel". Será un arma más del arsenal con la cual se podrá contar. Tal vez mi voz se escuche. Seré cuidadoso.

Gracias.

FIDEL CASTRO RUZ
18 de febrero de 2008. 5 y 30 p.m.

POSICIÓN DEL DIRECTORIO DEMOCRÁTICO CUBANO SOBRE RENUNCIA DEL DICTADOR FIDEL CASTRO 19/02/2008 | Directorio Democrático Cubano

Miami. 19 de febrero de 2008.

El Directorio Democrático Cubano considera que la renuncia de Fidel Castro es el reemplazo de un dictador por otro y no significa un cambio real en Cuba. Para que haya un cambio en Cuba hace falta la liberación incondicional de todos los presos políticos, la legalización de los partidos políticos, la libertad de expresión y elecciones libres. No hay cambio hasta que eso no ocurra. Hasta el momento, desde el traspaso temporal de poder en julio de 2006, en Cuba ha aumentado la represión, los arrestos arbitrarios, la violencia física contra opositores pacíficos y el encarcelamiento y condena de numerosos ciudadanos cubanos por lo que el régimen llama peligrosidad pre delictiva

Consideramos que en estos momentos Raúl Castro quiere adquirir la legitimidad que no le ha conferido el pueblo en elecciones verdaderamente democráticas, creando una gran campaña mediática internacional para aparentar aperturas y reformas que NO HAN TOMADO LUGAR.

Instamos a la comunidad internacional a no cesar en su respaldo al derecho del pueblo cubano a luchar por su libertad y lograr que en Cuba se realicen elecciones libres, con supervisión internacional.

Directorio Democrático Cubano
Dado a los 19 días del mes de febrero del año 2008

COMUNICADO DE PLANTADOS HASTA LA LIBERTAD Y LA DEMOCRACIA

Febrero 15, 2008

Ha llegado desde La Habana la información de que cuatro presos políticos cubanos, todos ellos enviados a prisión el 19 de marzo del 2003, serán excarcelados y enviados a España. Ellos son:

– **Pedro Pablo Álvarez Ramos**, presidente del Consejo Unitario de Trabajadores Cubanos, que había sido condenado a 25 años de prisión.
– **Omar Pernet Hernández** (tío de Bertha Antúnez), del Movimiento Pedro Luis Boitel, que había sido condenado a 25 años de prisión.
– **Alejandro González Raga**, del Movimiento Cristiano Liberación, que fue condenado a 14 años de prisión.
– **José Gabriel Ramón Castillo**, periodista independiente que fue condenado a 20 años.

Todos éstos viajarían a España este fin de semana, coincidiendo con la visita a Cuba del Canciller Moratinos.

Se comenta que otros presos políticos pudieran también ser excarcelados.

Plantados hasta la Libertad y la Democracia en Cuba se alegra cada vez que un preso político es excarcelado, pero advierte que históricamente el régimen utiliza a los presos como dádivas que se entregan a gobernantes u otras importantes personalidades internacionales con el mal intencionado fin de pedirles favores políticos que beneficien a la dictadura.

Plantados sigue reclamando la libertad sin destierro, ni alguna otra condición, de todos los presos políticos, sin excepción.

Roberto Perdomo
Angel L. Argüelles
Eleno Oviedo
Angel De Fana
Directores

COMUNICADO DE MAR POR CUBA

Madres y Mujeres Anti-Represión por Cuba - M.A.R. Por Cuba opina que la renuncia del dictador Fidel Castro no implica el fin de la dictadura, y que el traspaso del poder de un dictador a otro no constituye un cambio.

El verdadero cambio que tiene que ocurrir en Cuba es el del régimen actual a un sistema democrático, que incluya el respeto a las libertades y derechos fundamentales del pueblo cubano, bajo un estado de derecho, así como la liberación incondicional de todos los prisioneros políticos, sin excepción; la legalización de toda actividad política, y la convocatoria a elecciones libres y pluripartidistas.

El régimen intenta legitimar la sucesión ante la comunidad internacional a través de unas votaciones que constituyen una "farsa electoral", para crear una imagen reformadora que nada tiene que ver con la realidad que padecen los cubanos, sujetos desde hace casi medio siglo a una brutal tiranía.

Pedimos a los gobiernos democráticos que respalden el llamado que hacen los prisioneros políticos y la oposición democrática cubana a la "no cooperación con la dictadura", restándole el apoyo que necesita urgentemente para consolidarse en el poder.

¡El pueblo cubano —en la isla y en el exilio — rechaza la sucesión y exige el cambio!

M. A. R. POR CUBA

DECLARACIÓN DE LAS DAMAS DE BLANCO QUINTO ANIVERSARIO PRIMAVERA NEGRA 2003

Al arribar al V Aniversario de la ola represiva de los días 18, 19 y 20 de Marzo de 2003, 55 de los 75 prisioneros de conciencia permanecen injustamente en muy duras condiciones de cárcel y con la salud extremadamente quebrantada. El Grupo de Trabajo de Detenciones Arbitrarias de la Organización de las Naciones Unidas declaró así sus detenciones en junio de 2003.

Cuando las máximas autoridades han reconocido públicamente problemas que han conducido a la crisis que padece el pueblo cubano, y que habían sido alertadas por integrantes de los 75 con el ánimo de contribuir al progreso de nuestra Patria, ellos continúan retenidos como rehenes del gobierno que los insulta al presentarlos a prestigiosos representantes extranjeros como posibles objetos de intercambio. Sin embargo, todos se mantienen en posiciones firmes y dignas a pesar de las torturas psicológicas y las

Las Damas de Blanco en la cripta de la Catedral de la Almudena

ofensas. Tampoco los 9 de los 75 que permanecen en nuestro país deben estar amenazados con ser retornados a prisión en cualquier momento.

El mes de marzo se ha convertido en tiempo de hondo pesar para nuestras familias. El pasado día 2 falleció la Dama de Blanco Ada Borrego, madre de Horacio Piña Borrego, y el 12 perdieron la vida la hija de 14 años de Juan Carlos Herrera Acosta, junto a su mamá y hermanita de 2 años en un accidente automovilístico. Horrible dolor para Horacio y Juan Carlos al que deben sobreponerse en las cárceles, sabiendo que no han cometido ningún delito.

"Continúan las promesas, que han llegado a la firma de Pactos Internacionales de Derechos Humanos, acompañados de condicionamientos sobre su eventual cumplimiento."

Llamamos a los gobiernos, parlamentos, instituciones religiosas, partidos, organizaciones no gubernamentales, personalidades y pueblos a analizar si ha cambiado la represión en Cuba desde Marzo de 2003 que motivó un gran estupor internacional. Continúan las promesas, que han llegado a la firma de Pactos Internacionales de Derechos Humanos, acompañados de condicionamientos sobre su eventual cumplimiento, invitaciones a destacados representantes de las Naciones Unidas, y lisonjas a distinguidos invitados extranjeros. **Lamentablemente ninguno visitó una prisión al azar, ni se entrevistó con nuestros prisioneros.** SE REQUIEREN HECHOS, NO PALABRAS. **Los cambios deberían iniciarse mediante la liberación inmediata e incondicional de los prisioneros de conciencia.**

Nuestros presos y las Damas de Blanco somos personas pacíficas, amantes de nuestra Patria y defensores de la reconciliación de todos los cubanos, a fin de propiciar el presente y el futuro prósperos que merece el pueblo.

¡NUESTROS PRISIONEROS DE CONCIENCIA SON INOCENTES!

La Habana, 14 de Marzo de 2008

PALABRAS DEL PRESIDENTE GEORGE BUSH SOBRE CUBA

Oficina del Secretario de Prensa
7 de marzo de 2008
Declaraciones del Presidente Sobre Cuba

EL PRESIDENTE: Siéntense. Gracias. Bienvenidos a la Casa Blanca. Señor secretario, gracias por su presencia. Congresista Lincoln Díaz-Balart, miembros del cuerpo diplomático, distinguidos funcionarios, respetables invitados. Nos reunimos hoy para recordar un momento trágico en la historia de Cuba. Este mes es el quinto aniversario del día en que las autoridades cubanas realizaron una redada contra decenas de ciudadanos y los acusaron de delitos contra el régimen. Entre los arrestados se encontraban maestros y bibliotecarios y periodistas. No habían cometido delito alguno. Simplemente tenían opiniones que no gustaban a su gobierno, y rehusaron permanecer callados. En total, se condenó a 75 personas a un largo encarcelamiento. En el mundo de los disidentes cubanos, la redada de hace cinco años se recuerda como la Primavera Negra. Hace unos momentos me reuní con uno de los hombres arrestados en la redada, Miguel Sigler Amaya, y su esposa, Josefa. Miguel fue arrestado en esa redada porque él y sus hermanos se oponían desde hacía mucho tiempo al régimen de Castro. Por muchos años habían sido acosados y habían sido apaleados por las autoridades cubanas. En una ocasión, las turbas del régimen le rompieron las costillas a Miguel. Uno de los hermanos sobrevivió un atentado contra su vida, y toda la familia había recibido amenazas de muerte. Durante la Primavera Negra, Miguel fue acusado de desobediencia. Fue condenado a 26 meses en prisión. Sus hermanos, Ariel y Guido, recibieron condenas de 20 años cada uno. Cuando Miguel fue a prisión, su esposa Josefa encontró una causa en común con las esposas de otros presos políticos. Formaron un grupo y escogieron como símbolo el color blanco: el color de la paz. Todos los domingos estas Damas de Blanco van a misa católica y luego caminan juntas en silencio por las calles. En Cuba incluso ese simple acto es considerado un desafío peligroso. Las mujeres han sido

sometidas al acosamiento y a palizas. La propia Josefa fue detenida por un agresor que le dijo que estaba enviándole un mensaje, y luego la aporreó con un objeto contundente en la parte trasera de la cabeza. Se ordenó a Josefa a salir de Cuba con Miguel una vez que se liberó a éste de la prisión en el 2006. En Cuba, se les considera ilegales. En Estados Unidos, son heraldos de la libertad, y me enorgullece estar con ellos en la Casa Blanca. Miguel y Josefa cuentan una historia convincente sobre la brutal represión sufrida cerca de las orillas de Estados Unidos. Y deseo darles las gracias por permitirnos compartir sus casos, y les agradezco su valentía.

"Y los cubanos aprisionados durante la Primavera Negra, en su mayoría, aún están en la cárcel, donde son sometidos a golpizas, viven un tormento diario. Sin embargo, gran parte del mundo no dice nada."

Le he pedido a Josefa que se sirva decirles a las Damas de Blanco que mientras oran por una Cuba libre, el pueblo estadounidense, muchos estadounidenses oran con ellas. Y podemos estar seguros de que un Dios bondadoso los escuchará. Miguel y Josefa han dejado atrás los horrores de la vida en Cuba, pero otros millones aún están cautivos en el gulag tropical. Los hermanos de Miguel aún sufren bajo condiciones inhumanas en las cárceles cubanas. Las Damas en Blanco aún marchan valientemente por la libertad. Y los cubanos aprisionados durante la Primavera Negra, en su mayoría, aún están en la cárcel, donde son sometidos a golpizas, atención médica inadecuada y prolongadas separaciones de su familia. Estos prisioneros de conciencia viven un tormento diario, como también cientos de otros. Sin embargo, gran parte del mundo no dice nada. Es un patrón triste y curioso. En el otoño, decenas de jóvenes cubanos que llevaban puestos brazaletes impresos con una palabra, "cambio" fueron arrestados por la policía cubana debido a sus creencias políticas. Sin embargo, a pesar de este atentado contra la libertad de expresión, gran parte del mundo permaneció callado. El pasado diciembre, las autoridades cubanas irrumpieron en una iglesia católica, dispararon gases lacrimógenos contra los feligreses y sacaron a rastras a 18 devotos. Un funcionario católico describió el episodio como "el peor atentado contra una iglesia en 45 años". Y sin embargo,

ante este ataque contra la libertad religiosa, gran parte del mundo permaneció callado. Y el fin de semana pasado, unos cubanos fueron empujados y golpeados mientras distribuían copias de la Declaración de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Esa misma semana, Cuba firmó el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. La comunidad internacional aplaudió a Cuba por firmar un trozo de papel, pero con respecto a los abusos de la misma semana, gran parte del mundo permaneció callado. Ante estos abusos, Estados Unidos no ha permanecido callado, ni permanecerá callado.

"El gobierno de Cuba debe iniciar un proceso de cambio democrático pacífico. Deben poner en libertad a todos los presos políticos. Deben respetar los derechos humanos en palabra y obra."

Se nos han unido sistemáticamente en condenar los brutales agravios del régimen cubano un pequeño grupo de naciones valientes; países como la República Checa, Estonia, Hungría, Latvia, Lituania, Polonia, Eslovaquia y Eslovenia se han posicionado a la vanguardia de la lucha por la libertad de las personas en Cuba. Recientemente vivieron bajo la tiranía comunista. Recuerdan la vida bajo la opresión. Conocen las penurias que ciudadanos comunes y corrientes tienen que pasar simplemente para sobrevivir. Y rehúsan hacer la vista gorda. Desafortunadamente, la lista de los países que apoyan al pueblo cubano es demasiado corta y las democracias ausentes en dicha lista son demasiado notorias. Cuando finalmente despunte un nuevo día para los cubanos, recordarán a las pocas naciones valientes que los acompañaron y a las muchas que no lo hicieron.

Hace pocas semanas informes sobre la supuesta jubilación del dictador de Cuba inicialmente llevaron a que muchos creyeran que por fin había llegado el momento en que Estados Unidos cambiaría su política sobre Cuba y mejoraría las relaciones con el régimen. Esa opinión es totalmente equivocada. Para mejorar las relaciones, lo que debe cambiar no es Estados Unidos; lo que debe cambiar es Cuba. El gobierno de Cuba debe iniciar un proceso de cambio democrático pacífico. Deben poner en libertad a todos los presos políticos. Deben respetar los derechos humanos en palabra y obra, y allanar el camino para unas elecciones libres e imparciales.

Hasta ahora, todo lo que ha hecho Cuba es reemplazar a un dictador por otro. Y tras bambalinas, su antiguo dictador aún tiene influencia en los sucesos. Éste es el mismo sistema, los mismos rostros y la misma política que llevaron a Cuba a la miseria. Estados Unidos está aislando al régimen cubano, y estamos tendiéndole la mano al pueblo cubano. Hemos otorgado asilo a cientos de miles que han huido del régimen. Hemos animado a ciudadanos y entidades benéficas privadas a entregar alimentos y medicamentos y otra ayuda directamente al pueblo de Cuba. Como resultado, el pueblo estadounidense es el mayor proveedor en todo el mundo de ayuda humanitaria al pueblo cubano. Esta ayuda está aliviando la carga de muchas familias cubanas. Pero lo triste es que la vida del pueblo cubano no mejorará hasta que su sistema de gobierno cambie. No mejorará por el hecho de cambiar a un dictador por otro. No mejorará si apuntalamos a la misma tiranía a cambio de la falsa promesa de presunta estabilidad. Como le dije al pueblo cubano en octubre, llegará un nuevo día para Cuba. Y sabremos que ha llegado. Sabremos que ha llegado cuando los carceleros vayan a las celdas donde se detiene a los prisioneros de conciencia de Cuba y los pongan en libertad. Sabremos que ha llegado cuando Miguel Sigler Amaya se reúna con sus hermanos, y puedan decir lo que piensan y puedan entrar y salir a su voluntad. Y sabremos que ha llegado cuando las Damas de Blanco ya no hagan sus vigilias silenciosas ni vivan bajo el temor constante de ataques o arrestos. Hasta que llegue ese día, Estados Unidos continuará arrojando una luz brillante y reveladora sobre los abusos de Cuba. Continuaremos contando los relatos del pueblo cubano, incluso cuando gran parte del mundo no quiere escucharlos. Y llevaremos este estribillo en el corazón: Viva Cuba Libre.

"El gobierno debe allanar el camino para unas elecciones libres e imparciales. Hasta ahora, todo lo que ha hecho Cuba es reemplazar a un dictador por otro."

CONVOCATORIA IV CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CREACIÓN Y EXILIO CON CUBA EN LA DISTANCIA

Presentación

La Fundación Hispano Cubana, en colaboración con la Asociación Cultural Con Cuba en la distancia, convoca al IV Congreso Internacional sobre Creación y Exilio 'Con Cuba en la distancia', con el patrocinio del Centro Cultural Cubano de Nueva York, la Asociación para el Estudio de la Economía Cubana (ASCE), el Swedish International Liberal Centre (SILC), la Dirección General de Ciudadanía e Integración de la Conselleria de Inmigración y Ciudadanía y la Dirección General de Relaciones Externas de la Conselleria de Presidencia de la Generalitat Valenciana, el Conservatorio Profesional de Música de Valencia y la Fundación Bancaja, entre otras instituciones patrocinadoras y colaboradoras.

Los congresos 'Con Cuba en la Distancia' constituyen un foro de pensamiento independiente en torno a la cultura cubana vivida desde la perspectiva y la realidad del exilio y la experiencia transnacional o transcultural, y reúnen a intelectuales cubanos y de otros países. Organizado desde el año 2001, ha llegado a ser considerado el evento científico, cultural, literario y académico de mayor relevancia que se realiza en la Unión Europea sobre estudios culturales cubanos, y uno de los más importantes a nivel internacional. En esta ocasión el Congreso tendrá lugar en la ciudad de Valencia, España.

El Congreso se define como un evento de estudios culturales donde tienen cabida reflexiones sociológicas, económicas, psicológicas, jurídicas y de otros ámbitos, incluida la participación de organizaciones sociales, políticas, científicas y culturales.

A nivel científico, esperamos una actualización del estado de la cuestión planteada como objeto de estudio; aumento del interés en estudiantes e investigadores por el tema de los estudios culturales cubanos, contribuyendo a la generación de nueva bibliografía sobre el tema (crítica, ensayos, monografías, tesis, etc.); acercamiento de especialistas, artistas y escritores de Estados Unidos y

Europa con los de otras partes del mundo, propiciando la existencia de una plataforma intelectual para el intercambio científico. Así, contribuimos a la formación de un cuerpo de pensamiento que al finalizar el congreso se reúne en monografías temáticas, que se difunden principalmente a través de bibliotecas universitarias y de instituciones culturales y sociales.

Fecha de realización

Del lunes 17 al viernes 21 de noviembre de 2008, en el edificio de la Fundación Bancaja, en la ciudad de Valencia.

Temas de estudio que convoca el IV Congreso

– La literatura y el arte cubano en la diáspora.
– Nuevas tendencias de la literatura y el arte cubano.
– Cultura y comunicación (música, religión, humor, tecnologías de la información, internet, etc.).
– Nuevas corrientes del pensamiento cubano (historiográfico, filosófico, económico, político y cultural).
– La democracia y los desafíos de la sociedad civil en Cuba (partidos políticos, constitucionalismo, sindicalismo y gobernabilidad).
– Migración y exilio. El exilio cubano desde una perspectiva comparativa mundial con otros exilios. El papel de la cultura y las comunicaciones. Exilio, juventud y futuro.
– Cuba: Las relaciones internacionales y la recuperación económica, política y social.
– Homenaje al escritor cubano Manuel Díaz Martínez.

El programa cultural contempla la presentación de una muestra del arte cubano contemporáneo y especiales dedicados a la música cubana y la producción editorial.

Homenaje a *Manuel Díaz Martínez*

Durante cada Congreso 'Con Cuba en la Distancia', se destaca la trayectoria de una figura representativa de la cultura cubana en el exilio. Así, hemos rendido homenaje al editor Juan Manuel Salvat, al dramaturgo Matías Montes Huidobro y al escritor Carlos Victoria.

El IV Congreso 'Con Cuba en la Distancia' dedicará su homenaje a uno de nuestros escritores con mayor reconocimiento y con

una de las obras más coherentes: Manuel Díaz Martínez. Por esta razón, invitamos a los investigadores e interesados en participar en el evento a presentar análisis sobre su obra, los cuales se integrarán en paneles especiales con dicho propósito.

Plazos de inscripción

El plazo de presentación de solicitudes para participar como ponente vence el 5 de septiembre de 2008, quedando en principio abierto el plazo de inscripción para oyentes hasta que las capacidades de los espacios previstos para la celebración del congreso obliguen a lo contrario.

Procedimiento de inscripción

En la página http://casadecuba.org se encuentra disponible el modelo de solicitud que deben rellenar y enviar todos los participantes por correo electrónico, como documento adjunto. El modelo de inscripción debe ser enviado a uno de los coordinadores, es decir, al coordinador del área sobre la que versará el trabajo:

– Arte y Literatura; Dr. James Pancrazio:
IVCongreso.arteyliteratura@casadecuba.org

– Economía; Dr. Armando Linde:
IVCongreso.economia@casadecuba.org

– Política; Dra. Silvia Pedraza y Dr. Eusebio Mujal-León:
IVCongreso.politica@casadecuba.org

– Sociología; Dra. Sonia Bravo:
IVCongreso.sociologia@casadecuba.org

Con el fin de garantizar un programa equilibrado en contenidos así como un número no excesivo de sesiones simultáneas en cada jornada, habrá un límite en la recepción de ponencias, pudiendo quedar cerrado el plazo de inscripción con antelación a la fecha indicada.

Los interesados en participar en el Congreso deben consultar la Convocatoria y cumplimentar la planilla de inscripción que se encuentra alojada en internet: http://casadecuba.org y estar pendientes de las comunicaciones que actualicen la información sobre el Congreso.

Novedades

Tatiana y los hombres abundantes

Juan Arcocha

ISBN: 978-84-7962-412-5
208 páginas / 12,00 euros

El relato novelesco de una joven rusa ex amante de Stalin en La Habana, desde la década del 50 hasta los primeros años de la revolución castrista. Tatiana se propone "civilizar" a los cubanos con la creación de un refinado prostíbulo, la Casa del Té.

"Contrario a varios esquemas *Tatiana…* es una alegre y burlona novela del exilio. […] La perspectiva de la trama, el rigor de la expresión y la incorporación desacralizadora de un cosmopolitismo verdadero, se unen al placer contagioso de un ritmo trepidante que no decae hasta el final. Además de esa enorme metáfora invertida –la de leer los códigos corporales cubanos desde la burla– he terminado por creer que es este placer el que marca y define la novela".
ARMANDO VALDÉS ZAMORA

Juan Arcocha es uno de los más singulares narradores de la generación del 50. Conocido periodista del diario *Revolución*, publica su primera novela en Cuba, *Los muertos andan solos*, 1962. En los años 70 renuncia a su cargo de agregado de prensa en la embajada cubana de Francia y pasa al exilio, donde ha publicado el resto de su obra.

El poscastrismo y otros ensayos contrarrevolucionarios

Julián Sorel

ISBN: 978-84-7962-411-8
168 páginas / 12,00 euros

"Los ensayos de Julián B. Sorel son un antídoto contra cualquier moralización de la historia y, también, contra cualquier determinismo que anule las opciones políticas en el pasado, el presente y el futuro de la isla […]

Para 1960 y, sobre todo, 1961, lo peor, refundido en un régimen de partido e ideología únicos, "marxista-leninista", había triunfado, pero eso no significa que el autoritarismo constituyera la única tradición del pasado colonial y republicano de la isla. En palabras de Sorel podríamos decir que la "vocación revolucionaria" existía, aunque en ella no estuviera cifrado el "destino nacional" de Cuba […]

Los libros de Sorel son, pues, una crítica, no a la historia de Cuba, sino al sentido de esa historia impuesto por el castrismo".
RAFAEL ROJAS

Julián Sorel ha publicado *Nacionalismo y revolución en Cuba. 1823-1998*, Madrid, 1998.

¿Entonces, qué?

L. Santiago Méndez Alpízar (Chago)

ISBN: 978-84-7962-409-5
138 páginas / 12,00 euros

"Chago siempre es el *pre* o el *pos*, la víspera o la postrimería, de ese Hombre Nuevo que le profetizaron a su generación. Un más allá o un más acá. Él se ocultó en la fiesta, en la noche, en una alegría natural, casi infantil. Con una delicadeza en la obscenidad hizo de los márgenes un reino incorruptible. Siempre exiliado del centro, en una isla a la deriva, en la resaca, como un *clown*. Ante esa imagen bárbara, goyesca, el Hombre Nuevo es como un hombrecito patético, *kitsch* estéril. Poesía, pues la de Chago, auténtica, rota, inacabada, con un ritmo interior antiguo, casi salvaje, que escapa siempre hacia la *oscura pradera*, hacia la otra noche, hacia la otra ciudad".
JORGE LUIS ARCOS

Chago nació en Remedios, 1970. Reside en España desde 1996. Ha publicado *Plaza de Armas* (Premio Pinos Nuevos, 1996) y *Rockasón con Virgilio Piñera* (Madrid, 1996).

EDITORIAL Verbum

Eguilaz, 6, 2º, dcha. 28010 Madrid. Tel.: 91 446 88 41 - Fax: 91 594 45 59
e-mail: verbum@verbumeditorial.com • www.verbumeditorial.com

RELATOS CORTOS

CATCH AS CATCH CAN

Ramón Valle Rojas

¡Vaya! ¡qué fastidio! y encima contigo así. Eso dijo mi madre mientras yo observaba cómo insistía con su índice en el botón del ascensor. No te preocupes —le dije al verla tan apurada— puedo subir despacito, en el colegio ya lo hago. Si pero no son siete pisos como aquí —me respondió con cierta crispación. A lo mejor no está estropeado, es que se han dejado la puerta abierta en el octavo, como otras veces. ¡Claro!, que rico, quieres que suba a recuperarlo y baje a buscarte ¿nooo? ¡Jo mamá! Tampoco es tanto, o subes o subimos juntos, no vamos a estar aquí toda la tarde.

La indecisión se mostraba en su cara. Antes de recogerme en el colegio había estado comprando y portaba un par de grandes bolsas de vituallas. En esto, oímos abrirse el portal —si fuera tu padre...— pero no era. Los dos sabíamos de antemano que no era, por la hora. Se trataba de vecino del tercero. Nos saludó, como siempre hacía, con cierta timidez, con aquél acento caribeño que tanto me sorprendía y que mi padre, que gustaba siempre de elaborar las teorías más complejas sobre las cosas más simples, me había dicho: ¿no has oído nunca a los de Canarias?, pues es lo mismo, hay una conjunción de elementos climáticos que les inducen a ese tonillo dulzón y como aplatanado, a ambos lados del Atlántico, es por la humedad, el calor, la presión atmosférica más alta. Pero a mi me intrigaban más otras cosas, y esas no las preguntaba. Sus manos enormes, por ejemplo. Cuando yo fuera mayor quería tenerlas así, de hombre de verdad, no como las de mi padre que fuera de su oficina no le valían para nada, aunque en esas manazas faltara un dedo. Su estatura, que era más elevada que la de la mayoría de los vecinos y sobre todo, sus espaldas y brazos, que parecían querer reventar la chaqueta y recordaban a los héroes de tebeos y películas. Ese mulato... —¿Qué es

mulato papá?— pues mulato significa que es hijo de blanco y de negra. El siempre decía de blanco y de negra, luego he sabido por qué. Como decía, ese mulato es un tipo raro, vive solo pero no parece sarasa —¿Qué es sarasa, papá?— díselo tú Micaela, yo... Pues verás, sarasa es un señor al que no le gustan las mujeres ni los niños y se interesa... ¡eso es! — saltó mi padre— prefiere vivir sin casarse ni tener hijos. —¡ya, como los frailes de mi colegio pero viviendo solo en un piso! ¿no?— ¡coño niño! No me compliques... a lo que íbamos, que es un poco raro, nadie sabe en qué trabaja, sale por las tardes cargado con un bolsón, se ausenta a veces, sobre todo en verano y algunas noches llega tardísimo, según me ha dicho el vecino del tercero, el que vive puerta con puerta, y luego... ese pelo que lleva tan rapado, porque si no parecería una escarola. —eso es por las condiciones atmosféricas del Caribe ¿verdad papá?— No hombre, eso es por la negra, que no entiendes nada. Oye Micaela, me está poniendo nervioso, no sé como le puedes aguantar todo el día, a veces bendigo el pluriempleo.

¿No funciona señora? Puess... no sé si está estropeado o alguien se ha dejado la puerta abierta, pero claro, con las bolsas y con éste... Y dirigió una mirada a mi pierna escayolada. —¿Qué te pasó muchacho?— Nada, que me caí con los patines. Bueno, mire ya Vd. no se tiene que preocupar porque yo me voy *parriba* con el muchacho y ya sólo sube las bolsicas.

Antes de que pudiéramos darnos cuenta yo estaba sobre su hombro. —¡Por Dios! ¿péro qué hace? Oiga que vivimos en el séptimo y éste ya pesa lo suyo, que no es tan pequeño —decía mi estupefacta madre mientras se quedaba atrás cogiendo las bolsas nerviosamente. —Señora no hable tanto que le va a dar una fatiga del *caraho*.

Los celos de mi padre fueron tremendos cuando se enteró por la noche, y mi madre tuvo que soportar una bronca por irresponsable y no sé que más... coqueta o algo así. Pero yo sabía bien que lo que más le fastidiaba era la comparación de fuerzas con el mulato. Todavía me acordaba de cuando hicimos el traslado y el sofá no cupo en el ascensor y tuvo que subirlo a patita con la ayuda del tío Ignacio, casi se muere.

Pasó el tiempo, me quitaron la escayola, no volví coincidir con nuestro exótico vecino y me tenía intrigado. Era imposible no coincidir, y eso que cuando volvía del cole me quedaba a veces en el portal charlando con un compañero, al que mi casa cogía de camino a

la suya. Poco después llegaron los exámenes de junio y la concentración en el estudio y los nervios inmediatos a las pruebas, por la consciencia del dudoso resultado, me aislaron de todo, desvaneciendo hasta la admiración y curiosidad hacia el atlante de color.

Un sábado de aquél verano, mi hermano, que era mayor que yo, dijo a la hora de la comida que sus amigos habían quedado para ir a la lucha libre, en el Campo del Gas. El decía "catch as catch can", porque le gustaba tirarse el farol de saber inglés, y luego traducirlo para humillar a mi padre que sólo chapurreaba cuatro frases en francés, como recuerdo de sus lejanos tiempos colegiales. —De eso nada, de noche y con esa panda de golfetes que te juntas, ni pensarlo, —le dijo mi madre insólitamente rotunda. Nacho empezó a protestar y a quejarse de que le tenían maniatado, que todos salían por ahí menos él, y eso que sacaba mejores notas que nadie, que iba a dejar de estudiar, total para lo que le servía... Bueno, yo que sé la que armó. En fín, que mi padre, quizá más por miedo a que mi hermano cumpliese su chantaje que por generosidad, adoptando una actitud de magnánima, dijo que podía ir, pero con dos condiciones: llevarme para que tuviera una responsabilidad como primogénito y recibir exclusivamente el dinero justo para las entradas y el trasporte. Así no tomarás nada a la salida y volverás pronto a casa.

"Los celos de mi padre fueron tremendos cuando se enteró por la noche, y mi madre tuvo que soportar una bronca por irresponsable y no sé que más... coqueta o algo así."

Yo no sé si fue la experiencia novedosa de mi primera salida nocturna, pero estaba excitadísimo, no paraba de hablar, como siempre que algo me estimulaba sobremanera. —¡Jo, tu hermano es un petardo! Parece que le han dado cuerda. —¡Vete a la mierda!, ya te he dicho que me lo ha impuesto mi padre.

Las gradas estaban a rebosar de un gentío, principalmente masculino, que pitaba y pateaba reclamando el comienzo inmediato del espectáculo. A mí los nombres de los luchadores me parecían algo fantástico, casi onírico: El Santo, Chausson, Blue Demon, Castilla, El Enmascarado, Hércules Cortés...

El tercer combate o "catch", que decía mi hermano para impresionar a sus amiguetes, correspondía a Chausson contra El Enmascarado. Primero salió Chausson y la gente aplaudió a rabiar, y

cuando salió su oponente se armó una bulla en la que le silbaron e insultaron con una agresividad, creíble para mí entonces, dispuesta ya en el guión de la velada, condicionada por el maniqueísmo habitual en cualquier espectáculo de violencia simplista. Lo que sí intuí, a pesar de mi edad, fue que no era difícil prever que el combate tenía un final cantado de antemano.

Al principio, lógicamente, El Enmascarado le propinó una soberana paliza al esbelto y correctísimo Chausson, en la que no faltaron llaves sucias y ciertas irregularidades. La gente vociferaba e insultaba brutalmente. Pero de pronto, como si un agente inefable tomara partido, se cambiaron las tornas, pasando Chausson a llevar la iniciativa como un Ave Fénix que resurgiese de su debilidad y mala suerte. Y ahí fue el delirio. Mi hermano gritaba a pleno pulmón —¡el patinete, el patinete!—. Al momento comprendí lo que significaba. Chausson, una vez domado su oponente, le puso boca abajo y retorciendo sus piernas con las propias, pasó a cogerle los brazos y darle un tirón muy brusco hacia atrás que pareció haberle roto la espina dorsal. El Enmascarado, como correspondía, exhaló un grito y luego, al ser soltado de la presa, se quedó inmóvil sobre la lona. El público, lleno de fervor, vitoreó a Chausson.

Yo, por ser el menos aceptado de la pandilla, ocupaba un asiento extremo y a mi lado había un grupo de parejas de mediana edad que llevaban unos prismáticos. No sé muy bien por qué lo hice. Seguramente quise cerciorarme de que estaba muerto, pero el hecho es que les pedí que me los prestasen. Y fue cuando lo descubrí. En la mano derecha faltaba un dedo. Todos los detalles se llenaron de significado: el color de la piel, los tremendos músculos, la estatura...

¡Ese tío es amigo mío! Es mi vecino, de verdad, y me ha subido en su hombro por la escalera —grité entusiasmado, al tiempo que él ya se levantaba de la lona, representando su papel de contrito vencido. Las risas y las chanzas del grupo no se hicieron esperar. Y el rubor de mi hermano y su tajante orden: ¡cállate no digas más idioteces!, tampoco.

De vuelta a casa mantuve un mutismo absoluto, no me querían creer, era demasiado insignificante para desvelar la identidad de El Enmascarado. Muy bien, que se fueran a la mierda, les castigaría con mi silencio.

A partir de esa noche, me propuse ir acotando su vida. Para mí era Batman, o Superman, o Phantom: alguien que deja de ser una

Ilustración Norge Arvesú

persona para ser un guerrero con un cometido universal, una misión secreta facilitada por el anonimato.

Le seguí una tarde descubriendo que iba a un gimnasio próximo, el Heracles, que estaba en la plaza de Los Peñascales. Desde mi mirada escondida tras un helado de naranja, le ví entrar con su inmenso bolsón en la mano, como el que lleva en él toda su vida. Después, también entraron mucho otros "cachas" con camisetas de manga corta, luciendo sus enormes brazos.

No, no puedes hacer pesas todavía —me dijo mi madre— eres pequeño aún. Hasta que no hayas crecido es peligroso, te quedarías canijo, además, ¿no decías que estabas harto de la gimnasia del colegio? No sé que afán ahora con las pesas, si me dijeras fútbol, que ahí si que se ganan millones... A mi padre ni le pregunté, para qué, llegaba siempre tan tarde con el pluriempleo, estaba tan cansado, tan ausente de todo...

Pero yo, como cualquier niño, estaba fascinado por aquél personaje. El fetichismo de su máscara había suplantado a todo el poder de un cúmulo de juguetes y objetos que ya no tenían relevancia para mí. Esa máscara era su escudo, el yelmo de un caballero medieval que se presenta al torneo desde el anonimato, como el

Príncipe Valiente en Camelot. También en mi mente se mezclaban otras lecturas y otras imágenes: "El hombre invisible" de Verne y "Dick Turpin" de Harrison. Aquél hombre suplantaba su rostro y le hacía invulnerable a la humillación y la derrota porque su identidad seguía incólume. La máscara te hace otro. Si yo pudiera cubrir mi desnudez y ser inidentificable, podría sufrir muy bien el fracaso cuando alguno de los profesores me preguntaba y no sabía responder. ¡Eres un burro! Niño enmascarado. De cara a la pared, de rodillas y mientras los demás salen al recreo escribirás cien veces la respuesta correcta.

No hay transparencia en la máscara, se sabe que debajo hay alguien pero ¿Qué piensa? ¿Qué siente? ¿Qué nos oculta? Con una máscara yo sería inmune, pues tras una pelea (las perdía casi todas porque estaba poco desarrollado para mi edad), podría decir con la voz más sarcástica de que fuese capaz: Te he dejado ganar, me has dado pena chaval, pero ten cuidado otro día puede que no sea tan generoso. Y que no presenciasen mis lágrimas de rabia y de orgullo pisoteado.

Aquél verano fue propicio para mi urdimbre obsesiva. No saldríamos, como algún otro año, a una de esas residencias playeras denominadas Educación y Descanso y sería pues, un largo, caluroso y aburrido estío. Con todo el tiempo por delante tras aparcar los libros, tenía la posibilidad de dedicarme a mis indagaciones. Llegué a conocer sus horarios y eso me permitió una estrategia de aparentes coincidencias. Al principio me hacía el despistado y era él quién me saludaba y preguntaba si ya estaba definitivamente bien mi pierna.

Una tarde que él volvía del gimnasio, ya no pude más y se lo solté —sé quien eres, eres El Enmascarado. ¡Coño! ¿Cómo tú sabes eso? Te ví pelear contra Chausson en el Campo del Gas. ¡Ah! Ya... — ¿Por qué le dejaste ganar?— Se echó a reír mostrando una dentadura espléndida, no como la de mi padre, con alguna pieza de oro que me daba una grima... ¡Ay *mijo*, qué cosas tu preguntas!

El tiempo agiganta el recuerdo y lo tiñe de una intensidad que, aun conscientes de su inexactitud, guardamos celosamente en la edad adulta como un ancla de nuestra identidad. Así que, al entrar en su casa aquella tarde, tuve la sensación de penetrar en un espacio prohibido a todos menos a mí que como Aarón, ese sumo sacerdote de la Historia Sagrada que aprendía en el colegio, era el elegido para acceder al Sanctasantórum.

Fui un ciclón de ojos cuando invadí el minúsculo piso ¿Dónde está? El qué. La máscara. ¡Chico! Tú estás arrebatao con eso. Se dirigió a un armario viejo y la sacó. La contempló un instante y la puso en mis manos. ¿Me la puedo poner? Sí, claro. Olía a sudor acre. Ven muchacho. Le seguí viendo tan sólo sus pies y el suelo, de pronto estuve ante un lavabo. ¡Ah claro! Te está grande. Entonces la levantó haciendo coincidir las aberturas con mis ojos. Fue así como, por fin, pude verme con la máscara, en aquél espejo que era el único que existía en la casa. La luz del atardecer filtrada a través del cristal opaco de la ventana, me daba un matiz aún más alucinatorio al que surgía en mis sueños desde la noche del combate. Bueno, ya quítatela que vas a salir tamboleao.

"Aquél hombre suplantaba su rostro y le hacía invulnerable a la humillación y la derrota porque su identidad seguía incólume. La máscara te hace otro. Si yo pudiera cubrir mi desnudez y ser inidentificable,"

Aquel verano asalté su casa muchas veces con mi vitalidad y curiosidad infantil sin cortapisas. No iba a decirle, claro está, que me cascaban en mis peleas colegiales o callejeras, pero sí me mostré muy interesado en la lucha libre, y me costó poco en que me iniciase en los secretos de presas, llaves, torsiones y brincos. Seguramente él ya había percibido que yo era un perdedor y se apiadó de mí con una camaradería y discreción que sólo ahora soy capaz de percibir.

En una ocasión me dijo que no volviese durante tres días porque le habían montado una gala en Valencia, y me enseñó unos ejercicios para robustecerme que debía realizar mientras estuviese ausente. Mi hermano estaba alucinado viéndome hacer flexiones de piernas, abdominales y fondos con los brazos. ¿Dónde has aprendido eso enano? Para lo que va a servirte... ¡Déjame en paz y ten cuidado conmigo!

Nunca le conté nada. De alguna forma oscura, ya desde niño se sabe que los empeños tenaces deben ser mudos, o de lo contrario se vuelven fatuos, mezquinos y se debilitan.

Él me despreciaba porque era un empollón, y yo, por el contrario sacaba malas notas, pero ahora, en vacaciones y con tiempo libre se dedicaba a espiar por la ventana a una vecina de su edad con los prismáticos del abuelo. Cuando le preguntaba qué miraba, me decía que a los diferentes tipos de pájaros que se posaban en los

árboles de la calle, así que secreto por secreto. Quería, también, que se llevase la gran sorpresa cuando intentase zurrarme confiado en su edad y tamaño.

La primera tarde que volví a entrenar tras su vuelta le pregunté si no tenía fotos como los toreros y los futbolistas. Me dominaba el deseo de conocer y poseer aquél reino suyo, tan celosamente guardado. Sonrió y al momento me entregaba una caja de zapatos llena de fotos. Algunas de combates, pero otras de gente que estaban con él o a solas. Este niño tiene mi edad. Sí, más o menos. ¿Es tu hijo? Sí. Y este castillo al fondo ¿Dónde está? En La Habana, la capital de Cuba. Eso es el Caribe ¿no? Sí, claaaro... Tu hijo se parece a las huchas que me dan en el colegio para pedir en el Domund. Se echó a reír. Y me sentí un tanto inseguro por haber dicho alguna tontería con mi propensión a hablar demasiado. Intenté arreglarlo. También he tenido huchas con cabezas de chinitos. Y de pielesrojas. Todas de cerámica y soy de los que más dinero consiguen, bueno también echan mis padres para ayudarme. Sus risas fueron todavía más fuertes y al ver mi sensación de desamparo, acarició mi cabeza. No me hagas caso muchacho, son cosas mías.

"Seguramente él ya había percibido que yo era un perdedor y se apiadó de mí con una camaradería y discreción que sólo ahora soy capaz de percibir."

Yo no era consciente de que me estaba convirtiendo en un contable inoportuno de pérdidas y nostalgias y seguí con mi curiosidad. Y esta es tu mujer y esta tu hija ¿no? Exacto. Y ¿por qué te marchaste de Cuba y vives solo si te gustan las mujeres y los niños? Se dio media vuelta y miró por la ventana en silencio. Yo esperaba su respuesta, pensando al tiempo que unas manos hacendosas de mujer, como las de mi madre, no vendrían mal en ese pisucho, para ordenar y domesticar aquel desorden. Sin volverse, me dijo: Yo también tuve, como tú, una patria, una casa, una familia y un nombre, pero todo tuve que perderlo para salvar la vida. ¡Jo! Te querían matar. Y yo creía que la máscara era para que no te conocieran por la calle y se rieran de ti al dejarte ganar en los combates. Se volvió hacia mí. No hijo, eso es todo teatro y me pagan por representar un papel. Otras veces salgo de rey polinesio, Tangaloa II. Ahí en el armario tengo una capa roja y una corona falsa y en ese papel me corresponde ganar siempre. No has visto aún todas las fotos. Pero ¿Por

qué te querían matar? ¿Es que le diste una paliza a alguno? No, no, no... En ese tiempo yo no tumbaba a nadie a puñetazos, sino a tiros. Me quedé atónito. Había matado, había sido capaz de matar. ¡Anda! Igualito que mi padre que nos contaba sus "heroicidades" en los campamentos del Frente de Juventudes, y luego en la "mili" ya ves, mucho desfile, cuatro tiros al blanco y alguna novatada. Él no, él había pegado tiros de verdad.

"Yo no era consciente de que me estaba convirtiendo en un contable inoportuno de pérdidas y nostalgias y seguí con mi curiosidad."

¡Entonces! ¿Estuviste en una guerra en Cuba? Bueno, llámalo guerra o golpe de Estado, aunque los vencedores lo llaman revolución. Hijo, a veces un hombre apuesta fuerte por algo y luego sale mal. Yo aposté por unos hombre para tumbar a otro y después ellos me traicionaron y me quisieron tumbar a mí. ¡Jo! Vaya compañeros más guarros... Mira muchacho no entregues nunca tu ilusión a un hombre. Yo confié ciegamente en un barbudo ambicioso y aquí estoy, utilizado primero y perseguido después. Fíate de tu esfuerzo, de tu corazón, de tu familia... de Dios. Pero nunca de un hombre. Y siguió hablando, cabizbajo, de todo lo que no pudo ser, como una palpitación de rememoraciones frustradas: Si supieras cómo me costó huir... Mi cabeza era un pájaro de enormes alas pero mi corazón era una ceiba de raices profundas. Todavía recuerdo el tono de su voz, bajo, fatigoso, mientras sus manos daban vueltas a un tubo de linimento Sloan para los dolores. Luego se levantó de un salto y me dijo, como si estuviera arrepentido: ¡Venga pa tu casa! Que ya hemos hablao demasiao.

Ya siempre fue distinta nuestra relación desde aquél día. Había sido testigo del alma desgarrada del luchador y sentía un respeto enorme. Inconscientemente percibía que el alma de los adultos escondía muchos sinsabores y silencios que era mejor no conocer, que no tenía derecho a desvelar ese pasado siempre repleto de: "y si en vez de..." que yo, por ser un niño aún no había tenido tiempo de acumular. Aquél hombre, viviendo solo ya no tenía certeza ni de su propia cara, por eso eligió un trabajo en el que poder esconderse, en el que usar sólo su musculatura, ser nadie y salvar el núcleo de su identidad, que seguía prendido en otro tiempo, en otro lugar en otras gentes.

De niño, las coordenadas del mundo te vienen delimitadas por los adultos y una tarde a principios de septiembre llegó a casa mi padre muy excitado. ¡Nos vamos a Burgos! Me hacen subdirector provincial. Mi madre le hizo un interrogatorio un poco histérico, mi hermano preguntó si habría buenos colegios, y yo me callé. Pensaba que el mundo de los mayores era imprevisible, que tendría que acostumbrarme a perder muchas cosas y que iba a traicionar a un amigo.

"Con mis manos aferradas a la bolsa que contenía la máscara, sospechaba que, con el tiempo se borrarían los rasgos del exiliado, pero al menos retendría su esencia."

No supe como despedirme de él. Presentarme en su casa y decirle: nos vamos a vivir fuera y no nos volveremos a ver, me daba angustia y, además, no estaba seguro de que no se me escapase una lágrima y eso era imperdonable en un aprendiz de luchador. Pero seguir entrenando ocultándoselo, durante los pocos días que tardáramos en mudarnos, me resultaba un tanto sucio.

El día que nos marchamos, salió del portal cuando estaban cargando el camión de mudanzas. Yo había dejado de verle y de entrenar y me sentí avergonzado. ¿Se van ustedes? Preguntó a mi padre que estaba advirtiendo sobre la fragilidad de una lámpara y que, ridículamente ufano, le respondió: sí, he ascendido y nos mudamos. Lástima no habernos conocido mejor, pero así es la vida, eterno movimiento y sorpresa, quizá Vd. también abandone pronto esta casa para volver a su país, ¿Cuba no? A mí me dieron ganas de darle una patada en la entrepierna. Eso, caballero, me parece que va a ser imposible, de momento. Luego me miró y dijo sonriendo, te has dejado una cosa en mi casa. Yo estaba atónito y no era capaz de articular palabra. Bueno, mijo, ya veo que no van a salir como bola por tronera, así que me da tiempo a subir un momentico y traértela.

Camino de Burgos, con mis manos aferradas a la bolsa que contenía la máscara y las preguntas envidiosas de mi hermano machacándome los oídos, yo miraba por la ventanilla, mientras sospechaba que, con el tiempo se borrarían los rasgos del exiliado, pero al menos retendría su esencia.

POESÍA

Beatriz del Carmen Pedreso

HOMENAJE PARA UN AMOR PRESO

Solo los dos estábamos,
Y aquella tarde trocada en pesadilla
Abrumadora me alejaron de tus pasos.
Mis manos ciegas y el niño que lloraba
Tu ausencia, y aquel terror de la visita extraña,
En vano preguntaba por los días que no estabas,
Y yo que le decía para calmar las ansias de ti,
¡Ya viene, ya viene!
Ten paciencia y solo espera la vuelta de la luna
Y los astros lloverán en tus rasgados ojos.
Aquella tarde, el sol giró violento,
Y el magnetismo de lo negativo
Le dio fiesta al espanto desmesurado.
¿Sabes? En mis solitarias noches,
Acaricio mi vientre,
Bajo por la pelvis,
Siento tu aliento que me roza
Y logra abrirme los poros
De mi cuerpo cansado,
Mis pechos se abren como flores al estímulo,
Es la magia de la distancia.
Cierro los ojos para viajar mejor,
Hacia tu pecho,
Y tus brazos rodean mi cuerpo,
Repito tu nombre,
Te llamo en un susurro,
Para no despertar al sueño.
Nos abrazamos sedientos de amor,

Burlamos los fierros de tu celda,
Y al espacio de la intriga.
Siento el galopar de las malvadas intenciones,

Pero queda detenido en la esperanza,
Las sonrisas de las circunstancias desaparecen
Y yacen en el ataúd de lo deshonesto.
Se, que no estás solo,
Alguien llega a través de las tapias,
Soplo de aire, fresco, reconfortante.
Alivio de palomas perdidas y enjauladas.
Presas en el desierto y en la capacidad
Herética, desvencijad de una tirarnía demasiado prolongada.
La brisa restauradora de los que esperamos sin detenerse
Te dice que un mañana será por siempre diferente,
Llegará ataviado de manifiesto humano, comprensivo.
Y tu libertad será un hecho.
¡Volverás hombre mío!
Y ya tú forzada partida será comenzar de nuevo.
¿Quién a ti llegará primero?
El niño que ha esperado contando las estrellas.
La anciana insomne y de atascadas palabras.
Ella, que tiene tan crecida ya la cabellera.
El perro, que olisquea todos los rincones
Buscando pistas.
¿Yo? , no... mejor quedará quieta,
Dejaré el disfrute de sus añoranzas.
Yo, que no he dejado de besar tus labios
Una y otra vez, repetidas veces,
Saboreando el recuerdo,
Onírica, lúdica y violenta sensualidad
Contra el olvido.

ENCIERRO

¿Cómo es la oscuridad en ese lúgubre rincón del averno?
Comunicativa, reservada o simplemente hostil y aterradora.
¿Llega el aroma de jazmines lejanos?
Sin embargo alguien me ha contado que una gota de lluvia
Cayó perdida, solitaria y traviesa.
Dicen que bastó para inundar tu celda llevándote el olor
A la tierra mojada.
Me dijeron también que un rayo de sol, inquieto, bienhechor y
Valiente entro por las rejas y pudo ver tu sonrisa.
Dicen, que un soplo de viento pasó veloz sin pedir permiso,
Atravesando barrotes llegó hasta ti con los últimos comentarios.
Platicó contigo las nuevas en desafío a los mastines.
Sin embargo, a pesar del chismorreo de aquellos pájaros negros,
Mayitos, chillones y traviesos, he podido burlar la vigilancia.
Beso tu boca cuando me place sin pedir permiso.
Nadie detiene mi cuerpo cuando te desea,
Mi energía vibra en tu piel noche a noche.
Temprano, despierto y abandono la estrechez de tu encierro.
Antes, mucho antes que los guardias despierten.

LOS EXILIADOS SUEÑAN
(poemas)

Alejandro Anreus

A la memoria de mi abuela María Otilia Anreus,
lectora apasionada de Darío.

"Los náufragos cavamos en la espera un agujero donde hablar con Dios"
Manuel Díaz Martínez

PATRIA

No es la bandera
Almidonada y
Planchada

Tampoco los interminables
Discursos
Del caudillo

No son los libros
De historia
Oficial que leen
Los niños
En la escuela

Tampoco es el pudor
De las señoras
Miembros de la
Asociaciones
Cívicas

Es una palma
Un riachuelo
Un sinsonte

Es una mujer
Flotando en una balsa
En medio del
Golfo

Es el exilio

UN HOMBRE HERIDO

Se sienta y
Escribe
Y lo que sale
Del lápiz (no tiene pluma)
No es grafito

Es sangre
Y esta escribe
La historia
La personal:
Amores
Traiciones y divorcios
El nacimiento
De un hijo
La muerte
De la madre
Y
El destierro

Lo que sale
Del lápiz no es grafito
Es sangre
Y esta escribe
La historia
De todos:
Vida
Hambre
Amor
Revolución y
Exilio
(no olvidemos la muerte, que es de todos)

Un hombre
Herido se sienta
Y
Escribe

CUADERNOS
de pensamiento político

faes
fundación para el análisis y los estudios sociales

www.fundacionfaes.org
cuadernos@fundacionfaes.org

CUARTO ANIVERSARIO

NÚMERO 17 • ENERO / MARZO 2008

STANLEY PAYNE Explicar la política • **BERNARD LEWIS** Europa y el Islam • **JAVIER ZARZALEJOS** El Estado residual del socialismo • **RAFAEL L. BARDAJÍ** La España que no cuenta • **VALENTÍ PUIG** Sociedad abierta y nacionalismos • **CARLOS ALBERTO MONTANER** El Che Guevara y la progresía • **GABRIEL ALBIAC** Mayo del 68: el crepúsculo de una ilusión • **INMA CASTILLA DE CORTÁZAR** Conciencia moral y consenso • **CRISTÓBAL MONTORO** La economía española: una rectificación apremiante • **MIGUEL ÁNGEL QUINTANILLA NAVARRO** Lo que España significa • **ROSA Mª RODRÍGUEZ MAGDA** El velo islámico: la agenda oculta • **ÁNGEL RIVERO** Nacionalismo, multiculturalismo e izquierda • **MANUEL PASTOR** Memoria histórica del comunismo • **GUILLERMO GRAÍÑO FERRER** La paradoja cultural del liberalismo • **ISMAEL SANZ** El aumento de la presión fiscal • **JAVIER ORRICO** Contra la educación en valores • **LUIS SÁNCHEZ NAVARRO** • **MARIO RAMOS VERA** • **JORGE MARTÍN FRÍAS** • **DAVID SARIAS** • **JESÚS NEIRA** • **MIGUEL GIL**

EJEMPLAR: 12 € • SUSCRIPCIÓN ANUAL: 36 € • PERIODICIDAD TRIMESTRAL

SUSCRIPCIÓN Y PEDIDOS: 91 576 6857 • www.fundacionfaes.org

DISPONIBLE EN LOS PRINCIPALES PUNTOS DE VENTA

CULTURA Y ARTE

LIBROS

LA LENGUA EXILIADA

Imre Kertész
Editorial Taurus, Madrid, 2007, 164 págs.

Tras la desaparición abrupta del antiguo telón de acero, los lectores de la Europa occidental, integrados ya a todos los efectos en la Unión Europea, tuvimos pleno acceso a otros compatriotas continentales herederos de un acervo cultural tan rico como el nuestro y que en los dos últimos siglos —a partir del Romanticismo— habían formado parte de una espiritualidad crítica común. Polonia, la República Checa o Hungría son naciones que fueron alejadas bruscamente de Occidente tras la Segunda Guerra Mundial y al recobrar tras casi medio siglo su normalidad sociopolítica nos ofrecen rescatar un legado altamente valorable. El Premio Nobel de 2002 —primero otorgado a la lengua húngara— ha permitido que conozcamos mejor (gracias a su espléndido traductor, Adan Kovacsics) a un escritor como Imre Kertész (Budapest, 1929), que sobrevivió a los campos de trabajo nazis (donde estuvo de adolescente dada su condición de judío) y que resolvió ser tal escritor en un ámbito hostil como fue la dictadura comunista de su país.

"Vivir allí me enseñó, en toda su realidad, lo que significaba que una existencia normal fuese declarada ilegal". Esta valiosa recopilación de artículos y discursos es en verdad un conjunto de *aproximaciones*, en última instancia literarias, a la identidad más íntima de un solitario periférico a todos los sistemas que le tocaron vivir; cultivador

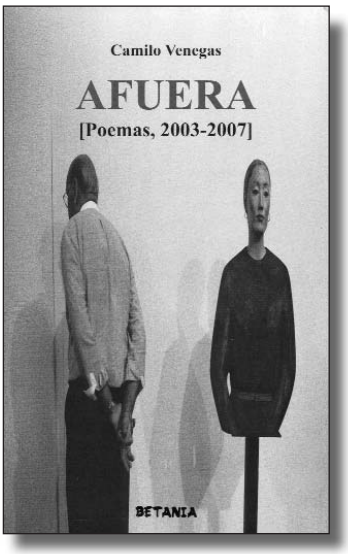
de su lengua materna magiar y asimismo heredero ávido y entusiasta del gran mundo germánico de Centroeuropa: y más concretamente del de desarraigados como Kafka o Celan, más cosmopolitas por ello si cabe. La cerrazón y la pesadilla de la dictadura le permiten a la contra un radical análisis de una Europa, quizá agónica, que tras los escombros físicos hubo de admitir la ruina de los valores de los que había sido culmen (y más para alguien, subrayo, conocedor y degustador de la música o de la filosofía alemanas, traductor al húngaro de Nietzsche, Freud, Canetti...). El instrumento de la destrucción en este siglo se llama *ideología* y ello se apunta con total lucidez: "En el siglo XX, en el terrible siglo de la pérdida de valores, se convirtió en ideología todo cuanto algún día tuvo valor. Y lo grave es que la masa moderna, que nunca participó de la cultura, absorbe las ideologías como si fueran cultura".

Para el lector cubano (que, paradójicamente, tenía desde su Revolución triunfante a los países del Este de Europa como aliados políticos) le serán reconocibles los mecanismos descritos del funcionamiento interno de una dictadura. Sus justificaciones represivas frente al ciudadano indefenso que deviene pieza prescindible de un engranaje todopoderoso. El hedor a servidumbre, en suma. El regalo frágil de la vida —el único don para un superviviente junto con su pulsión de creador— ha de apartarse de ese Moloc monstruoso llamado Historia. Con esa H mayúscula que permite al tirano perpetuo afirmar que la Historia le absolverá. Como señala Kertész, su radical mismidad (su apartamiento del redil, su pertinaz individualidad respondona aún en el silencio) le ha exigido "salir de la marcha embriagadora, de la historia que despoja al hombre de su personalidad y de su destino". Y, para ello, se acoge a ilustres antecesores como el Oscar Wilde que en *De profundis* reclamaba "¡Sé tú mismo!" o el Nietzsche que en *Ecce homo* aspiraba llegar a ser lo que uno es. Frente a la gran fábrica orwelliana de la falsificación de la conciencia y las varias neolenguas desvirtuadoras de los fantoches amenazantes en su Poder, Kertész considera su labor literaria propicia para resguardar su pensamiento de cualquier influencia opresora. Para ello reflexiona, ironiza, polemiza o, sencillamente, nos invita a participar de la calidez poética de alguna de sus *bagatelas* más líricas, que esconden el crepitar elegante de una vida en exilio constante e íntimo pero que es también testimonio inteligente de resistencia creadora.

ÁNGEL RODRÍGUEZ ABAD

AFUERA (POEMAS, 2003-2007)

Camilo Venegas
Editorial Betania, Madrid, 2007, 120 págs.



Misteriosos son los avatares que nos conducen a los sucesivos encuentros con un poeta. Para los degustadores de la poesía cubana contemporánea supuso un acicate la aparición de esa imprescindible antología, preparada por Felipe Lázaro y Bladimir Zamora, que es *Poesía cubana: La isla entera* (Betania, 1995); pues en ella se cumplía con denuedo la pretensión de ofrecernos la obra de un gran número de poetas (de aquellos nacidos entre 1940 y 1971) residentes en los más varios rincones del mapamundi complejo que es la plural geografía cubana, todo ello en un grueso volumen ajeno a las fronteras rigurosas de las ideologías. Uno de sus más jóvenes integrantes era Camilo Venegas (Paradero de Camarones, 1967), que destacaba por lo singular de su propuesta. Poemas como "La Orquesta Aragón se mecía en los faroles de la Isla", "Los reales del silencio" o "Se limpian zapatos blancos" nos remitían a un tiempo ido (pero nítido en su viveza) de danzones, victrolas, boleros, verbenas y corbatas inglesas. La magia en sepia de lo que sobrevive imaginado y reelaborado se derramaba en un lenguaje barroco acaparador de sensaciones que articulaba al cabo las contraseñas de una mitificación. El observador lateral de esos poemas regresaba al edén palpitante de la casa de sus abuelos maternos donde había transcurrido su infancia y nos sumergía en un cofre de cubanidad en cuyo corazón era posible encontrar la luminosidad merecida de un dador generoso: "A medianoche se apagaron las luces antiguas del pueblo / y el alcalde hizo sonar la caja de música".

El libro capital al que pertenecían aquellos poemas era *Los trenes no vuelven* (Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1994), publicado en una recoleta edición con ilustraciones de Sigfredo Ariel, y alumbrado en su riqueza de imágenes y en su gozosa trabazón simbólica por la

huella ceremonial de sus mayores adorados. El preciosismo visual de los mejores Fina García Marruz o Eliseo Diego, el compás campesino de un Samuel Feijoo en su predio infantil de San Juan de los Yeras, el tono fabulador de Gastón Baquero ("los míos me acompañan, lucientes o sombríos," era la cita baqueriana que como signo abría retadora el libro) sobrevuelan las maravillas de este retablo en torno a la Estación de Ferrocarril del Paradero de Camarones, lugar primigenio de donde surgen estos viejos retratos teñidos de ociosa tristeza, de precarios juegos, de conversaciones rescatadas: "Ahora sólo tenemos el viento que se lleva los sombreros / y el raro don de los recuerdos".

"Afuera supura, en su atmósfera de iluminaciones entrecortadas y respiraciones en agitación, el eco de una elegía, la cartografía de un desmoronamiento en su vocabulario despojado y en su tensión latente."

Camilo Venegas emigró a República Dominicana en el año 2000 y desde entonces reside en Santo Domingo. Al frente de este otro libro, recopilador de las vivencias de estos últimos años (y bajo la égida de un Italo Calvino, arquitecto poético de ciudades invisibles), el autor sitúa una nota donde musita su rememoración explícita del paraíso (perdido) de la infancia: "Este libro es un diario de lo que sobrevino después (...) Sin quererlo me he vuelto a quedar adentro. Por más libres que seamos, siempre hay un lugar del que no podemos salir". *Afuera* supura, en su atmósfera de iluminaciones entrecortadas y respiraciones en agitación, el eco de una elegía, la cartografía de un desmoronamiento en su vocabulario despojado y en su tensión latente. A veces, en relación a otros compatriotas literarios con los que conversar: así, las ruinas de Antonio José Ponte en testimonio de la verdadera dimensión de la tragedia, el *Mea Cuba* de Cabrera Infante y su "paraíso del que huimos tratando de regresar" o bien el fulgor silente martiano del *Diario,* "la calma elocuente de la noche encendida". En otros poemas, mediante la disposición de una serie de estampas paisajísticas a manera de trallazos alucinatorios o melancólicos ("No se sabe si lo que sucede ahora es literatura / o el estado final de nuestra melancolía", se expresa en una marina en marejada con ballenas y vientos alisios de telón de fondo). Adivinamos en todo ello un lamento contenido, sucinto, un punto sobrio en su empañada pasión.

Pero además de una cierta evocación salvadora que podemos palpar aunque sea en relámpagos (el río Arimao y "el paisaje intacto de los

veranos"), es en el reino de Eros donde hallamos las palabras más fieles en su tentativa vitalista y redentora. Rastreamos sabores, olores, euforias, cetrerías de amor que constituyen, en el espacio breve del poema, la eternidad súbita del instante (así, en el titulado "Love", tras una cita beatífica de Yeats, leemos: "aquel mediodía / en que todo a nuestro alrededor / era eterno"). En otro poema, titulado "Exilio", se juega con la traslación del desterrado hasta la celebración del cuerpo del ser amado como país de acogida. La perturbación del peregrino se palía, empero, al añorar el latido conmovedor del vuelo de los zunzunes. *Afuera,* en su separación geográfica, que no anímica, afirma, respecto de un tigre de papel pero también frente a un mundo de lejanías, con plena expresividad simbólica, que: "Rememorar su belleza será más que suficiente".

ÁNGEL RODRÍGUEZ ABAD

CARTAS A DANIEL Y SEXO MUERTE Y ESTRELLAS

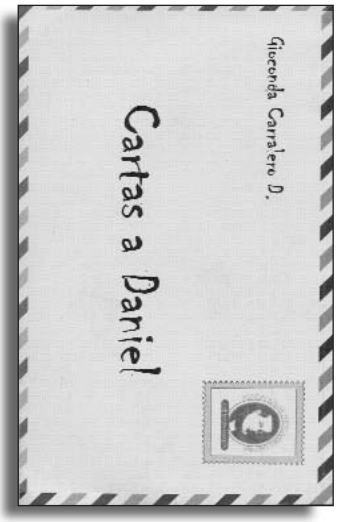
Gioconda Carralero Dominicis
Serie Editorial: Heredia, México D.F., 2006

Como el atractivo e indescifrable enigma que emana de la sonrisa de la noble dama Lisa Gherardini, que vivía en Vignamaggio, exquisita villa renacentista enclavada en un hermoso y espléndido valle cerca de Florencia —en donde hacen el exquisito vino "Chianti-, y cuyo retrato fuera encargado a Leonardo da Vinci por su esposo, Francesco del Giocondo, así es el misterioso halo de hechizos que envuelve a Gioconda Carralero, mi amiga descendiente de la familia italiana de los Dominicis, radicada en Cuba.

Hada. Bruja. Coribante. Odalisca. Adivina. Taumaturga. Sibila. Hechicera siempre. Testigo de aquelarres de las meigas gallegas y de los toques de tambor de las santeras africanas. Todo esto ha sido en esta existencia, en las anteriores y lo será en las futuras. Ante ella es imposible del todo permanecer indiferente. Diva de

ojos escrutadores y enormes. Ser poseído por el linaje de un espíritu que no es de esta época. De licor y música se ha embriagado con las vacantes de Grecia y las vírgenes vestales de Roma, siendo invitada de honor en las celebraciones de la Bona Dea.

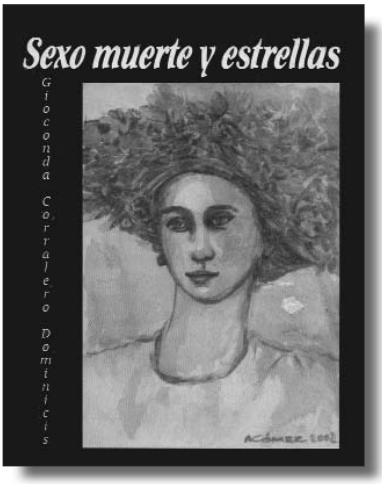
Escritores, bailarines, poetas, actores, pintores, coreógrafos, músicos, payasos, equilibristas, domadores de fieras, magos, piratas, tahúres y personas de toda clase y condición, siempre con un toque artístico, muchos de ellos verdaderos truhanes de mucho peligro, han sido seducidos por su imantado sonreír.



Camina sobre una alfombra tejida con hilos de fantasía donde el diseño es, con frecuencia, incomprensible, con la misma indiferencia y temeridad que un fakir sobre clavos afilados o carbones ardientes, con la indolencia de un suicida por un campo minado de explosivos. Habla en un idioma secreto con el viento, las palmeras, los caracoles de las playas y el fuego en el que quema a medianoche palos de sándalo e incienso, invocando a las deidades de todos los panteones y creencias, recitando jaculatorias, letanías, ensalmos y oraciones con la certeza de que es escuchada, aunque no sepamos por quién.

Tiene dotes naturales de recitadora y contadora de cuentos como los juglares medievales. Siempre se le ha visto escribiendo con letra grande en misteriosos cuadernos a los que nadie tiene libre acceso salvo sus gatos, que descienden por línea directa de los que acompañaron a la reina egipcia Nefertiti y a Cleoptara en sus últimos momentos, y algún privilegiado que ella desea distinguir como un iniciado por motivos que suele reservarse. Redacta fragmentos, apuntes, impresiones, anotaciones e ideas de novelas posibles, de obras de teatros posibles, de cuentos posibles, de diarios que comienza con ímpetu pero después abandonaba, invadida por lo peligroso de sus confesiones, o el hastío y la desidia de contemplar y constatar un país que se derrumba, o ver partir con desolación y nostalgia a aquéllos que la abandonan en busca de paraísos inciertos, de horizontes inalcanzables, de sueños siempre postergados, dejando tras de sí la impronta de las huellas de una ausencia imposibles de borrar.

Ingrávida y absorta en sí misma ha errado sobre rosas y lupanares, ajena en sus excentricidades y amores a las vilezas, mezquindades y atrocidades humanas. Siempre ha vencido con sólo un golpe de sus grandes pestañas y su feliz o desencantada sonrisa, no se sabe, las fuerzas hostiles, guiada sólo por su instinto y su inconsciente apariencia disoluta. Cuando muchos pensaban que su pensamiento estaba en la estratosfera, ella tenía más que nunca sus bellos pies firmes sobre la tierra. Con el barro amasado con sus lágrimas la he visto construir los cimientos y ladrillos de su propia casa junto a la ladera de una suave colina.



Con folios arrancados de sus enigmáticas libretas ha decidido sacar dos cuadernos muy breves: "Sexo, muerte y estrellas" (Ed. Vuelo Libre, México, 2005) y "Cartas a Daniel" (Ed. Asociación de Intercambio Cultural José María Heredia y Centro de Arte Latinoamericano, México, 2006). El dramaturgo Salvador Lemis en el prólogo al primero destaca que: "Su modo de decir tiene la inocencia inmune de quienes han vivido mucho y con la intensidad de sus pasiones más puras". Y en el segundo señala Rafael Carralero en su introducción que: "Más que oficio, a Gioconda la acompaña la sensibilidad y la vocación de escritor". A ello habría que agregar que ha sido, sin proponérselo nunca, una gran animadora cultural en cualquier lugar donde haya residido, ya sea La Habana, Holguín —ciudad que disfrutó de ella durante décadas-, Miami o México. Ambos prologuistas tienen razón. Más que para ser leídos, parecen existir para ser escuchados de su viva voz, en las tardes en que hacía sus tertulias entre invitados tan disímiles unos de otros, frente a su té humeante servido en tazas de porcelana de la dinastía Ming. O en sus veladas nocturnas que llegaban hasta bien entrada la madrugada.

Silvestre, pura, inocente y agreste es la palabra de Gioconda Carralero Dominicis en sus relatos sin grandes pretensiones ni desmedidas expectativas de connotada literata. Es la suya sencillamente una voz natural, fresca, de sentimientos cristalinos, semejante a un tranquilo regato que fluye tranquilo en la inescrutable

soledad del monte. Igual que la paleta de los pintores primitivos cuyas imágenes respiran una sabiduría ancestral, ingenua y siempre cordial. Cercana a la voz y a la inspiración de esos campesinos repentistas, capaces de cantar en cuartetas de romances y décimas las más insólitas historias. Así es la prosa de esta mujer errante, siempre como Beaudalaire rodeada de gatos que saltan, vuelan y revolotean junto a ella sin que se inmute, amparándola de caer en tentaciones a la que es sometida con tanta frecuencia, o de ser el blanco de diabólicas posesiones semejante a un enfebrecido y felino exorcismo, con el que se libra de difamaciones, vituperios, calumnias, ignominias, libelos repugnantes nacidos de aquellas bocas infames a las que muchas veces dio de su mano a comer, quitándose incluso sus propios alimentos, antídoto contra venenos fulminantes a los que ha sido inmune, para ella inocuos como al enfrentarse a exageraciones, murmuraciones y hasta insultos y anatemas silenciosos por los que es acechada. No importa. Más allá del Bien y del Mal, es también indiferente tanto a los elogios como al hostigamiento de las diatribas.

"De sus páginas emanan efluvios de luces y aromas, perfumadas hierbas o doradas espigas. Pareciera que su intención fuera fijar esa fugacidad de momentos que atesora la memoria."

De sus páginas emanan efluvios de luces y aromas, perfumadas hierbas o doradas espigas. Pareciera que su intención fuera fijar esa fugacidad de momentos que atesora la memoria. Si algún día se decidiera a escribir sus recuerdos de seguro nos regalaría un libro delicioso. Sólo de pensarlo muchas personas y personajes de la isla de Cuba se echarían a temblar. Por eso leyendo sus relatos que son de la misma manera evocaciones, he recordado un verso de Borges que define su intención artística: "Qué importa el tiempo sucesivo si en él hubo una plenitud, un éxtasis".

ALBERTO LAURO

LA CONSTANCIA DEL AGUA

Jorge de Arco
Ed. La Garúa, Barcelona, 2007, 63 págs.

Cuando la ciencia logró determinar con exactitud que el origen de la vida estaba relacionada con el agua, desvelaba una verdad que para la humanidad era ya vieja. Durante siglos el hombre ha sabido que el agua es un principio de la vida y del ser. Filósofos, escritores, artistas han reflexionado sobre el agua como elemento crucial de nuestra vida, como ejemplo de cómo transcurre nuestro destino. Mucho antes de saber científicamente que el agua era parte física de nosotros, ya el hombre sabía que era parte indesligable de su alma. Quizá por ello siempre tratamos de volver, de una manera u otra, a ella.

La vuelta al agua, a la esencia de nuestra naturaleza, es lo que ha hecho el poeta Jorge de Arco, en su nuevo libro *La Constancia del Agua*. Después de varios años de silencio, la publicación de esta obra nos muestra los frutos de un periodo de reflexión y trabajo, en donde el autor nos habla de la fluidez de la vida, de manera similar a como fluye el agua: *"Abandonarse al agua, a su corriente/ ceder a su mudanza cristalina,/ a su piel de corceles y guadañas,/ hacerse cómplice/ de su virtud y su condena./ Perplejo, la divisa/ el hombre,/ la sabe inabarcable, opalescente,/ anuente en su delgada transparencia,/ en la contienda, cruel,/ distal y sanadora,/ necesaria enemiga,/ amante celestial."*

A riesgo de decir una obviedad, no se puede dejar de señalar que *La Constancia del Agua*, hunde sus principios en las enseñanzas de Heráclito, cuando afirmaba que el fundamento de todo está en el cambio incesante, como el agua que baja de un río, aunque ese cambio siempre va por un cauce que guía el movimiento. El hombre es el agua en cambio constante -pero al mismo tiempo invariable en su esencia- que se desliza por el cauce de la vida. Jorge de Arco nos muestra con su verso sencillo, delicado y terriblemente elegante, la reflexión sobre el paso de la vida, sobre los elementos que van forjando el destino del hombre y sobre el torrente del amor, que dibuja formas en el espíritu humano.

La primera parte del libro esta dedicada a su hijo, agua nueva, y es en ella donde la presencia de la poesía meditativa es más fuerte. El inicio, el sinuoso transcurrir de la existencia y el final, que se funde en el océano de desesperanzas es observado por el poeta, quien con sutiles y escogidas palabras narra —la mayoría de veces en primera persona— a los lectores, leyendas y verdades de la existencia: *"Las voces del crepúsculo/ que el arroyo se lleva otoño abajo,/ van proclamando el fenecer,/ la mala nueva del acabamiento,/ mientras afila pico y garras/ la estrige en el temblor de acebuche/ y, confiado, bebe/ el musgaño su sorbo/ postrero, agua letal que un día fue la vida".*

En la segunda parte el protagonista es el amor, en diferentes e inquietantes aristas. El hombre y su sed de amar, su necesidad de recorrer las tumultuosas aguas de la pasión, la ausencia y el encuentro se hacen aquí palpables. Versos entregados e intensos nos dibujan el torrente de emociones del amante rendido: "*Esta lumbre silente en mi garganta, esta febril memoria de tu carne,/ es el fugaz abismo que me asoma a la sed de tu lengua./ Me golpea la noche porque no estás aquí,/ en este helor de viento que derrota/ cuánto soy, cuánto tengo*" o quizá del amante resignado a amar, como su irrevocable destino: "*En vano huyo de ti,/ marea que me arrasa,/ fruto dulce que el aire/ trajo a mi boca,/ cuerpo anhelante y cierto/ que pretenden mis labios/ bajo el inolvidable invierno de tus dones*."

Las peguntas que trascienden al hombre y se sumergen en la inmensidad del cosmos son las que se han reservado para una tercera parte, más corta pero de gran intensidad. La mirada de Jorge de Arco se alza a los cielos y los soles que con cierta indiferencia nos contemplan: *"Todo lo celestial es pasajero,/ y cuanto queda no es sino eclipse,/ la simiente caduca de los dones,/ tiempo que nos va hurtando/ deslumbrantes pedazos de un edén/ que fue credo veraz y ahora es agria sonrisa."*

La Constancia del agua se cierra con una cuarta parte que es sólo un poema. Un único poema que resume la sustancia reflexiva del libro: "*Agua es el hombre, / alma/ que crece y que se extingue/ como una lumbre rútila, /pero que fluye y duele/ y en el hondo parpadea/ secreta y diluviante.*" Un poema que muestra la evolución y madurez de un poeta sobrio como es Jorge de Arco. Su voz, aunque ya reconocible desde textos anteriores, se consolida y hacen del joven madrileño, que nos deleitó con sus "*De fiebres y desiertos*" uno de los poetas más sólidos del panorama actual. Un libro sobre cambios hecho desde la constancia y la precisión de un constructor de la palabra.

JESSICA ZOROGASTUA

RESISTENCIA EN LA TIERRA

Omar García Obregón
Editorial Verbum, Madrid, 2007

La obra poética de Omar García Obregón (Cuba, 1966), viene creciendo de manera firme y coherente desde que en 1993 editase su *Rumba incesante hacia la nada*. Tres años después, vio la luz en Las Palmas de Gran Canaria *Pastor del tiempo*, y en 1999, dos nuevos títulos, *Topografía de otro espacio* y *La fragmentación del paisajes*, ambos con sello londinense.

Este cubano, profesor titular del Departamento de Estudios Hispánicos, Queen Mary, en la Universidad de Londres, acaba de publicar —con un claro aroma nerudiano— su quinta entrega, *Resistencia en la tierra*. Poemario éste, en el que García Obregón apuesta por un compromiso que va más allá de la propia palabra, pues tras su personal lirismo, resuelto para esta ocasión con un verso alejandrino que ocupa la totalidad del volumen, se integra una temática de corte social y político. La dramática realidad que rodea a buena parte de la humanidad, le sirve como punto de apoyo para vertebrar un alegato del dolor, del desconsuelo, de la ternura y de la esperanza que se esconde tras su sombría visión del mundo: "Nacimos en la guerra sin querer heredar/ la injusticia del mundo ni los surcos inciertos", anota en el poema que sirve de pórtico; para después continuar: "Resistiré el olvido, resistiré el olvido/ aunque lo imperdonable empiece a perdonar".

Sabedor de que ese "olvido es un monstruo" y de que el hombre no debiera nunca volver a tropezar en los grandes errores de otros tiempos ("Robemos a la historia sus desconfiadas páginas"), carga su verso de un mejor futuro e intenta aprehender con todas sus fuerzas el antídoto que nos libere del innecesario sufrimiento: "Desatemos los mares contra los malecones/; rompamos las

ciudades sitiadas por barreras./ Empecemos de nuevo. Salvemos a la gente".

Los conflictos en Nigeria, Ruanda, Afganistán, las crueles dictaduras de Videla, Franco, Pinochet, Castro... y las nefastas e injustas consecuencias que han traído estas dolientes guerras, estos *indignos dirigentes*, son también recordados por García Obregón con sonoro y afilado verso: "No importa mirar bandos/ cuando la muerte asoma, cuando es testigo fiel/ bajo falsas banderas de democracia muerta (...) La opresión incolora se esparce por el mundo".

"Poemario, en suma, de la conciencia y de la rebeldía contra la crueldad, contra la injusticia y a favor de la imprescindible libertad."

De los cinco apartados que componen el conjunto, es el segundo de ellos, "Veinticuatros suicidios sin un amanecer", el que roza otras geografías que resultan, en este caso, más cercanas al ámbito amoroso. Aquí el poeta cubano, deja pinceladas de su quehacer más delicado y canta las íntimas venturas y desventuras amatorias: "Han pasado tres lustros. Por ti aprendí a vivir (...) Sigo anclado a tu puerto, mas el ancla está suelta,/ desgastadas las velas, desgastadas las cuerdas,/ y el buque deambula como el viejo estrellero/ que conoce su oficio mas no sabe su fin".

Como coda, surgen poemas por donde asoman cicatrices de profundas heridas, esperanzas que alumbran antiguas sombras, pequeños *fotogramas* que avistan territorios aún no mancillados por el hombre, en donde poder vivir al compás del deseo y de la dicha: "Actuar hacia la paz por senderos minados/ sin uno traicionarse, sin olvidar la luz (...) Todo el pasado ha muerto, mas nos queda el futuro./ Aprender, renovarse son nuevas condiciones/ para permanecer...".

Poemario, en suma, de la conciencia y de la rebeldía contra la crueldad, contra la injusticia y a favor de la imprescindible libertad: "Resistid a la sangre, decid no al armamento (...) seamos individuos/ sin marcar litorales, sin demarcar la tierra".

JORGE DE ARCO

LA LIBERTAD TRAICIONADA. SIETE ENSAYOS ESPAÑOLES

José María Marco
Gota a gota, Madrid, 2007

Título y subtítulo definen perfectamente el punto de vista y el contenido del trabajo de José María Marco, ahora reeditado con acierto por la editorial Gota a gota. Cuidadosamente escrito, éste llama la atención, ante todo, por su lucidez. El autor, al contrario de lo que suele ocurrir, no se ha contagiado de las contradicciones, paradojas y el puro y simple confusionismo que, no pocas veces, caracteriza la obra de los más destacados intelectuales regeneracionistas del primer tercio de nuestro siglo. Antes bien, y sin perjuicio de sus diferencias, consigue analizarlos dentro de una pauta común de racionalidad. Esta, que es fruto de una adecuada mezcla de sensatez y espíritu crítico, no excluye la ternura hacia sus personajes (con la posible excepción de Unamuno). Tampoco se trata de un libro directamente polémico, pues su bibliografía se limita a la obra de los autores analizados, sin incluir ninguna referencia a los múltiples trabajos existentes sobre ellos. Y, no obstante, al convertir el liberalismo de todos ellos, no en una premisa indiscutible, sino en un problema notoriamente ambiguo y confuso, suscita y suscitará sin duda discusión. Las razones para considerar críticamente esa condición liberal de los intelectuales del 98 y del 14 se encuentran en la mencionada pauta de racionalidad, con la que se analiza este grupo de intelectuales. Esta se apoya en dos componentes. El examen de su diagnóstico sobre los problemas españoles, en primer lugar; el cual, pese a las variantes de cada autor, muestra las notas comunes de radicalidad y abstracción, que desembocan, irremediablemente, en lo contradictorio. ¿Acaso podía regenerarse un país catastrófico por definición? Uno no puede por menos de recordar el agudo contraste que

forma la retórica de toda esta gama de regeneracionistas del siglo XX, con el cuidadoso y prudente amor a lo empírico de los ilustrados del XVIII, en primer término, de un Jovellanos. En líneas generales, a una España medieval idealizada, que culmina en los Reyes Católicos, le sigue el sueño fracasado de la España imperial, pero las transformaciones que tienen lugar en nuestro país a lo largo de los siglos XVIII y XIX sencillamente no existen o son desdeñadas para los autores analizados por Marco.

"Nos encontramos aquí con una mezcla de brillantez literaria, apasionamiento, pesimismo metafísico, radicalismo, demagogia, sentido del espectáculo e irresponsabilidad política."

Tal ignorancia o menosprecio por la obra de la Ilustración, del liberalismo y del capitalismo en España suscitan, a su vez, el problema de la ambigua relación con la modernidad de todos estos intelectuales regeneracionistas. Un problema que Marco analiza brillantemente, sobre todo en el caso de los ensayos dedicados a Azaña y Ortega y Gasset, que son las figuras que conservan hoy un mayor interés, junto con el caso aparte de Prat de la Riba. Nos encontramos aquí con una mezcla de brillantez literaria, apasionamiento, pesimismo metafísico, radicalismo, demagogia, sentido del espectáculo e irresponsabilidad política. Todos estos ingredientes caracterizaron en proporciones y mezclas diferentes a todos estos maestros del ensayo político-metafísico. Todos contestes en la necesidad de refundir España y forjar de nuevo, de pies a cabeza, a los españoles con ella. La gran mutación podía lograrse arrancando el catolicismo de la cultura, derribando la Corona de la cabeza del Estado o *descuajando* el caciquismo de la sociedad española; enterrando al Cid y a don Quijote; o reorganizando España como un estado compuesto de diferentes naciones. Pero, en ningún caso, se trataba de un proyecto reformista. No era reformismo ni por el tipo de análisis ni por los objetivos ni, sobre todo, a causa del método, pues éste se basaba en la convulsión, la polarización y la confrontación políticas. Por tanto, nada más opuesto al régimen de compromisos entre partidos y equilibrios constitucionales que representaba la Restauración. Una vocación de paz y estabilidad políticas, gracias a la cual se había consolidado la doble construcción jurídico-administrativa y política del estado liberal, unida al

desarrollo de la economía de mercado y de la sociedad *meritocrática*, tareas todas emprendidas en la primera mitad del XIX, y cuyas raíces se adentraban en la obra del reformismo borbónico del siglo anterior. La enemiga de estos intelectuales regeneracionistas hacia ese liberalismo *realmente existente*, fruto de un largo y difícil proceso histórico no es ningún secreto. Pero, en lugar de darlo por algo sabido, el otro elemento fundamental del análisis llevado a cabo por Marco consiste, precisamente, en señalar la inconsistencia del planteamiento, así como el aventurerismo político al que conducía, aspecto este último en el que destacan de nuevo los casos de Azaña y Ortega y su análisis por el autor.

La libertad traicionada designa así la confluencia, en toda una serie de autores capitales, de análisis desaforados, pero indocumentados de la realidad española, con una evidente improvisación e inconsistencia políticas. Estos dos elementos se erigieron en una especie de pantalla deformante de nuestras más acuciantes necesidades, justo cuando en España, como en otros países europeos, se planteaba la transición, tan difícil, de un régimen constitucional de elites a otro democrático basado en los valores y las reglas del liberalismo. Quienes de entre los estudiados brillantemente en esta suma de ensayos vivieron lo suficiente, pudieron comprobar que sus sueños regeneracionistas, al contacto con una realidad y unas fuerzas sociales que no supieron comprender, se habían convertido en una obra de demolición y en un tremendo fracaso. El libro de Marco, por todo eso y bastante más, no es únicamente valioso en sí mismo. Gracias a su reedición, refrescamos una referencia de excelente impronta renovadora para el estudio crítico del papel de la confusión intelectual y las actitudes revolucionarias en la construcción del liberalismo y la democracia en nuestro país.

"Una referencia de excelente impronta renovadora para el estudio crítico del papel de la confusión intelectual y las actitudes revolucionarias en la construcción del liberalismo y la democracia en nuestro país."

LUIS ARRANZ NOTARIO

EXPLORADORES DEL ABISMO

Enrique Vila-Matas,
Anagrama, Barcelona, 2007

En Anagrama como de costumbre y con el juego literario que le caracteriza y la peculiar ironía del que se ríe de sí mismo, Enrique Vila-Matas (Barcelona, 1948) nos ha regalado a finales del 2007 estos *Exploradores del abismo,* que vienen a sumarse a muchos títulos de novelas, si así pueden llamarse las que escribe Vila-Matas como ya hicimos constar en otro número de la presente Revista, donde se reseñaba *París no se acaba nunca*. Entre los títulos del autor anteriores al que nos ocupa: *Historia abreviada de la literatura portátil*, *Una casa para siempre*, *Recuerdos inventados*, *El viaje vertical* (Premio Rómulo Gallegos 2001), *Bartleby y compañía* (que le ha valido el Premio Ciudad de Barcelona y otros dos en Francia), *El mal de Montan*o (que cosechó cuatro premios), *París no se acaba nunca* y *Doctor Pasavento*.

El difícil género del cuento. Es en el cuento donde se revelan los grandes narradores. Si no lo ha dicho nadie, es una frase que una imagina en boca de los grandes cultivadores del género. En el reto de la intensidad sometida a las tensiones de la concisión es donde se muestra la maestría del relato. Vila-Matas lo sabe, por eso, su vuelta al cuento después de una larga zambullida en la novela y una parálisis creativa era la prueba de fuego para asumir el nuevo reto de la escritura. El *abismo* es en los dieciocho cuentos de este libro símbolo de los bordes de la realidad de cada día, de las dificultades de la cotidianidad, de la superación de la anodina existencia o del mero hecho de ignorar su perpleja inanidad. Pero es también y sobre todo símbolo de la escritura, de la reflexión de lo que significa escribir o dejar de hacerlo o no poder hacerlo a pesar de que sea lo que justifica nuestra existencia como escritor. Símbolo de una semilla que germina. A veces no se tiene nada más.

Apenas contamos con un título para salir del vacío pero ese título redentor del abismo sirve para abismarnos en la única realidad de la literatura. Abismo, entonces, doblemente porque nos lleva a explorar lo que hay fuera y porque fuera, en ocasiones, y como recoge la cita de Kafka en el primer cuento del libro —"Café Cubista"— y la de Peter Handke en el "Epílogo", no hay nada, sólo vacío hacia el que los hombres, pensando que caminan, se precipitan.

Esta aparente paradoja se observa permanentemente en las obras de Vila-Matas y más que en otras en la que nos ocupa. Esta es la razón por la que tenemos un puñado de cuentos que tienen como protagonistas a seres que se hayan suspendidos de una predicción o de una obsesión —"El día señalado", "Vida de poeta"— o confinados en un territorio que no es sólo el de una pequeña ciudad en la inmensidad de la Rusia de los zares o el de una cápsula interespacial —"Fuera de aquí", "Amé a Bo"— sino el del aislamiento a que les somete su incapacidad para salir de la susodicha realidad —"Iluminado"— o el vértigo por querer salir de ella.

"El* abismo *es en los dieciocho cuentos de este libro símbolo de los bordes de la realidad de cada día, de las dificultades de la cotidianidad, de la superación de la anodina existencia o del mero hecho de ignorar su perpleja inanidad."

Junto a estos relatos, otros cuyo núcleo es la propia literatura. En realidad, también los anteriores son producto de la misma reflexión. En el cuarto relato del libro —"La gota gorda"— puede leerse: "La tensión más fuerte la provocaba el duro esfuerzo de contar historias de personas normales y tener a la vez que reprimir mi tendencia a divertirme con textos metaliterarios: el duro esfuerzo, en definitiva, de contar historias de la vida cotidiana con *sangre e hígado*, tal como me habían exigido mis odiadores, que me habían reprochado excesos metaliterarios" (p. 31), pero es evidente que el autor al explicar en un cuento el porqué de su vuelta al género y su intención de huir de las referencias internas a la creación, vuelve a caer en ellas, en ese juego que convierte la literatura —como dice Francisco Ayala y nos recuerda Vila-Matas— en "lo esencial, lo básico. Todo lo que no sea literatura no existe. Porque ¿dónde está la realidad? Un

árbol lo es porque uno lo está nombrando." (p. 32). Adviértase la ironía y vuelta de tuerca que hace el escritor para introducir lo metaliterario en un cuento expiatorio de ese mismo pecado. El rizo deviene tirabuzón cuando casi al final del libro el autor nos regala con un texto que ni es ficción ni es realidad y es ambas cosas al introducir en él a personas de carne y hueso como Paul Auster, Sophie Calle y él mismo y al tratar de llevar a la práctica narrativa y a la práctica realidad el asunto que Marcel Schwob trata en uno de los cuentos de sus *Vidas Paralelas*: llevar la literatura a la vida o ésta a aquélla, vivir la historia, en definitiva, que alguien ha escrito para nosotros o para sí mismo —como le ocurrió a Petronio en el cuento de Schwob—.

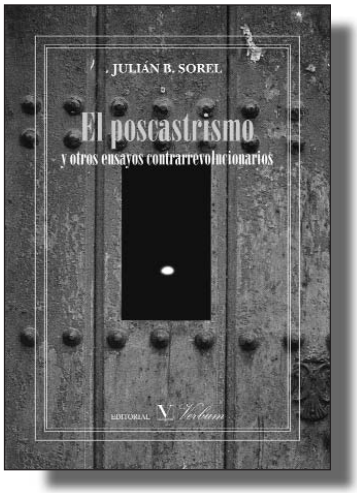
"Ninguno de los relatos tienen un comienzo y un final claros y concretos, ni una voz narrativa única e independiente, el autor planea a menudo sobre los pasos del narrador y produce confusión y desconcierto en el lector."

El término *cuento* es aquí una convención más como lo es el de *novela* para referirnos a las que escribeVila-Matas. No encontrará el lector, como supondrá después de esta reseña, los relatos habituales sometidos a las estrategias técnicas también frecuentes. Ninguno de los relatos tienen un comienzo y un final claros y concretos, ni una voz narrativa única e independiente, el autor planea a menudo sobre los pasos del narrador y produce confusión y desconcierto en el lector, que ha de entrar en el relato con la misma actitud lúdica y curiosa de Vila-Matas sin dejar por eso de renunciar a la seriedad con que el escritor afronta la exploración literaria. El resultado es extraño, pero de él se desprende al menos una certeza: sólo la indagación en la literatura, ya sea formal o conceptual, permitirá ganar terreno al mar inmenso de la creación, aunque para aquella indagación el escritor deba dejar de serlo. No es un juego de palabras, lean el libro y sabrán a qué me refiero.

CARMEN LÓPEZ PALACIOS

EL POSCASTRISMO Y OTROS ENSAYOS CONTRARREVOLUCIONARIOS

Julián B. Sorel
Editorial Verbum, Madrid, 2007



Acostumbrado a los agudos análisis de Julián B. Sorel, esperaba con impaciencia su nuevo libro: *El poscastrismo y otros ensayos contrarrevolucionarios*, publicado recientemente por la Editorial Verbum. Con anterioridad, el autor nos había ofrecido el ensayo *Nacionalismo y revolución en Cuba* (1998), oportuno y esclarecedor, por cuanto abordaba en sus páginas las raíces profundas de los acontecimientos políticos que han marcado la historia cubana.

Esta vez, desde similar perspectiva histórica, el autor se remonta a los orígenes de la Conquista, al desarrollo de la plantación, a las cuestiones relacionadas con la formación de la identidad nacional y a la modernización de la actividad económica cubana a principios del siglo XIX, para adentrarse luego en el período republicano cubano (1902-1959) y desembocar en el castrismo, período en el que él mismo reconoce que "Cuba ha desempeñado en el mundo un papel que no guarda proporción alguna con las dimensiones, los recursos, el producto nacional bruto o la importancia estratégica del país".

Julián B. Sorel reconoce la eficacia de la propaganda del régimen. "Batistianos" y "anexionistas" son, a decir del mismo, todos sus opositores. Absurdo calificativo que ha germinado en determinados medios y que el autor analiza a la luz del cómputo de lo mucho que avanzó Cuba en casi todos los ámbitos durante los 17 años de poder (militar o en tanto que jefe de Estado) de Fulgencia Batista con respecto a las prácticamente cinco décadas de castrismo. Por otra parte, subraya que, contrariamente a lo que repiten los portavoces del régimen de La Habana, ningún interés económico visible pudiera justificar la pretensión castrista de una intención anexionista por parte de

Washington, pues la Cuba de los albores del siglo XXI no es más que una ruina, "una isla hipotecada, con gravísimos problemas estructurales y demográficos, incapaz de producir la energía y los alimentos necesarios para cubrir las necesidades de 11 millones de habitantes". El interés de la política estadounidense hacia Cuba debe entenderse, según la lógica expuesta por Sorel, en el contexto geográfico del Caribe y bajo la luz de tres aspectos que resultan hoy día prioritarios para el vecino del Norte: la lucha contra el terrorismo, la represión del narcotráfico y la regulación de la emigración.

En el prólogo de este libro, el estudioso Rafael Rojas insiste en que el mensaje principal del autor se refiere al hecho de que "la historia de Cuba no ha concluido" y "el desenlace del drama cubano permanece abierto". Hacia este "final abierto" —oportuno título del prólogo mencionado—, se encamina Sorel cuando ofrece datos alarmantes en cuanto al capital humano con que cuenta la Isla para enfrentar un cambio necesario: 15% de la población vive fuera del país, en 40 años la tasa global de fecundidad ha pasado de 4 hijos a 1 y medio, y el número de jubilados en relación con la masa laboral activa ha aumentado considerablemente.

El poscastrismo... es una recopilación de ensayos que da cuerpo a un ensayo coherente sobre el pasado, presente y devenir cubanos. El autor no descuida ni las razones históricas, ni los antecedentes y enfoca siempre el análisis del presente desde la perspectiva del futuro. El tema del mañana y la imperiosa necesidad de cambios profundos en la Isla los resume, con admirable poder de síntesis, en dos ensayos sucesivos: "El abecedario de la libertad" y "El poscastrismo". La fórmula recomendada por Sorel no es nueva, pero lo novedoso es la "manera" en que los portavoces del cambio debieran presentarla. El autor llama la atención sobre el hecho de que hasta ahora los documentos redactados sobre el tema de la transición en Cuba, programas y otros manifiestos, se detienen en detalles que el lector cubano corriente termina por desentenderse del asunto. El ensayista explica muy bien, que si él tuviera 20 años y viviera en Cuba, le gustaría leer un documento pragmático que, en una sóla página, propusiera con palabras sencillas lo siguiente: "amnistía para los presos políticos, abolición de la pena de muerte, reforma de la Constitución y del Código Penal, convocatoria en plazo máximo de 6 meses a elecciones abiertas a todos los partidos, formación de un parlamento y un gobierno que expresen las aspiraciones del pueblo expresadas en las urnas, reforma del poder judicial, etc." "Ese documento ideal

—añade saludablemente Sorel— dejaría todas las demás medidas a cargo del gobierno y el parlamento legítimos que saldrían de los comicios".

Ante el inmovilismo en que se halla la cúpula del poder en Cuba desde que en el verano de 2006 se anunciara oficialmente la situación delicada de salud del dictador de las últimas cinco décadas, Sorel estima que un gobierno definitivamente en manos del sucesor designado, Raúl Castro, tiene muchas posibilidades de continuar con la misma política que su hermano aplicó con anterioridad. A simple vista, el fracaso, por una parte, del modelo castrista en el orden de la vida nacional ha logrado, por otra, perpetuar en el poder a una minoría dominante; la experiencia de la ex URSS y países de Europa del Este ha demostrado que el comunismo no tolera reformas, sin que la vetusta maquinaria se desmorone; el modelo chino resulta inaplicable en Cuba dada las escasas perspectivas del país en materia de demografía y recursos naturales; las nuevas alianzas con las corrientes triunfantes del populismo latinoamericano ofrecen novedoso respaldo moral y material régimen y, por último, la posibilidad de un triunfo de los demócratas en Estados Unidos podría alterar la situación de la política de embargo en beneficio del régimen. Todas estas razones aporta Sorel para desengañar a quienes creen que el "raulismo" ofrecería otras alternativas a la grave situación política de la Isla.

"El* poscastrismo... *es un ensayo coherente sobre el pasado, presente y devenir cubanos. El autor no descuida ni las razones históricas, ni los antecedentes y enfoca siempre el análisis del presente desde la perspectiva del futuro."

Sólo entonces, cuando la población de la Isla vea frustradas las esperanzas de un cambio bajo Raúl Castro, después de la muerte del caudillo, se cobraría conciencia de la necesidad de exigir más derechos y mejores condiciones de vida. Justo en este instante, primero lentamente, luego a pasos agigantados, el poscastrismo comenzaría a labrar el horizonte cubano. Para Sorel empezaría aquí la opotunidad única de "echar doble llave al panteón de los héroes y al sepulcro de los tiranos para que nadie pretenda, como el Cid, ganar batallas después de muerto".

Esta Cuba en tres tiempos: su pasado, el presente y lo que debiera deparar el mañana, es más una lección de civismo que de

academicismo teórico. El civismo hace tiempo es materia olvidada en los planes de estudios de la juventud cubana. Incluso, pocos cubanos, aún fuera de la Isla, logran expresarse en términos de civismo tratándose de una visión subjetiva sobre el destino de la nación, sus causas y consecuencias. Sorel lo logra en su libro que, en estas circunstancias, adquiere connotaciones de manual para que el cubano de hoy entienda la Cuba que debe construirse mañana, y para que el del mañana sepa echar muy bien esa "doble llave" al sepulcro en el que podrán seguir desangrándose los fantasmas del pasado.

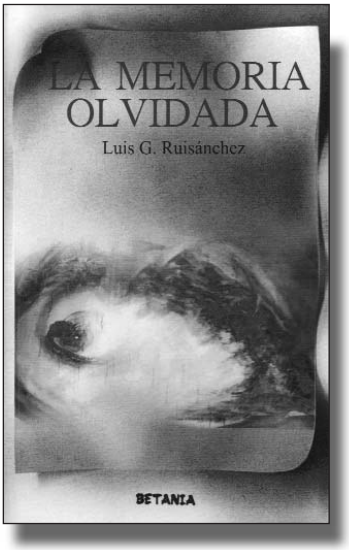
WILLIAM NAVARRETE

LA MEMORIA OLVIDADA

Luis G. Ruisánchez
Ed. Betania, Madrid, 2007, 159 págs.

Como su nombre indica se trata de una obra donde el autor, periodista nacido en Cuba en 1952, pone a trabajar el *disco duro* donde guarda sus vivencias en la Cuba que le tocó vivir. Por haber nacido en isla en el año mencionado se hizo adulto ya en plena revolución. Gracias a un especial talento para ordenar las palabras en pos de las ideas que le bullían en *testa* pudo trabajar y ejercitarse mentalmente en diarios de alcance nacional, revistas específicas de la cultura y en departamentos de cultura, incidiendo durante un tiempo bastante prolongado como autor de guiones para la radio cubana. En ella, posiblemente quizá, probablemente para conservar su puesto algún tiempo, tuvo que ejercer como propio censor. Triste destino al vivir en una dictadura vertical y social-fascista como la de Cuba. No era posible sobrevivir intelectualmente de otra forma en la eufemísticamente llamada "*isla de la libertad*" al haber sido traído —¡ay, los hados familiares¡— en controvertido medio. Primó y destacó al final por su indudable talento para describir con agudeza la realidad que le rodeaba y ha sido la memoria, excelente instrumento, su mejor aliado para plasmar con filosa prosa sus vivencias. Vamos a eso.

El protagonista de esta crónica de un *desamor* ideológico y la búsqueda de una felicidad juvenil inencontrada, hoy ya ubicado en la cincuentena y fuera de Cuba, la mediana edad (tenía 8 años cuando se inició en proceso revolucionario), nos hace un recorrido parcial por los hitos políticos e históricos más notables de la segunda mitad del siglo XX en la isla. También nos hace recorrer lo que se conoce allí con el eufemístico nombre de "diversionismo ideológico", adaptación de un pueblo y de un régimen a una nueva circunstancia en la que sus bases económicas e ideológicas se hacían caer estrepitosamente por doquier en Cuba, todo ello sólo producto de la mente ilusa que por "imperativo tonante" hacía el imperial caudillo marxista con ribetes ignacianos. Fuimos nosotros, los cubanos, únicos culpables de su encumbramiento, y de haberlo ubicado de por vida en el Olimpo de pacotilla que desgobierna y destruye minuciosamente lo que queda de la cultura cubana.



La sensibilidad del autor hace que, tras lectura profusa de la obra de Milán Kúndera, novelista checo de *La insoportable levedad del ser*, se fije en sus aseveraciones a guisa de recordatorio y nos señale algo que ya nos está dando qué pensar a los cubanos pues sucederá igual que en Chequia o en Polonia. Decía Kúndera, comentando en su obra *La Ignorancia,* en los primeros tiempos de la democracia checa durante los noventa que: "*la gente se peleaba por probar quien había padecido más en el "antiguo" régimen. Sí, todo el mundo quería ser reconocido como víctima".* Como colofón el autor también reflexiona con la inquietante frase lapidaria del autor Pedro Luis Ferrer: "*Nadie sabe el pasado que le espera",* esbozando la posibilidad del sambenito que en vida colgaremos a todo bicho viviente, a todo *quisque* en la Cuba poscastrista, hállase quedado en la isla o emigrado al exilio, quizá *tarde* o quizá *demasiado* temprano. Nunca sabremos exacta y justamente dónde se encontrará el justo medio aristotélico que defina el equilibro en un país que, como señalaba el recientemente fallecido y siempre llorado periodista Luis Aguilar León, es hiperbólico y fantasioso por la naturaleza divina del profuso panteón de sus creencias

euro-africanas, mezcladas en un *totum revolutum* más digno de un ajiaco que de una ideología.

Las actividades bohemias del autor se reflejan en lo que trata a toda costa de revivir, una lucha a brazo partido —la de todos nosotros los que trabajamos con la letra— para enredarnos contra nuestro peor enemigo, la finitud y el olvido en los demás. Hombre refinado, el autor repasa toda su vida de bohemia en medio de un país donde la bohemia era —y sigue siendo— un delito aún no tipificado por la ley —aunque se quiera dar últimamente otra imagen— pero muy castigada. Así, repasando, sobrevive a todas las radicalizaciones posibles de la isla que tanto machacaron a los seres vivientes, unos inocentes y otros no tanto, pero todos bajo la muela implacable de la tiranía social-fascista que aún nos envuelve. El caso *Padilla*, el Congreso de Cultura y el hoy famoso "Quinquenio Gris" de los setenta y tantos detalles de los avatares que ha tenido que sobrellevar el joven principalmente en la ciudad de La Habana para, por un lado mantenerse milagrosamente al tanto de los eventos culturales del mundo y por el otro, sobrevivir a la grisalla afilada del radicalismo pequeño-burgués de los dirigentes revolucionarios, lo que suponían esos *caballeretes* que debía haber sido la escoba stalinista en la década de los treinta en la Rusia soviética para *limpiar* del país a la *burguesía explotadora.* Si desea Vd. saber cómo fue la vida de uno de los que sobrevivió a esa *ingeniería social* en la isla no deje de leer este libro. No es caro ni es largo, unas ciento cincuenta páginas, así que cómprelo y si encuentra algo mejor, léalo más tarde, aunque mejor en cuanto pueda.

"Como su nombre indica se trata de una obra donde el autor, periodista nacido en Cuba en 1952, pone a trabajar el disco duro donde guarda sus vivencias en la Cuba que le tocó vivir."

LEOPOLDO FORNÉS-BONAVÍA DOLZ

EVENTOS Y EXPOSICIONES

CH€ GUEVARA: VENDIÉNDOLO TODO

Dennys Matos

I-Ideología y culto del futuro

"Pioneros por el comunismo, seremos como el Che", fue la frase que más repetí en toda mi infancia. Cada mañana durante los seis años de escuela primaria recitábamos este lema frente a la foto de Korda *El guerrillero heroico*. Hablo de esta imagen como una especie de estigma o marca en el recuerdo de mi generación, sin olvidar las doctrinas que nos inculcaron sirviéndose de ella, como después sirvieron las imágenes de Marx, Engels y Lenin para inculcarnos otras tantas ideologías. En ese entonces —y hablo de principio de los 70— nadie imaginaba que esta foto del Che realizada el 5 de marzo de 1960 se convertiría en la imagen más reproducida en la historia de la fotografía y mucho menos en un icono de la sociedad de consumo global. Esto es precisamente lo que muestra la exposición *¡C H € Revolución y Mercado* exhibida en el Palau de la Virreina, curada por la comisaría y crítica de arte Trisha Ziff. Esta foto del Che ha ganado la competencia a Marilyn Monroe y a cualquier otra imagen de la cultura popular del siglo XX. Viéndola ahora para anunciar infinidad de productos de consumo, marcas globales y todo tipo de mercancías no puedo evitar recordar mis primeras experiencias con esta imagen.

Eran los ochenta cuando la juventud cubana de esos años con "opción obligatoria" al sacrificio desinteresado, aún defendía fanáticamente los privilegios ideológicos otorgado por la revolución. Eran los años de la euforia socialista que embriagaba con aquello de "El futuro pertenece por entero al socialismo". Y el camino más corto para llegar al futuro era sacrificar el presente en nombre de

Patrick Thomas. *Inversión americana a Cuba*, 2002. Cortesia del Artista.

un porvenir al que sólo se conocía en textos. Todo debía ser nuevo, nada podía tener atisbo de la vieja época, ninguna voluntad debía militar en contra de formar al "hombre nuevo" nombrado por el Che. Ni siquiera quienes habían inspirado a las generaciones anteriores eran auténticos depositarios de la nueva ideología para formar al "hombre nuevo", de austeridad budista y moral comunista inquebrantable. El Che mismo se encargaría de reafirmarlo cuando en *El socialismo y el hombre en Cuba* escribía sobre que "la culpabilidad de muchos de nuestros intelectuales y artistas reside en su pecado original; no son auténticamente revolucionarios". Así que la misión de crear al "hombre nuevo" era tarea de revolucionarios exclusivos y en ello el Guerrillero Heroico puso todo su empeño porque para él "Los hombres del Partido deben tomar esa tarea entre las manos y buscar el logro del objetivo principal: educar al pueblo".

Entre tanta educación ideológica a los veinte años, además de martiano por ideología casi de nacimiento, era un acérrimo guevarista y, por supuesto, marxista-leninista. Tantas cosas en la vida no se pueden ser, no, al menos del modo en que ellos querían que fuéramos. Demasiados próceres a los que imitar, demasiadas metas que cumplir para aspirar a una vida que no veía por ninguna parte. Estaba viviendo la vida para un futuro que otros, ya muertos, habían soñado como el mejor de todos los posibles, pero que a mí cada vez me parecía más lejano e incierto. Pensando en esto, me venía a la mente la frase de Marx en *El dieciocho Brumario de Luís Bonaparte*, donde decía "La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos".

Campaña publicitaria de Jean Paul Gautier, 1999. Cortesia David Kunzle

II- Mercado: Revelarnos vende

Cuando veo una exposición como *¡C H € Revolución y Mercado*, pienso en qué se ha convertido la imagen del Che realizada por Korda. La ideología de la imagen identificada a la izquierda revolucionaria radical ha pasado a ser una imagen que, desprovista de su historia, acuña el logo de marcas de consumo globales. Esta muestra incluye fotografías, carteles, películas, sonidos, ropa, artefactos de más treinta países, así como publicidad, un netbook y un heterodoxo rosario de imágenes que circulan por Internet. La comisaria ha investigando durante años en países, archivos y personas que tuvieron alguna relación con la actividad del Che. Con el material resultante ha estructurado un discurso sobre esta imagen desde, el original tomado por Korda hasta las más "disparatadas" apropiaciones sufridas y que acaban por convertirla en un verdadero fetiche. Quién podía imaginar que el rostro del Che aglutinara, sin ningún complejo, izquierda contestataria y estrellas de Hollywood, culturas alternativas y mercachifles de baratijas, revolucionarios confesos y top models despampanantes, artistas de primera línea y graffitis anónimos. Después de recorrerla se tiene la sensación de vivir una especie de novela policíaca, un puzzle asombrosamente contradictorio donde se entrecruzan, denuncias por derechos de autor, ejecuciones sumarias, posiciones políticas irreconciliables, agentes de la CIA, de la ex KGB, de los servicios secretos cubanos y negocios de todos los pelajes.

Pedro Meyer. Billete de cinco dólares, 1990.
Colección del artista

¡Che! Revolución y Mercado, en sus diferentes itinerancias por ciudades occidentales se fue nutriendo de todo tipo de artefactos aportado por el *merchandising* de esas urbes. La versión expuesta en el Palau de la Virreina por la comisaria Trisha Ziff y el ensayista cubano Iván de la Nuez ensamblan nuevas obras pero, entre todas, destaca una. Se trata de *Che Guevara Netbook,* una video instalación de los artistas visuales cubanos Radamés Molina y Jorge Mata. Es una obra magníficamente documentada que, a través de imágenes y sonidos, reflexiona sobre la aureola que ahora alcanzan aquellos objetos de marcas usados por el Che durante su vida. Los grandes *World Players* sabiendo ya de estos usos de marca por el Guerrillero Heroico, se han lanzado a extender la imagen hacia una infinidad de productos. Esta obra con marcada intención reflexiva destila cierto gusto cínico cuando contempla la idea de que la propia exposición *¡Che! Revolución y Mercado*, constituye también ya un producto de marca más dentro del amplio catálogo con el logo del Che en marcas y productos globales.

Más allá de las polémicas entre izquierdas y derechas que han rodeado —y todavía hoy rodean— a la figura del Che, la exposición nos hace pensar en el extraño destino que ha corrido una imagen antaño emblema de lucha sociales, convertida hoy en fetiche de consumo. Pensando en la imagen del Che como fuente de ideales por la que se sacrificó el presente de generaciones enteras, en aras de un futuro que nunca existirá, no nos queda otra opción que aceptar el presente tal y como viene, porque en el futuro que nos hicieron creer ya estuvimos. De este futuro hemos vuelto para vivir lo que nos queda de presente, tal vez menos ilusionados pero sí con más ansias de vivir.

IDEOGRAFÍAS
José Moreno Villa en la residencia de estudiantes

Ángel Rodríguez Abad

Los amantes de la poesía habrán de recordar el único libro en prosa publicado en vida por Vicente Aleixandre (Premio Nobel de Literatura de 1977), *Los encuentros*; extensa y penetrante recopilación de retratos de otros poetas, álbum configurador de una historia de la amistad y de la palabra poética que nos permite acceder a los territorios más personales y humanizados de bastantes creadores. Ya desde su primera edición, de 1958, el malagueño de adopción que era el sevillano Aleixandre (y junto a las de otros amigos malagueños como Emilio Prados o Manuel Altolaguirre) incluía una sobria efigie de José Moreno Villa (Málaga, 1887 - México, 1955), escritor perteneciente a la generación novecentista inmediatamente anterior a la del 27; si bien éste ejerció, por su tutoría y dedicación intelectuales, un cierto magisterio espiritual (su amplia formación germánica y su devoción por la escritura, la investigación y la pintura fueron proverbiales) —llevado a cabo desde su atalaya de la Residencia de Estudiantes donde vivió durante casi una veintena de años— sobre los jóvenes inquietos de la vanguardia del momento.

"Había una vez un malagueño muy malagueño que vivía en Madrid... Así había que empezar a hablar de Pepe Moreno, si se le quería ser de verdad fiel", evoca Aleixandre cuando se refiere a ese "desterrado del Sur", que hizo tan buenas migas con el grupo juvenil de García Lorca, Buñuel, Dalí, Hinojosa o Pepín Bello. La interacción entre las diversas artes (es la época de los primeros cineclubes, de las revistas de arte y poesía como *Litoral*, del ensayismo europeísta de Ortega y de la primera plenitud de Juan Ramón Jiménez) favorece el enlace con lo que está ocurriendo en esos años en París, Berlín o Nueva York. También son unos años de conexión hispanoamericana: Alfonso Reyes, la revista *Sur*, Pablo Neruda o Vicente Huidobro se relacionan con la España creativa de entonces.

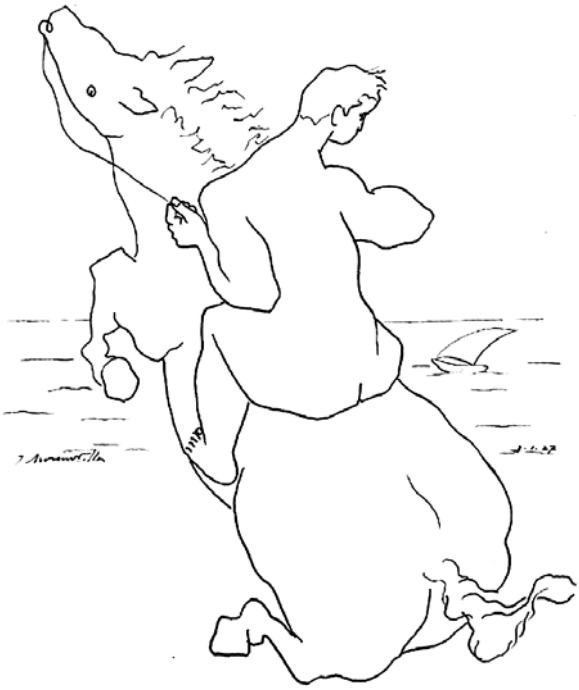
Como actitud de esa época, y muy relevante, podemos citar un reportaje periodístico del escritor César M. Arconada que realiza para *La Gaceta Literaria*, en 1928, con el significativo título de "En la Residencia de Estudiantes. Mujeres, árboles y poetas". El estudio de

la cultura española y las visitas a los museos se combinan con las excursiones a los alrededores de Madrid o las veladas de jazz. Moreno Villa tiene allí su cuarto de pintor y de escritor y es insertado en imagen en esta suerte de exquisito paraíso en vanguardia de las artes y las letras que era la Residencia: "Hasta esta celda llegan las novicias —alumnas— a posar. Hasta esta celda llegan los frailes residentes a conversar con el padre Moreno Villa, que tiene unas manos primorosas para bordar sobre el papel caprichosos dibujos". Más adelante se nos define al dandy malagueño como el pintor y poeta que corresponde, por su equilibrio e intereses, "a esta institución de estudiantes modernos, avanzados, liberales y deportistas". Fulge la comunión de las artes y de los géneros, la estetización del orbe imaginativo al servicio libérrimo del inventor sin barreras ortodoxas. El mismo Moreno Villa prologa un libro de textos oníricos del también malagueño José María Hinojosa, en 1928, *La flor de California*, donde afirma: "Recuerdo que comprendí mejor los cuadros de Bores o de Miró cuando leí tus narraciones y que también éstas se me iluminaron al ver aquellos".

"Se nos define al dandy malagueño como el pintor y poeta que corresponde, por su equilibrio e intereses, 'a esta institución de estudiantes modernos, aavanzados, liberales y deportistas'."

Epítome de todo este caldo de cultivo es otro libro tan peculiar y estupendo como *Jacinta la pelirroja. Poema en poemas y dibujos*, que se publicó como Suplemento de *Litoral* en 1929. Existe una excelente edición crítica (Castalia, 2000) al cuidado de Rafael Ballesteros y Julio Neira. El poemario surge como crónica en versos y en tintas de la relación amorosa de Moreno Villa a lo largo de 1926 y 1927 —en sus cuarenta de edad— con una joven norteamericana y judía, representativa de la *flapper* de la época, niña bien y niña caprichosa acostumbrada a hacer su libre voluntad. "La niña violenta coge la fruta del momento, y le desagrada mañana que le recordéis la fruta del ayer" escribirá nuestro autor en un artículo de *Pruebas de Nueva York* (1927), correlato en prosa de su instructivo viaje norteamericano, y de su frustrado matrimonio, con su amada Florence / *Jacinta*. En la mencionada edición de Castalia se califica ese tipo de nueva poesía en los dichosos y locos años veinte de antirromántica, antimelodramática, antisentimental, fresca y transgresora. Su retrato femenino resulta tan insólito y auténtico

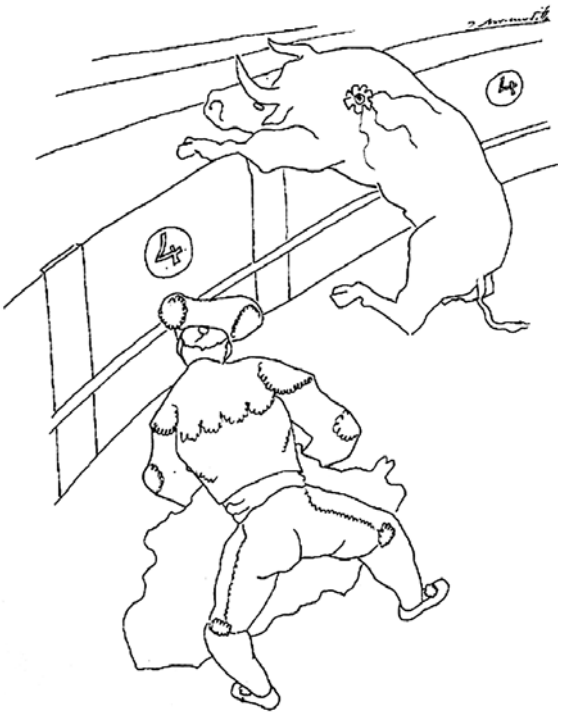
como los de los cuadros y películas de aquella vanguardia en auge. Véase el eros festivo de un poema provocador desde el título, "Yo quiero merendar con Jacinta": "¡Jacinta muerde tan bien la cereza! / Jacinta tiene áspera la melena, / pero con ondas largas, como sus piernas. / (...) muerde una tostada / y me da la parte mordisqueada".



Jinete frente al mar, 1927
Tinta sobre papel, 343 x 235 mm
Residencia de Estudiantes, Madrid

Motivo de celebración es que, entre los meses de septiembre y noviembre de 2007, y en su Residencia de Estudiantes, haya tenido lugar bajo el nombre de "Ideografías" (el término designa el posible retrato dibujado del pensamiento de un poeta que además fue pintor, ensayista, crítico e historiador del arte, según asevera en el catálogo Juan Pérez de Ayala, experto en la obra de Moreno Villa) una bella exposición que nos ha permitido acercarnos a la polifacética personalidad de este artista. Tras cumplirse el cincuentenario de su muerte, la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, en colaboración con la Junta de Andalucía, el Centro Cultural de la Generación del 27 y la propia Residencia (a quien el hijo de Moreno Villa donó la biblioteca y el archivo de su padre), ha querido recordar en su presencia principal de dibujante e ilustrador a este malagueño universal. La sintonía del pintor con la efervescencia particular del ámbito de los ismos es completa: "Mi sentimiento del color emparejaba con el de Juan Gris o con el de Braque. Los colores sepia y verde profundos de algunos cuadros suyos me entusiasmaban, jugando con los blancos o los ocres. Yo encontraba que manejar los colores así, a lo cubista, ofrecía un placer más fresco y puro que manejándolos a la manera tradicional".

Llamemos la atención también sobre el prodigioso uso del dibujo a línea en alguna serie, entre otras varias, que lo conecta con el tema hispánico de la Tauromaquia. "Taurus, Equus, Amor" supone un explícito homenaje a Goya en su centenario, de quien nos dice, a la altura de 1928 y a modo de poética *sui generis*: "Le soy amigo fiel porque se portó bien conmigo, es decir, con España y con la Pintura. Rindió mucho y perdurable. Fue leal a su Hora con nobleza y bravura de buen toro de lidia. Y supo ser fino a la par que fuerte. Verdad es que la mejor finura surge de la fortaleza". En un dibujo para la portadilla de la segunda parte de *Jacinta* (por cierto, el manuscrito original del poemario se expone aquí por primera vez) aparece escrito el lema "El universo está en la Poesía". Tal pudiera ser la directriz de vida de este pájaro solitario (que no rehuía empero el trato amable con sus semejantes), elegante sin sombra de afectación al decir de Octavio Paz cuando éste escribió en México, en 1955, su obituario. Aleixandre, en el retrato lírico aludido más arriba, nos sitúa, en resumen, a un José Moreno Villa que hemos de (re)descubrir en sus semblantes varios como un español necesario: "La pintura le daría estancia, el ensayo sería su ventana al jardín esparcido, y en él la poesía (quizá su dueña más secreta) levantaría otra vez su palma, hasta el fin, sin abatimiento".



Saltando la barrera, c. 1926
Tinta sobre papel, 342 x 232 mm
Biblioteca Nacional de España, Madrid

CARLOS DIAZ DE BUSTAMANTE: ORFEBRE DE SUEÑOS

Alberto Lauro

Las obras de Carlos Díaz de Bustamante son un exorcismo contra la vorágine cotidiana. Tenerlas cerca el mejor antídoto contra el veneno diario de la prisa. Ellas nos recuerdan ese proverbio oriental que reza "todo gesto apresurado es un signo de descortesía". Están fuera de nuestro tiempo. O mejor dicho, se insertan en un tiempo ya lejano. Piezas formadas por restos de naufragios, sobrevivientes de esas islas flotantes y a veces inconexas que son los recuerdos.

Librería 1998. Técnica Mixta 44 x 42 x 14 cm. Colección particular

Con qué delicadeza sus manos tocan, sin el ansioso desasosiego de la ávida premura, esos objetos en los que casi nadie ya repara salvo los niños, los locos o lo que es una suma de ambos, los artistas. Conchas, caracoles, cuentas, lágrimas de cristal, losetas, ramas y hojas secas, cáscaras de tronco de árboles, espejos... Fabula con la materia. Los más diversos fragmentos adquieren, tocados por él, el valor de una alhaja, de joyas exóticas, tesoros que se guardan como exvotos que pertenecieran a alguien que amas o hubieras amado. Heredad que testa a quien las mira, enmarcadas en cajas que nos revelan la dignidad de la madera, espléndidas en un fuego que arde en la memoria, amparadas por un cristal que las resguarda de los extraños.

Sus creaciones son pequeñas instalaciones de estancias, recintos que nos negamos a abandonar. Con eclecticismo combina los diversos estilos con insólitos componentes donde, a pesar del contraste, existe siempre una disposición equilibrada. Además de interiores también se inspira en jardines, fondos marinos, acantilados... Lugares y paisajes que alguna vez hemos soñado invadidos por la luz o la noche, siempre habitados por el silencio.

Las creaciones las compone con jirones de piezas rescatadas de la procesión de la sombra, fragmentos de una realidad que fija o apresa, materiales en los que no se fija la desidia humana. Dentro de su obra la roca, los textiles, el papel, el metal, las ramas secas, el polvo, el papiro antiguo, las flores y los más disímiles componentes se reconcilian en la calma. Pudieran parecer naturalezas muertas pero no. La manera en que las ilumina les da vida y autonomía propias.

Aquí la hora no importa. Ni la fugacidad de los días. Diseños que parecen engañosamente existir de forma súbita por su armonía interna, cuando en verdad es el resultado del acto de contemplar, desde la más pura de las miradas, todo lo que nos rodea. Cada obra es un acto de meditación que nos hace vernos a nosotros mismos.

"Los más diversos fragmentos adquieren, tocados por él, el valor de una alhaja, de joyas exóticas, tesoros que se guardan como exvotos que pertenecieran a alguien que amas o hubieras amado."

Acertada sugerencia la de Estrella de Diego al acercarlo al Capitán Cook y la comitiva de científicos que le acompañaron en sus viajes, en el texto que escribió con motivo de su exposición Ilusiones para una mirada, realizada en el Museo Nacional de Artes Decorativas de Madrid en 1999.

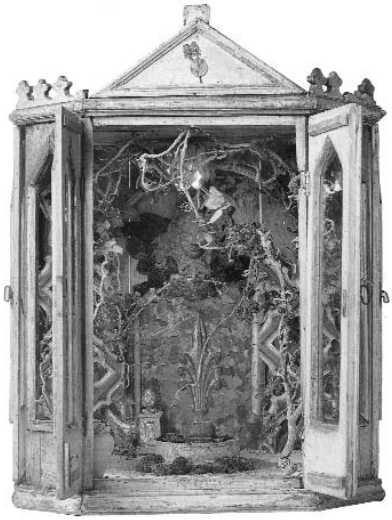
El artista es también un explorador. En vez de ir a tierras desconocidas como el célebre personaje, nos descubre nuestro entorno. Nos lo hace observar con objetos y fragmentos que se vuelven signos por descifrar, símbolos en nuestra conciencia. Desde allí nos acechan invitándonos, para decirlo con palabras de María Zambrano, a tener "una atención vigilante".

Ver su obra con detenimiento es un regalo, un privilegio inolvidable. Tiene la virtud de legarnos algo más que valioso: un poco de paz. Si un artista crea algo que nos reconcilia con el mundo, teniendo la intención de buscar la belleza, es posible que la bondad sobreviva en este mundo.

Sus muestras son la muestra arqueológica de nuestra civilización ya perdida. Él las recrea con la nostalgia y la melancolía de algo distante. Las rescata del olvido como si hallara un códice medieval salvado por la devoción y un milagro.

Las composiciones de Carlos son cajas donde la música es el silencio. Aunque a veces creamos oír notas de Schubert o de Schuman. Le extrae una armonía secreta a la materia. Y esa melodía parece alentar

desde el silencio. Son instalaciones dispuestas en hornacinas, altares o urnas en las que juegan un papel protagónico las columnas y capiteles, que alguna vez fueron venerados. Siempre enmarcadas en el entorno cálido de la madera de formas cuadradas, rectángulos o circulares. La superficie plana del fondo tiene delante otros elementos que, por su manera de ordenarlos, manipularlos o confeccionarlos, logran trasmitirnos visualmente otras dimensiones, profundidades, horizontes palpables sólo por la emoción de la mirada.



Claustro 1997.
Técnica Mixta 62 x 47 x 35 cm.
Colección particular

Absorto en la penumbra de su estudio he visto su rostro iluminarse al crear —instantes que ha captado en sus retratos Ouka Lele o Christine Spengler— deslumbrado como el alquimista ante el logro de una fórmula mucho tiempo anhelada o un escritor al hallar una espléndida frase. El resultado siempre es un prodigio en pequeñas dimensiones.

La textura de mármoles, piedras, astillas, semillas secas y otros elementos extraídos de la naturaleza, junto otros objetos creados por la mano del hombre, adquieren en este contexto un lenguaje nuevo y también remoto. En su gusto se evidencia su alma de coleccionista. La fragilidad de algunos elementos y la resistencia de la roca establecen un diálogo afable, sin exabruptos, sin perder nunca —como diría San Juan de la Cruz— ese "toque delicado".

Crea como quien recita un mantra. Como si supiera el que las contempla que cada palabra es una rama donde se ilumina el Espíritu. Orfebre de sueños.

El exquisito acabado de su trabajo se aleja del mal gusto en el arte, hoy tan extendido e incluso convertido en escuela. Artista en plena madurez creadora, me recuerda una frase de Picasso: "yo no busco, encuentro".

La expresión de su sensibilidad y la lucidez de su intuición nos dan su peculiar versión de la realidad. Su mirada logra captarla y representarla de modo fascinante. Gracias doy por haber encontrado a este artista. Y por las sutiles pero sabias coincidencias del misterioso azar que como un tapiz entre nosotros teje incesante la noche.

LA ILUSTRACIÓN liberal

Revista española y americana

Primavera de 2008

NÚMERO

35

• • •

CARLOS ALBERTO MONTANER: *Por qué fracasó la república que soñó Martí*

JUAN CARLOS GIRAUTA: *Nacionalismo, cultura y homogeneización social. El caso catalán*

CARLOS RUIZ MIGUEL: *A propósito del terrorismo galleguista*

HORACIO VÁZQUEZ-RIAL: *La vejez es una masacre: Philip Roth y el amor irrepetible*

CARLOS SEMPRÚN MAURA: *Revolución sin revolución*

FERNANDO DÍAZ VILLANUEVA: *Estonia bajo el Terror Rojo*

• • •

ENTREVISTAS: William Kristol · José María Marco

RESEÑAS · EL LIBRO PÉSIMO · EL RINCÓN DE LOS SERVILES

• • •

Y acceda a los contenidos
de todos los números anteriores
en nuestra página web

www.lailustracionliberal.com

E-MAIL: lailustracion@libertaddigital.com

MÚSICA

Y EL RICO VACILÓN DEL CHACHACHÁ

Nicolás Águila

Para los que nos criamos en los años del chachachá, Prado y Neptuno significa mucho más que la intersección de dos calles habaneras. A los bailes que daban en un local de esa emblemática esquina "iba una chiquita que todos los hombres la tenían que mirar." Y aunque luego resultó ser una criollita de relleno, quedó de todos modos inmortalizada en un número inolvidable, *La engañadora* (1951), que fue el primer chachachá con todos los hierros.

Los chachachás que siguieron habrían de continuar esa veta costumbrista. Sus letras criticaban al alardoso de la fiesta, celebraban los jonrones de un bateador fuera de liga, alertaban sobre el peligro de bañarse en el Malecón o contaban una aventura de amor automovilístico en el túnel de La Habana. Lo mismo adoraban a un dios egipcio que espantaban un espíritu burlón. Y le cantaban al carro de la basura con igual inspiración que a un satélite en órbita circunterrestre.

El chachachá era como una crónica sencilla que se nutría de lo popular a la vez que lo retroalimentaba, pero sin hacer concesiones al desborde de la vulgaridad. No pretendía cambiar el mundo y, sin embargo, de algún modo contribuyó a cambiarlo con una nueva forma de bailar y disfrutar la vida. En la Cuba de los años 50 —centrada en el goce de vivir hasta que se impuso el culto revolucionario a la muerte— esa actitud dionisíaca ante la vida recibió el nombre de **vacilón.**

Probablemente cuando Rosendo Ruiz (hijo) compuso en 1955 su *Rico vacilón* —el chachachá más interpretado y reproducido mundialmente, dicho sea de paso—, el autor usaba el término *vacilón* en el sentido de embriaguez que antes le daban nuestros padres en el habla popular cubana. La palabra pegó y se resemantizó con un sentido diferente. Empezó a emplearse para referirse a la diversión y la juerga, pero también a la vida muelle y regalada. De ahí que al chachachá a menudo se le relacione con el esplendor de una época en que se afianzaba la modernidad, se popularizaba la televisión y la vida nocturna habanera se prolongaba hasta el amanecer.

Pocas veces, sin embargo, se identifica al chachachá como la variante del **danzón** que en realidad es. Bailado por nuestros tatarabuelos desde *Las alturas de Simpson* (1877), el danzón se había mantenido durante décadas como opción número uno en los bailes de sociedad gracias a sucesivas innovaciones. Algunas tan impactantes como la incorporación del **montuno** en el famoso danzón *El bombín de Barreto* (1910); o la creación en 1929 del **danzonete**, un híbrido sonero que inició la era de los vocalistas en las charangas.

"El chachachá era como una crónica sencilla que se nutría de lo popular. Sin embargo, de algún modo contribuyó a cambiar el mundo con una nueva forma de bailar y disfrutar la vida."

Pero el danzón tiene un formato fijo y no es tan dúctil como el son. Pertenece a una familia de géneros que al modificarse demasiado se transforman en otros (**contradanza> danza> danzón**). De modo que cuando a fines de los años 30 los hermanos Cachao lanzan el **danzón de nuevo ritmo** (también denominado **moña**), se le desataron todas las amarras al danzón. De bailar en un solo ladrillo, se pasaba a la soltura coreográfica de lo que finalmente se conoció como **mambo**. El nombre le venía del danzón homónimo (*Mambo*, 1938) y el hecho marcó un punto de inflexión en la historia de la música bailable de la Isla. Y mucho más allá, indudablemente. Durante largos años los distintos monarcas del género reinaron a un tiempo, aunque disputándose el trono e incluso la paternidad de la criatura. Cada uno en su estilo, cada cual en su sede: el Rey del Mambo, en México; los Mambo Kings, en Nueva York; y los mamboseros de La Habana, con el cetro del ritmo en la Playa de Marianao.

Tomando el mambo como punto de partida, una década después el violinista y compositor Enrique Jorrín se propuso hallar un ritmo más fácil de bailar. En vez de seguir el camino trillado, cambió de rumbo y llevó más lejos la experimentación con el **danzón-mambo** en la Orquesta América. Le transformó radicalmente el montuno y el resultado fue toda una revelación. La innovación, acentuada por el coro de los músicos cantando al unísono, causó tal sensación que el maestro Jorrín decidió cortarle el cordón umbilical al montuno separándolo totalmente del danzón. De ese modo nacía el chachachá, como se ha encargado de contarnos el propio Jorrín:

Casi al principio de empezar a componer observé los pasos de los bailadores del danzón-mambo. Noté la dificultad de la mayoría en los ritmos

sincopados, debido a que los pasos de los bailadores se producen a contratiempo, o sea en la segunda y cuarta corchea del compás 2/4.

*Los bailadores a contratiempo y las melodías en forma de síncopa hacen en extremo difícil la colocación de los pasos con respecto a la música. Empecé a hacer melodías con las que se pudiera bailar sin necesidad del acompañamiento, procurando hacer las menos síncopas posibles. [.....] Con melodías casi bailables por sí solas y el balance que surge entre melodías a tiempo y contratiempo es que nace el Cha-cha-chá.**

El chachachá surgía pues, hace casi sesenta años, por la interacción dinámica entre la orquesta y el salón de baile, pero sin que el creador tuviera plena conciencia de su novedad ni sospechara toda su trascendencia. A tal punto que *La engañadora* aparecía con el rótulo de **mambo-rumba** en la primera grabación con los estudios Panart en 1953.

Esquina de Prado y Neptuno

No existía aún el nombre ni se tenía siquiera una noción clara del chachachá como género, aunque desde *Silver Star* (1949) y otros temas precursores ya se había puesto de moda un baile que retumbaba en el salón como un golpe triple (cha-cha-cha) por la cadencia de tres pasos que seguían los bailadores. De ahí que Jorrín termine llamándolo **chachachá** y con ese nombre onomatopéyico lo lance al mercado. El estribillo "chachachá, chachachá, es un baile sin igual", más que un eslogan de autopromoción, se convirtió en una verdad de validez universal.

La música bailable de la mayor de las Antillas —el son y la rumba, en primer lugar— había triunfado desde mucho antes en el escenario internacional, pero es a mediados del siglo pasado cuando alcanza la plena modernidad y la sonoridad más distintiva. Al furor del mambo a la manera jazzística de Dámaso Pérez Prado, se añadía el sabor irresistible de *Rico vacilón* y *Los marcianos* (1955), así como otros chachachás que se ganaron la preferencia del público durante años en muchos países. Y para ponerle la guinda, por esas mismas fechas, Nat King Cole

popularizaba en todo el mundo su versión "sabrosona" de *El bodeguero*. Era la consagración del chachachá. Su apoteosis a escala mundial.

Ha transcurrido más de medio siglo desde la irrupción de aquella fiebre bailadora, pero de algún modo el chachachá todavía *es un baile sin igual*. En México, santuario del danzón, el chachachá se mantiene igualmente en el candelero. Y se sigue bailando en clubes neoyorquinos, en discotecas madrileñas y dondequiera que tomes chocolate y pagues lo que debes. Tal es la permanencia de la música cubana en el mundo, que los grandes éxitos de la Aragón y otros conjuntos, en su día popularizados en los antiguos elepés de vinilo, hoy se graban por todas partes en cedés remasterizados digitalmente.

"Los viejos géneros bailables de raíz sonera, de repente se nos han actualizado gracias al auge de la salsa, un fenómeno transgenérico pero con base percutiva en clave cubana."

Los viejos géneros bailables de raíz sonera, decantados durante un largo proceso evolutivo, de repente se nos han actualizado gracias al auge de la **salsa**, un fenómeno transgenérico pero con base percutiva en clave cubana. El chachachá, lo mismo que el mambo, surgió por evolución natural a partir de una variante del danzón fecundada por el son. Y se diferencia, por su autenticidad, de aquella proliferación de ritmos que en los años 60 pretendieron tomar la gloria por asalto para pasar pronto al olvido. De todos ellos, se recuerda más bien a sus creadores Pello el Afrokán, Juanito Márquez y Pacho Alonso, entre otros, cuya trayectoria artística sin duda les confiere un lugar destacado en la historia de la música popular cubana.

Con el chachachá sucede distinto. Uno se acuerda de los maestros Enrique Jorrín, Rosendo Ruiz (hijo), Richard Egües, José A. Fajardo, Rafael Lay y tantos más, incluyendo a músicos y compositores mexicanos. Pero ante todo uno recuerda aquellos *hits* que marcaron toda una época. ¿A qué terrícola se le va a olvidar que los marcianos llegaron bailando el *ricachá*? Cógele bien el compás. Los que probamos los tamalitos de *Olga la tamalera* seguimos vacilando el rico vacilón del chachachá.

* Helio Orovio, *Diccionario de la Música Cubana*,
Editorial Letras Cubanas, Ciudad de la Habana, Cuba, 1981

HAN COLABORADO EN ESTE NÚMERO

Nicolás Águila. Columnista y traductor. Reside en Madrid.

Alejandro Anreus. Ensayista cubano. Profesor en William Paterson University, Nueva York.

Jorge de Arco. Poeta, crítico literario y traductor. Ejerce como Profesor de Lengua y Literatura Española para Extranjeros. Reside en Madrid.

Armando de Armas. Escritor cubano. Reside en Miami.

Luis Arranz Notario. Historiador. Profesor Titular de la Universidad Complutense de Madrid. Especialista en Historia Política de la Restauración. Reside en Madrid.

Norge Arvesú. Ilustrador. Reside en Madrid.

Carlos Carralero. Escritor cubano. Reside en Italia.

Pedro Corzo. Periodista cubano independiente de Radio Martí.

Ángel Cuadra. Poeta cubano. Reside en Estados Unidos.

Inger Enkvist. Catedrática de español de la Universidad de Lund, Suecia.

Rafael Ferro Salas. Escritor y periodista independiente. Reside en Pinar del Río.

Orlando Fondevila. Poeta y ensayista cubano. Reside en Madrid.

Leopoldo Fornés-Bonavía. Historiador cubano. Reside en Madrid.

Jorge Frías. Ilustrador. Reside en Logroño.

Jorge Luis García Pérez "Antúnez". Activista de derechos humanos en Cuba.

Jorge Gómez. Periodista cubano. Reside en New Yersey.

David Lago González. Poeta cubano. Reside en Madrid.

Óscar Mario González. Periodista independiente. Reside en Cuba.

Jesús Gracia Aldaz. Embajador de España en Cuba 2001-2004. Reside en Madrid.

Mario L. Guillot Carvajal. Matemático y escritor cubano. Reside en Madrid.

Alberto Lauro. Periodista y poeta cubano. Reside en Madrid.

Carmen López Palacios. Crítica literaria. Reside en Madrid.

Víctor Llano. Periodista. Reside en Madrid.

Dennys Matos Leyva. Crítico de arte cubano. Reside en Madrid.

William Navarrete. Escritor y ensayista cubano. Presidente de la Asociación por la Tercera República Cubana. Reside en París.

Abraham Maciñeiras. Dibujante y pintor cubano. Reside en Madrid.

Carlos Alberto Montaner. Escritor y periodista cubano. Reside en Madrid.

Stéphanie Panichelli-Batalla.Wingate University.

Luis de la Paz. Escritor cubano. Editor de la revista *El Ateje*. Reside en Miami.

Luz Ramírez D. Periodista. Reside en Madrid.

Ángel Rodríguez Abad. Poeta y crítico literario español, especializado en Literatura. Reside en Madrid.

Janisset Rivero-Gutiérrez. Secretaria Nacional Adjunta del Directorio Democrático Cubano en Florida.

Carlos Rodríguez Duarte. Médico y escritor cubano. Reside en Madrid.

Martha Beatriz Roque. Líder de la Asamblea para Promover la Sociedad Civil. Reside en La Habana.

Ramón Valle Rojas. Sociólogo español. Reside en Madrid.

Jessica Zorogastua. Periodista española. Reside en Madrid.